

**LO CULTURAL Y LO POLÍTICO DEL MOVIMIENTO AMBIENTALISTA
COLOMBIANO A PARTIR DE 1990**

ARIEL EDMUNDO TARAZONA PEDRAZA

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
BOGOTÁ, D.C.
2010**

**LO CULTURAL Y LO POLÍTICO DEL MOVIMIENTO AMBIENTALISTA
COLOMBIANO A PARTIR DE 1990**

**ARIEL EDMUNDO TARAZONA PEDRAZA
428242**

**Trabajo de grado para optar el título de
Magíster en Sociología**

**DIRIGIDA POR
ASTRID ULLOA CUBILLOS
NORMANDO SUÁREZ**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
BOGOTÁ, D.C.
2010**

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Universidad Nacional de Colombia por la formación académica que me brindó en la Maestría de Sociología. A la profesora Astrid Ulloa Cubillos quien con su confianza, constancia, lectura y relectura del texto permitió que este trabajo llegara a feliz término. Agradezco también a los informantes de las diferentes regiones colombianas, quienes con camaradería y desprevención fueron piezas fundamentales para comprender sus procesos socio culturales. A todos mis compañeros del Grupo Interdisciplinario de Historia Ambiental de Colombia y América Latina de la Universidad Nacional de Colombia, que con sus comentarios acertados dieron orientación y continuidad a la investigación. Mención especial merece mi esposa Aydé, quien con paciencia corregía las primeras versiones de mis escritos. Por último quiero expresar mi gratitud a los diferentes movilizados de Pasto, La Dorada y Piedecuesta que dieron la razón de ser de este trabajo

A mis padres Amanda y Edmundo
A mi tía Ligia y hermana Zaida
A mi esposa Aydé y mis hijos
A ellos quienes con su amor y apoyo
han sido mi fuente de luz y esperanza.
Dedico a ellos este trabajo

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	10
Perspectiva de análisis	15
En proceso de la globalización	22
Metodología	27
Estructura del texto	30
1. MOVIMIENTO EN DEFENSA DELLAGO DE LA COCHA, PASTO – NARIÑO (1993-2001)	33
1.1 Introducción	33
1.2 Ecovida, cadena de movimientos	37
1.3 La asociación para el desarrollo campesino –ADC -: Entre lo local, lo regional y lo internacional	40
1.4 Estrategias de resistencia del movimiento	48
1.5 La influencia sobre la sociedad política	58
1.6 Red en defensa de la Cocha	71
2. MOVIMIENTO DEFENSORES DEL AGUA DE PIEDECUESTA – SANTANDER (1995-2005)	75
2.1 Introducción	75
2.2 Génesis de la lucha	76
2.3 El papel de la iglesia católica y los derechos humanos	80
2.4 De los grupos ecológicos a las organizaciones no gubernamentales ambientalistas ONGAS	88
2.5 Cabildo abierto	96
2.6 Audiencia pública ambiental – APA	99
2.7 El papel de los medios de comunicación, de la acción invisible a la visible	106
2.8 Entre lo local y lo nacional	113
2.9 Red movimiento defensores del agua	121
3. MOVIMIENTO CIVICO DE “NO AL TRASVASE DEL RIO GUARINÓ AL RIO LA MIEL”, LA DORADA – CALDAS	126
3.1 Introducción	126
3.2 Hidroeléctricas y neoliberalismo	129
3.3 Génesis del movimiento	137
3.4 El comité cívico	146

3.5 La iglesia católica	148
3.6 Observatorio de conflictos ambientales –OCA- de la Universidad de Caldas	153
3.7 Educadores de Caldas –EDUCAL-	159
3.8 La sociedad política	164
3.9 Los pescadores	171
3.10 Las organizaciones no gubernamentales ambientalistas y la acción política	177
3.11 Marchas y caravanas ambientales	189
3.12 La red del movimiento y su ciclo	195
CONCLUSIONES	201
Resistencia local y en red	201
La sociedad civil y la cultura	204
Los movimientos ambientalistas y sus perspectivas	207
REFERENCIAS	210

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Sitios de ubicación de los movimientos relacionados	28
Figura 2. Etapas del proyecto multipropósito Guames	35
Figura 3. Leonor Martínez, directora de Ecovida	40
Figura 4. Los páramos azonales	43
Figura 5. Entrevista con Concepción Matabanchoy	45
Figura 6. Eusberto Jojoa Pardo y Octavio Duque	47
Figura 7. Sacerdote Jesuita promotor del PMG	49
Figura 8. Foro científico	52
Figura 9. Boletín informativo No. 1 del corregimiento el Encano	61
Figura 10. Campesinos, carboneros y cortadores de leña	63
Figura 11. Antonio Navarro Wolf, José Vicente Mogollón y Oscar Duque	64
Figura 12. Laguna de la Cocha – Santuario de flora y fauna isla, La Corota	67
Figura 13. El Puerto, corregimiento El Encano	70
Figura 14. Red del Movimiento de Defensa del lago de la Cocha	73
Figura 15. Macroproyecto de ampliación del acueducto del área metropolitana Bucaramanga	78
Figura 16. Valla en la localidad de Piedecuesta	79
Figura 17. Sacerdote Claretiano Héctor Guzmán	83
Figura 18. Fernando Moreno Rojas	87
Figura 19. Jairo Puentes Bruges	91
Figura 20. Integrantes del Concejo Local de Piedecuesta	98
Figura 21. Última sesión de la audiencia pública ambiental	104
Figura 22. Registro en prensa local de movilización ambiental	110
Figura 23. Campaña emprendida por la CAMB en los medios	112
Figura 24. Joaquin Beltrán	115
Figura 25. Red del movimiento en defensa del agua de Piedecuesta	122
Figura 26. Mapa del trasvase del Río Guarinó	127

Figura 27. Postal del Río Guarinó, nacimiento y cuenca media	140
Figura 28. Fumigaciones aéreas con glifosato, oriente de Caldas	143
Figura 29. Comparsa en defensa del Río Guarinó	147
Figura 30. El sacerdote Ovidio Giraldo en el puente sobre el río Guarinó	150
Figura 31. Autoadhesivo de promoción del Río Guarinó	159
Figura 32. Estudiantes del Instituto Nacional Dorada	161
Figura 33. Aviso ubicado en la vía que conduce a Victoria	163
Figura 34. Alcaldes de Mariquita y la Dorada	165
Figura 35. Pescadores Charca del Guarinocito	175
Figura 36. Marcha con presencia del Ecofondo	179
Figura 37. Caravana ambiental hacia el río Guarinó	191
Figura 38. Marcha con presencia Concejo Municipal de la Dorada	194
Figura 39. Red en Defensa del Río Guarinó y de No al trasvase	197

TABLA DE ABREVIATURAS

ADAN: Asociación para el Defensa de los Animales y la Naturaleza
ADC: Asociación para el Desarrollo Campesino
AMB: Área Metropolitana de Bucaramanga
ANUC: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
APA: Audiencia Pública Ambiental
Asdes: Corporación de Asesorías para el Desarrollo
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CAMB: Compañía de Acueducto Metropolitano de Bucaramanga
CAR: Corporación Autónoma Regional
CDMB: Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga
CEB: Comunidades Eclesiales de Base
Censat: Centro, Salud, Ambiente y Trabajo
CIVIGEP: Comité de Vigilancia a la Gestión Ambiental
Corpocaldas: Corporación Autónoma Regional de Caldas
Corponariño: Corporación Autónoma Regional de Nariño
Cortolima: Corporación Autónoma Regional del Tolima
E.S.P: Empresa Social del Estado
ECOPETROL: Empresa Colombiana de Petróleos
Educual: Educadores de Caldas
Fensuagro: Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria
FES: Fundación para la Educación y el Desarrollo
FHV: Fundación Herencia Verde
FONADE: Fondo Nacional para el Desarrollo
FUNDAGER: Fundación Grupos Ecológicos del Risaralda
ILSA: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos
INDERENA: Instituto Nacional de los Recursos Naturales

ISAGEN: Industria Generadora de Energía

JAC: Junta de Acción Comunal

M-19: Movimiento 19 de Abril

MAVDT: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

MMA: Ministerio de Medio Ambiente

MOIR: Movimiento Obrero Independiente Revolucionario

OCA: Observatorio de Conflictos Ambientales

OCD: Organización Comunitaria para el Desarrollo de la Cocha

OMC: Organización Mundial de Comercio

ONG: Organización no gubernamental

ONGA: Organización no gubernamental Ambiental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PDA: Polo Democrático Alternativo

PMG: Proyecto Multipropósito Guamués

Proclade: Promoción Claretiana para el Desarrollo

UDENAR: Universidad de Nariño

UIS: Universidad Industrial de Santander

USPRIMAG: Unión Sindical de Pescadores del Río Magdalena

USTA: Universidad Santo Tomás

WWF: Fondo Mundial para la Naturaleza

INTRODUCCIÓN

El contexto sociopolítico de América Latina al final de los 90 y albores del siglo XXI está influenciado directamente por la aplicación de la política neoliberal que genera la gula insostenible del sistema capitalista (Leff, 1998). La gula insostenible se manifiesta en la explotación sistemática e ilimitada de recursos naturales o lo que Álvarez (1997) ha definido como el saqueo de recursos.

En Colombia el saqueo de los recursos naturales ha sido una constante en el tránsito desde la Colonia, la Independencia, la República y el actual Estado-Nación. Los recursos explotados van desde oro, plata, pieles, quina, caucho, tabaco, café, petróleo, banano, selvas (biodiversidad), carbón, gas, y últimamente, se ha agudizado el usufructo del recurso agua. En sus diferentes épocas se han movilizado actores en la defensa de esta riqueza natural y social, sin embargo, esta investigación muestra como a partir de los años noventa del siglo XX con la acentuación del modelo neoliberal, especialmente el recurso agua en Colombia ha venido siendo fuente de tensiones y movilizaciones que han permitido la emergencia de movimientos locales ambientalistas de resistencia que se enmarcan en la tendencia del ambientalismo popular.

Los conflictos por el agua a nivel local y global ha venido siendo definidos como “conflictos entre formas distintas de entender y de sentir el agua” (Shiva, 2004:9). O lo que Martínez Alier define como conflictos de “intereses y valores distintos” (Martínez, 2004:170). Estos diferentes intereses o formas distintas de valorar y comprender el agua dependen de la ubicación de los actores en conflicto, quienes se pueden posicionar desde diferentes perspectivas como la del Estado y los legisladores, desde la empresa privada u organismos multilaterales o desde la academia, las ONG y los activistas de los movimientos ambientalistas.

El modelo neoliberal respecto al agua en Colombia se hace manifiesto a través del interés del Estado por hacer modificaciones a la legislación iniciando por la formulación de la

nueva Constitución de 1991 que se enmarcó en el Estado social de derecho (democracia) inmerso en una economía de mercado (neoliberalismo). De allí se derivó la ley 99/93 o del Medio Ambiente que consignó en su Título I, artículo cuarto, la protección especial de los ecosistemas de páramos, sin desprenderse de allí una ley orgánica que dijera cómo, cuándo y qué cantidad de páramos debiera protegerse. Los páramos son la culminación geográfica y ecológica de los Andes ecuatoriales denominados “fabricas de agua” o “Bancos de agua para los valles interandinos” (Fundación Ecosistemas Andinos, 1995). El no legislar con prontitud y específicamente sobre los páramos ocasionó que con el transcurrir del tiempo desde el Estado se dieran más garantías al mercado, intentando imponer leyes como la ley de páramos, ley de aguas y la ley forestal, leyes éstas que hacían caso omiso a las consideraciones de actores de la sociedad civil (movimientos sociales, académicos, ONG) que querían incluir en este cúmulo legislativo su interés por la protección y conservación de ecosistemas frágiles. Muy por el contrario el Estado apelando a premisas de la democracia como la libertad, individualidad, e igualdad, otorgaba facilidades a sectores de la sociedad económica y al Estado mismo como empresario para obtener licencias ambientales sin mayores contratiempos en aras de penetrar estos ecosistemas estratégicos para ejecutar proyectos de desarrollo con fines rentísticos. Lo anterior nos muestra “Choques entre distintas culturas del agua” (Shiva, 2004: 9), entre ellas, las que buscan su usufructo como bien común y las que buscan la mercantilización.

Desde la promulgación de la ley 142 de 1994 o Ley de Servicios Públicos Domiciliarios (la cual creó la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico en el marco de la economía de mercado) las tarifas de agua y alcantarillado según “la Contraloría General de la República han incrementado entre el 38% y el 226%, entre 1995 y 2000, descontando la inflación. La misma fuente, para 2002-2005 muestra aumentos hasta del 36%, reales” (Beaufort, 2008: 6). En otro frente el neoliberalismo se hace palpable en intentos por privatizar las empresas de acueducto y alcantarillado de las ciudades de Valledupar, Quibdó y Neiva (Unión Nacional de Usuarios y Defensores de los Servicios Públicos, 2005). En esta misma dinámica se concedió la administración del acueducto de la ciudad de Cartagena a la empresa extranjera Aguas de Barcelona, en lo que se ha

denominado como la “nueva colonización española” (Molano, El Espectador, 3 de agosto de 2008:53). Por esta misma vía el Estado colombiano ha cofinanciado con la ayuda del Fondo Nacional para el Desarrollo -FONADE- y del Banco Interamericano de Desarrollo - BID- la planeación de megaproyectos como son las ampliaciones de acueductos de ciudades llamadas intermedias con el interés de expandir un crecimiento descontrolado, en aras de privilegiar la premisa neoliberal del consumo a costa de ecosistemas estratégicos, megaproyectos que se conciben con un carácter de multipropósitos, porque a la vez buscan generar electricidad para competir en el mercado internacional. Y son estos megaproyectos de ampliaciones de acueductos y generadores de electricidad el cometido que interesa a este estudio, porque han encontrado la resistencia de movimientos ambientalistas locales que se aglutinan en torno a lo que se ha denominado el ambientalismo popular.

El ambientalismo popular es una tendencia más de los movimientos ambientalistas, que por su carácter diverso poseen matices regionales, locales y personales. Astrid Ulloa (2004) por ejemplo retoma de Palacio (1997) cuatro tendencias de los movimientos ambientalistas en Colombia: “1) La conservación; 2) los movimientos sociales y sus relaciones con la naturaleza; 3) posiciones y ayuda económica internacionales; y 4) concepciones tecnocráticas” (Ulloa, 2004: 120-121). Esta segunda tendencia, de los movimientos sociales o la que otros autores (Hernández y Villegas 2003 y Tobasura 2004) definen como ambientalismo popular es la que se aborda en este texto.

El ambientalismo popular es lo que en el contexto internacional se ha denominado:

“El movimiento por la justicia ambiental, el ecologismo popular, el ecologismo de los pobres, nacidos de los conflictos a nivel local, regional, nacional y global causados por el crecimiento económico y la desigualdad social. Ejemplos son los conflictos por el uso del agua, el acceso a los bosques, sobre las cargas de contaminación y el comercio ecológicamente desigual, que están siendo estudiados por la Ecología política” (Martínez, 2004: 31).

El ambientalismo popular se ha encargado básicamente de confrontar la privatización de servicios y la consolidación de un modelo agrario de uso de transgénicos, y de empresas extractivas, que se apropian de recursos naturales. Desde el ambientalismo popular se ha generado organización y punto de encuentro en torno a la oposición de megaproyectos que usurpan la riqueza natural, como el agua, por medio de luchas en el campo simbólico y político. Esta problemática llevó a preguntarme como guía de la investigación ¿Cómo fue el aglutinamiento del ambientalismo popular en lo cultural y político a partir de la década de los noventa del siglo XX en resistencia al neoliberalismo en torno al agua?

En la consecución de su respuesta me propuse como objetivo general describir la convergencia de movimientos locales que resisten en lo cultural y político a partir de la acentuación del neoliberalismo en los años noventa. Los objetivos específicos a seguir fueron los siguientes:

- Conocer las alianzas y los pactos del ambientalismo popular con otros sectores de la sociedad civil, la sociedad económica y la sociedad política.
- Analizar las movilizaciones del ambientalismo popular en torno a los megaproyectos que explotan el recurso agua y su articulación con el neoliberalismo.

Considero que los movimientos ambientalistas locales, son movimientos sociales contemporáneos que se aglutinan cíclicamente en reacción a las políticas neoliberales, las cuales se evidencian en megaproyectos de la sociedad económica y la sociedad política que buscan el consumo de sus recursos naturales con la meta del crecimiento económico. Más allá de éxitos y fracasos los movimientos ambientalistas locales han fortalecido su identidad, la inclusión y la influencia a través de la construcción de redes, que van desde organizaciones populares, la Iglesia Católica, partidos políticos, universidades, ONG, gremios, sindicatos, grupos científicos etc. Su importancia radica en que han ampliado la democracia local, han creado solidaridad al detener megaproyectos con grandes impactos socio-ambientales, cambiar de rumbo los mismos, interactuar con el Estado y por último crear una cultura política alternativa en las diferentes localidades donde se expresan.

PERSPECTIVA DE ANÁLISIS

Aludir a lo cultural en los movimientos sociales implica profundizar en la acción invisible de las redes que estructuran su desenvolvimiento, y lo político corresponde a la acción visible de lo público que percibimos desde afuera por manifestaciones como marchas, movilizaciones y reclamos que despliegan los movimientos.

Entiendo la cultura como: “el conjunto de prácticas materiales que constituyen significados, valores y subjetividades” (Jordan y Weedon, 1995, citado en Álvarez, Dagnino y Escobar 2001: 19). Hay unas prácticas materiales cotidianas de cambios de hábitos y de pensamientos que promueven los movimientos ambientalistas cuya finalidad es armonizar las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, en aras de una nueva civilización. En la consecución de estos anhelos, los movimientos ambientalistas han gestado organización social, encuentro de colectividades que concientes de su identidad y del cambio cultural que representan han optado por el paradigma de la sustentabilidad.

“La sustentabilidad ecológica aparece así como un criterio normativo para la reconstrucción del orden económico, como una condición para la sobrevivencia humana y un soporte para lograr un desarrollo durable, problematizando las bases mismas de la producción” (15).

Estas prácticas materiales surgen con la búsqueda de una renovada forma de vida, en reacción a las crisis ambientales o de civilización que emergen en la década de 1970 ocasionadas por el modelo industrial de desarrollo. Estos cambios de hábitos, que despliegan los movimientos ambientalistas coinciden con “los sentidos antropológicos y sociológicos de la cultura que indica todo el modo de vida diferenciado, dentro del cual, ahora, un sistema signifiante característico se considera no sólo como esencial, sino como esencialmente implicado en todas las formas de actividad social” (Williams, 1981: 13).

Modo de vida que ostenta el ambientalismo popular al encarnar la sustentabilidad y que se ve obstaculizado por la racionalidad capitalista, que hoy, con el fenómeno de la globalización neoliberal, quiere imponer su cultura individualista, autoritaria, monetarista y

mercantilista de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. Estas políticas de ajuste económico y de autoritarismo social, o lo que se ha denominado por Roitman (1994) como neoliberal en lo económico y neoconservador en lo político han movilizad a diferentes actores de la sociedad civil, como lo son, los movimientos sociales y entre ellos al ambientalismo popular como una expresión de los movimientos ambientalistas.

Es decir, cuando el ambientalismo popular está orientando la sociedad a un concepto alternativo de relación entre los seres humanos con la naturaleza, pone en marcha una política cultural. “Interpretamos política cultural como el proceso que se desata cuando entran en conflicto conjuntos de actores sociales que a la vez encarnan diferentes significados y prácticas culturales, que han sido moldeados por ellos” (Escobar, Álvarez, Dagnino, 2001: 25,26).

Este tire y afloje de la racionalidad capitalista y la política cultural de la sustentabilidad ha puesto en el panorama tres sectores, que son centrales en el análisis del problema propuesto como son: la sociedad civil, la sociedad política y la sociedad económica. La distinción de estos tres sectores, como aluden Cohen y Arato, fue sugerida por Gramsci y aprovechada por Habermas; este último desarrolló “una teoría dual que diferencia y relaciona las metodologías igualmente necesarias que tratan con el mundo de la vida y el sistema (Cohen y Arato, 2000:477). El mundo de la vida, hace referencia a la sociedad civil (los movimientos sociales, la publicidad, la cultura de masas, la familia) y el sistema, atañe a la sociedad política (asociaciones políticas, los partidos y los parlamentos) y la sociedad económica (los medios del dinero, la propiedad y la participación).

Implicito en esta investigación convergen múltiples disciplinas: la antropología, la sociología, la política y emergentes como la ecología política, la economía política, la antropología política y la sociología cultural. Podríamos por tanto aseverar que “aquí hay superposiciones evidentes con la teoría política y con la sociología general, a las cuales la sociología cultural no puede reemplazar, pero a las que puede aportar su propio tipo de datos y pruebas” (Williams, 1981:29).

En este mismo sentido llamamos la atención, que:

“Por la expresión política cultural nos referimos, entonces al proceso por el cual lo cultural deviene en hechos políticos...La cultura y la política se definen mutuamente, son correlativos; la cultura transforma el transfondo desde el cual se ha entendido la política (es decir lo que los politólogos llaman cultura política), y viceversa; es una relación que siempre está emergiendo y siendo puesta en marcha en y por la estrategia de los actores...” (Álvarez, Dagnino y Escobar, 1999: 135, 143).

Para describir estos movimientos ambientalistas locales en Colombia, he acudido al modelo expuesto por Cohen y Arato (2000) quienes hablan de la reconstrucción de la sociedad civil o estrategia dual de los movimientos sociales contemporáneos. La tradición del concepto de sociedad civil se remonta a Hegel, pasando por Marx y hacia alusión a la “sociedad burguesa”; era una posición económica. Hoy, la sociedad civil se ha vuelto el centro de debate de la teoría política y la sociología política contemporánea y emerge como un ente autónomo en contraposición al Estado. Recordemos, el concepto de sociedad civil se contrapone con el concepto de sociedad militar propio de los totalitarismos de Europa del Este y las dictaduras del cono sur en Latinoamérica. Esta efervescencia de la sociedad civil con el advenimiento de la política neoliberal también se cionó en contraposición con el mercado. Es tal el vigor que ha tomado este concepto, que se ha enunciado como: “el tema de la sociología, sostiene Alexander, es la sociedad civil” (Alexander, 2006, citado en Wolfe, 2008: 189), al igual que los movimientos sociales son el centro y fuerza vital de la sociedad civil.

El modelo de la estrategia dual o reconstrucción de la sociedad civil retoma dos de los grandes paradigmas de los movimientos sociales como son el de los Nuevos movimientos sociales y el de la Movilización de Recursos. Allí se conjugan la “política de identidad” y la “política de inclusión e influencia” tanto en la sociedad civil como en la sociedad política y la sociedad económica. La “política de identidad” atañe más específicamente a la

preocupación por parte de los actores colectivos contemporáneos por la autonomía, la identidad, los discursos, y las normas culturales dentro de la sociedad civil.

“Una política de inclusión se dirige a las instituciones políticas para obtener reconocimiento para nuevos actores políticos como miembros de la sociedad política y para lograr beneficios para aquellos que los representan. También es indispensable una política de influencia dirigida a cambiar el universo del discurso político para que genere espacios para nuevas interpretaciones de necesidades, para nuevas identidades y nuevas normas” (Cohen y Arato, 2000: 588).

La “política de Identidad” hace defensivos a los movimientos sociales y la “política de inclusión e influencia” los hace ofensivos. En reacción al “neoliberalismo ambiental [que] busca debilitar las resistencias de la cultura y de la naturaleza para subsumirlas dentro de la lógica del capital” (Leff, 1998: 6) los movimientos ambientalistas han articulado una política de defensiva que los ha preparado para la ofensiva conllevando a glutinarse en torno a luchas locales.

Subyace a la propuesta política de Cohen y Arato sobre la Reconstrucción de la Sociedad Civil, la perspectiva Sociológica de Jürgen Habermas, la cual hemos seguido durante todo el texto. También este trabajo se enriquece de la propuesta simbólica de Alberto Melucci para estudiar los Movimientos Sociales.

Los movimientos sociales han sido estudiados desde diferentes enfoques teóricos entre los principales se encuentran la teoría del comportamiento colectivo (R. Park, 1939, la Escuela de Chicago, las teorías de la sociedad de masas y el modelo estructural funcionalista de N. Smelser 1963) que estudio los movimientos como una acción desviada y no institucional; en respuesta a este paradigma surgió la movilización de recursos (Olson, Mc Carthy y Zald Tilly, Obershall, Gamson, Klandermans y Tarrow) que incluyo en sus análisis variables como la acción estratégica, cambios en los recursos, las oportunidades políticas; al unísono surge el modelo de la sociología de la acción o de los nuevos movimientos sociales (Touraine y Melucci) que buscaba romper con el determinismo económico del estudio de

la acción colectiva y la acción instrumental, emergiendo la importancia de la variable cultural para el estudio más comprensivo de los movimientos sociales.

La definición de movimiento social que asumo para explicitar los movimientos ambientalistas locales en esta investigación sigue a Alberto Melucci:

“Los movimientos no son entidades que avancen con esa unidad de metas que le atribuyen los ideólogos. Son sistemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones, y conflictos entre diversos actores. Los procesos de movilización, los tipos de organización, los modelos de liderazgo, las ideologías y las formas de comunicación, son todos ellos niveles significativos de análisis para reconstruir desde el interior el sistema de acción que constituye el actor colectivo. Pero también las relaciones con el exterior, con los competidores, con los aliados o adversarios y, especialmente, la reacción del sistema político y del aparato de control social, determinan un campo de oportunidades y limitaciones dentro del cual el actor colectivo adopta una forma o se perpetúa o cambia” (Melucci, 1999:12).

Dentro de los movimientos ambientalistas locales evidenciaré que existen fracturas, su interior es un constante campo de luchas en consonancia con la pluralidad de sectores que tejen sus redes, su accionar es una constante creación de disensos y consensos. De igual manera, los movimientos ambientalistas locales para sacar adelante sus propósitos interactúan con la sociedad política, la sociedad económica y con el Estado que son sus adversarios, pero que en ciertas ocasiones los hacen sus aliados para sacar adelante sus causas.

Los Movimientos ambientalistas en Colombia han empezado a ser estudiados (Álvarez 1997, Muñoz 2000, Hernández y Villegas 2003, Tobasura 2004, Ulloa 2004). Hernán Álvarez (1997) a partir de los relatos de activistas y académicos del ambientalismo construye la historia de la emergencia de los movimientos ambientalistas en Colombia. Diego Muñoz (2000) se dedica a estudiar con mayor especificidad los movimientos

ambientalistas en Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburra en el departamento de Antioquia en los noventa del siglo XX, haciendo claridad sobre el concepto de ambientalismo popular. Mauricio Hernández y Pablo Villegas (2003) a partir de una monografía de pregrado en Ciencia Política de la Universidad Nacional se acercan a una definición y caracterización de los movimientos ambientales en Colombia, en comparación con las diferentes tendencias mundiales de estos movimientos sociales. El profesor Isaias Tobasura (2004) avanza más en un enfoque tanto regional como nacional del estudio de lo que él define como Movimiento Ambientalista Colombiano y reconstruye parte de su historia a partir de entrevistas a connotados líderes del Movimiento Ambientalista Colombiano. La profesora Astrid Ulloa, estudia las relaciones de los movimientos ambientalistas colombianos con el movimiento indígena colombiano.

No obstante, con todo este avance en el “estado de la cuestión”, se carecía de un estudio de los movimientos locales ambientalistas que resisten al neoliberalismo (palpable en megaproyectos del capital en torno al recurso agua) desde la perspectiva de las políticas culturales que despliegan los movimientos sociales, y esta investigación avanza en este aspecto.

Al hacer un análisis crítico de las posturas teóricas abordadas en la presente tesis, podemos iniciar por el concepto de la reconstrucción de la sociedad civil de Cohen y Arato (2000), que desde la mordaz crítica de Jeffrey Alexander, enuncia como estos autores “escribían sobre Hegel y Habermas, no sobre instituciones concretas y los roles que desempeñan y deberían desempeñar” (Alexander, 2006, citado en Wolfe, 2008: 190), posición que se asume en el presente estudio que contrasta el análisis teórico con casos concretos de movimientos sociales ambientalistas locales colombianos.

Anthony Giddens, también sociólogo contemporáneo, nos permite revisar la teoría de Habermas en su intento por criticar las sociedades modernas, “No hay en principio ninguna base moral segura para criticar a las sociedades existentes, lo que podemos aprender de Habermas es la comprensión del significado decisivo de la discusión pública” (Giddens,

1996a: 66). Y es el debate público el que he seguido desde la perspectiva de Habermas para el análisis de los movimientos ambientalistas locales, la esfera pública como el espacio simbólico donde se forman las opiniones y es allí donde los movimientos sociales despliegan lo cultural y lo político.

Respecto al teórico Alberto Melucci, es importante mencionar como uno de sus presupuestos que no coincide para el estudio de los movimientos sociales ambientalistas locales colombianos tiene que ver con el advenimiento de sus análisis para una sociedad posindustrial, posmaterial o de la información, que no se corresponde con nuestras sociedades que mezclan al unísono, parte de las sociedades tradicionales, las modernas y posmodernas.

En relación con la perspectiva constructivista de Arturo Escobar, es necesario señalar que la naturaleza emerge como una construcción histórica, social y cultural idea fundamentada en los ingleses Williams (1980) y Latour (1993). Para este primer autor, la idea de naturaleza depende de las diferentes sociedades y culturas en su contexto histórico, para el segundo, la naturaleza es una representación mental, es decir, la naturaleza no existe, lo que existen son las ideas de los hombres sobre la naturaleza. En este sentido no hay que olvidar que estas tendencias posmodernas desaparecen todo, el “sujeto tampoco existe”. Ahora, por lo autores abordados pareciera ser que la mirada antropológica del ambientalismo centra una de sus atenciones en las relaciones naturaleza cultura, o lo que Leff (2006) denomina la antropología de las relaciones cultura-naturaleza.

EN PROCESO DE LA GLOBALIZACIÓN

Comprendo la globalización como circunscrita en la historia y no como un fenómeno propio de la contemporaneidad. En diferentes épocas y lugares ha habido encuentros y desencuentros de culturas, significando que importantes situaciones globalizadoras tuvieron lugar en épocas anteriores.

“...el verdadero inicio de las tendencias globalizadoras sólo pudo producirse posteriormente, a partir de la segunda mitad del siglo XV con los grandes descubrimientos y la conquista de nuevos territorios por parte de las potencias navales europeas...con anterioridad a la época de los descubrimientos no existían factores capaces de dar consistencia y sistematicidad a la interdependencia entre los pueblos” (Fazio, 2002: 65 – 67).

Este enfoque corresponde al concepto de “La globalidad [que] significa lo siguiente: hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país o grupo que pueda vivir al margen de los demás” (Beck, 1998: 28).

El difusionismo es inherente al proceso globalizador, alude a la existencia de centros difusores de costumbres y comportamientos, también es una constante en el proceso civilizatorio. Los centros difusores permean a otras naciones o pueblos, como es el caso de Francia, potencia que fue el centro difusor de las costumbres cortesanas por toda Europa a finales del siglo XVII (Elías, 1997). Hoy reconocemos en los Estados Unidos una potencia rectora de difusionismo, que se ha definido como “norteamericanización de la cultura a nivel mundial” (Brunner, 1998:151), a lo que Renato Ortiz le parece impropio decir la “americanización del mundo” (Ortiz, 2004: 102), un proceso que va de los centros a la periferia.

“Por de pronto, es efectivo (¿y cómo podría ser de otra manera?) que la globalización cultural tiene mucho que ver con la potencia rectora del sistema capitalista mundial. Esta opera como un centro irradiador de valores y cultura a la manera como siempre ha ocurrido a lo largo de la historia, en una sucesión que va de Ámsterdam a Londres y Nueva York” (Brunner, 1998:152, 153).

Los centros difusores se expanden por las periferias, en razón a la desterritorialización propia de la modernidad que es movilidad. La modernidad es un proceso de larga duración que recorrió los absolutismos, las revoluciones burguesas y la revolución industrial proceso que no se detiene, y hoy continúa con la mundialización.

La mundialización es un sentir total de los Estados nacionales, que viven unas transformaciones, a las cuales, inexplicablemente, es difícil de escapar, y donde hay muchos focos que irradian y alimentan este proceso. “Las relaciones sociales mundializadas expresan la estructura interna de un proceso más amplio” (Ortiz, 2004: 109), parecieran ir más allá de los Estados nacionales, no hay estancamiento. “El proceso de construcción de nación, lejos de representar el último y definitivo momento de un proceso de formación del Estado, puede ser continuado por integraciones en un nivel postnacional superior” (Elías, 1998: 116).

Las integraciones a nivel postnacional superior se corresponden con el concepto de “la globalización [que] significa los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios” (Beck, 1998: 29).

Para Beck (1998) la sociología tuvo como objeto de estudio los Estados nacionales, y en la actualidad le ha surgido un nuevo foco de atención: la globalidad, la globalización y el globalismo, lo que este autor define como “una sociología de la globalización”. En el caso de la presente investigación, “la sociología de la globalización” se ubica en la interfaz “democracia y teoría cultural”.

“Podemos representarnos la sociología de la globalización como un conjunto aparte y contradictorio de disidentes de la sociología del orden nacional-estatal. Se trata –con relación a la *main-stream*- de teorías, hipótesis y tendencias de investigación hasta ahora más bien divergentes, y a menudo también, sólo de promesas de investigación que, en contextos culturales y temáticos completamente diferentes (desde la investigación del problema de la inmigración hasta la sociología de la gran ciudad, pasando por el análisis de clases internacionales, la política internacional, la teoría de la democracia y la teoría cultural), han surgido y se contradicen de varias maneras, pero que de una u otra manera han traspasado la barrera del sonido del pensamiento-estatal; y esto –repárese bien-, menos desde la simple crítica que creando y elaborando alternativas teóricas” (Beck, 1998: 48,49).

La interculturalidad está ocasionando cambios en el proceso civilizatorio, generando profundas contradicciones o procesos des-civilizatorios. “Basta señalar que cada movimiento hacia una mayor interdependencia funcional entre grupos humanos engendra tensiones estructurales, conflictos y luchas, que pueden o no permanecer inmanejables” (Elías, 1998: 109). El capitalismo logró plasmar una cultura moderna en ciertas naciones, dejando contradicciones a su paso. Al igual, “no hay duda que la modernidad-mundo, aunque planetaria, ésta lejos de ser uniforme y totalizante” (Ortiz, 1997: 98). Para éste último autor, las contradicciones se ubican así: la pobreza, el subdesarrollo, las diferencias entre países ricos y pobres, y las crisis ambientales. Las crisis ambientales originan choques entre la forma de vida propia de los movimientos ambientalistas y la generada por la cultura política predominante –el neoliberalismo–.

El consumo es una característica principal del neoliberalismo, pero ha sido una constante en la historia del capitalismo. Las investigaciones de Historia Ambiental, mencionan: “es la voracidad de Europa que pasa por oro, plata, diamantes, esmeraldas, perlas y que por moda se difunde” (Cunill, 2007), evidencia de la explotación sistemática de recursos naturales y de la mercantilización de la naturaleza. Esta “moda que se difunde” corresponde a Francia de finales del siglo XVII: “Estas clases veían que en Francia habían desarrollado al máximo unas formas de comportamiento que correspondían con sus propios ideales en razón de su situación social similar” (Elías, 1997: 259). No es más ni menos que lo que Marcuse (1969), desde la teoría crítica llama la racionalidad instrumentalista por el consumo desenfrenado, que se extiende por todas las capas de la sociedad.

Entiendo “que el neoliberalismo no es un proyecto coherente, homogéneo, ni totalizante que la hoy predominante lógica del ajuste estructural está lejos de ser inevitable, y que es precisamente en los intersticios que generan estas contradicciones donde los movimientos sociales articulan algunas veces su política” (Paoli y Telles, 2001, citados en Escobar, Álvarez y Dagnino, 2001:47). Conoceremos cómo desde los Foros públicos promovidos por la ciudadanía neoliberal, las diferentes alianzas de los movimientos ambientalistas con

otros sectores y hasta la desobediencia civil, han sido los intersticios utilizados por el ambientalismo popular para articular su política defensiva y ofensiva.

Lo que pareció ser el fin de la protesta, de la historia y de las utopías, solo permitió que renacieran nuevas luchas sociales, como alternativas de poder cultural y político: “...diez años de neoliberalismo triunfante después de la caída del socialismo real, han creado evidentemente nuevas condiciones para las luchas sociales” (Houtart, 2003:18). En las contradicciones y disparidades del capital, los movimientos ambientalistas locales han encontrado un nicho para combatir el sistema. En el estudio de estos movimientos ambientalistas se detecta como el sistema se combate en lo local, “puede ocurrir que un actor identificado como muy *“local”* puede sostener combates de una amplitud planetaria...” (Wieviorka, 2003:32). La temática de la escasez del agua ha partido desde provincias de la India, China e Israel, pasando por Cochabamba en Bolivia, los Estados Unidos, Canadá, México, Uruguay, etc. Frente a esta problemática, Shiva (2002) introduce el concepto de “Las guerras del agua” y Michel Wieviorka la ha incluido entre los conflictos internos, guerras de tipo doméstico, donde diferentes actores globales tienen injerencia, entre estos: las ONG humanitarias, las empresas transnacionales...además de fuerzas militares extranjeras y la ONU (Wieviorka, 2006).

El neoliberalismo centra su atención en la variable económica antes que en la cultural y política. “Por globalismo entiendo la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político [cultural]; es decir la ideología del mercado mundial o la ideología del liberalismo” (Beck, 1998: 27). Lo cultural y político ha sido últimamente plasmado en el papel protagónico de los movimientos sociales.

Otra característica del neoliberalismo es su progresión al individualismo, donde todo gira en torno a las empresas, a los individuos. El individualismo trae conexas la competencia, otra premisa clave del neoliberalismo; las multinacionales y los Estados empresarios compiten por expoliar riquezas naturales y culturales locales. El individualismo se asocia con el proceso de civilización que trae consigo fenómenos de integración superior, con

transformaciones en la identidad del yo, en lo que se corresponde con la hipótesis de Elías de individuación:

“Mientras que de un lado de la globalización social el individuo ha sido recortado en sus posibilidades. Para Elías cada impulso de integración es a la vez un impulso de individuación. De ahí que se presente un desplazamiento en el equilibrio entre la identidad del nosotros y la identidad del yo a favor de esta última. Es decir la identidad de yo cobra más importancia” (Weiler, 1998: 244).

La voracidad del consumo, el individualismo, la competencia y la prevalencia de lo económico sobre lo cultural, lo político y lo ambiental, son las categorías de la globalización neoliberal que han permitido el aglutinamiento de movimientos ambientalistas locales y sus luchas en el plano de lo cultural y político en el proceso de la globalización; hacen surgir las utopías en la sociedad civil.

METODOLOGÍA

En primera instancia desde Bogotá revisé documentos, proyectos y memorias de la Corporación Ecofondo¹, sus boletines semestrales, al igual que la página Web del mismo durante un lapso de seis meses. De la Organización no gubernamental ambientalista Centro Salud, Ambiente y Trabajo -Censat Agua Viva-² hice seguimiento a su página Web, al igual que realicé una entrevista con Margarita Flórez del Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos -ILSA- lo que me permitió comenzar a elegir unos casos de megaproyectos a nivel nacional para el análisis.

¹ El Ecofondo, es una organización mixta canalizadora de recursos económicos internacionales, donde convergen en la actualidad 131 organizaciones no gubernamentales del país, para cofinanciar proyectos y de manera planificada ejercer acción ambiental con el concurso del Estado y la empresa privada.

² Censat Agua Viva definida por Tobasura (2004) como una organización de movimiento social, es una ONGA que mantiene comunicación con redes locales, regionales e internacionales en relación a la temática socioambiental.

Seleccioné tres movilizaciones que dieran cuenta de una muestra de reacción de movimientos ambientalistas locales al neoliberalismo, como son: el Movimiento en Defensa del lago de la Cocha en San Juan de Pasto Nariño (vertiente oriental del nudo de los Pastos), El Movimiento Defensores del Agua de Piedecuesta en el Área Metropolitana de Bucaramanga (cordillera oriental) y El movimiento Cívico de No al Trasvase del río Guarinó al río la Miel en el Municipio de la Dorada Caldas (cordillera central). Se prosiguió a hacer un seguimiento sistemático desde los años noventa en la prensa escrita local de los diarios *El sur de San Juan de Pasto*, *Vanguardia Liberal de Bucaramanga* y *La Patria de Manizales*, lo cual permitió conocer actores, organizaciones, contextos, ecosistemas en controversia, es decir una panorámica general de los conflictos.

Se accedió a los archivos del Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial -MAVDT- y de las Corporaciones Autónomas Regionales -CAR- como La Corporación Autónoma Regional de Nariño –CORPONARIÑO-, la Corporación Autónoma Regional de Caldas -CORPOCALDAS-, y la Corporación Autónoma de la Defensa de la Meseta de

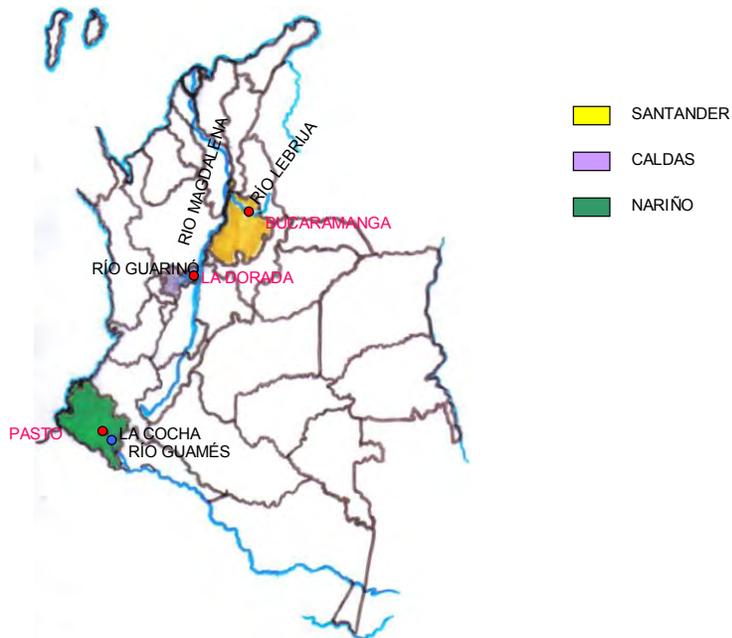


Figura 1: Sitios de ubicación de los movimientos relacionados.

Bucaramanga -CDMB- para conocer los expedientes de los megaproyectos, sus procesos y estado actual de los mismos en razón de la búsqueda de la obtención de la licencia ambiental. Se comenzó a identificar algunas de las acciones legales interpuestas por los movimientos como son: los cabildos abiertos, audiencias públicas ambientales, derechos de petición, acciones populares, acciones de cumplimiento. Lo mismo se procedió con los archivos de los concejos locales municipales de Piedecuesta y de Pasto. En la ciudad de Manizales se estudiaron los archivos del Observatorio de Conflictos Ambientales –OCA- de la Universidad de Caldas en lo que respecta al movimiento cívico de No al trasvase.

Luego procedí a estudiar documentos, declaraciones, memorias de las Organizaciones No gubernamentales Ambientalistas –ONGAS- locales que ejercen activismo en los

movimientos ambientalistas locales seleccionados, con respecto a la reacción ante los megaproyectos.

Una vez identificados los protagonistas principales de los movimientos sociales locales y sus contradictores, organicé una serie de entrevistas que indagaran las inquietudes suscitadas por los archivos y la observación. Estas visitas a las regiones a la vez me permitió conocer y recorrer parte de los ecosistemas involucrados, vivirlos y explorarlos en compañía de los actores movilizados.

En el análisis general se tuvo en cuenta de registrar “las manifestaciones cívicas, protestas públicas, demandas legales, desobediencias civiles, alianzas estratégicas e interrelaciones permanentes que son algunos de los mecanismos de acción utilizados desde el ambientalismo popular” (Hernández y Villegas, 2003:101). Las alianzas estratégicas y las interrelaciones permanentes de los movimientos ambientalistas son trascendentales en este estudio, lo cual me permitió dar cuenta de cómo se construyeron las redes sociales que dieron estructura y solidaridad en los movimientos ambientalistas locales en las diferentes regiones en estudio.

Durante todo el proceso metodológico se recurrió a la observación y experiencia, que tiene como precedente la participación del investigador en uno de los casos abordados. Por último, se confrontaron estas diversas fuentes primarias y secundarias por medio de la técnica de convergencia o triangulación para de esta manera hacer más comprensible la descripción de lo cultural y lo político de movimientos ambientalistas locales en Colombia a partir de 1990.

ESTRUCTURA DEL TEXTO

Una vez escogido el ambientalismo popular como una tendencia de los movimientos ambientalistas, se procedió a seleccionar unos casos locales. Dichos casos son una muestra representativa de múltiples resistencias locales que se viene ejerciendo en Colombia como

reacciones al neoliberalismo que se evidencia en megaproyectos multipropósitos que buscan la ampliación de acueductos y la generación eléctrica. Por tanto, el agua a nivel local y global como lo enuncia Vandana Shiva (2004) no va a ser fuente de tensiones, si no que ya a nuestro alrededor se viene desarrollando conflictos por este recurso.

Es importante destacar cómo estos casos del “ambientalismo popular [buscan] entablar relaciones con otros sectores sociales, que en principio tendrían intereses y dinámicas distintas, para así poder ampliar su espectro de lucha política” (Hernández y Villegas, 2003: 101). Al integrarse con estos sectores, los movimientos ambientalistas generan redes que les permiten hacer viables sus demandas y que, dependiendo de sus particularidades, buscan ejercer influencia en la opinión pública a través del conocimiento experto, o por acciones legales o grandes movilizaciones que atraen a los medios de comunicación, en aras de la consecución de sus fines o pretensiones.

En el primer capítulo haré referencia al Movimiento en Defensa del Lago la Cocha (1993-2001) frente al proyecto Multipropósito Guamués –PMG-, este último quiso tomar aguas del lago para regadío, acueducto para San Juan Pasto y generación eléctrica para el sur colombiano y el norte ecuatoriano. Las redes de este movimiento se extendieron a partir de la Universidad de Nariño-UDENAR- y -ONGAS- locales e internacionales como el Fondo Mundial de la Naturaleza. La unión de ONGAS locales como la Asociación para el Desarrollo Campesino -ADC- y Ecovida, obtuvieron la solidaridad del conocimiento experto de universidades y grupos científicos nacionales. La forma de expresión más importante de este movimiento fue la puesta en marcha de los Foros científicos y los Encuentros “Diseñadores”. El conocimiento experto generó la influencia suficiente en la opinión pública llamando la atención de la importancia ecosistémica de los páramos azonales, ubicados en el lago la Cocha tanto a nivel regional como para los andes suramericanos. Además el influjo político obtenido por esta red permitió que en alianza con instituciones del Estado, locales, regionales, nacionales e internacionales se obtuviera decretar el lago de la Cocha como Humedal Ramsar; a la vez este precedente obtuvo que se negara definitiva la licencia ambiental al PMG por parte del entonces Ministerio de Medio

Ambiente de Colombia -MMA-. Este movimiento es ejemplo de una excelente articulación de las luchas locales con los contextos nacionales e internacionales en la consecución de sus metas.

El segundo capítulo alude a la acción del Movimiento Defensores del Agua de Piedecuesta (1995-2005) frente a la Ampliación del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga Santander. A través de la red gestada en torno a la Iglesia Católica, las ONGAS, las organizaciones populares, las alcaldías locales, campesinos y estudiantes, este movimiento logra que la autoridad ambiental regional, Corporación Autónoma de la Defensa de la Meseta de Bucaramanga negara en primera instancia la licencia ambiental al proyecto de ampliación del acueducto metropolitano. Este megaproyecto impactaba los ecosistemas de páramo y bosques de niebla baja de la región y traía como consecuencia el acelerado crecimiento urbano del Área Metropolitana de Bucaramanga en los valles contiguos a ésta. La forma de expresión más importante de este movimiento fue la utilización de mecanismos legales ofertados por la ley 99/93 como la Audiencia Pública Ambiental - APA- y de la ley 134 de 1994 en lo que referente a los Cabildos abiertos, de esta manera se resistió al megaproyecto. En este capítulo veremos la influencia mutua que ejercen los medios de comunicación y los movimientos ambientalistas en este tipo de conflictos. A la vez se percibirá el alcance localista de este movimiento ambientalista que desfalleció en sus querellas ante el nivel central en el entonces MMA, institución que en últimas otorgó la licencia al proyecto de ampliación del acueducto. No obstante, los retrasos en el megaproyecto otorgar su licencia, debido a la acción ejercida por el movimiento y a la carencia de una planeación financiera por parte de los dueños del proyecto, permitió cambiar el lugar de su ejecución, lográndose salvaguardar el páramo de Berlín de ser impactado y evitándose transvasar ríos vitales en la confluencia de los límites de los dos Santanderes.

El tercer capítulo nos remite al Movimiento Cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase (1997-2009), que resiste al proyecto de trasvasar el río Guarinó al río la Miel para aumentar la generación del proyecto hidroeléctrico Miel 1 en el departamento de Caldas.

Allí la red se extendió a partir de organizaciones populares como el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario –MOIR-, el sindicato de educadores, la Iglesia Católica, ONGAS y el Observatorio de Conflictos Ambientales de la Universidad de Caldas -OCA-. La forma de expresión más importante de este movimiento ha sido la utilización de multitudinarias movilizaciones y caravanas locales por la Dorada que han hecho resistencia al trasvase. Este movimiento ha logrado detener en varias ocasiones el proyecto por medio de acciones legales, sin embargo, a partir de los gobiernos neoconservadores de Álvaro Uribe Vélez quien es afín a este tipo de obras que generan altas ganancias, ha habido laxitud por parte del hoy Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial - MAVDT- para licenciar este megaproyecto, pese a la argumentación social y técnica de la resistencia organizada del movimiento ambientalista local. Como afirma Anthony Giddens: “El neoliberalismo pone gran énfasis en la importancia del individualismo... Pero, por “individualismo” los neoliberales entienden la conducta egoísta del mercado, en busca del máximo de beneficio” (Giddens, 1996b: 22). Este megaproyecto que se extiende desde la década de 1990 hasta inicios del siglo XXI permite ver la agudización y efectos de las políticas neoliberales que represan agua en Hidroeléctricas para vender y competir en el mercado internacional. Este proyecto hidroeléctrico mantiene actualidad porque en estos momentos se construye el túnel del trasvase del mismo, al cual los movilizadores de la Dorada han alertado de sus nefastas consecuencias, como son la desecación de fuentes, la merma de agua para el acueducto local de la Dorada que toma las aguas del río Guarinó y la Conexión de este río con la ciénega del Guarinocito, donde a futuro pescadores de dicha ciénega se verían seriamente afectados con la desecación de la misma, al igual que temen porque donde hay construcción de túneles por la fracturación de terrenos, las aguas superficiales desaparecen. Este conflicto a la vez deja entrever como los megaproyectos, como los trasvases y embalses, ponen a unos municipios en controversia con otros, en este caso particular a los municipios de Victoria y Dorada del departamento de Caldas, el primero a favor del trasvase y el segundo en contra de éste, viéndose afectada la unidad de los movimientos ambientalistas.

Estos casos mencionados se gestan a partir de los años noventa cuando se acentúa el modelo neoliberal, teorizándose como precedentes de resistencia a lo que Leff (1998) ha denominado “la capitalización de la naturaleza”. Movimientos que emergen como “archipiélagos” y focos de resistencia local del ambientalismo popular en Colombia.

Cierro esta introducción resaltando la importancia del análisis de las miradas cultural y política para el estudio de los movimientos contemporáneos, como son los movimientos ambientalistas locales en Colombia. También resultó significativo y operativo el análisis dual de los movimientos sociales contemporáneos, considerando la “política de identidad” y la “política de inclusión e influencia” de los movimientos ambientalistas; se logró conocer la participación de los competidores, los aliados y los adversarios de los movimientos sociales, que enriquecen la investigación. Además, el aporte de este trabajo al estudio del ambientalismo popular en Colombia reside en el análisis de tres movimientos ambientalistas locales que desplegando políticas culturales resisten al neoliberalismo en torno al recurso agua y que deben describirse y teorizarse. Se constata entonces que es en la sumatoria de movimientos ambientalistas locales, que convergen a través de redes, donde hay presencia de un segmento de lo que se denomina el Movimiento Ambientalista Colombiano en construcción.

1. MOVIMIENTO EN DEFENSA DEL LAGO DE LA COCHA, PASTO, NARIÑO (1993-2001)

1.1 INTRODUCCIÓN

El presente capítulo ilustra los orígenes y el proceso de movilización en torno a la defensa y protección del ecosistema del lago de La Cocha, localizado en el Sur de Colombia, departamento de Nariño, municipio de San Juan Pasto, frente al avance del Proyecto Multipropósito Guamués –PMG-.

“El proyecto Multipropósito Guamués I... planeado para generar beneficios energéticos, de acueducto y riego. El proyecto incluye la construcción de un central hidroeléctrica con una capacidad instalada entre 367 y 482 MW, dependiendo del caudal ecológico que se preserve en el cauce del río Guamués; además permite atender, a partir del año 2025, los incrementos de agua potable de la ciudad de Pasto y sus alrededores, y también, prevé el suministro de agua para riego de una extensión de 4208 hectáreas en la zona aledaña a dicha ciudad” (Waterhouse Coopers, 1996:200).

La movilización fue propiciada hacia 1997 por la unión de Organizaciones no Gubernamentales Ambientalistas -ONGAS- locales especialmente de la Asociación para el Desarrollo Campesino -ADC- y la fundación ECOVIDA, la Universidad de Nariño -UDENAR- en compañía de campesinos y pobladores de La Cocha, con la asesoría y el acompañamiento de organizaciones regionales como Asdes (Calí), Parques Nacionales e internacionales como el Fondo Mundial para la Naturaleza -WWF-.



Figura 2: Etapas del Proyecto Multipropósito Guamués –PMG-. Diario del Sur Pasto, 19 de junio de 1996. 3b.

Este movimiento ambientalista se opuso a la construcción de una represa que alteraría el equilibrio normal del lago de La Cocha y defendía como ecosistema principal los páramos azonales o más bajos del mundo que se verían destruidos con el represamiento de agua adicional al lago de La Cocha en su estado “natural”. Octavio Duque Lopez⁷⁸ en sus escritos en defensa de este lago se refiere así a estos ecosistemas:

“La Cocha presenta un evento casi único en el planeta, cuando alrededor de quince mil hectáreas que forman los valles de los ríos Guamués, Estero y Esterillo y Loriana a 2760 m.s.n.m., se convierten en los páramos más bajos del mundo, mostrando un paisaje de bosques sobre ellos, e influyendo definitivamente sobre el comportamiento del río Guamués en todo su cauce hasta la desembocadura en el río Putumayo” (Duque, *Diario del Sur*, 4 de marzo de 1996:12).

Para lograr sus objetivos, el movimiento optó por acceder a la influencia que ejerce el conocimiento experto en la opinión pública, de esta manera logró persuadir a instituciones locales, regionales, nacionales e internacionales en decretar el lago de La Cocha Humedal Ramsar⁷⁹, esto trajo conexas la negación de la licencia al PMG por parte del entonces Ministerio de Medio Ambiente –MMA-.

Este proceso, puede ser entendido en términos de la influencia. “La influencia la introdujo Talcott Parsons como una forma simbólicamente generalizada de comunicación que gobierna las interacciones en virtud de la convicción razonada o de la pura sugestión retórica” (Habermas, 1998: 443). Es decir, tanto la convicción razonada y la sugestión retórica fueron los mecanismos utilizados por el movimiento en defensa de La Cocha frente al PMG.

La exposición presenta el siguiente orden: primero se señalarán los orígenes de dos ONGAS locales de Pasto que permitieron la movilización de resistencia. En segunda

³ Octavio Duque López realizó estudios de filosofía y economía, fue Coofundador de la ADC con su esposa Irma Quevedo. Actualmente, los esposos viven exiliados en Canadá, y fue imposible obtener su versión de esta movilización.

⁷⁹ Convención Relativa a los Humedales de importancia Internacional Especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas. Ramsar, Irán, 2.2. 1971. En Colombia se ratifica en el año de 1997 como un instrumento de enorme importancia en la defensa de estos ecosistemas.

instancia se mostrarán las estrategias de resistencia pacífica del Movimiento a partir de las redes generadas en torno a la UDENAR, y la WWF, Parques Nacionales, para decretar el Lago de La Cocha Humedal Ramsar y detener el PMG. Por último se ilustrará la influencia del movimiento en Defensa de La Cocha sobre la sociedad política local, regional y nacional para incidir en la decisión del no licenciamiento ambiental al PMG.

1.2 ECOVIDA, CADENA DE MOVIMIENTOS

La Fundación ECOVIDA, Organización no gubernamental de carácter ambientalista - ONGA- de Pasto con aproximadamente 22 años de existencia fue una de las dinamizadoras de la resistencia local al PMG y su origen está asociado a varias circunstancias como la creación de los grupos ecológicos al interior de la Universidad de Nariño –UDENAR-, el contacto con miembros del movimiento ambientalista nacional de la época y el enlace con movimientos de izquierda locales. Jaime Hernán Álvarez ha narrado la emergencia de los movimientos ambientalistas en Colombia comparte estas características como puntos de partida:

“Inicios que se basaban fundamentalmente en la creación de grupos ecológicos... muchos de ellos surgieron por intereses particulares y en especial alrededor del trabajo en las universidades... pues muchos de ellos venían de algunas experiencias de izquierda, otros se encontraban dentro de los movimientos estudiantiles y otros lo realizaban por el compromiso científico del conocimiento” (Álvarez, 1997:28).

Los grupos ecológicos en la UDENAR se vieron motivados por el interés de hacer ciencia y a la vez, conciencia ambiental, como lo comenta la profesora Leonor Martínez⁸⁰:

“Nosotros teníamos un grupo ecológico con Alirio Narváez, un profesor investigador, y él estudiaba mucho el río Pasto y La Cocha. Entonces, en la Asociación de Ciencias Biológicas, él era el fuerte en este tema, nosotros empezamos como por allí, la cuestión ecológica y sobre todo

⁸⁰ Leonor Martínez Licenciada en Biología y Química, especialista en Ecología y Master en Conservación y Gestión del Medio Natural. Profesora desde hace 30 años de la Universidad de Nariño –UDENAR- es a la vez fundadora y directora de la Organización No gubernamental ambientalista Ecovida.

él decía, no, para el 2000 va haber dificultades de abastecimiento de agua, trabajen desde ahora, jóvenes, investiguen, entonces nosotros empezamos con él” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).

Hay una relación estrecha entre ECOVIDA de Pasto con Gonzalo Palomino de la Universidad del Tolima y el periódico el *SOS* al igual que con la Fundación Grupos Ecológicos del Risaralda –FUNDAGER-, y los debates que se mantenían en el plano nacional del movimiento ambientalista en construcción de la época, al respecto:

“Hubo un Congreso... entonces habían funcionarios y los ambientalistas. Entonces, en ese momento nos partimos un grupo con, Gonzalo Palomino y otro grupo desde la institucionalidad. Entonces a raíz de eso, pues nos hicimos amigos del loco Gonzalo y él como tenía el *SOS*...y nos mandaba pues a todos a culturar por Colombia, entonces esa fue como nuestro nacimiento, y después a raíz de esa relación nos hicimos amigos de los de FUNDAGER y asistimos a ECOGENTE un Congreso que hubo, yo fui allá, y estuve con ellos y me acuerdo tanto estuvo el Maestro Ángel Maya y, y nos siguieron invitando así a congresos nacionales” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).

El papel que jugó el periódico *SOS* en la inspiración de líderes locales de los movimientos ambientales en Colombia es ratificado por el propio Gonzalo Palomino quien asevera:

“Han ocurrido cosas que realmente me llenan de mucha satisfacción y es que uno se encuentra a una gente que dice que le deben toda su motivación ecológica al *SOS*... Parece que cumplió, de verdad, un buen papel en el proceso de movimiento ecologista nacional” (Palomino, 1997:116).

Hay otro profesional connotado de la ONGA Ecovida, es Luís Eduardo Sánchez quien mantenía una columna en el *Diario del Sur* titulada Píldoras Ambientales. En general, el perfil de los actores movilizados de la ONGA Ecovida son profesionales con diferentes roles en la sociedad, por ejemplo: Leonor Martínez es profesora, madre, esposa y líder activista.

“Los actores conflictivos no limitan su figura social a las pugnas en las que participan. No importa que esto se mida respecto al tiempo de vida o respecto a la multiplicidad de papeles desarrollados en distintos subsistemas, el compromiso de un conflicto antagónico no cubre toda la gama de posibilidades de acción de un actor dado. Ningún actor está definido única ni principalmente por su implicación en un movimiento de carácter antagónico (y de aquí la inutilidad de comparar a los actores de los movimientos contemporáneos con las características de la clase obrera).” (Melucci, 1999: 79).

La formación en ciencias naturales y la sensibilidad por las temáticas cívicas le permiten a Leonor Martínez la incursión en los movimientos de izquierda, con su participación en el Comité Cívico y Popular de Pasto y en el Movimiento popular de los Inconformes. El contacto con estos líderes permite a la ONGA Ecovida generar lazos de apoyo y solidaridad en los movimientos (“política de identidad”) que serán vitales en la primera batalla pública contra las siembras de especies exóticas (eucalipto y pino), un proyecto de Cartón de Colombia para Pasto. Para esta acción ECOVIDA recurre por medio de la “política de influencia” al Concejo local de Pasto donde se hace una serie de debates que son apoyados por el Conocimiento experto de la Universidad Nacional. Como anotó Habermas (1998) tanto el influjo político como el conocimiento experto son generadores de influencia en el espacio de la opinión pública y en éste último es donde se debaten los movimientos sociales.

Se deja entrever la pertenencia de los movilizados a diferentes organizaciones, colectivos y movimientos, confirmándose que en “las redes de reclutamiento, ningún proceso de movilización comienza en el vacío... quienes se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados” (Melucci, 2002: 62). Este proceso de movilización de ECOVIDA no es en el vacío, corrobora como el discurso ecológico al colonizar movimientos de izquierda, también recibe sus procesos de militancia, lo cual ya ha sido reseñado por Álvarez en la emergencia de los movimientos ambientalistas colombianos, quien enuncia:

“...eso permitió que personas venidas de diferentes experiencias políticas, comunitarias de izquierda, de derechos humanos de lo jurídico y de género, se acercaran al tema, así aparecieron

muchos de los que hoy en día están, enriqueciendo y aportando nuevos elementos de análisis” (Álvarez, 1997: 32).

La emergencia de la ONGA ECOVIDA, está asociada al liderazgo de su mentora Leonor Martínez y principalmente a tres fuerzas: los grupos ecológicos de la UDENAR, el contacto con procesos del movimiento nacional en construcción y los movimientos de izquierda de Pasto. Por lo tanto, el origen de ECOVIDA, se gesta en redes de movimientos, en cadenas de movimientos. A continuación se conocerá sobre el origen de la Asociación para el Desarrollo Campesino ADC, ONGA que participó activamente en la defensa del lago de La Cocha.



Figura 3: Leonor Martínez, Directora de Ecovida. Tarazona, 2008.

1.3 LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO CAMPESINO –ADC- : ENTRE LO LOCAL, LO REGIONAL Y LO INTERNACIONAL

La ADC es una organización no gubernamental ambientalista -ONGA- de Pasto, de aproximadamente 30 años de existencia, que se gestó a partir del movimiento cooperativo.

Al buscar los orígenes de ADC encontramos una combinación de actores interesados en alternativas de desarrollo, entre ellos: Campesinos del lago de La Cocha, profesionales de Pasto, miembros del movimiento ambientalista en construcción y agentes de la cooperación internacional, especialmente Canadienses. Respecto a los primeros, Eusberto Jojoa Pardo⁸¹ narra su emergencia de esta manera:

“Debido a engaños de los políticos y los intermediarios, que prometían muchas cosas que no podían cumplir, en el año de 1979 comenzamos a hablar de la organización de la Asociación para el Desarrollo Campesino. Reunimos a los presidentes de Acción Comunal, aunque en ese tiempo la gente era desconfiada, y no había la valoración de sí mismos y del entorno” (Jojoa, 1997: 135).

Se ha referenciado especialmente por López (1993), como en el sector de La Cocha luego de la organización promovida por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos - ANUC- en 1970 quedaron las bases que dieron origen a la reorganización campesina que permiten la fundación de la ADC. Por lo tanto se evidencia que la ONGA, ADC “no surge del vacío”, podemos identificar como referentes a la Acción Comunal y a la ANUC como movimientos precedentes que permiten su emergencia.

En cuanto a la Cooperación Internacional en el lago de La Cocha, su participación ha sido posible debido al puente de profesionales, especialmente de Pasto. De esta manera, “en 1980, la ADC es fundada con el apoyo del grupo canadiense *Dynamique Tiers- Monde*. Agrupa a campesinos de la región de La Cocha y 17 voluntarios (técnicos, psicóloga, educadores, economistas, etc.) de la ciudad de Pasto” (Ménard, 1993: 72). El apoyo de este organismo internacional influencia en ADC una inquietud por el desarrollo alternativo, a través del Cooperativismo, de bastante auge en esos momentos:

“En 1982 el Proyecto de Desarrollo Cooperativo de La Cocha, Colombia, es presentado a la SDID [Sociedad de Desarrollo Internacional Desjardins, organización de Québec para el desarrollo] para obtener financiamiento. Un estudio de factibilidad es realizado en 1983. Luego

⁸¹ Eusberto Jojoa Pardo, campesino enamorado y defensor del Lago de La Cocha y cofundador de la ADC, quien murió asesinado en enero de 2000 por grupos armados en inmediaciones del Lago de La Cocha.

de la entrega del informe en Enero de 1984, el proyecto obtiene una parte de los fondos necesarios para su realización, gracias a la Agencia Canadiense para el desarrollo Internacional, ACIDI, en 1985. La duración inicial del proyecto es fijada en tres años” (Ménard, 1993: 72).

Ya hacia 1986 se menciona la creación de una Cooperativa en inmediaciones del Lago La Cocha...

“Se inició con un proyecto específico como el de la Cooperativa La Cocha, el cual fue financiado en el año de 1986 por los canadienses de las cajas populares Desjardins, con 25 socios fundadores. La cooperativa comenzó funcionando con la tienda de autoconsumo e insumos; luego vinieron la comercialización de moras, cuyes, créditos para pequeños proyectos de producción y aquí se indujo el ahorro. La ADC creció con más grupos en otros municipios en el departamento de Nariño, Yacuenquer, Chachagüí, Consacá, La Florida. Todo esto se desarrolló con capacitación continuada por parte de asesores de la ADC” (Jojoa, 1997: 135).

Ahora, podríamos preguntarnos ¿Cómo surge la inquietud en ADC por los temas ambientales? Se podrían rastrear varias causas de su inquietud ambiental tales como: el hecho de trabajar en un ecosistema tan inspirador como lo es el lago alto andino de La Cocha, y el contacto de colonos-campesinos con profesionales, estos últimos que vienen de Universidades con el afán de aplicar sus saberes bastante influenciados por el auge de los debates mundiales sobre la crisis ambiental planetaria.

“Recordemos que el interés económico que funcionó como motor de la colonización fue la explotación de los recursos forestales. El Cultivo de la papa además de servir de base para la alimentación de los habitantes, ha permitido “romper” el suelo, enriquecer su vida orgánica y producir tierra apta para la agricultura” (López, 1993:77).



Figura 4: Los Páramos azonales (Vereda Santa Isabel Corregimiento del Encano Pasto) ecosistema defendido por los movilizados. Tarazona (2008).

No obstante, la causa fundamental es que las cooperativas obtuvieron influencia directa de la red del movimiento ambiental nacional en construcción, en cuanto a organización ambiental:

“Entonces no se trata de armar grupos, como decíamos en alguna época, con ecologismo puro, sino penetrar otros. Miremos el caso de los campesinos de La Cocha. Ellos tenían una cooperativa que llevaba ya rato existiendo y la penetramos y hoy es una cooperativa realmente impresionante con las transformaciones que ha tenido en su interior. Antes cortaban bosque para tener leña y carbón y hoy conservan bosque y están en un proceso increíble de conservación de la naturaleza, y es un buen ejemplo para mostrar. Allá hay como 5 cooperativas que están siguiendo este proceso” (Palomino, 1997: 120).

Esta influencia del movimiento ambiental nacional permitió que diez años más tarde la ADC fuera una de las partícipes en la Fundación de las Reservas Naturales de la Sociedad

Civil, llevándose a cabo en Nariño una de sus reuniones centrales que dan emergencia a su fundación⁸². Posteriormente uno de los fundadores de ADC, Octavio Duque López, fue presidente de la Junta Directiva de la Red Nacional de Reservas Naturales de la sociedad civil y representante de las ONGAS ante el Consejo Directivo de Corponariño.

El Fondo Mundial de la Naturaleza ilustra como la ADC, “aunque comenzaron con programas de desarrollo comunitario, los fundadores comenzaron a darse cuenta que muchos de sus problemas eran ambientales” (Fondo Mundial de la Naturaleza, 2008).

Se llama la atención respecto a que fue el desarrollo comunitario gestado en torno a la visión cooperativista lo que posibilitó brindar el ingrediente del que se carecía al inicio de los ochenta. Jojoa (1997) enunciaba: “la gente era desconfiada”, a través de los encuentros cooperativos se crean los lazos de confianza propios de las relaciones sociales, lo que trae como consecuencia a la vez “la valoración de sí mismos”, su empoderamiento, para luego sí levantar la mirada y “valorar el entorno”, el cual de por sí es un privilegio, o, por decir, un “paraíso” a la mirada de los extraños. Al igual, Concepción Mantabanchoy⁸³, comenta: “si hablamos de Reservas, de conservación en La Cocha, tenemos que hablar de un proceso, porque nosotros tomamos conciencia después de que empezamos un proceso” (Citada en Uribe, 2005:19).

⁸² En abril de 1992 se realizó la Asamblea General Ordinaria, en el municipio de Chahagüí, en Nariño, con el propósito de constituir formalmente la Asociación Red Colombiana de Reservas Naturales de la Sociedad Civil, donde se contó con la participación de 50 personas de 37 Reservas Naturales de todo el país. Fuente: <http://www.resnatur.org.co/Quienes-somos/historia>, última consulta noviembre de 2008.

⁸³ Concepción Matabanchoy es una líder campesina, que fue mujer Cafam 2007, y heredó de su madre doña Bertha Palacios (una de las pioneras de la Red de Reservas de la Sociedad civil en La Cocha) el interés familiar por el cuidado de los bosques.



Figura 5: Entrevista con Concepción Matabanchoy, en casa de visitantes reserva el “Encanto Andino” en Inmediaciones del Lago de La Cocha corregimiento del Encano Pasto. Archivo personal 2008.

Estos elementos que hemos evidenciado en el origen de ADC se complementan con el relato de Eybar Insuasty Alvarado⁸⁴, quien nos ilustra como, en la satisfacción de la necesidad de buscar un trabajo digno alterno, a la explotación de carbón en el Lago de La Cocha, llevó a los lugareños a asociarse y a crear organizaciones puentes entre la participación institucionalizada (las cooperativas) y la redes cotidianas (la minga):

“...la elaboración del carbón es...algo infrahumano la gente tiene que abrir unos huecos y encerrarse, entonces en esa búsqueda, viendo esa situación, se reúnen...para que la gente busque

⁸⁴ Eybar Insuasty Alvarado, es profesional en Derecho, coordinador del área Gestión para el bien vivir local o área política de la ADC.

otras alternativas, y es así como, como, surge la ADC, y surge en, en La Cocha un cooperativa...Coyarcocha...las cooperativas... realmente, es una forma que no, que no da cuenta de la realidad cultural de los campesinos, entonces, eh, la cooperativa Asocharcocha se transforma..., en la minga Asoyarcocha, se toman todos los conceptos de la minga como unidad, como, como una figura ancestral...donde todos solidariamente aportamos, entonces se, se coge toda esa figura y se convierte esto en la minga Asoyarcocha, que es el actor local de la zona, de la de la laguna de La Cocha y la ADC, al lado sigue desarrollándose, su trabajo.” (Entrevista con Eybar Insuasty, 2008)

Evidentemente las investigaciones habían mostrado como la minga había caído en desuso, sin embargo, “el cambio social introducido por ADC-Coyarcocha ha consistido en modernizar esta institución, darle un nuevo sentido, agregarle valor cultural y utilizar la minga para sacudir los viejos hábitos comunitarios y proponer alternativas” (López, 1993: 65).

A la vez, se presenta una conjugación de la minga con la investigación que se origina de la influencia ejercida por el apoyo de profesores y estudiantes de la Universidad de Québec, Canadá. La profesora Mary France Labreque⁸⁵ de esta universidad, comienza unas investigaciones con enfoque altamente participativo en compañía de sus estudiantes de tesis de maestría y doctorado donde las comunidades campesinas de las veredas aledañas a La Cocha juegan un papel activo, vinculándose en el acopio y análisis de la información, lo que los prepara como investigadores.

⁸⁵ El arribó de Marie France Labrecque al departamento de Nariño es hacia 1988 con el fin de evaluar para la SDID los fondos entregados a los proyectos alternativos de producción campesina. En 1989 ya se concentra en investigación a través de beca del Consejo de Investigación de Ciencias Humanas de Canadá y el Fondo FCAR del Ministerio de Educación Superior con la investigación titulada, “Desarrollo rural campesinado e integración de las mujeres al desarrollo: los casos de los departamentos de Nariño y Santander”. El primer departamento fue asumido por su equipo de investigación, teniendo como auxiliar principal a José López Arellano, dando informes hacia 1993, entre uno de los resultados de esta investigación permitió que el Centro de Investigaciones para el Desarrollo, financiará un nuevo proyecto donde los campesinos se preparaban en pesquisas propias de las ciencias sociales, allí ya tomó el tinte de Investigación Acción Participación, controlada específicamente por miembros de las comunidades donde se trabaja.



Figura 6: Eusberto Jojoa Pardo (izquierda) y Octavio Duque López (derecha) cofundadores de la ADC. Diario del Sur Pasto, 13 de septiembre de 1998. 3ª.

En el futuro, en el accionar de la ADC, las cooperativas se fusionan con la minga y con la investigación, convergiendo en lo que se denomina las mingas investigativas⁸⁶. En este diálogo que estructura la ADC entre teoría de profesionales-ciudadinos y la práctica cotidiana de empíricos-campesinos, los primeros deciden con el auge del Desarrollo Escala Humana adoptar este modelo alternativo y aplicarlo⁸⁷.

⁸⁶ “Para apropiarnos más de nuestro entorno usamos la minga investigativa como manera de acercarnos a la naturaleza para conocerla mejor y comprender lo que en ella sucede a partir de nuestra intervención en ella (entendimiento, afecto, identidad, creatividad). Algunas de las investigaciones: macrofauna del suelo, inventario de orquídeas, caracterización de la vegetación arbórea, propagación de clusia multiflora, anuros en áreas de conservación, comunidades aviarias en los páramos, distribución de espeletia cochensis, entre otras. (Documento encontrado en los archivos de ADC, titulado: Pasto un Municipio entre la sed y el agua, de Octavio Duque López, Jaime Castro Matabanchoy 1999).

⁸⁷ “Identificar nuestras necesidades Fundamentales buscamos nuestros propios satisfactores; uno de ellos la protección de nuestro entorno natural, fue objeto de atención especial para nosotros; este satisfactor de

Las anteriores fuentes muestran que es el interés de ciudadanos, campesinos, y del movimiento ambientalista nacional en construcción, más la cooperación internacional Canadiense, los actores principales que permiten la emergencia de ADC. Al igual es la fusión y el paso por diferentes dinámicas participativas como son: las cooperativas, la minga, la Investigación- Acción y el Desarrollo a Escala humana los que permiten una síntesis en la creación y desenvolvimiento de la ADC en el marco de la búsqueda de un desarrollo ambiental alternativo entre lo local lo regional y lo internacional.

1.4 ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO

Por la acción estratégica, entiendo, siguiendo a Habermas “partimos de al menos dos sujetos que actúan con vistas a la obtención de un fin, y que realizan sus propósitos orientándose por, e influyendo sobre, las decisiones de otros actores”⁸⁸. Es decir, el fin del movimiento en Defensa de La Cocha era detener el PMG, esto lo obtuvo el movimiento por diferentes medios como la unión con otras organizaciones de la sociedad civil, los Foros científicos, los encuentros diseñadores y con la propuesta de postular el Lago de La Cocha como Humedal Ramsar, esto permitió ejercer influencia en muchos actores de la sociedad local, regional, nacional e internacional.

Además, el concepto de resistencia se contextualiza en movimientos ambientalistas definidos como contemporáneos, los cuales adoptan formas pacifistas de acción como es el trabajo de redes cotidianas que generan solidaridades y que ejercen presiones institucionales, políticas y además se movilizan en campañas espectaculares.

nuestras necesidades básicas se concretizó en convertir nuestros predios en **Reservas Naturales** (áreas protegidas, que incluyen ecosistemas naturales, zonas productivas, zonas sociales y la familia misma); acogimos la iniciativa 52 familias que hoy protegemos los fragmentos de ecosistemas naturales, el agua y los suelos, en nuestras reservas (Satisfactor Sinérgico); en la Red José Gabriel protegemos 3000 hectáreas, 8% del área de la cuenca alta del Guamués”. (Documento encontrado en los archivos de ADC, titulado: Pasto un Municipio entre la Sed y el Agua, de Octavio Duque López, Jaime Castro Matabanchoy 1999).

⁸⁸ Habermas, 1987:126

Si recordamos, la ONGA ECOVIDA mantuvo relaciones con la academia, el cabildeo en la política institucional y los grupos ecológicos pioneros del ambientalismo en Colombia. Y la ADC coordinó la asistencia nacional e internacional que confluyó en la organización campesina alternativa de las Reservas de la Sociedad Civil en La Cocha. Es el encuentro de estas dos ONGAS lo que permitió la formación de un movimiento ambientalista local en Pasto como estrategia de defensa y protección del humedal alto andino amenazado por los intereses de proyectos que desde la racionalidad económica de líderes locales y nacionales quieren imponer como panacea un desarrollo tradicional a través de la sociedad PMG⁸⁹.

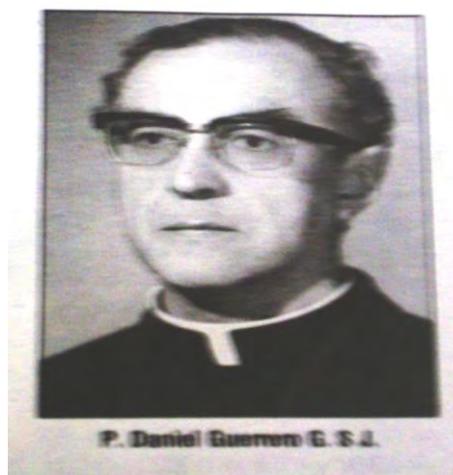


Figura 7: P. Daniel Guerrero. Sacerdote Jesuita, promotor del PMG. Diario del Sur Pasto, 4 de octubre de 1996. 7ª.

⁸⁹ La sociedad PMG, o empresa Servicios Públicos, surge como una alianza estratégica entre el sector público y el sector privado de Nariño. Según datos del Ingeniero **Francisco Arévalo**, gerente del PMG y promotor principal del mismo, aseguró haber invertido un capital privado de 150 millones de pesos de la sociedad PMG que se entregaron a la empresa que hizo los primeros estudios de prefactabilidad (Video- Memorias del Foro Científico, UDENAR, 28 de Noviembre de 1998, San Juan de Pasto). Por entrevista con el sacerdote Rafael Villota (2008) miembro de la orden Jesuita, en San Juan de Pasto, aseveró como: las gestiones del padre **Daniel Guerrero** (miembro de esta misma orden), fallecido, y quien se destacó como férreo impulsor del PMG, llevaron a vincular algunos capitales de las instituciones educativas de la congregación Jesuita especialmente de Calí, en la sociedad PMG. Al igual en entrevista con **Jesús Cabrera** (2008), Planificador de Desarrollo y miembro de la sociedad PMG en San Juan de Pasto, dijo haber invertido dineros personales en dicha sociedad que se vieron en riesgo. A la vez el padre Daniel Guerrero bajo una sugestiva campaña en los medios de comunicación persuadió a municipios de Nariño a invertir acciones en la sociedad PMG.

La ADC y ECOVIDA en primera instancia se acercan, establecen alianzas y se encuentran en el objetivo común de hacer frente al PMG, al que veían como una amenaza para la sostenibilidad socio-ambiental de la laguna de La Cocha.

“Nosotros no éramos muy cercanos a ellos, incluso teníamos diferencias graves, graves, pero a raíz del PMG... unimos nuestras virtudes y nuestras fortalezas y pues, nos las respetamos, pues porque tenemos diferencias hasta ahora. Pero hubo mucha unión a raíz de eso y mucho grupo se unió, por ejemplo el grupo del cabildo indígena., que era contrario a la ADC, estuvo con la causa contra el PMG, a pesar de que pues con ADC no tenía muy buenas relaciones y nosotros éramos ahí como intermedios, sí me entiende. Entonces ellos no se hablaban con los de ADC pero si se hablaban con nosotros, y nosotros nos hablábamos con todos” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).

Se han registrado otras diferencias de la ADC con el sindicato campesino Fensuagro, pareciera ser originadas en las formas de lucha y en la ilegitimidad de la representación, que llevó a este sindicato a manifestarse a favor del PMG⁹⁰. Varios autores han mencionado cómo las diferencias y fisuras son constantes en los movimientos sociales, su pluralidad y heterogeneidad se manifiesta en un constante campo de luchas. Cohen y Arato asienten: “no obstante los movimientos sociales no van dirigidos contra el Estado; implican confrontaciones entre adversarios sociales, civiles, dentro y acerca de las instituciones de la sociedad civil” (Cohen y Arato, 2000:577).

Las estrategias de lucha del movimiento se consolidan en la unión de grupos de ONGAS que habrían tenido disparidades en el pasado. Es decir, el PMG aglutina el encuentro afín a

⁹⁰ En carta del 19 de noviembre de 1996 dirigida al Gerente del PMG y al MMA por parte del Comité Ejecutivo Sindepeagronar Fensuagro- CUT Seccional Nariño Colombia, en su punto inicial aduce que debido al elevado precio de las tarifas en el departamento de Nariño, “le suplicamos señor ministro la necesidad de adelantar y dar vía lo más rápido posible a la empresa PMG”. Al igual, se anexa a esta carta un acta de reunión del 15 de septiembre de 1996 de este mismo sindicato, que en su punto 14 menciona: “Rechazo a los falsos representantes ante el Consejo de Corponariño como son las organizaciones ADC y otras”. (Expediente No 509 de licencias Ambientales del MAVDT folios: 162, 163, 164, 165). Lo que hace falta comprender de esta fisura entre organizaciones es si ella se origina en una colonización de la sociedad económica PMG hacia la sociedad civil para tratar de escindir la lucha. Hay que recordar que la sociedad PMG como estrategia para ganar base social, adelantó proyectos productivos en las veredas aledañas a La Cocha, al respecto de esto último, ver diario el Sur de San Juan de Pasto del 12 de octubre de 1996, página 2ª.

un enemigo común. Además se colonizan otros actores en los que se busca solidaridad por parte del movimiento ambientalista local haciéndolos sus aliados, este es el caso de la UDENAR donde se conforma el Grupo ecológico “Amigos de La Cocha”.

“Los movimientos también generan nuevas solidaridades, alteran la estructura asociativa de la sociedad civil y crean una pluralidad de nuevos espacios públicos, a la vez que amplían y revitalizan los espacios que ya están institucionalizados” (Cohen y Arato, 2000:592).

El Grupo ecológico “Amigos de La Cocha” se convocan a estudiar desde diferentes disciplinas el Lago de La Cocha, hacen activismo en contra del PMG, y son parte de la organización del Foro Científico sobre La Cocha. En palabras de Jhonny Mosquera⁹¹ líder, de este grupo ecológico menciona lo siguiente:

“...recuerdo que lo que hicimos fue, hicimos como un par de reuniones unas tres, cuatro así en algunas veredas de La Cocha, con campesinos, como para mostrarles como la otra cara de la moneda, porque Arévalo [hace referencia al Ingeniero Francisco Arévalo, gerente de la sociedad PMG] ya había pasado vendiendo un proyecto, convenciéndolos, ofreciéndoles plata... [Se] pensó como una estrategia...un Foro en el cual pretendía que se expusieran todos los puntos de vista, frente al proyecto, incluyendo el de, los que estaban a favor y los que estaban en contra, no, [se les] envió información a algunos científicos reconocidos a nivel del país... sobre el proyecto sobre la zona y los invitó para que vinieran a la época del Foro, entonces la idea era que primero ellos pudieran recopilar toda la información e hicieran un recorrido por la zona y después pudieran intervenir en el Foro, no, y dar su concepto que les parecía el proyecto, que opinión tenían... (Entrevista con Jhonny Mosquera, 2008).

Al vincular la UDENAR en la atención al PMG y su impacto sobre La Cocha, se busca aplicar la misma estrategia que dio resultados en el pasado con la lucha local contra las siembras de pinos y eucaliptos. La estrategia fue convocar a expertos, científicos que corroboraran el daño al introducir especies exóticas en estas latitudes. Al igual para este

⁹¹ Jhonny Mosquera en aquel momento era estudiante participante del Grupo Amigos de La Cocha, hoy ya se graduó como profesional en Geografía, aficionado al Video y continua como activista de causas ambientales.

momento la resistencia al PMG también se centró desde la UDENAR, ECOVIDA y ADC el convocar a un Foro Científico donde participaran expertos⁹².



Figura 8: Foro Científico, de izquierda a derecha: Luís Eduardo Mora Osejo, José Lozano, Thomas Van Der Hammen. Video del Foro Científico, UDENAR.

Habermas (1998) ilustra a cabalidad el papel de la influencia de los expertos, que junto a otros actores de la vida pública como son los miembros de la sociedad política, los grupos conocidos, de figuras del espectáculo, generan debate en el espacio de la opinión pública, que es donde se manifiestan los movimientos sociales:

⁹² De este evento se debe destacar la participación de los Drs. Luis Eduardo Mora Osejo premio Nacional de la Ciencia y presidente (ACCFN), Tomas Vander Hammen científico Holandés de la Universidad de Amsterdam y residente en Colombia en ese entonces. A nivel local presentaron sus ponencias relacionadas con el PMG las investigadoras: María Elena Solarte y Marta Sofia González, quienes en ese mismo año lograron el premio Nacional que otorga la Asociación Colombiana de Ciencias Biológicas A.C.C.B por su investigación sobre la *Espeletia cochensis* (variedad de frailejón), como especie endémica que desaparecería en el supuesto caso de hacerse el PMG. También participó el Dr. Edgar Abraham Cabrera del Dpto de física y el estudiante Yonny Mosquera del Depto de Geografía y del Grupo Ecológico “Amigos de La Cocha”. Este último calculó las áreas de inundación del PMG; (Fuente: documento del archivo de Ecovida, titulado, “El PMG, estado actual y problemas que generaría”).

“En el espacio de la opinión pública se ejerce influencia y en él se lucha por ejercer influencia. En esa lucha no sólo entra en juego el influjo político ya adquirido y acumulado (por acreditados ocupantes de cargos públicos, por partidos políticos establecidos, o por grupos conocidos como Greenpace, Amnistía Internacional, etc.) sino también el prestigio de grupos de personas y también de expertos que ha adquirido su influencia en espacios públicos más especializados (por ejemplo, la autoridad de eclesiásticos, la fama de literatos y artistas, la reputación de científicos, el renombre y relumbramiento de estrellas del deporte y del mundo del espectáculo, etc.). Pues en cuanto el espacio público se ha extendido más allá del espacio de las interacciones simples, se produce una diferenciación entre organizaciones, oradores y oyentes, entre arena y galería, entre escenario y espacio de espectadores” (Habermas, 1998: 443, 444).

En el caso del movimiento ambientalista local de Pasto en contra del PMG se acudió a la influencia de la sociedad política y a “grupos conocidos” como evidenciaremos más adelante. En el Foro científico fue la “reputación de científicos” de trayectoria nacional quienes tomaron el papel de “oradores”, junto con los dueños del proyecto y la WWF. Los oyentes: estudiantes, profesores y habitantes campesinos de La Cocha e interesados. El objetivo del Foro Científico era poner en común los intereses en controversia, sin embargo, en dicho evento se establecieron por ADC y ECOVIDA todas unas acciones estratégicas: la primera, que el Foro se denominara “Foro científico sobre La Cocha”, nunca mencionar el PMG para ignorar la contraparte. La segunda estrategia buscaba establecer previamente quienes hablaban y quienes no lo hacían, turnos y silencios, en razón de que en pasados debates públicos, los dueños del proyecto hablaban siempre hasta en final, dejando a sus opositores sin tiempo de refutar, quedando en las audiencias la sensación de supremacía del PMG. El Foro Científico convocó a otras instituciones como la Secretaría de Medio Ambiente Departamental de Nariño, la Coordinación de Parques Nacionales, y ciertos programas y facultades de la UDENAR.

El Foro científico comienza a generar las sinergias de la solidaridad e identidad entre estudiantes, profesores, campesinos, ciudadanos, ONG, expertos e institucionalidad y es un triunfo del movimiento ambientalista local sobre la sociedad económica PMG.

“Hay una categoría de acción que puede observarse en los conflictos sociales, a la que se puede entender no preguntando que ganancias y pérdidas producirán para los actores, sino si producirán solidaridad. Estas acciones denotan el proceso de formación de una identidad” (Pizzorno, 1978, citado en Cohen y Arato, 2000:616).

Al igual, desde la ADC surge una estrategia que convoca a nacionales y extranjeros a los encuentros Diseñadores. A León Octavio Osorno, se le atribuye la creación de la palabra “diseñar” y es lo que hacen quienes diseñan su vida de acuerdo con sus propios sueños (Duque, 1997). Los encuentros “Diseñadores” estaban fundamentados en el diálogo de saberes, intelectuales y el saber popular se encuentra para hablar del pasado, presente y futuro:

“Aquí se mezclan campesinos, jóvenes, ambientalistas, intelectuales, mujeres, médicos, periodistas bajo el sino común de andar tercamente haciendo camino propio contra la condena que pretende excluirnos y convertirnos en cifras o en máquinas” (ADC y Fundación Colombia Multicolor, 1997: Cubierta).

Se desarrollan dos encuentros de este tipo, subyace en el fondo el interés por llamar la atención del país y del mundo sobre el lago de La Cocha⁹³, a la vez, es un escenario que permite el fortalecimiento del liderazgo local y la ampliación del horizonte en líderes naturales.

“En ese evento la particularidad cual era, que era bien interesante, que era un diálogo, muy, muy chévere entre los académicos, si, bueno, vinieron una gran cantidad de académicos. Pero también el diálogo desde la experiencia de los campesinos, igual

⁹³ Por referencia del *Diario el Sur* de Pasto del 15 de julio de 1996, en la página principal y 11ª, se comenta del “Encuentro del Futuro en La Cocha” para el 22 y 25 de julio de 1996. El Lanzamiento del encuentro se hizo en el auditorio Planetario Distrital de Bogotá el pasado 12 de julio de 1996. Y en rueda de prensa se dio a conocer el propósito del certamen, allí se menciona que harán presencia el grupo de niños, Herederos del Planeta, que fueron galardonados con el premio Global 500 de medio ambiente de las Naciones Unidas, además, entre otros, Gloria Cuartas Alcaldesa de Apartado, y el alcalde de Pasto Antonio Navarro Wolff, el siquiatra Luís Carlos Restrepo y la antropóloga de la Universidad Laval de Québec, Marie France Labrecque.

hablaba William Ospina o Manfred Max Neef daban una conferencia igual daban una conferencia Eusberto Jojoa o la Conchita Matabanchoy, entonces era la parte muy académica pero también la parte práctica y la experiencia vivencial” (Entrevista con Eybar Insuasty, 2008).

Se pueden rastrear inquietudes de lo ambiental en muchos de los participantes de los encuentros Diseñadores⁹⁴, por ejemplo de León Octavio Osorno hay reminiscencias de su vinculación con la Casa Palermo en Bogotá en donde se congregaban líderes del movimiento ambientalista en Construcción “También llegaron los amigos de lejos. Vino León Octavio con su balita que no quería matar y el flaco Jaime Quijano desde su Popayán y los otros flacos Luis Alberto Ossa y Néstor Javier Velásquez desde Pereira” (Bustos, 1997: 210). Ello corrobora enlaces de la lucha local en contra del PMG con miembros del movimiento ambientalista en construcción en Colombia, hay redes y cadenas de movimientos.

De todas estas discusiones especialmente del Foro Científico, surge la idea de buscar una figura de amparo para La Cocha, y por la confluencia de otras organizaciones como la WWF y Asdes de Calí se decide en el llenado de la Ficha Ramsar buscando declarar este humedal alto andino como zona de protección internacional. Esta propuesta implicó una consulta a los habitantes de La Cocha, que se realizó de forma muy rápida y en secreto para evitar que los dueños del proyecto se percataran y reaccionaran.

La WWF puede ser entendida, como un “grupo conocido” (Habermas, 1998) al igual que Greenpeace o Amnistía Internacional que permite generar influencia en el espacio de la opinión pública. La llegada de la WWF a Colombia data de 1964, unos de sus primeros focos de atención son la protección de especies y conservación de áreas protegidas; en la década de los ochenta la WWF hace contactos con la ADC.

“Fue es esta década [ochentas] en que se inició el trabajo de apoyo a varias ONGS para la conservación de áreas específicas, reforzando el trabajo realizado en educación,

⁹⁴ Octavio Duque, Mario Calderón, Augusto Ángel, Gustavo Wilches- Chaux, León Octavio Osorno.

particularmente en los Andes Centrales con la Fundación Herencia Verde (FHV), La Planada con la Fundación para la Educación Superior (FES), Bahía Málaga con Cenipacífico, Farallones de Cali con la Fundación Farallones, La Cocha con la Asociación para el Desarrollo Campesino (ADC), y la Ensenada de Utría con la Fundación Natura” (Duque y Higging, 1996: 36).

Hacia los años de 1993 la WWF⁹⁵ discute directrices para un proyecto de Educación Ambiental en Colombia con varias organizaciones sociales y ambientales y en 1996 se planifica que en los próximos años venideros, “igualmente fomentará las iniciativas de trabajo de Educación Ambiental en organizaciones, en los proyectos de conservación como FHV, la Red de Reservas de la Sociedad Civil, ADC y otras” (Duque y Higging, 1996: 36).

Para el caso de ADC, la WWF diseña en compañía de Asdes de Cali, “una estrategia de participación ciudadana para el Proyecto Multipropósito Guamués” en el marco del Proyecto de Implementación sobre el Convenio de Diversidad Biológica. El objeto central de la estrategia plantea lo siguiente, “se diseña para abordar un problema concreto: la amenaza que un mega proyecto impone sobre un ecosistema en particular y el impacto en la vida de las comunidades de la zona”⁹⁶. En estos encuentros de ADC con la WWF y Asdes se generaron sinergias en torno al proyecto para priorizar el lago de La Cocha como Zona Ramsar, siendo una estrategia de resistencia al PMG.

De aquí en adelante se inicia un trabajo en una red interinstitucional que involucra a la UDENAR, CORPONARIÑO y al Ministerio de Medio Ambiente, Red de Reservas de la Sociedad Civil y Parques Nacionales obteniendo como resultado la declaración (decreto ley No 698 del 18 de abril del 2000) del lago de La Cocha como humedal Ramsar. Sin lugar a

⁹⁵ El año de 1993 se da como un nuevo proceso en Colombia de la WWF, que ellos denominan la consolidación de una oficina de programa (http://www.wwf.org.co/co/about_us/) y que la prensa Colombiana registra como: “La prestigiosa organización ambientalista internacional Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) comenzó a funcionar este año en Colombia. La WWF cuyo logo del oso panda es famoso en los cinco continentes, montó su base de operaciones colombiana en la ciudad de Cali, apoyada por la Fundación FES” (Vanguardia Liberal del 18 de mayo de 1994, pagina Ola Verde).

⁹⁶ Documento de la WWF hallado en el archivo de ADC sobre reunión realizada el 17 de Julio de 1997 entre Fabio Londoño de ASDES y Mary Lou Higgins, Susana Pimiento de la WWF, en referencia al Proyecto Multipropósito Guamués.

dudas éste fue el punto de quiebre del PMG, veamos la impresión de Ana María Fuentes⁹⁷ al respecto:

“Entonces cuando eso fue ya declarado sitio Ramsar en el 2000... digamos elevó mucho más la pesa sobre la valoración de La Cocha y ya el PMG fue disminuyendo toda su... validez de hacer una represa... Pero ya políticamente, eh, no había, ¿qué?, como amigos del proyecto, eso fue, perdiendo pues todos, sus favores digamos políticos de alcaldía de Pasto, gobernación de Nariño y también pues priorización dentro del gobierno nacional...El PMG además se fue desmembrando fue, eh, ya no tenía oficinas, se fueron la gente que estaba trabajando en eso...hasta que el mismo gerente del PMG se fue, se fue de Pasto, ya el proyecto quedó ahí” (Entrevista con Ana María Fuentes, 2008).

La estrategia de buscar la declaración de La Cocha como humedal de importancia internacional fue un trabajo de los distintos nodos que confluyeron en la red de resistencia al PMG y en el cual se vincularon instituciones del orden nacional e internacional. A medida que el PMG continuaba en sus estudios y gestiones de alto nivel, el movimiento ambientalista local avanzaba en la propuesta para convertir a La Cocha en Zona Ramsar.

Hemos conocido la confluencia de dos fuerzas importantes que incidieron en la derrota al PMG. La primera, desde la ONGA ECOVIDA con la estrategia del foro científico en la UDENAR donde figuras “consagradas” de reputados científicos o expertos generan influencia en el departamento de Nariño para llamar la atención en la opinión pública regional, nacional e internacional sobre los impactos que generaría el PMG sobre el humedal alto andino de La Cocha. La segunda a partir de la ONGA ADC, con los encuentros Diseñadores y la estrategia de vincular a la lucha a un “grupo conocido” como la WWF buscaba generar influjo político en el contexto nacional e internacional.

⁹⁷ Ana María Fuentes es Ingeniera agrónoma, quien laboró en la ADC desde 1999 en el área de Soberanía alimentaria y conservación de la Biodiversidad y fue directora de ADC entre el 2003-2004, hoy se desempeña como funcionaria de Parques Nacionales en Bogotá D. C.

Estas dos ONGAS generaron un trabajo en red que vinculó a otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que influenciaron y trajeron como consecuencia la decisión por parte de la secretaría de Ramsar la declaración del lago La Cocha en el año 2000 como zona de importancia internacional. Esta declaración obtuvo el fin último del movimiento de detener las pretensiones de la sociedad económica de Pasto por proseguir en la búsqueda de la licencia ambiental del PMG.

Los movimientos ambientalistas locales en Pasto al expandir sus redes también generaron influjo sobre la sociedad política local, regional y nacional en aras de su objetivo culmen de la negación de la licencia ambiental por parte del Ministerio del Medio Ambiente al PMG. A continuación, queremos mostrar cómo se desarrolló dicho proceso.

1.5 LA INFLUENCIA SOBRE LA SOCIEDAD POLÍTICA

La “política de Influencia” se dirige al Estado y la sociedad económica para abrir espacios a nuevas interpretaciones de necesidades (Cohen y Arato 2000). En aquel momento, el interés del movimiento es generar la necesidad en el Estado y su institucionalidad (que definimos como sociedad política) de proteger el lago La Cocha del impacto del PMG, por tanto se les persuade para obtener esta nueva interpretación, que se palpe en el accionar de su política pública.

Se parte de conjugar alianzas entre el sector de la sociedad civil como estrategia de resistencia que ha llevado a aglutinar un foco del movimiento ambientalista local en respuesta al PMG. Este foco ha colonizado con diferentes estrategias a otros sectores como la sociedad política (Alcaldes, Gobernadores, Concejales, Parlamentarios, Asambleístas, Presidente, CAR) para hacerlos sus aliados o que cumplan la labor constitucional que se les ha encomendado.

Desde la campaña a la Presidencia en 1993 a Ernesto Samper Pizano se le veía muy interesado en sacar adelante el Multipropósito como solución para Pasto: “además, volver al PMG parte integral de su administración, pues permite salidas a las deficiencias de agua potable y energía eléctrica para Pasto, como precandidato presidencial promete incluir en el Plan de Desarrollo” (Diario del Sur, 1993: 3A). Es por esto que las ONGAS de la región, recién posesionado Samper como gobernante, deciden enviarle una carta de rechazo a sus posturas de promoción del PMG, veamos uno de sus apartes:

“Preocupados por el manejo irresponsable de la información dada acerca del PERFIL del PROYECTO MULTIPROPOSITO GUAMUES, que ha ocasionado, en candidatos presidenciales, manifestaciones de apoyo irrestricto al mismo por considerarlo la panacea para el desarrollo de Nariño, queremos prevenir a su gobierno sobre los compromisos que en este sentido adquiera con los nariñenses”⁹⁸.

Durante el gobierno Samper (1994-1998), el Ministro del Medio Ambiente, José Vicente Mogollón visitó por dos días a Pasto y se apersonó del tema del PMG visitando el Lago de La Cocha. En dicha visita el ministro estuvo acompañado por Antonio Navarro Wolff⁹⁹ y como guías estuvieron miembros de la ONGA ADC, allí las diferentes comunidades asentadas en el Lago de La Cocha expusieron sus inquietudes de rechazo al PMG. A la prensa local el ministro manifestó: “que el Presidente sí ha estado apoyando activamente al PMG, pero que por Ley del Ministerio de Medio Ambiente tiene la función de defender la naturaleza y garantizar el desarrollo sostenible” (Diario del Sur, 1996: 12a).

A nivel local se exigió por parte del movimiento ambientalista a la Corporación Autónoma Regional de Nariño -CORPONARIÑO-, el cumplimiento de su misión encomendada en la ley 99 de 1993. De esta institución, en los inicios del PMG, se habló de que sería la

⁹⁸ Apartes de carta enviada al presidente Ernesto Samper Pizano el 10 de octubre de 1994, firmada por 11 ONGAS afiliadas a la regional 7 de Ecofondo, Parroquia del Encano (Diócesis de Pasto), Juntas de Acción Comunal de La Cocha, la Asociación de Mujeres, el Mercado Comunitario Campesino, el Restaurante Viracocha, y 19 firmas más de particulares; (Archivo ECOVIDA, San Juan de Pasto).

⁹⁹ Antonio Navaro Wolff se posesionó como alcalde de Pasto en 1995 y hubo muchas cercanías entre la administración central y la local, en el tema anecdótico hay que recordar como Samper Pizano fue padrino de Matrimonio de Navarro Wolff.

ejecutora del proyecto e invirtió 130 millones de pesos en éste¹⁰⁰. La pregunta de los líderes del movimiento local, es ¿Cómo CORPONARIÑO como autoridad ambiental a la vez cumplía una misión de juez y parte del PMG?¹⁰¹; es por esto que la presión del movimiento ambientalista local se dio a la tarea de hacer retirar las oficinas del PMG de CORPONARIÑO. Al igual durante visita del Ministro de Medio Ambiente José Vicente Mogollón a Pasto en noviembre de 1996, los movilizados lo conducen al Lago de La Cocha, donde conoce en forma directa las desavenencias en contra del PMG.

A la vez la influencia del sector ambientalista posibilita que representantes populares del departamento como el gobernador de Nariño y el Alcalde de Pasto de la época dirijan carta a la directora ejecutiva de Corponariño haciéndole peticiones similares:

“Considerando las declaraciones de la comunidad ambientalista regional, que reclama mayor atención sobre el estudio de impacto ambiental, antes de avanzar más en los estudios de ingeniería, le solicitamos comedidamente a CORPONARIÑO que licite públicamente la ejecución del análisis ambiental del PMG... De esta manera CORPONARIÑO cumplirá con sus funciones ambientales definidas en la ley 99/93 y aplicará los recursos económicos exactamente para el cumplimiento del objeto al que fueron destinados¹⁰²”.

¹⁰⁰ Reiteradamente se menciona la incidencia de CORPONARIÑO como interesada en la participación y ejecución del PMG y además competía con otras entidades locales y nacionales por formar parte como inversionista, lo que trajo colisiones interinstitucionales, ver al respecto: el Diario el Sur de San Juan de Pasto del 13 de agosto de 1992. página primera; el 22 de junio de 1994 página 6ª local; 11 de noviembre de 1996, página principal y 9a generales.

¹⁰¹ En carta de noviembre 24 de 1996 respaldada por 68 firmas de los ambientalistas de Pasto le comentan a José Vicente Mogollón Ministro de Medio Ambiente sus molestias por el apoyo de varias instituciones al PMG. En el punto tercero de la misiva comentan: “Por otro lado, mientras la ley 99 exige que se escuche a las comunidades, y que se les explique los impactos ambientales y sociales, nuestras instituciones ambientales, municipal, departamental y CORPONARIÑO en particular que deberían estar a la defensa de La Cocha son las impulsoras de este proyecto, y jamás han procurado cumplir con su misión de enseñarle a los campesinos sobre la gravedad de la situación ni en mejorar la calidad de vida de ellos”; (Archivo de licencias del MAVDT folio 149, expediente 509).

¹⁰² Carta fechada del 20 de Octubre de 1994 en San Juan de Pasto, dirigida a Ana Victoria Apraez, Directora de Ejecutiva de Corponariño, firmada por el gobernador de Nariño, Álvaro Zarama Medina y el Alcalde de Pasto Eduardo Romo Rosero; Fuente: Expediente 509 de Licencias Ambientales del Ministerio del Medio Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, Carpeta 1 folio 1.

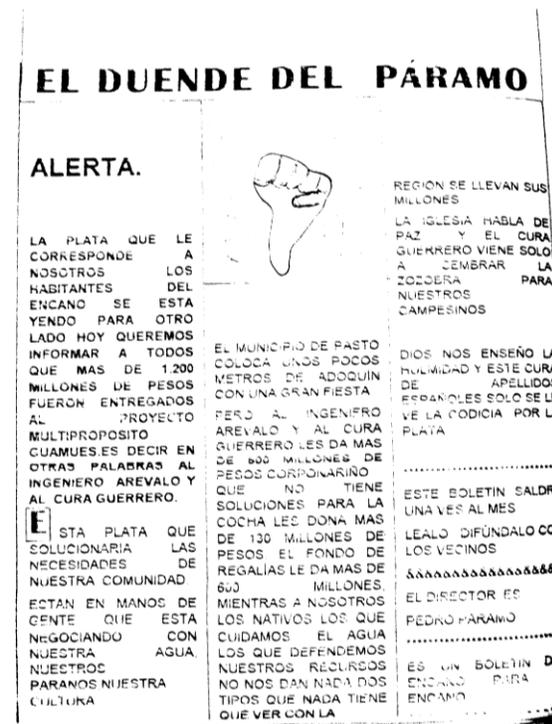


Figura 9: Boletín informativo # 1 del Corregimiento del Encano, Noviembre de 1996. MAVDT, Expediente 509, carpeta 1, folio 161.

El cabildeo a CORPONARIÑO, confirma:

“...los movimientos feministas y ecologistas, el litigio, la supervisión muy de cerca de las agencias gubernamentales y el cabildeo profesionalizado pueden ser muy efectivos si van acompañados de un movimiento nativo y si hay una base claramente legal y administrativa para su realización” (Jenkis y Eckert, 1986, citados en Cohen y Arato 2000: 570).

Llama la atención un Derecho de Petición con, un lenguaje muy elaborado, que es enviado al Ministro de Ambiente Verano de la Rosa por parte de la organización Comunitaria para el Desarrollo de La Cocha –OCD- que exige que las opiniones y decisiones de las comunidades sean tenidas en cuenta al momento de tomar decisiones, veamos:

“Las 18 veredas de la OCD, todos hijos de estas tierras, nacidos y criados en relación con el agua, más de la mitad de nuestra vida ha transcurrido en contacto con ella, la hemos visto en

invierno y verano con sol y con nubes, aquí hemos aprendido a navegar, pescar, trabajar y aquí también hemos construido nuestros sueños y nuestros afectos”¹⁰³.

Conexa hay una estrategia del movimiento ambientalista local por incidir en las decisiones en la élite dirigente del departamento de Nariño y del municipio de Pasto. Estos últimos, en principio, legislan, lideran y gestionan¹⁰⁴ recursos para estudios previos que impulsen el PMG en la búsqueda de una solución a la “escasez de agua que vive Pasto”. A la vez, unida a la intención de la búsqueda de desarrollo energético para el sur del país y la frontera con Ecuador, proyecto éste que viene siendo impulsado por miembros de la sociedad económica y gestores del desarrollo.

Ya durante la administración de Antonio Navarro Wolf es importante destacar la “política de influencia” ejercida por miembros de la ONGA ECOVIDA:

“En la época de Navarro yo fui... consejera de Planeación territorial y para serle sincera, sincera le, voy a comentar una expresión de Navarro, cuando yo le, le mostraba la inquietud nuestra, que nosotros teníamos frente al proyecto. Me decía: Yo le pongo una vela a Dios y otra vela al diablo, entonces yo, yo le decía, Doc, Pero Doctor, usted tiene, que estar de lado de la ciencia y del derecho, entonces eso científicamente y, desde el punto de vista legal tiene muchísimos problemas. Me decía, no, Leonor espérate a los estudios, no te aceleres, no te adelantes, y, yo, le digo, yo, me la pasaba era peleándole a Navarro, y yo le peleé hasta el último momento, hacia, hasta el último momento. Porque, yo le decía Doctor es que no entiendo, no entiendo, como usted pueda estar, con más favorabilidad para allá, que acá y, se dice, y yo me inclino pero es una cosa como de percepción, de que él empoderó mucho el proyecto, mucho, mucho, mucho. Porque a nosotros gente nos venía a decir, no es que, es que,

¹⁰³ Apartes de carta dirigida a Eduardo Verano de la Rosa el 20 de marzo de 1997 y firmada por Concepción Matabanchoy de la Organización Comunitaria para el Desarrollo OCD (Expediente 509 de licencias Ambientales del MAVDT, carpeta 1, folio 166).

¹⁰⁴ El Concejo Municipal de Pasto en el acuerdo número 152 del 13 de octubre de 1994 en su artículo 1, se autoriza al alcalde municipal para tramitar recursos de financiación con FONADE por la suma de 15.000.000; Artículo 2, los recursos de financiación se destinarán para contratar la consultaría para los estudios...del proyecto PMG. El Contrato de consultaría número 671 de 1994 celebrado entre el Departamento de Nariño y la sociedad “Hidrica Ltda”, firmado por Fabio Calvache Santander, gobernador y Francisco Arévalo Castellanos el Contratista. (Expediente de licencias del MAVDT No 509, carpeta 1, folios 57, 58,59, 60,64).

Navarro es el que tiene el proyecto así tan empoderado, nos venían a decir, y yo le decía Navarro tu, de me conoces, yo le peleé hasta el último momento” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).



Figura 10: Campesinos, carboneros y cortadores de leña, del corregimiento El Encano Pasto. Elevando voz de protesta ante el Ministro de Ambiente, José Vicente Mogollón por los impactos del PMG. Diario del Sur Pasto, 25 de Noviembre de 1996. 11^a.

Llama la atención del aparte de relato, en primera instancia la frase “Yo le pongo una vela a Dios y otra vela al diablo”, algo muy típico de los políticos, su ambivalencia, frente a las decisiones trascendentales. En segunda instancia es de destacar la confianza que Navarro pone en los “estudios” que arroje el aparato científico-técnico, sobre el PMG, como certeza para su desarrollo. Al igual Luis Eduardo Sánchez miembro de ECOVIDA, comenta como Navarro “ha manifestado a los ambientalistas de la ciudad que está de acuerdo en que los estudios de impacto ambiental y social para el [PMG] sean de la más alta calidad científica y técnica” (Sánchez, 1995: 6A). Éste poner en manos de los técnicos y la ciencia, la última palabra, también implica riesgos, como se expresa en el siguiente argumento:



Figura 11: Visita a las inmediaciones del lago de La Cocha en la Vereda Santa Teresa, Reserva Tunguragua (corregimiento del Encano, municipio de Pasto). Antonio Navarro Wolf, José Vicente Mogollón y Oscar Duque administrador de la Reserva. Diario del Sur Pasto, 26 de noviembre de 1996. 3^a.

“Como la altiva seguridad con la cual la ciencia como institución pública propone sus certezas no corresponde a la realidad de la investigación científica y a la conciencia de un número creciente de científicos. Los límites del conocimiento, el carácter hipotético de la investigación, el área desproporcionada de incertidumbre dentro de la cual se mueven las decisiones y las elecciones de los científicos, son elementos que deben entrar en el discurso público sobre la ciencia. Contribuyendo, de esta forma, a debilitar, si no a dismantelar, los fundamentos de aquella fe tecnológica que confía a la ciencia las esperanzas de salvación de las catástrofes que son una amenaza” (Melucci, 2002:149).

Por tanto la ambivalencia de Navarro respecto al PMG, optaría más por decisiones óptimas de costo–beneficio, basadas en el paradigma de la ciencia, que en las democracias consensuadas, donde los gobernantes buscan enriquecer el debate con diferentes posiciones

para llegar a decisiones más acertadas, y es allí donde los movimientos sociales ejercen influencia para que sus posiciones prevalezcan en la toma de decisiones¹⁰⁵.

En tercera instancia es de resaltar del relato, “no entiendo, no entiendo, como usted pueda estar con más favorabilidad para allá que acá”. Leonor imaginaba que por la trayectoria de Navarro podría estar más cercano a los intereses de los ambientalistas y de las comunidades más desfavorecidas, como los habitantes campesinos del corregimiento del Encano. Esta faceta de Antonio Navarro de no escuchar y comprender los movimientos ambientalistas ya ha sido documentada en la Historia del Movimiento Ambiental:

“En ese sentido nos acercamos al M-19, cuando se estaba desmilitarizando en Santo Domingo. Ellos querían estructurar su programa político, su planteamiento político, nos reunimos durante tres días con los directivos y no fue fácil convencerlos, creo que por el realismo político de Antonio Navarro. El que más comprendió la idea fue Carlos Pizarro, a Navarro lo que le interesaba era ganar las elecciones y él no veía allí ninguna plataforma para ganar las elecciones; sencillamente no quisieron adoptar la propuesta de un ideario ambiental como base de un movimiento político, ese intento fracasó. Después, cuando la constituyente, volví a intentarlo nuevamente con el M-19. Para ese entonces habíamos creado el MAYDA y estábamos iniciando el Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional. Le enviamos una carta a Antonio Navarro proponiéndole la necesidad de organizar una constitución ambiental y que ellos fueran los abanderados; ni siquiera contestaron la carta” (Ángel, 1997: 56,57).

Si volvemos al final del segmento de relato de Leonor Martínez, se percibe un desencanto por el líder. No obstante, resulta que este desencanto por los líderes políticos es algo que cada vez más se percibe, en la ola democratizante de América Latina: “sean gobiernos de

¹⁰⁵ Martínez Alier (2004) al respecto comenta: “En las democracias, a los políticos del pasado reciente les gustaba basar sus decisiones en la ciencia confiable, y escoger de manera racional la opción óptima. No las grandes represas a cualquier coste pero sí las grandes represas después del análisis coste-beneficio con todas las externalidades incluidas. A veces frente a las incertidumbres y las urgencias, los estados ahora se están distanciando de una estrategia de legitimación de la toma de decisiones en la cual la ciencia servía a la política, hacia otra estrategia diferente, una llamada hacia la gobernanza o gobernabilidad, definida, como la capacidad de aprovechar una amplia gama de opiniones de expertos y sectores afectados, para que las decisiones sean mejor informadas y descansen sobre una base amplia de consenso. En vez de soluciones óptimas, aceptemos soluciones acordadas. Los lenguajes de valoración son más diversos. El estado se vuelve más permeable” (256).

izquierda o de derecha siguen el mismo modelo de desarrollo, la única resistencia es de los pueblos” (Palacin, 2008). Si volvemos a Melucci, este teórico ha documentado como los movimientos sociales contemporáneos están más allá de las izquierdas y las derechas, veamos:

“Tradicionalmente, la “derecha” demostraba una orientación hacia el pasado, mientras que la “izquierda” demostraba una orientación hacia el futuro. Pero la aparición de los “movimientos” sociales contemporáneos ha dejado, sobre la conciencia colectiva, la impresión de que vivimos en una sociedad sin futuro, no sólo porque el futuro se ve amenazado por la posibilidad de una catástrofe mundial, sino porque el problema central de los sistemas complejos es el mantenimiento del equilibrio. El supuesto carácter “antimoderno” de los “movimientos” consiste, en efecto en su proclamación del fin del progreso lineal y en su afirmación del sentido de lucha por el presente, del cual depende también nuestro futuro” (Melucci, 2002: 168).

Se ejercieron influencias en otras instituciones regionales que comienzan a incidir en la decisión que debe tomar el Ministerio de Medio Ambiente -MMA- sobre la licencia Ambiental a otorgar al PMG como las procuradurías regionales¹⁰⁶. “Antes de emitir la licencia ambiental al [PMG], se reconsidere dicho proyecto, considerando que en el año 2000 se declaró el lago de La Cocha como humedal de importancia internacional”¹⁰⁷.

Al final de la puja, la licencia Ambiental al PMG es negada por parte del MMA, según Auto No 067 del 17 de diciembre de 2001, en su artículo 1º y 5º enuncia respectivamente:

“Declarar que ninguna de las alternativas presentadas por la sociedad Proyecto Multipropósito Guamués S. A. E.S.P. para el Proyecto Multipropósito Guamués 1 es viable; Contra la presente providencia procede recurso de reposición ante el Subdirector de Licencias Ambientales de este Ministerio” (14).

¹⁰⁶ Se registran dos cartas de la Procuraduría Judicial Ambiental y Agraria de Nariño y Putumayo dirigidas al MMA, del 28 de mayo y del 9 de septiembre de 1998 respectivamente, solicitando información específica por las gestiones del PMG, (Expediente de licencias No 509 del MAVDT, carpeta 1 folios 192,193).

¹⁰⁷ Carta de la Procuraduría Judicial Ambiental y Agraria de Nariño y Putumayo, del 6 de febrero de 2001 dirigida al MMA (Expediente de licencias No 509 del MAVDT, carpeta 2, folio 225).

La sociedad PMG presentó recurso de reposición argumentando:

“La Carencia y equilibrio y equidad en el tratamiento y sustentación del auto; la realización de una interpretación del convenio RAMSAR, parcializada y llena de inconsistencias; sustentar la negativa en afirmaciones erróneas y equivocadas. Referentes al manejo del embalse y su posible impacto negativo sobre el Santuario de Flora y Fauna de la Corota”¹⁰⁸.



Figura 12: Laguna de La Cocha – Santuario de Flora y fauna Isla, La Corota. Archivo personal de John de los Ríos.

Al respecto, El MMA, en la siguiente Providencia¹⁰⁹ dispuso (Artículos 1º, 4º) respectivamente;

¹⁰⁸ Datos extraídos del Auto No 467 del 9 de mayo de 1992, MMA, subdirección de licencias, República de Colombia; Pág. 3

¹⁰⁹ IBID, MMA, Pág. 28.

“No reponer el Auto No 967 del 17 de diciembre de 2001 proferido por la subdirección de licencias ambientales del MMA; Contra la presente providencia no procede recurso alguno por cuanto con la misma se agota la vía gubernativa”(28).

Sin embargo, luego de estos antecedentes en la negación de la licencia ambiental al PMG, la sociedad económica influye para que en la gobernación de Nariño de Parmenio Cuellar se presente un recurso de revocatoria directa a la decisión de negativa de licencia al PMG que enuncia en su parte final lo siguiente:

“Los beneficios ambientales a nuestro juicio, son mayores que los probables impactos negativos, razón por la cual solicitamos respetuosamente al Ministerio, se permita presentar la información ambiental [necesaria] para completar el Diagnostico Ambiental de alternativas y sobre esta nueva información se tomen las determinaciones pertinentes, dándole valor al contexto del desarrollo regional, que está necesaria y lógicamente ligado a este proyecto”¹¹⁰.

También desde Ecovida se tocan las puertas del gobernador Parmenio Cuellar en la búsqueda de influir en las decisiones de la sociedad política regional:

“...con Parmenio Cuellar, hice una vuelta, a él le habían presentado, pues la belleza, pues al igual que a todos. Y Pues el doctor dijo que el nunca nadie le había dicho que eso era así, que de lo contrario jamás hubiera apoyado eso. Y le mostré en esas épocas salían unas revistas de Ecofondo... creo que es en una de esas revistas estaba, algo del PMG que nosotros habíamos escrito, en una de las primeras, donde, no se si es la carta a Samper, bueno algo, de todas maneras Parmenio dijo, hay bueno y quienes son esos del Ecofondo, y quienes escribieron esto y, tal y le empezó una duda bien grande, ¡uy!, sí eso fue buenísimo” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).

¹¹⁰ Carta dirigida a la ministra de MMA Cecilia Rodríguez del 11 de septiembre de 2002, firmada por la Gerente del PMG Leonor Moreno Mesías, el gobernador de Nariño, Parmenio Cuellar y el Alcalde Pasto Eduardo Alvarado S. (Expediente 509 del MAVDT, folios 459-460).

Otra organización que también, por la repercusión de este proceso, escribe al MMA, en la oposición a la licencia ambiental a la PMG corresponde a los miembros del cabildo indígena, quienes manifiestan:

“Queremos enfatizar que todos los Proyectos Nacionales y Regionales que puedan afectar a nuestras comunidades indígenas, deben ser consultados con nuestras autoridades tradicionales y en este orden cumplir la obligación constitucional y legal de respetar la identidad étnica y cultural de los pueblos indígenas”¹¹¹

A la vez los transportadores fluviales del Lago de La Cocha también hacen llegar sus querellas...

“Con gran preocupación la empresa de transportadores fluviales del Putumayo Cootranspiña LTDA, con recorrido de Puerto Asis, Piñuna Negro, Pto Ospina, Pto Leguizamo y el Encano [Nariño] y quienes trasportamos mensualmente 4000 personas que tienen asentamiento en la cabecera del río Putumayo, solicitamos que este ministerio se abstenga de expedir la licencia ambiental al proyecto multipropósito Guamués”¹¹².

Esta demanda específica de los transportadores es mencionada e incluida en los autos No. 067 del 17 de diciembre de 2001 y del 467 del 9 de mayo de 2002, por tanto su petición directa es tomada en cuenta a la hora de tomar las decisiones de la negativa de licencia ambiental por parte del MMA al PMG.

Como hemos visto la “política de influencia” del movimiento ambientalista de Pasto coloniza a la política local, regional y nacional en la búsqueda de su propósito de deslegitimar el PMG y de hacer que sus intereses prevalezcan en el espacio de la opinión pública. Primero a través del cruce de cartas con la administración Samper y el mensaje directo a su ministro de Medio Ambiente, el cual fue permeado por el movimiento; luego a

¹¹¹ Carta dirigida al Ministro del Medio Ambiente Juan Mayr Maldonado el 21 de julio de 2001, por Segundo Benavides Mavisoy (asesinado) Gobernador Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol”, (Expediente de licencias ambientales No 509 del MAVDT).

¹¹² Carta dirigida al Ministro del Medio Ambiente el 15 de abril de 1991 por parte de Luís Jorge Salazar, gerente de Cootranspiña LTDA. (Expediente de licencias ambientales No 509 del MAVDT).

las administraciones regionales para que ejercieran presión sobre Corponariño en aras de que asumiera su papel como autoridad ambiental frente al PMG; en lo local sobre el alcalde de Pasto, Antonio Navarro Wolf de la izquierda colombiana, respecto a este líder se demostró una vez más su falta de escucha o el interés por los requerimientos de los movimientos ambientalistas. Al igual en la consecución de esta investigación fue imposible conseguir las impresiones de Antonio Navarro, al igual que las del senador Parmenio Cuellar del mismo partido político de la izquierda colombiana. “Aunque los movimientos verdes tienden frecuentemente a situarse en la izquierda, no existe ninguna afinidad evidente entre el ecologismo radical y el pensamiento de izquierda” (Giddens, 1996b: 207).



Figura 13: El Puerto, Corregimiento del Encano Pasto. Diario del Sur Pasto, 22 de abril de 1998, 6ª.

El movimiento ambientalista local extendió sus redes a los transportadores fluviales, al recientemente fundado Cabildo Indígena del corregimiento del Encano, a las procuradurías regionales quienes también se pronunciaron ante el MMA.

A pesar de la distancia que existe entre Pasto y Bogotá, capital Colombiana, donde se ubica la instancia del MMA, quien tomó la decisión sobre el PMG, el movimiento ambientalista local de Pasto mantuvo una comunicación fluida con dicho ministerio y colonizó este espacio a su favor haciéndolo su aliado y moviéndolo a favor de sus intereses como la declaración del lago de La Cocha en humedal Ramsar en el 2000 y en la reiterada negación de la licencia ambiental al PMG. Se evidencia que: “No obstante, la política de la influencia es el recurso por excelencia de lo que carecen relativamente de poder, de los que se encuentran fuera de la política y de los que no tiene fuerza económica” (Cohen y Arato 2000 : 569).

1.6 RED EN DEFENSA DE LA COCHA

La Fundación Ecovida y la Asociación para el Desarrollo Campesino ADC son las principales ONGAS de Pasto que gestaron el proceso de movilización en Defensa del Lago de La Cocha. Ecovida, una ONGA integrada por profesionales, surge de cuatro fuerzas principalmente: la primera impregnada a partir del liderazgo de su fundadora y directora Leonor Martínez, la segunda a partir de la fundación de los grupos ecológicos en la UDENAR, la tercera, en razón de enlaces con el movimiento ambiental nacional en construcción, y la cuarta de los contactos de líderes de grupos de la izquierda de Pasto tales como: el Comité Cívico y Popular de Pasto y el Movimiento Popular de los Inconformes-.

La ADC surge del encuentro de profesionales de Pasto y campesinos del lago de La Cocha, más adelante obtiene ayuda de organismos de cooperación internacional y es colonizada por miembros del movimiento ambientalista nacional en construcción que transversalizan la temática ambiental en sus quehaceres.

Podemos evidenciar entonces en los integrantes de estas ONGAS movilizadas por la temática ambientalista, su naturaleza plural, que se puede sintetizar a través de la siguiente descripción que Melucci (2002) retoma de Offe (1985), veamos:

“Su base social esta localizada en tres sectores de la estructura social: 1) La “nueva clase media” o “clase de capital humano”, es decir..., las profesiones de servicios humanos y/o sector público (en especial, educación y asistencia), y quienes mantienen altos grados educativos y disfrutan de una relativa seguridad económica; 2) quienes ocupan una posición marginal respecto al mercado de trabajo (por ejemplo estudiantes, juventud desempleada...) y 3) elementos independientes de la “vieja clase media” (artesanos y granjeros, especialmente en las movilizaciones regionales y ambientales)...El grupo central de activistas y seguidores se encuentra en el primer grupo” (Offe, 1985, citado en Melucci 2002 :71,72).

El encuentro de ECOVIDA y ADC permite la extensión de sus redes generando solidaridad, que es parte de la “política de identidad” que despliegan los movimientos sociales. Las redes de Ecovida suman a la lucha en defensa del lago del Cocha a estudiantes de la UDENAR, a la comunidad científica local y nacional, al Cabildo Indígena y a miembros de las autoridades locales, regionales y nacionales. Por su parte la ADC adhiere a la red, a la WWF, la Red de Reservas de la Sociedad Civil, Parques Nacionales, el Ministerio de Medio Ambiente. Se corrobora, entonces la noción de “campo ético político” en el análisis de los movimientos sociales contemporáneos:

“En análisis recientes de acciones colectivas de movimientos sociales, tal noción ha sido vinculada con la emergencia de “redes” de movimientos sociales, con el fin de indicar la construcción colectiva que resulta de esta articulación de movimientos sociales de diferentes tipos con otros sectores y organizaciones, como partidos políticos, organizaciones de izquierda, la Iglesia católica, grupos científicos, organizaciones no gubernamentales (ONG), gremios, etc.”(Dagnino 2001:70).

Al extender estas redes las ONGAS buscan influir en la opinión pública para que sus demandas sean tenidas en cuenta. En este caso particular, fue a través del conocimiento experto como el movimiento ambientalista de Pasto, logró en primera instancia decretar al lago La Cocha como humedal Ramsar durante el período en el Ministerio de Ambiente de

Juan Mayr Maldonado.(2000 -) El trabajo mancomunado de las redes (UDENAR, Parques Nacionales, Ecovida, ADC, WWF, Asdessa, MMA, Corponariño) en el llenado de las ficha Ramsar y de una consulta previa a sus pobladores que se hizo soterradamente para evitar que la sociedad económica PMG se percatara de esta estrategia de los movilizados. Para este caso se prueba lo enunciado por Habermas (1998) el conocimiento experto se conecto retroalimentativamente con la formación democrática de la opinión, poniéndose a favor de los ciudadanos.



Figura 14: Red del Movimiento en Defensa del lago de La Cocha

Con este triunfo de decretar a La Cocha humedal Ramsar las diferentes organizaciones de la red continúan su “política de influencia” con más argumentos, ejerciendo persuasión y presión sobre diferentes partidos políticos, Instituciones gubernamentales locales, regionales y del orden nacional especialmente del Ministerio de Medio Ambiente pregonando la inconveniencia de la licencia ambiental al PMG.

El departamento de Nariño en Colombia ha tenido una presencia fuerte de movimientos políticos de izquierda que accedieron democráticamente al poder y que alimentaron el recientemente creado partido Polo Democrático Alternativo. Los movimientos ambientalistas cifraron las esperanzas en que con el acceso democrático de estos grupos alternativos al poder sus demandas tendrían más receptividad, sin embargo, no fue así y dos de los líderes connotados de la región de Nariño que estuvieron en el poder se les percibió desde la mirada del movimiento ambientalista local como favorecedores e impulsores del PMG.

No obstante, hemos visto como los movimientos ambientalistas están más allá de izquierdas y derechas. Es por esto que para el caso de la resistencia al PMG la estrategia de la “política de influencia” fue igual para todos los matices políticos logrando a través de la fuerza de las ideas argumentadas y sopesadas por el conocimiento experto lograr persuadir y colonizar a estos sectores en aras de obtener una negativa en el licenciamiento del PMG.

Toda esta movilización permitió que el Ministerio del Medio Ambiente negara la licencia ambiental al PMG según Auto No 067 del 17 de diciembre de 2001, en dicho auto incluyó muchos de los temas debatidos en el foro científico, en los encuentros diseñadores y en las exigencias sectoriales de organizaciones de la Red. Se constata una vez más con este estudio, de los movimientos ambientalistas en Colombia, algo que se ha evidenciado en otros países del mundo “...los ecologistas han recurrido al Estado para que ejerza presión sobre los actores económicos que saquean el ambiente...” (Cohen y Arato, 2000: 585).

2. MOVIMIENTO DEFENSORES DEL AGUA DE PIEDECUESTA SANTANDER (1995- 2005)

2.1 INTRODUCCIÓN

En este capítulo se realiza un análisis de la génesis, desarrollo y ocaso del Movimiento Defensores del Agua, el cual surge como resistencia al Macroproyecto de Ampliación del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga (Denominado de Piedras Blancas), Santander, Colombia. Este movimiento es la expresión de una lucha local de diferentes actores sociales del municipio de Piedecuesta en Santander que se extendió siguiendo la metáfora de la red por toda la Provincia de Soto en este mismo departamento. Por lo tanto, resalto las redes:

“...las redes de los movimientos abarcan más que a las organizaciones de movimiento y sus miembros activos; incluye igualmente a los participantes ocasionales en eventos y acciones del movimiento, simpatizantes y colaboradores de ONG’s, partidos políticos, universidades, otras instituciones culturales y convencionalmente políticas, la Iglesia y el Estado que por lo menos parcialmente, apoyan las metas de un determinado movimiento y ayudan a desplegar discursos y demandas en contra de instituciones y culturas políticas dominantes... (Landim, 1993, citado en Álvarez, Dagnino y Escobar 1999:157).

El Movimiento Defensores del Agua se caracterizó en su proceso de lucha por fortalecer su identidad y autonomía e influir sobre la sociedad civil, la sociedad política y en menor proporción, sobre la sociedad económica en aras de conseguir su objetivo primordial: detener el macroproyecto. Por tanto, el Movimiento de Defensores del Agua se analiza siguiendo lo que se ha denominado la estrategia dual de los movimientos sociales o reconstrucción de la sociedad civil (Cohen y Arato 2000).

Este capítulo se basa en diferentes fuentes: prensa, la observación participante, la entrevista, archivos gubernamentales y no gubernamentales, que procedieron a triangularse.

La observación participante sobre el Movimiento Defensores del Agua de los años 1996 al 2000 ha dado más posibilidad de la crítica de fuentes y, lo más importante, comprensión y minucia en el análisis.

“La narración que pudiera hacer un participante al término del episodio en el que se haya encontrado implicado únicamente resulta privilegiada en relación con las narraciones de no participantes o de personas posteriores, en la medida que contiene las observaciones de un testigo ocular, es decir, en que tiene un valor documental”(Habermas 1981: 187).

En primera instancia se describirá cuales fueron las causas que dieron origen a la disputa, el segundo apartado mostrará la articulación de las organizaciones sociales de base que fundan el movimiento local de Piedecuesta, destacando principalmente el papel de la Iglesia católica y su defensa por los Derechos Humanos. En el tercer aparte conoceremos como fue la influencia de la variable ambiental en este movimiento social. El cuarto apartado se centra en como fue el paso de los Cabildos Abiertos populares a los mecanismos institucionalizados de participación ciudadana -el Cabildo Abierto y la Audiencia Pública Ambiental- o acción visible política de los movimientos sociales. Se sigue a un quinto apartado haciendo mención al desarrollo de la variable cultural que se explicitará bajo la acción invisible las redes y la simbólica que desarrollan los movimientos sociales para luego penetrar en la acción visible de los Medios de Comunicación. Por último llegaremos al desenlace del Movimiento Defensores del Agua y del macroproyecto.

2.2 GÉNESIS DE LA LUCHA

En el Área Metropolitana de Bucaramanga¹¹³ -AMB- capital del Departamento Santander, Colombia, la Compañía del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga -CAMB- encargada del suministro de agua prospectó la Ampliación del Acueducto Metropolitano con base en un argumento hipotético del crecimiento poblacional del AMB al 2025 (Hacia 1996 la

³⁶ El Área metropolitana de Bucaramanga está conformada por la conurbación de los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, Girón y Piedecuesta.

población aproximada del AMB era de 800.000 habitantes, y se extrapolaban 1.600.000 habitantes para el 2025), lo cual generaría nuevos desarrollos urbanísticos que demandarían agua.

Hacia 1993 se informó por parte del gerente de la CAMB que las instalaciones del acueducto metropolitano tendrían una vida útil hasta el 2010 y se hacía necesario planear una serie de embalses para suplir la demanda de agua potable a partir de este año, y a la vez generar energía (Vanguardia Liberal, Febrero 5 de 1993: 3b). Sin embargo, durante una nueva gerencia en la CAMB hacia 1997 se divulgó reiteradamente por los medios de comunicación que si no se ejecutaba la ampliación del acueducto, la ciudad se vería avocada a racionamientos de agua hacia el año 2003.

La CAMB procedió a contratar la elaboración de un proyecto de prefactibilidad y diseños definitivos para la Ampliación el Acueducto Metropolitano de B/manga, que implicaban la construcción de obras civiles como una presa, embalse, túneles y trasvases de ríos y quebradas, en zona de páramo y subpáramo de varios municipios, al que se identificó como el Macroproyecto de Piedras Blancas y que se prospectaba como un proyecto de gran magnitud.

El macroproyecto pretendía canalizar las aguas de los ríos Oro, Manco, Lato y Umpalá de Piedecuesta (Santander), construir un embalse de compensación en la confluencia del río Guayabales, las quebradas Piedras Blancas y Antalá, en jurisdicción de los municipios de Silos (Norte de Santander), Guaca, Santa Bárbara y Tona (Santander) con el interés de abastecer los “nuevos desarrollos” del Área Metropolitana de Bucaramanga y a la vez aprovechando las caídas del río de Oro generar electricidad.

En el segundo semestre de 1996 en el municipio de Piedecuesta se presentó un rechazo al macroproyecto dado que en su jurisdicción se veían involucradas mayor cantidad de fuentes hídricas. Desde esta localidad se lideró por parte del autodenominado Movimiento los

Defensores del Agua, conformada por una resistencia civil que llevó a involucrar los demás municipios afectados y habitantes del Área Metropolitana de Bucaramanga.

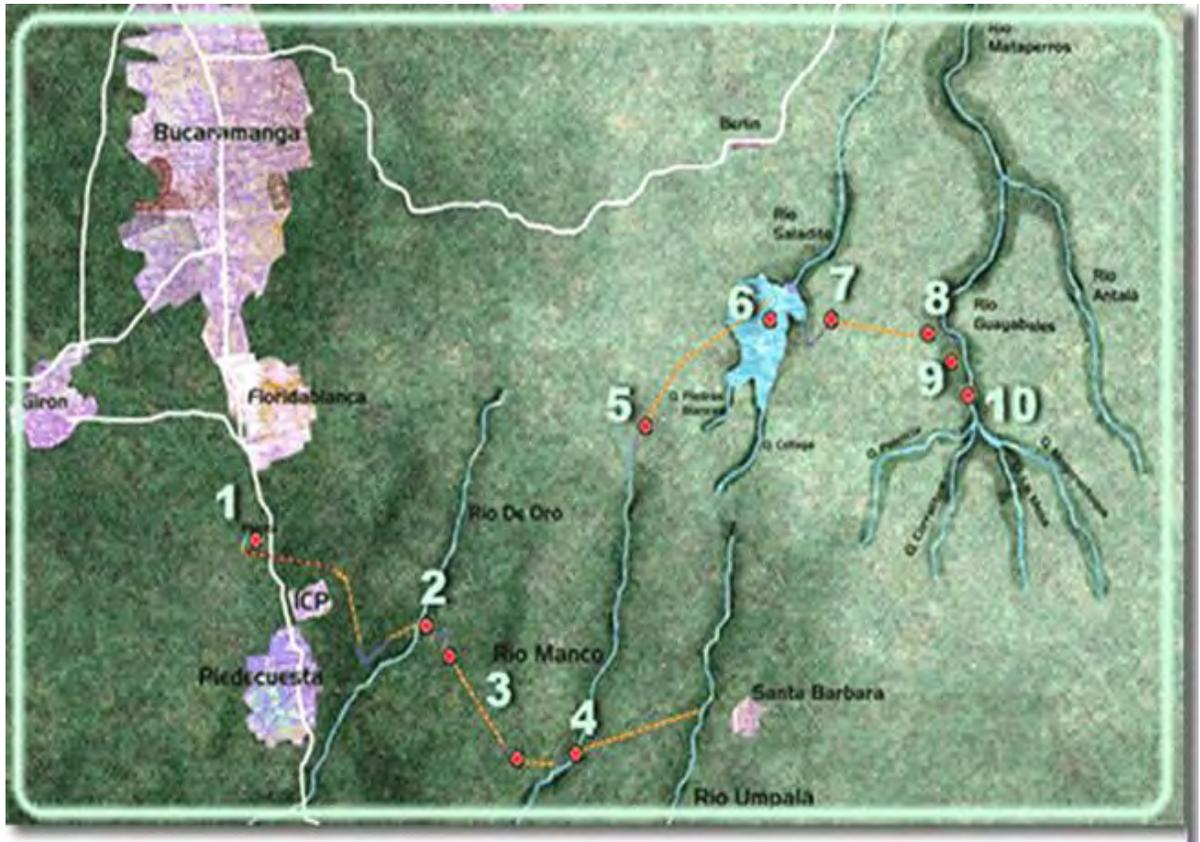


Figura 15: Macroproyecto de Ampliación del Acueducto del AMB. Vanguardia Liberal, 21 de abril de 1999. 3ª.

En las demandas de los sectores populares de Piedecuesta se planteaba que más allá de suplir las deficiencias de agua futura con el macroproyecto, subyacía era el interés del Gremio constructor del AMB (el gremio constructor estaba representado en las empresas familiares: Hernández Gómez, Marín Valencia, Beltrán Pinzón y Urbanas) por obtener agua para continuar la expansión urbanística hacia los valles de Mensulí, la Vega, Guatiguará y Río Frío; considerados por los ambientalistas como los pulmones verdes del AMB ya que albergan relictos del árbol de Caracolí.



Figura 16: Valla que ilustra la polaridad que se ve enfrentada la localidad de Piedecuesta, entre el Cuidado de sus valles y el desarrollo urbanístico. Tarazona, 2008.

Meses después en el año de 1997 con la incursión de profesionales de diferentes disciplinas al Movimiento Defensores del Agua se comenzaron a percibir posibles efectos colaterales a la propuesta del macroproyecto como: el desplazamiento de campesinos por la construcción de las futuras obras, impactos en la economía campesina, impactos negativos sobre los bosques de niebla baja y los ecosistemas frágiles de páramo y subpáramo, e impactos geofísicos irreversibles que se veían más propensos por fallas geológicas activas. Todos estos aspectos fueron tomados por los movilizados como “caballo de batalla” dentro de la lucha que se prolongó siete años.

En conclusión, la planeación de técnicos de la CAMB y del gremio constructor sobre el desarrollo futuro imaginado como prioridad para el AMB chocó con la visión de ciudad y región que tenían los habitantes urbanos, rurales, los profesionales y ambientalistas. Estos habitantes se agruparon en el Movimiento Defensores del Agua asumiendo como suya la defensa de la vida, los ríos, los valles, los páramos, su flora y su fauna. Al respecto, Correa enuncia:

“La ciudad debe estar en función de quienes existen en ellas y no de lo que se considera funciones prioritarias pese a lo indispensable que puedan ser. Por ende, el planeamiento y el ordenamiento urbano debe llegar a ser objeto de amplias discusiones democráticas” (Correa, 1987:6).

A continuación se muestran los orígenes de este proceso del Movimiento Defensores del Agua, presentando la base social, las organizaciones que permiten la emergencia del Movimiento destacando el dinamismo que impregnó la Iglesia Católica a través del tema de los derechos humanos y la justicia social.

2.3 EL PAPEL DE LA IGLESIA CATÓLICA Y LOS DERECHOS HUMANOS

En los encuentros del Movimiento Defensores del Agua confluían varias organizaciones sociales del municipio de Piedecuesta que, como nodos estructuraban una red (Castells, 1999). Hacían parte de esta trama, la Asociación de Juntas de Acción Comunal -ASOJUNTAS-, el Comité Regional de Derechos Humanos, el Consejo Municipal de Desarrollo Rural -COMUDE-, la Asociación de Estudiantes de Bachillerato Rural, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC-, entre otros, sindicatos de la Salud como Anthoc y la Asociación de Voluntarios de Alivio al Cáncer. Dichas organizaciones de base representativas de diferentes sectores sociales del municipio, compartían y difundían en sus diferentes ámbitos sus impresiones del macroproyecto.

Las tres primeras organizaciones enunciadas eran las más activas dentro del movimiento, llevaban la batuta en cuanto a convocatorias, encuentros, gestión y la divulgación tanto formal e informal¹¹⁴. Se destaca en esta primera etapa del movimiento el papel jugado por

¹¹⁴ Se corrobora la asiduidad de líderes de estas organizaciones en las invitaciones a encuentros para la discusión, en una carta del 17 de marzo de 1997 en Piedecuesta y firmada por María Isabel Álvarez, Vice-presidente de la Asociación Comunal, José del Rosario Gutiérrez del Consejo Municipal de Desarrollo Rural y Jhaneth Vera del Comité de Derechos Humanos quienes convocan a la comunidad en general a un conversatorio sobre... “EL AGUA, informémonos y formémonos para poder decidir” (Archivos en torno al Movimiento Defensores del Agua).

el Comité Regional de Derechos Humanos de la localidad de Piedecuesta que desde su fundación era muy activa en la promoción, el encuentro de las comunidades y la organización social en general.

El Comité Regional de Derechos Humanos fue impulsado por un grupo de mujeres que se organizaron en torno a la labor apostólica de la comunidad Claretiana asentada en la localidad de Piedecuesta. Los Claretianos son unos seguidores de Cristo en la extensión de la palabra, entregados a las comunidades y a la organización social en diferentes lugares del país y del mundo. Baiges los identifica a la vez como una ONG que brinda ayuda al tercer mundo: “Proclade (Promoción Claretiana para el Desarrollo) fija en seis sus campos de trabajo: Capacitación Agropecuaria, educación, salud, defensa de la justicia y derechos humanos, promoción de la mujer y evangelización” (Baiges, 2002:71).

La localidad de Piedecuesta venía en un proceso de expansión urbanística desde 1980 lo cual generó nuevas problemáticas sociales propiciando que derechos fundamentales de los habitantes de esta población se vieran afectados. En el año 1987 llegaron los Misioneros Claretianos a la localidad de Piedecuesta, quienes con su labor apostólica a través de la conformación de las Comunidades Eclesiales de Base -CEB- toman opción por los más desvalidos en la defensa de la vida, la vivienda digna y los servicios públicos entre otros derechos que se venían vulnerando.

“Ante la necesidad de defender sus derechos de vivienda y consecuentemente las condiciones de vida digna, la población intensifica su lucha social. Y líderes como la señora Olga López hacen posible coordinar actividades al respecto, pero el contexto político-judicial no deja de influenciar y en medio de las amenazas e intimidaciones por parte de “fuerzas oscuras” es asesinado un hijo de esta ama de casa, líder e integrante de una CEB... En esta lucha popular se hace una manifestación en la que se logra desmovilizar el tráfico de buses en Piedecuesta y como consecuencia se desató fuerte represión. A raíz de esta situación la parroquia asume como compromiso la “opción por la vida” y la “opción por los pobres”, por lo cual vino una serie de persecuciones y la siembra del terror a la parroquia que debe replantear su trabajo y

asumir la defensa de los derechos humanos como eje de la pastoral” (Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, 1998: 4, 5).

En 1989, la ola de asesinatos continúa rondando las comunidades que exigen sus derechos. La respuesta de la misión claretiana en este momento se centra en “la sensibilidad por el trabajo en la promoción y formación de los derechos humanos que se materializa en este año con el acompañamiento que hace la parroquia a varias caminatas, encuentros y cabildos por la vida” (Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, 1998: 9). La situación de zozobra se prolonga hasta inicios de la década de 1990, donde la muerte sigue acentuándose de la mano de “fuerzas oscuras” a lo cual las comunidades siguen enarbolando la vida en el marco de la conmemoración de los 500 años de resistencia de la conquista española.

La proclama por la Vida trascendió las CEB orientadas en torno a la labor Claretiana del Oriente de Piedecuesta colonizando diferentes organizaciones e instituciones a través de los medios de comunicación, posicionándose por medio de Eucaristías, fiestas, encuentros, caminatas y festivales. El culmen de esta etapa es el “Primer Cabildo Abierto por la Vida” del 3 de noviembre de 1991¹¹⁵, que dará los primeros pasos de la creación de la ONG, Comité Regional de Derechos Humanos, la cual posteriormente se independiza de la Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza sede en Piedecuesta de la comunidad Claretiana. Más adelante algunas integrantes del Comité Regional de Derechos Humanos comienzan a ser estigmatizadas o asociadas con movimientos subversivos por parte de los organismos del Estado, situación que las obliga a salir del país al exilio. El Comité Regional de Derechos Humanos de Piedecuesta termina desintegrándose, por tanto su accionar público se registra aproximadamente de 1991 hasta 1998, tiempo suficiente para incidir en la apertura del Movimiento Defensores del Agua.

¹¹⁵ Dentro de los organizadores del Cabildo Abierto por la Vida del 3 de noviembre de 1991, figuran: La Alcaldía municipal, El Equipo parroquial de animación Pastoral, El Comité Estudiantil Bain, Asofique, Pastoral Social de Bucaramanga, Microempresa San Rafael, La cooperativa Tabacalera de Piedecuesta, El Hospital Integrado San Juan de Dios, Comité Campesinos sin Tierra, el Centro de Salud, La parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, las Juntas de Acción Comunal, Coopcentral y el Club Rotario de Piedecuesta (Ver Vanguardia Liberal del 3 de noviembre de 1991 Pág. Metropolitana).

El Comité Regional de Derechos Humanos fue un importante eslabón en las primeras etapas del Movimiento Defensores del Agua. Sus líderes fueron las impulsoras, llevaban las memorias, escribían, orientaban el cabildeo institucional, mantenían contactos con la prensa local y posibilitaban los encuentros semanales. A raíz de la influencia ejercida por el prestigio y la autoridad del sacerdote Claretiano Héctor Guzmán, comprendían la problemática del agua como efecto de la política neoliberal, quien a través de su labor apostólica impartía conferencias que eran transversalizadas por temas como la justicia social, la crítica al neoliberalismo y la globalización, que posibilitaron el despertar de conciencias y su movilización.



Figura 17: Sacerdote Claretiano Héctor Guzmán. Tarazona, 2009.

El padre Héctor Guzmán se vinculó a la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza hacia el año 1993 cuando comenzaba a debatirse el tema del macroproyecto. Esta parroquia es una de las primeras convocantes del Segundo Cabildo Abierto que se programó en el año 1996 en el que se debatió en particular el tema del agua. Cuando el proceso de movilización en torno a la defensa del agua estaba más avanzado, se vinculó más formalmente la Iglesia católica, designando a un sacerdote de la Diócesis¹¹⁶ para este tema en particular. Sin embargo, a título personal el padre Héctor Guzmán siguió al tanto de lo acontecido y

¹¹⁶ El padre Vicente Duarte, quien participó en la mesas de concertación postaudiencia pública ambiental en compañía de otros grupos.

participó en un foro en la Universidad Industrial de Santander –UIS- donde manifestó sus argumentos de rechazo al macroproyecto.

Respecto a la participación de la Iglesia católica en este proceso, el testimonio de Fernando Moreno Rojas¹¹⁷, es aclaratorio:

Si, las parroquias intervinieron, el padre Alfonso Reyes la señora Janeth Vera, la señora Ofelia, Don Roberto Camacho. El suscrito desde la personería municipal de Piedecuesta, incluso el padre Álvaro también nos ayudó en la convocatoria, la Iglesia, el Episcopado, la Corporación de Justicia y Paz... (Entrevista con Fernando Moreno Rojas, 2008).

Habermas ha teorizado sobre la influencia que ejercen diferentes estamentos en los movimientos sociales, reconociendo el papel influyente del prestigio y la “autoridad de eclesiásticos” en los espacios de la opinión pública como agentes que contribuyen a atraer más adherentes a los movimientos sociales. (Habermas, 1998: 443, 444). Al igual, Martínez Alier hace mención más específicamente para el caso de los movimientos ambientalistas, veamos:

“Así estas luchas se inician a menudo con cartas y peticiones a personas con autoridad...organizaciones influyentes (como la iglesia católica en América Latina), como si el mero conocimiento de la injusticia fuera suficiente en sí misma para remediarla” (Martínez, 2004:264).

Pero en este caso en particular del Movimiento Defensores del Agua, los sacerdotes han pasado el umbral del simple cruce de cartas, peticiones y conociendo la “injusticia” se hicieron actores fundamentales de los procesos de movilización. Promovieron la organización social con su participación directa, lo que permite que el prestigio, la autoridad de los eclesiásticos se desplieguen tanto en los movimientos como en sus contradictores y en la opinión pública en general que se solidarizan con la causa al ver a los

¹¹⁷ Fernando Moreno Rojas abogado de profesión y quien en una carrera de asensos, escaló por diferentes cargos locales en Piedecuesta, como el de inspector de policía, asesor jurídico de la alcaldía, personero municipal y alcalde de la población.

eclesiásticos del lado de los intereses de las comunidades, que son los débiles frente a estos megaproyectos.

El papel de la Iglesia católica en los movimientos sociales es bastante reseñada. Grueso, Rosero, y Escobar (2001) en Colombia, ilustran como el Proceso de las Comunidades Negras se vio influenciado por el movimiento Golconda, promovido por el Obispo de Buenaventura, Gerardo Valencia Cano -conocido como el “Obispo Rojo”- quien incidió en la conciencia negra, pensamiento actuante hoy, en la Pastoral Afroamericana. En América Latina en respuesta al Neoliberalismo, Manuel Castells menciona el papel jugado por la Iglesia en el movimiento Zapatista en México veamos:

“Esas comunidades campesinas, en su mayoría indias, a los que se unieron otros asentamientos de la región de los Altos, no estaban solas en las luchas sociales que habían acometido desde comienzos de la década del setenta. Estaban respaldadas, y hasta cierta medida organizadas, por la Iglesia Católica, bajo la iniciativa del Obispo de san Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, relacionado con la teología de la liberación. Los sacerdotes no solo apoyaban y legitimaban las demandas de los indios sino que los ayudaron a formar cientos de cuadros de los sindicatos campesinos... Más de cien tuhunules (ayudantes de los sacerdotes) y más de mil catequistas constituían la espina dorsal del movimiento...” (Castells, 1999:98).

El Movimiento Defensores del Agua, tenía un encuentro habitual los lunes (día de mercado en la población de Piedecuesta, que permitía la interacción entre líderes rurales y urbanos) donde confluían todos los nodos de la red¹¹⁸ para planear la acción estratégica, el boicoteo a un proyecto que se imponía sin su consulta. Hasta aquí podríamos afirmar que se seguía a cabalidad el paradigma de los “nuevos movimientos sociales” que busca el fortalecimiento de la identidad, su aspecto defensivo y la autonomía de la sociedad civil, y el escepticismo o temor al engaño de lo institucional (Cohen y Arato 2000).

¹¹⁸ Quienes participaban de estas primeras discusiones eran bastantes personajes de la localidad entre los más destacados: María Isabel Álvarez, Jhaneth Vera, Doris Díaz Benavides, Ofelia Morantes, Margarita Arias, José del Rosario Gutiérrez, Juan Carlos Cortés, Alfredo Barajas, Fadul Gonzalo Méndez, Alejandro Barajas, Gonzalo Sánchez, Jesús Caballero William Alarcón Rojas, Oscar Cruz, Oscar San Miguel.

“Aunque la literatura inicial sobre los movimientos sociales de los años 70 y comienzos de los 80 alababa su rechazo putativo de la política institucional, su defensa de la autonomía absoluta y su énfasis en la democracia directa, muchos análisis recientes sostienen que dichas posturas dieron origen a un “ethos de rechazo indiscriminado de lo institucional” (Doimo 1993; Silva 1994; Coelho 1992; Hellman 1994) que dificultó a los movimientos la labor de articular de manera eficaz sus exigencias en escenarios políticos formales” (Escobar, Álvarez y Dagnino 2001:35).

Sin embargo, para el caso del Movimiento de Defensores del Agua la realidad de las organizaciones entremezcladas con parte de la sociedad política colonizó la Personería, la Alcaldía y el Concejo buscando hacerlos sus aliados. Y más allá se buscaba que las instituciones del Estado cumplieran con su función constitucional.

“...este énfasis social no implica, como se afirmó en cierta literatura temprana sobre los movimientos sociales, un rechazo a la institucionalidad política y al Estado, sino más bien una exigencia radical de su transformación” (Dagnino, 2001:71).

Para ese entonces la Personería de Piedecuesta estaba a cargo de Fernando Moreno Rojas, quien tenía un trabajo muy estrecho con las comunidades, especialmente con el Comité Regional de Derechos Humanos y venía siendo puente entre la institucionalidad y se sentía parte de los movimientos locales de Piedecuesta como lo muestra su testimonio:

“Recordar que por allá en el año noventa, las fuerzas sociales aquí se organizaron en una asociación que se llamaba Asodefuspi, que era la Asociación de Defensores de los Usuarios de Servicios Públicos. Y a la vez como veníamos de periodos de manos negras, de la cual cuando yo fui inspector de policía, levanté los muertos del segundo periodo de la mano negra y veníamos con una presencia pues bastante interesante del ELN en la localidad. Y la Juntas de Acción Comunal, todo el mundo pidiendo como mayor participación, mayor espacio para tratar los problemas que aquejan a la localidad. Entonces cuando yo llego a la personería pues me desligo de los movimientos a los que pertenecía el de Derechos Humanos, el de, el, de los servicios públicos. Y desde la personería por ley teníamos que tramitar todo el accionar el Comité de Derechos Humanos y juntamos esfuerzos unos y otros para generar una opinión

importante, máxime cuando por esa época era que se estaba tramitando, el robo, el atraco, el fueputa, digamos, el hecho de que nos quitaran las aguas a un pueblo como este para proteger un proyecto metropolitano, un macroproyecto...” (Entrevista con Fernando Moreno Rojas, 2008).



Figura 18: Fernando Moreno Rojas. Tarazona, 2008.

Tanto en la localidad de Piedecuesta y fuera de esta, el Movimiento Defensores del Agua comenzó a ejercer influencia sobre instituciones como las Alcaldías, concejos, personerías de los municipios involucrados, la autoridad ambiental, la Asamblea Departamental y la Gobernación. En este sentido el Movimiento Defensores del Agua se puede analizar siguiendo la teoría de la Movilización de Recursos, donde se conjugan las políticas de ofensiva e influencia sobre la sociedad política, allí se destacan variables como los intereses, los recursos, las oportunidades y las estrategias para explicar la movilización a gran escala (Cohen y Arato, 2000).

Como se ha señalado, la Iglesia a través de las comunidades eclesiales de base y el Comité Regional de Derechos Humanos son eslabones importantes en la emergencia del Movimiento Defensores del Agua. Además se suman como actores preponderantes de la red que se tejió dentro de este movimiento ambientalista. Podemos también destacar por esta descripción que el Movimiento Defensores del Agua no surgen en el vacío, hay unas

organizaciones precedentes (La ANUC, las JAC, La Iglesia, los Sindicatos) que permitieron su apertura. “Las redes de reclutamiento, ningún proceso de movilización comienza en el vacío... quienes se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados” (Melucci, 2002:62). Por fortalecer su “política de identidad” y “la política de influencia” tanto en la sociedad civil y la sociedad política el Movimiento Defensores del Agua es susceptible de analizarse, a través de lo que Cohen y Arato (2000) denominan el carácter dual de los movimientos sociales.

Una vez conocido el basamento social que permite la emergencia del Movimiento Defensores del Agua es el momento de preguntarnos ¿Cómo es la convergencia de la variable ambiental de este movimiento?

2.4 DE LOS GRUPOS ECOLÓGICOS A LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES AMBIENTALISTAS -ONGAS-

Con la salida a la luz pública de la intencionalidad de la CAMB de tomar las aguas de Piedecuesta para ampliar el acueducto metropolitano de Bucaramanga las luchas sociales se vincularon a la defensa del agua y la vida, proponiéndose entonces un Segundo Cabildo Abierto el 11 de noviembre de 1996 al que se denominó “Aguas y Vida”, en respuesta al megaproyecto. En esta oportunidad se unieron a la lucha nuevas organizaciones sociales del Área Metropolitana de Bucaramanga entre ellas sindicatos y Organizaciones no gubernamentales ambientalistas –ONGAS- como: Zuaquetzal, Cabildo Verde de Girón y la Fundación para la Defensa de la Naturaleza. Éstas jugaron un papel muy importante en las alternativas que propuso el Cabildo como la de “Conformar la Asociación en Defensa del Agua de Piedecuesta y Realizar una Audiencia Pública Ambiental”¹¹⁹.

¹¹⁹ Memorias Segundo Cabildo Abierto “Aguas y Vida” Piedecuesta 11 de noviembre de 1996. Pág. 6. Este boletín aparece como autoría de la Asociación de Defensores del Agua de Piedecuesta y Municipios Vecinos por la confluencia de diferentes actores, mas sin embargo la redacción y elaboración de las Memorias es del Comité Regional de Derechos Humanos.

Estas ONGAS de reciente formación, la Asociación para la Defensa de los Animales y la Naturaleza –ADAN- en 1988 y El Cabildo Verde de Girón 1991¹²⁰. ONGAS que en sus inicios giraban en torno al liderazgo de Orlando Beltrán Quesada¹²¹, quien hoy continúa al frente de la primera. Este líder ambientalista había sido influenciado por los primeros grupos ambientales creados en los años ochenta.

“Que me acuerde, yo tampoco tenía ONG, Mauricio Meza nos acompañó, Mauricio Meza, como que Carlitos Eslava con Zua Quetzal... El cabildo verde de Girón, nació paralelo con ADAN, o sea, hace 20 años, como al año de haber fundado ADAN... La primera incursión no fue con esto, fue con el Cabildo Verde, porque, yo viví, yo tenía una fábrica en Girón y permanecía en Girón cuando fundé ADAN, entonces, eh, cuando surgió la idea del Cabildo Verde, fue porque se celebró el primer día mundial de la tierra... Con Jairo Puente hablamos de celebrar el día mundial de la tierra y con un muchacho ambientalista de la Central Ecológica, que era más antigua que ADAN. Nosotros fuimos los segundos en crear una ONG ambientalista ya existía la Central Ecológica llevaba como dos años y el Movimiento Ambientalista del Oriente, que no tenía personería jurídica pero era un movimiento de Jairo Puente... Nos reuníamos alrededor de Jairo para que Jairo nos enseñara, para que Jairo nos orientara, porque él, él, usted sabe ha sido un investigador nato y toda la vida ha leído, le llegaban revistas en francés, mantenía actualizado...” (Entrevista con Orlando Beltrán Quesada, 2009).

Jairo Puente, es puente entre los grupos llamados en primer momento ecológicos¹²² y las ONGAS de los noventa, fundador del Grupo Ecológico de la UIS¹²³ a finales de 1981.

¹²⁰ Los Cabildos Verdes se originan en 1986 en una política ambiental institucional del Inderena, que reformó los Consejos Verdes creados en 1984 a los cuales se les veía desde el Estado como un espacio político, social popular.

¹²¹ Orlando Beltrán Quesada administrador de empresas y especialista en Ingeniería Ambiental, docente de Universidades en B/manga, y uno de los principales activistas del ambientalismo popular en Santander.

¹²² Esta distinción conceptual entre ecológicos y ambientales obedece, a que la ecología por ser la ciencia de las relaciones entre los organismos y el medio en que viven, hace a un margen al hombre, por tanto, los ecologistas buscaban más lo técnico y la conservación de los ecosistemas dejando otras dimensiones como la humana; en cambio lo ambiental era más holístico abarcando lo político, cultural y lo social para conceptuar la crisis. Sin embargo fue más una discusión que vino de afuera, traída a colación por miembros de los mismos grupos que participaban de discusiones internacionales. Porque como lo han reconocido los mismos líderes de los grupos en los años setenta hubo algunos conservacionistas a ultranza y otros, los cuales al hombre, la sociedad, la naturaleza la veían también como un todo, haciendo parte de sus análisis.

El Grupo Ecológico de la UIS, en 1983 realizó una serie de estudios y denuncias sobre la impotabilidad del agua de Barrancabermeja, Santander, lo que ocasionó en dicha ciudad tres paros cívicos en el primer semestre del mismo año. La causante principal de la contaminación del agua era la Estatal petrolera ECOPETROL, esta empresa, ante las denuncias del grupo ecológico, decide quejarse ante las directivas de la UIS, lo que obliga al grupo ambientalista a cambiar su nombre por Grupo Ecológico de Santander.

Aunque, el Grupo Ecológico de la UIS ha sido reseñado de manera muy fugaz por actores-narradores de los movimientos ambientales como Ángel Maya, quien menciona que: “hubo algo en la UIS, allí no hubo una personalidad así destacada”, (Ángel, 1997: 65). Muy por el contrario la presente investigación arroja que Jairo Puente es una de las personalidades destacadas que desde la UIS ha ejercido amplia influencia en los movimientos ambientalistas en Santander. Hacia finales de los ochentas este activista aparece como uno de los dinamizadores principales de lo que se llamó el movimiento ambientalista del Oriente y que es mencionado en la anterior entrevista por Orlando Beltrán como parte de su inspiración para asumir las luchas de los noventas a través de las ONGAS.

La transmigración es una característica de los movimientos sociales, “la frecuente “transmigración” de las activistas feministas chilenas, que comúnmente van y vienen entre las Ong’s y el Estado” (Shild, 1998, citado en Escobar, 1999:160), para el caso del activismo ambiental, Jairo Puente Brugés, se puede caracterizar como un “transmigrante”, quien se desplaza entre el Estado, la academia y las ONGAS. Este activista ambiental en un primer momento laboró con ECOPETROL casi por diez años, luego trabajo con la UIS y la Universidad Santo Tomas –USTA- participando en los primeros grupos ecológicos que giraban en torno a las universidades, desde allí entra en activismo ambiental.

¹²³ Entre los principales destacados del Grupo Ecológico de la UIS están: Jaime Ardila, Clemencia Serrano (estudiantes en aquella época); Rosaura Gavilán, Deminson Martínez y Jairo Puente (profesores). Incluso tuvieron el apoyo del rector de la Universidad Orlando Díaz Gómez.

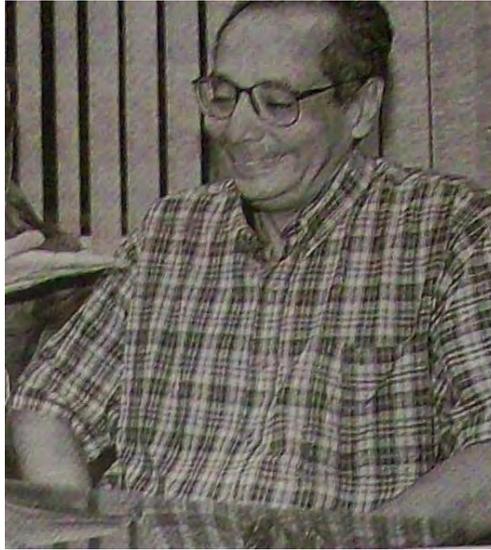


Figura 19: Jairo Puentes Brugés. Vanguardia Liberal 26 de agosto de 2000. 1ª

Trabaja con el INDERENA aproximadamente 10 años en las ciudades de Cartagena, Bucaramanga y Bogotá, formó parte de la desestructuración de esta misma institución (como subgerente de Medio Ambiente) y de la estructuración del Ministerio del Medio Ambiente -MMA-. Retorna a Santander a trabajar con la UIS donde termina pensionándose, actualmente es decano del Programa de Química ambiental de la USTA donde continua ejerciendo influencia sobre los movimientos ambientalistas. Desde 1989 ha mantenido su columna de Vanguardia Liberal apoyando luchas puntuales de los movimientos ambientalistas y ejerciendo una actividad pedagógica en temas ambientales.

Se puede evaluar como una transmigración muy propositiva para el movimiento ambientalista en Santander. Al pasar por otros sectores o ámbitos, los activistas de los movimientos sociales conocen mejor las problemáticas y al unísono permean, colonizan e influyen a otros sectores diferentes a la sociedad civil en hacerlos sus aliados o al convencerlos de lo justa de su causa.

“La sociedad civil depende de los recursos, o inputs, de estas otras esferas, de la vida política, de las instituciones económicas, de la amplia discusión cultural, de la organización

territorial...La sociedad civil combina estos inputs de acuerdo con la lógica y las demandas de su situación particular” (Alexander, 2000: 142).

Al preguntársele por la transmigración, Jairo Puente respondió:

“Oye depende del caso oíste, porque una de las cosas buenas que hizo Margarita [Marino], fue que ella llegó al INDERENA, contrató mucha gente de las ONGs. Pero que eran ambientalistas auténticos y esa gente efectivamente hacía un buen trabajo, toda esa gente que conocí yo allí muchos venían de grupos ambientalistas... Trabajaban porque realmente sentían, oíste, ellos habían muchos en Parques Nacionales. En el INDERENA lógicamente que hubo casos de corrupción que yo conocí también, pero había mucha gente buena, muy buena, perfectamente comprometida,”... (Entrevista con Jairo Puente, 2009).

Los historiadores de los movimientos ambientales en Colombia han registrado la transmigración de los trabajadores del INDERENA (Ruiz 1997, Hernández y Villegas 2003, Tobasura 2004). “Quizá la labor más importante del Inderena en sus 25 años de vida fue la formación de “líderes ambientales”. Buena parte de los ambientalistas del país han pasado por la “Escuela del Inderena” (Tobasura, 2004: 129).

Otro grupo que tiene amplia incidencia en Santander para aquella época es la Corporación Ecológica y Cultural Yarigüies, su nombre hace alusión del ecosistema que defendía. Su causa primordial era convertir la Serranía de los Cobardes o Cordillera de los Yarigüies (ramal oriental de los Andes) en un parque natural, idea que venían impulsando desde los años ochenta, y que hasta 1992 comienza a tener eco en las autoridades de los municipios asentados en la Serranía, “para determinar como reserva forestal protectora 140 mil hectáreas de la parte alta de la Serranía de los Yarigüies, se reúnen hoy los doce alcaldes residentes en la zona, quienes expresaron preocupación por el alto grado de deforestación que se registra en el lugar” (*Vanguardia Liberal*, 5 de noviembre de 1992: 4c). La sede principal de la Corporación se localizaba en la población de San Vicente de Chucurí,

liderada por Enrique Moncayo¹²⁴ y los hermanos Ardila¹²⁵. Esta Corporación ha venido siendo reseñada por los historiadores del movimiento ambiental, veamos:

“El decenio de los ochentas... surgen, pues, una serie de organizaciones al calor del furor que a nivel nacional está despertando el tema ambiental y de la irradiación que desde el centro-occidente se está haciendo. Mayda, Penca de Sábila, Bacatá, Natura, Fescol, Manzanares, Yarigüies, Grupo Ecológico del Cauca, Herencia Verde, son algunas de las organizaciones que saltan a la palestra” (Álvarez, 1997:33).

Hoy todavía el proyecto central del Grupo Yarigüies, del gran parque o reserva continúa siendo una quimera. Más bien, por el contrario otros proyectos no muy “santos” rondan la Serranía de los Cobardes:

“Grandes multinacionales del carbón como Riotinto y Centromin iniciaron la explotación en El Carmen, proyectan hacerlo en Landázuri y exploran de pé a pá el resto de la serranía que es, en realidad, una gran mina que yace en las entrañas de los Cobardes” (Molano, *El Espectador*, 14 de Septiembre de 2008 : 53).

Existieron otros grupos pioneros en los movimientos ambientales en Santander que quedan sin reseñar, lo importante es destacar que mantuvieron enlaces con el llamado “movimiento ambientalista nacional en construcción” a través del vínculo o red que se estableció a través de un órgano informativo, el *SOS*.

“Hubo un grupo que fue muy importante en los años ochenta que fue el grupo ecológico del Tolima. Que allá estaba este Palomino, Gonzalo Palomino ese era famoso en esa época, o sea, yo creo que a nivel nacional los pioneros fueron ellos y cuando nosotros creamos el grupo acá

¹²⁴ Definido por Jairo Puente como “el primer agricultor ecológico de Santander”, agrónomo oriundo del Departamento de Nariño y radicado en San Vicente de Chucurí, Santander.

¹²⁵ Jaime Ardila, Ingeniero Químico que también participó como estudiante del Grupo Ecológico de la UIS y que aunque termina pensionándose de ECOPETROL sigue en las luchas ambientales. Y su hermano Reynaldo “Ito” Ardila, Biólogo de la Universidad Nacional, aficionado a la fotografía y el periodismo, quien más adelante termina incursionando en El Ejército de Liberación Nacional y muere trágicamente en combates con el Ejército Nacional Colombiano en inmediaciones del páramo de Berlín, Santander.

en Santander nos basamos mucho en ellos, más o menos fue con base en la experiencia de Palomino... Porque ellos nos mandaban boletines, ellos tenían un boletín buenísimo el SOS... Y fuimos a eventos conjuntos y todo, oíste... y nosotros fue un poco siguiéndoles los pasos a ellos y ellos nos mandaban el boletín, e hicimos encuentros con ellos. Palomino estuvo aquí una vez, pero hace 25, 24 años creo, y nosotros fuimos allá también y nosotros en esa época nos comunicábamos bastante con ellos, es que además había encuentros nacionales y entonces allá nos veíamos, también con otra gente..." (Entrevista con Jairo Puente, 2009).

Lo anterior nos confirma al igual como se evidenció en el caso de los Grupos Ambientales en la Universidad de Nariño (capítulo anterior) la convergencia del Movimiento Ambientalista Colombiano en los ochentas alrededor del *SOS Ecológico*. Gonzalo Palomino comenta:

"Salía en Ibagué con un formato original, con un color amarillo horrible que lo hacía más original, con una forma de doblarlo muy fácil y así se echaba al correo y finalmente llegó en un momento en que el tema era muy apetecido..." (Palomino, 1997: 116).

Los Grupos Ecológicos de los años ochentas son parte de la inspiración de las ONGAS de los años noventas:

"...las luchas sociales de los años 80 dejaron un importante legado para las de los 90: crearon espacios públicos informales, discontinuos y plurales en los cuales pueden circular diversas exigencias y en los cuales puede tener lugar el reconocimiento de otros como portadores de derechos" (Paolly y Telles, 2001, citados en Escobar, Álvarez, Dagnino, 2001: 43).

De esta manera, las ONGAS fueron creciendo, reuniéndose en las sedes de sus organizaciones. Sin embargo con la convocatoria que se desata a partir de la ley 99/93 para nombrar en los Consejos Directivos de las Corporaciones Autónomas Regionales -CAR- a miembros de las ONGAS, se estructura lo que es la Mesa Ambiental de la Provincia de Soto¹²⁶ (Colectivo de ONGAS, organizaciones de base donde se debatían temas

¹²⁶ Hacia parte de este colectivo: Adan, Afonat, Asodeaguas, Cabildo Verde de Girón, Censat Agua Viva, Codesa, Cordeminas, Cordesco, Corfauna, Ecoverde, Funderioro, El Porvevir, Sol de Oriente, Veeduría

ambientales y se planificaban luchas en torno a problemáticas ambientales). Este colectivo ocupará por un lapso de tiempo el espacio del auditorio de la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga -CDMB- para sus encuentros semanales, tiempo durante el cual el tema del macroproyecto transverzaliza la Mesa y el Movimiento Defensores del Agua acrecienta su radio de acción, convoca y aglutina al movimiento ambientalista de la región al hacer frente a los megaproyectos¹²⁷. Este se puede definir el momento culmen del movimiento ambientalista en la provincia de Soto en Santander al crear este espacio de concertación entre sociedad civil y Estado.

Es de resaltar que como representante de las ONGAS ante el Consejo Directivo de la CDMB se eligió a Orlando Beltrán Quesada que, coherente con su papel, representó a cabalidad los intereses del ambientalismo en la jurisdicción. Ello coadyuvó a hacer más fuerte la lucha del Movimiento Defensores del Agua en la reivindicación de sus derechos a la información, la participación, la decisión, y a estrechar los vínculos entre sociedad civil y Estado.

Posteriormente la mesa ambiental de la provincia de Soto termina desintegrándose y algunas ONGAS vuelven a encontrarse en torno a sus sedes y otras ONGAS continúan en la sede de la CDMB. Los que salen se podrían definir como dentro de la tendencia del ambientalismo popular y son quienes continúan con las convocatorias previas a la Audiencia Pública Ambiental del macroproyecto de Ampliación del Acueducto metropolitano de B/manga. Tobasura sobre el ambientalismo popular hace mención así:

“Esta corriente...[sus] luchas sociales son entendidas como luchas ecológicas, luchas urbanas populares pero sobre todo luchas campesinas...Se encuentran entre estos movimientos los ecologistas que tratan de sacar los recursos naturales de la economía de mercado y de la racionalidad mercantil” (Tobasura, 2004: 57).

Ambiental de Santander, Verde Limpio, Zua Quetzal, Comité Ecológico la Esmeralda, Comité Ecológico San Lorenzo, Comité Ecológico Puerta del Sol, Grupo Cegam/uis, Grupo Facundo Navas.

¹²⁷ Destacados miembros asumen la lucha como: Carlos Eslava, Hilda Flores, Arturo Barajas, Javier Rondón, William Cristancho, Emilio Arenas, Jairo Puente Brugés, Hernando Corrales.

Para el ambientalismo popular las ONGAS que permanecen en la sede de la CDMB su “principal característica radica en ser profesionales y empresarios de subsistencia de la gestión ambiental, a quienes cada vez les importa menos lo ambiental como movimiento social”¹²⁸.

Toda la anterior descripción del paso de los grupos ambientales a las ONGAS nos muestra el aglutinamiento a la red del Movimiento Defensores del Agua de las primeras ONGAS del AMB. Aparecen los nombres de líderes del movimiento ambientalista en Santander y se ilustra la transmigración de uno de sus líderes más destacados. A la vez surge el enlace entre los grupos ambientales en Santander con el “movimiento nacional ambientalista en construcción” a través del *SOS* (como una constante que ya se destacó en el movimiento de Defensa de la Cocha en el capítulo anterior). Se detecta el surgimiento de la Mesa Ambiental de la Provincia de Soto como una instancia de concertación entre sociedad civil y Estado que fortalece el Movimiento Defensores del Agua, y a la vez se muestra su declive que trae la división de dos sectores de ONGAS, el ambientalismo popular y los “mercaderes del ambientalismo”. El ambientalismo popular continúa en el debate del macroproyecto, para ese momento en las convocatorias al Cabildo Abierto local y a la Audiencia Pública Ambiental.

2.5 CABILDO ABIERTO

Los cabildos abiertos convocados en torno a las Comunidades Eclesiales de Base impulsadas por los Claretianos y el Comité Regional de Derechos Humanos eran de iniciativa popular. A partir de las alianzas del Movimiento Defensores del Agua con parte de la institucionalidad, se comienza a utilizar los espacios de participación ciudadana avalados por la Constitución de 1991 y reglamentados en la ley 99/93 del Medio Ambiente Art. 72 sobre las Audiencias Públicas Ambientales y la ley 134 de Participación ciudadana

¹²⁸ Diego Alejandro Muñoz (2000) hace mención a este tópico de las ONGAS ambientales y que es reseñado en el Documento del Ambientalismo Popular titulado: “El ambientalismo y el eclecticismo social”. Pág.1.

Art. 81-89 sobre los Cabildos Abiertos, mecanismos estos de participación ciudadana que se utilizaron como estrategia de lucha.

Evelina Dagnino enuncia este paso entre lo popular y lo institucional como la nueva ciudadanía de los años 90 y además menciona como:

“no es contradictorio hacer énfasis en estas experiencias de intervención popular en el Estado... Estas experiencias muestran cambios no sólo en las modalidades de la toma de decisiones dentro del Estado, sino también entre las relaciones del Estado y la sociedad” (Dagnino, 2001: 77, 78).

La alianza de las organizaciones de base de Piedecuesta con las ONGAS a través de la “política de influencia”, la cual va dirigida a las estructuras económicas y el Estado y hace ofensivos¹²⁹ a los movimientos sociales (Cohen y Arato 2000), obtienen un primer resultado: persuadieron a la personería de Piedecuesta a que exigiera a la Corporación de Defensa de la Meseta de Bucaramanga CDMB la convocatoria a una Audiencia Pública Ambiental –APA-, para discutir las afectaciones del Macroproyecto.

Es entonces la conjugación del Movimiento de Defensores del Agua con la institucionalidad para hacer frente al macroproyecto, lo que prospecta la concreción de Convocar el 4 de agosto de 1997 al Cabildo Abierto, (ley 134 de 1994 tramitado por el Consejo municipal) mecanismo de participación que estaba sin estrenar en muchos municipios colombianos (Gutiérrez, 1998) y que con la presión del Movimiento Defensores del Agua se hizo utilizar. En este espacio las comunidades exigieron la devolución de la administración del Acueducto local de Piedecuesta que estaba en manos de la CAMB desde 1990. A la vez, al sentir vulnerados sus derechos con el macroproyecto los participantes

¹²⁹ Los nuevos movimientos también tienen un lado “ofensivo” en que suponen esfuerzos para influir en los actores de la sociedad política para que tomen decisiones políticas e inicien reformas adecuadas a las nuevas identidades colectivas.

reaccionan y desde el saber natural campesino- popular se presentan argumentos a su favor que parecen increíbles al saber científico-técnico¹³⁰.



Figura 20: Integrantes del Concejo local de Piedecuesta. Vanguardia Liberal 1998.

“Obviamente, hay dificultades reales para que los sectores populares jueguen este nuevo papel. La mayoría de ellas tienen que ver con desigualdades en términos de información, usos del lenguaje y conocimiento técnico. Sin embargo, estas dificultades no están sirviendo como excusa para eliminar el nuevo papel de los sectores populares; más bien, en prácticas concretas, están siendo enfrentadas” (Dagnino, 2001: 78).

Aunque en lo práctico estos cabildos abiertos vienen siendo criticados por no ser definitorios de las temáticas abordadas, el mecanismo de participación bien orientado entre sociedad civil y Estado, y que surja de los intereses de la voluntad de las comunidades, posibilita el debate y sus conclusiones aportan argumentos a los encargados de tomar las decisiones.

“Como, más aún este tipo de experiencia contribuye a la creación de espacios públicos, en los cuales los intereses, especificidades y diferencias privados y comunes pueden ser expuestos y

¹³⁰ Este cabildo fue convocado por el Concejo de Piedecuesta en concordancia con la actitud ofensiva del Movimiento de Defensores del Agua. Se expusieron 27 ponencias y fue el escenario propicio para hacer pedagogía entre sociedad civil y sociedad política sobre los efectos negativos, positivos del macroproyecto y alternativas al mismo. Al finalizar se estrecharon los vínculos entre el movimiento y las autoridades locales con el triunfo obtenido.

ser materia de discusión y negociación” (Telles y Paoli, 2001, citados en Dagnino, 2001: 78).

Estos espacios públicos generados en torno a los cabildos abiertos permitieron a los movilizadores preparar el terreno y foguearse para buscar contundencia en la Audiencia Pública Ambiental, que pasaremos a describir a continuación.

2.6 AUDIENCIA PÚBLICA AMBIENTAL -APA-

Luego de solicitada la APA, el Movimiento Defensores del Agua, influencia la sociedad política de Piedecuesta, y logra a través de la Personería del municipio, que la CDMB orientara una charla a los líderes locales del movimiento y la comunidad en general, sobre Mecanismos de Participación Ciudadana en lo Ambiental, especialmente sobre la APA. La CDMB permanecía muy alejada de las comunidades en lo referente a propagar los Derechos de los ciudadanos en la defensa de los recursos naturales. Además la percepción de los movilizadores sobre la CDMB es que favorecía los intereses del gremio constructor¹³¹ y se le veía con un amplio favoritismo al megaproyecto, como se percibió a futuro con el dilatamiento en la definición del trámite de la licencia ambiental.

Pero esta espera en el trámite de la licencia Ambiental al macroproyecto fortaleció al movimiento y fue un punto a favor para hacer más críticas sobre la parcialidad de la CDMB a favor de la CAMB y los gremios de la construcción. Consolidándose un trabajo al interior tanto de la sociedad civil, de la sociedad política y de la sociedad económica, más allá de la localidad de Piedecuesta, avanzando hacia la zona de influencia del macroproyecto, donde la prioridad consistía en la persuasión sobre los efectos adversos de la realización de éste. Se utilizaron diferentes escenarios y espacios públicos¹³²: colegios, universidades, alcaldías,

¹³¹ Jairo Puente, pregunta: ¿Cuándo la CDMB ha dicho no a una licencia ambiental para construcción?, Ver: Curso- taller, Gestión Ambiental en Páramos en Panorama Ambiental. UIS septiembre 18 de 1998. Al igual, en Vanguardia liberal también se ventiló este tema el 16 de diciembre de 1997 pág. B/manga.

¹³² Cohen y Arato (2001) citan a Hannah Arendt, para indicar que: “sólo en un espacio público puede surgir la opinión pública” (408).

personerías y concejos de municipios involucrados, juntas de acciones comunales, urbanas y rurales, sindicatos, organizaciones campesinas, grupos de caminantes, organizaciones gubernamentales¹³³ y no gubernamentales.

De esta política de ofensiva, la administración de Piedecuesta convocó a una Asamblea sobre el Agua un mes antes de la APA, en lo que se podría llamar una preaudiencia ambiental. El encuentro convocó a las administraciones, personerías de los municipios involucrados, sus comunidades y las ONGAS quienes acordaron a futuro actuar en forma conjunta en la negativa al Macroproyecto.

Esta Preaudiencia Ambiental realizada en Piedecuesta el 30 de enero de 1999, se tituló “Asamblea Comunitaria de la Defensa del Agua”, de allí se creó un Comité Interinstitucional Prodefensa de los Recursos Hídricos próximo a la Audiencia Pública Ambiental, conformado por las Personerías de los municipios de Tona, Piedecuesta y el Concejo e Iglesia de éste último, además de otras organizaciones sociales y las ONGAS¹³⁴. Esto acrecentó la red que se tejía en torno al Movimiento Defensores del Agua, estos eventos visibles atraen más adeptos a los movimientos¹³⁵.

“La visibilidad refuerza las redes inmersas proporciona energía para renovar la solidaridad, facilita la creación de nuevos grupos y el reclutamiento de nuevos militantes atraídos por la movilización pública que ya fluyen en la red inmersa” (Melucci, 2002: 74).

¹³³ Es a través de la “política de Influencia” que líderes del Movimiento Defensores del Agua hacen aliados en las Corporaciones de la Sociedad Política. Alfredo Barajas atrajo al diputado conservador Ángel de Jesús Becerra Ayala, abriéndose el debate en la Asamblea Departamental de Santander. Carlos Lizarazo mantuvo al tanto del macroproyecto al Senador de la República de Colombia Jimmy Chamorro del Compromiso Cívico Cristiano. Alejandro Barajas con su cruce de cartas e invitaciones a los grupos políticos del Serpismo y Laicos por Colombia. Juan Carlos Cortes en su cotidiana actitud defensiva y ofensiva sobre diferentes partidos políticos en Piedecuesta.

¹³⁴ Asojuntas (María Isabel Álvarez), Asodeaguas, Asodefusan (Roberto Camacho), veeduría ciudadana, parroquia San Francisco Javier.

¹³⁵ En estos momentos se vinculan a la lucha: María Nancy Acevedo, María Judith Joya Roldado, Aydé Corea Daza, Romualdo Vásquez, Patricia Rico, José David Velasco, entre otros.

El Comité Interinstitucional comenzó a hacer exigencias puntuales tanto a las Alcaldías locales como a la CDMB. A esta última se le solicitó que la APA se realizara en la localidad de Piedecuesta por ser el municipio de más impacto ambiental del macroproyecto, y de más cercanía para los habitantes campesinos, petición que fue negada por la autoridad ambiental.

La APA se convocó según Auto No 006 de enero 26 de 1999, realizándose el 17 de febrero de 1999 en el Auditorio de la Universidad Autónoma de Bucaramanga¹³⁶. Haciéndose ruptura en los procesos de APA en el departamento de Santander con la participación de 1200 personas y con 65 ponencias inscritas¹³⁷. Todas las ponencias no se pudieron presentar en el transcurso del día, y las comunidades allí reunidas en cabeza de los peticionarios que eran los miembros de las ONGAS exigieron a la CDMB que el próximo sitio de encuentro fuera en la localidad de Piedecuesta el día 22 de abril de 1997 en conmemoración del día mundial de la tierra.

También, ya se mostró como la convocatoria a la conformación del Cabildo Verde se realizó en conmemoración de una fecha ambientalista. Tobasura (2004) ha reseñado la celebración de efemérides como uno de los elementos que crea identidad en los movimientos ambientalistas. Por tanto, lugar y fecha de la segunda sesión de la audiencia fueron aprobadas por la autoridad ambiental a consecuencia del desplazamiento pacífico de muchos campesinos que se convirtió en un testimonio de su lucha por la Defensa del Agua y de los Ecosistemas de páramo.

Luego del éxito de la primera fase de la APA, para la segunda fase el geólogo Onécimo Caviedes¹³⁸ del Movimiento Defensores del Agua avanza en la colonización de la

¹³⁶ La Universidad Autónoma de Bucaramanga es propiedad de la familia Puyana, propietarios a la vez de la constructora URBANAS.

¹³⁷ Se posibilitó una multitudinaria concentración de habitantes urbanos y rurales de los municipios afectados, especialmente de la localidad de Piedecuesta. “En audiencia se comenzó a mojar la palabra” tituló la Vanguardia Liberal 18 –II- 1999. Arribaron las comunidades con la bandera nacional y pancartas alusivas a la defensa de las aguas, de la biodiversidad, de los páramos, de su economía campesina, en últimas, de la vida.

¹³⁸ Onécimo Caviedes González, Geólogo de la Universidad Industrial de Santander -UIS-, quien con sus argumentos y críticas al macroproyecto abrió una discusión importante en el conocimiento experto de la Sociedad Santandereana de Geólogos y la UIS.

Universidad Pública, la UIS. Allí se realizan tres foros¹³⁹, el más importante a mencionar el 12 de abril de 1999 en el auditorio mayor de este claustro con la asistencia de 100 personas.)

“En escenarios públicos diversos se han elaborado y debatido políticas alternativas relacionadas con... medio ambiente y el desarrollo sostenible. Estos asuntos han encendido debates en diferentes foros que involucran sindicatos, movimientos de bases, asociaciones de barrio, ONG, organizaciones de apoyo técnico, profesionales liberales y universidades” (Paoli y Telles, 2001:96).

La sensibilización lograda en la UIS generó que en la APA del 22 de abril de 1999 en Piedecuesta, convocada en el Coliseo de Villa Concha se destacara por la presencia masiva de estudiantes que con arengas y mucho jolgorio apoyaron a las comunidades urbanas y rurales de los municipios afectados por el Macroproyecto. La unión de campesinos, estudiantes y habitantes urbanos consolidó la asistencia de 2000 personas. Las arengas y la confrontación contra las pocas ponencias a favor del macroproyecto hicieron que la autoridad ambiental convocara a la próxima sesión de la APA nuevamente en la ciudad de Bucaramanga, negando de tajo la participación de los mayores involucrados, los campesinos.

La “política de inclusión” se dirige a las instituciones políticas para obtener reconocimiento para nuevos actores políticos como miembros de la sociedad política y para lograr beneficios para aquellos que los representan haciendo ofensivos a los movimientos sociales (Cohen y Arato 2000). La puesta en marcha de la “política de inclusión” por parte del Movimiento Defensores del Agua, permite que uno de sus fundadores, José del Rosario Gutiérrez¹⁴⁰, acceda como segundo renglón en el Consejo Local de Piedecuesta. Este líder

¹³⁹ Los estudiantes destacados en estas convocatorias y que se vincularon a la red se destacaron: Sonia Pérez, Fabio Velasco, Patricia Reyes, Darío Vesga, Magda Liliana Gonzáles.

¹⁴⁰ José del Rosario Gutiérrez campesino del corregimiento de Umpalá en Piedecuesta y líder nativo del Movimiento Defensores del Agua, quien era un nodo importante con la red de organizaciones tradicionales como las JAC, ANUC, COMUDE, Asociación de estudiantes de Bachillerato Rural, y quien comenzó a hacerse puente entre estas organizaciones y la institucionalidad local de Piedecuesta.

en el periodo que le correspondió sesionar generó una amplia discusión en torno a la relación del Plan de Ordenamiento Territorial ley 388/97 y el macroproyecto¹⁴¹. Durante estos dos meses el movimiento continúa el cabildeo a nivel regional y nacional, vísperas de la última sesión de la APA se visitan las zonas de Páramo de afectación del macroproyecto. A si mismo, asisten a convocatoria hecha por el Alcalde de Tona en el Corregimiento de Berlín el 17 de julio de 1999.

La última sesión de la APA se convocó en el Colegio Salesiano de Bucaramanga, el 22 de julio de 1999. Donde se evidenció un desgaste en las movilizaciones y se denunció como los campesinos que venían del municipio de Tona fueron detenidos por grupos militares en el Kilómetro 18, entrando a la ciudad de Bucaramanga. A la vez esta sesión se caracterizó por la participación del sindicato de la CAMB, que entró gritando arengas al recinto de la APA en torno a los efectos sociales del macroproyecto, dado que la CAMB pasaba a capital privado y extranjero.

Luego de culminadas las sesiones de la APA, el vínculo con el sindicato de la CAMB posibilita que ciertos líderes de las ONGAS lleven el debate del macroproyecto al paro cívico del 31 de agosto de 1999, situación que es aprovechada por la CAMB para promover unas mesas de concertación luego de la férrea oposición del Movimiento Defensores del Agua al megaproyecto en la APA. Dichas mesas fueron criticadas al interior del Movimiento, pues se argumentaba que con la APA ya se había recopilado el acervo probatorio suficiente, siendo inútil su discusión posterior.

¹⁴¹ Invitando al Sociólogo Emilio Arenas al pleno del concejo quien expuso sus tesis sobre la carencia de un estudio de población que sopesara el megaproyecto. Y de la alternativa de nuevos poblamientos de B/manga hacia el municipio de Sabana de Torres (Arenas 1998, Vanguardia Liberal 13 de mayo de 2001) y que en adelante se posicionó como una propuesta que toma el Movimiento Defensores del Agua como estrategia de lucha.



Figura 21: Última sesión de la Audiencia Pública Ambiental. Vanguardia Liberal (Dominical), 13 de mayo de 2001. 8.

Lo que se evidencia con las arengas del sindicato¹⁴² de la CAMB en la última fase de la APA y con las mesas de concertación posteriores a la Audiencia Pública Ambiental, al estilo de las reivindicaciones de los heredados en el movimiento obrero.

“...como sucede siempre en la historia de los movimientos, los nuevos actores [en este caso los movimientos ambientalistas] se expresan con el viejo lenguaje porque todavía no tienen uno propio. Mientras se forma, utilizamos el que heredamos de los movimientos que le preceden, y que tiene sus raíces en la memoria y en los símbolos del pasado” (Melucci, 2002:78).

El Cabildo Abierto, la Asamblea del Agua, los foros y principalmente la APA en sus tres fases, demuestran la ampliación de la democracia a partir de la resistencia de un movimiento ambientalista local a los megaproyectos. Baierle y Dagnino ilustran algo similar para el caso del Brasil, veamos:

¹⁴² Al igual el sindicato de la CAMB, luego de la APA, convocó, en el Concejo municipal de B/manga a un Cabildo Abierto el 8 de abril del 2000. Allí los concejales propusieron llevar a Consulta Popular el tema del macroproyecto. Idea con la cual el Movimiento Defensores del Agua no respaldaba porque ya la APA había recogido el suficiente acervo probatorio de rechazo al macroproyecto.

“sostienen además que estos nuevos escenarios públicos de representación, negociación e interlocución representan un “campo democrático en proceso de construcción” que al menos indica la posibilidad de pensar de nuevo y expandir los parámetros de la democracia” (Baierle y Dagnino, 2001: 43).

Se ha evidenciado como a través de la visibilidad los movimientos sociales contemporáneos extienden sus redes y aumentan sus adeptos o militantes. Para el caso del Movimiento de Defensores del Agua, fueron las organizaciones de base en primera instancia, partidos políticos, la Iglesia, las ONGAS, organizaciones gubernamentales, Universidad y sindicatos elementos cruciales para extender y hacer conocer sus demandas.

“...en torno a estos movimientos se desarrolla una red asociativa amplia, multifacética y descentralizada, la cual articulaba asociaciones de base, grupos de apoyo técnico, organizaciones no gubernamentales (ONG), Iglesias, profesionales liberales, sindicatos e incluso universidades. Álvarez hace énfasis en el hecho de que en esta red conformada por escenarios públicos plurales y heterogéneos se produjo una multiplicidad de nuevos asuntos y exigencias éticas de ciudadanía los cuales atraviesan grupos sociales, instituciones, organizaciones y partidos, y se traducen en una capacidad, inesperada en muchos casos para articular y movilizar actores colectivos”. (Álvarez, 2001, citado en Paoli y Telles, 2001: 92).

Es por medio del paso de los cabildos abiertos populares a los mecanismos institucionalizados de participación como se logra que los conflictos ambientales locales se pueden resolver de manera pacífica, canalizando el descontento social de movimientos sociales. Además que dichos espacios de participación hacen visible la protesta llamando la atención de los medios masivos de comunicación a través de las redes invisibles de los movimientos sociales que es el tema que abordaremos a continuación. La solicitud de esta primera APA sobre el macroproyecto, dio pie para que otros proyectos polémicos del AMB, fueran también objeto de APA¹⁴³ y sus licencias fueron tramitadas rápidamente, en

¹⁴³ Audiencias públicas Ambientales: Construcción Horno Incinerador de Residuos Sólidos Hospitalarios, Bucaramanga, Mayo de 1999; Estación de Servicio Terpel junto al conjunto Miradores de San Lorenzo,

contraste del precedente de la licencia ambiental del Macroproyecto que permitió la organización y unidad de los movimientos ambientales en la provincia de Soto, Santander.

2.7 EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, DE LA ACCIÓN INVISIBLE A LA VISIBLE

Por su historia, los movimientos ambientales han tenido amplia recepción en los medios de comunicación formal. Las primeras denuncias del Grupo Ecológico de la UIS o después Grupo Ecológico Santander, se registraron en el diario regional Vanguardia Liberal.

“Entonces empezamos hacer algunas denuncias en Vanguardia, porque yo me conocí en esa época, entonces con Silvia Galvis, que era la encargada en ese momento de la unidad de investigación de Vanguardia Liberal. Entonces a ella le interesó mucho el tema, entonces empezó a publicar vainas sobre el tema ambiental...y ahí nos ayudó mucho Vanguardia, porque Vanguardia efectivamente nos publicaba los comunicados nuestros. Y Silvia por su parte sacaba sus propios informes ya sobre, ella, me acuerdo del caso de Barranca [recordar la impotabilidad del agua] me acuerdo también sobre pesticidas químicos y ella sacaba era unos informes de página entera, eso nos ayudó mucho a darnos a conocer en Santander”. (Entrevista con Jairo Puente, 2009).

Al igual, como se ha registrado en la descripción del Movimiento Defensores del Agua, éste permite abordarse a través de los registros de los medios de comunicación.

“Los sucesos son el resultado “objetivizado” (especialmente cuando las fuentes son informes de prensa y grabaciones públicas) de una fábrica de relaciones y significados, de un proceso interactivo que es la base de la acción visible” (Melucci, 2001:60).

Bucaramanga, Junio de 1999; Viabilidad Ambiental Parqueaderos San Pió, Bucaramanga Diciembre de 2002; Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos, construcción de Relleno sanitario, Finca Alta Gracia, Municipio de Girón, Marzo de 2003.

Es por tanto esta trama de relaciones y significados o acción invisible latente del Movimiento Defensores del Agua, que alude específicamente a lo cultural de los movimientos sociales, la que permite ser reconocidos por la acción visible de los debates públicos y los medios de comunicación. Eventos e instancias suscitados también con base en la comunicación informal de las redes y los medios alternativos que utilizan los movimientos sociales.

Para convocar a la APA, el Movimiento de Defensores del Agua utilizó el perifoneo con el apoyo logístico de la institucionalidad de Piedecuesta. Las redes comunitarias posibilitan el llamado por alta voz, en la zona rural y urbana¹⁴⁴, que utilizando un lenguaje popular a través de coplas, consignas, y música campesina invitan y persuaden a las comunidades a asistir a la APA.

También se envían sendas cartas de invitación directa a participar en la APA a los líderes de organizaciones sociales rurales y urbanas, especialmente a los directivos de las JAC. Al aplicar estas estrategias, los movimientos sociales contemporáneos manejan formas de comunicación que buscan atraer más adherentes a su causa, para que se sientan directamente involucrados. Surge aquí la idea de reconocimiento de Hegel¹⁴⁵, de tener en cuenta al otro, de la otredad, como un elemento fundamental de la comunicación acción que se manifiesta ante la exclusión y el sometimiento de la cultura política tradicional que hace un uso instrumental del otro. Los movimientos sociales a través de este tipo de acciones invisibles son incluyentes y posibilitan la construcción de la democracia.

¹⁴⁴ Facilitaron esta labor Flaminio Meza, Haroldo Vásquez.

¹⁴⁵ Fukuyama (1992) alude: El concepto subyacente en el de “reconocimiento” no lo inventó Hegel. Es tan viejo como la filosofía política occidental, y se refiere a una parte enteramente familiar de la personalidad humana...La parte del hombre que siente la necesidad de dar un valor a las cosas, a uno mismo en primer lugar, pero también a los otros hombres, a las acciones y a los objetos que nos rodean. Esta parte de la personalidad es la fuente fundamental de las emociones de orgullo, ira y vergüenza, y no puede reducirse al deseo, por un lado, ni a la razón por el otro. El deseo de reconocimiento es la parte de la personalidad humana más específicamente política, porque es la que empuja al hombre a querer afirmarse a sí mismo sobre los demás, y por tanto a la condición de “sociabilidad asocial” de Kant” (231,232).

Es en el evento de la APA, donde las redes del Movimiento Defensores del Agua en la localidad de Piedecuesta permiten vincular a la movilización al grupo cultural de Zanqueros de Piedecuesta quienes de una manera festiva animan el certamen democrático. El grupo de Zanqueros pertenecía a la Institución oficial de Bellas Artes del municipio, quienes también se encargaron de elaborar emotivas pancartas alusivas a la defensa de las aguas. Allí es importante destacar como un líder de esta institución participaba de la red y del encuentro habitual de los lunes del movimiento.

Luego de la APA, el Movimiento Defensores del Agua, obtiene más visibilidad y reconocimiento vinculándose a la red de miembros de grupos de teatro. Estos artistas permiten una respuesta contundente, a un intento de la autoridad ambiental, por coordinar una veeduría (Comité de Vigilancia a la Gestión Ambiental –CIVIGEP-) al macroproyecto, sin haber definido aún la obtención de la licencia ambiental. Se preparó en compañía de miembros de la mesa ambiental una obra de teatro como forma de protesta el 21 de julio de 2000 día de instalación del CIVIGEP a las entradas del recinto de la CDMB, la cual atrae a los medios de comunicación. A la vez otro grupo de activistas al interior del recinto expresaba de manera argumentada lo inconveniente del CIVIGEP, y además, miembros del sindicalismo expresaba unas arengas muy fuertes contra la institucionalidad ambiental en pleno, que se encontraba en el recinto, lo que trae el fracaso de la instalación del CIVIGEP y es un triunfo más para el Movimiento Defensores del Agua que torpedea el intento de la autoridad por querer imponer el macroproyecto. En las memorias del Movimiento Defensores del Agua este suceso se registra así:

“Joaquín Beltrán trata de revivir una participación amañada, invitando unas tres ONG y desconociendo las administraciones municipales de los sectores involucrados, lo cual es criticado en este evento. Se hace una protesta simbólica que atrae a los medios de comunicación y tuvimos alta receptividad, no se logró firmar la conformación del CIVIGEP”¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Ver acta: No 0093 del 15 de enero de 2001, Asociación de Defensores de las Aguas del Páramo de Berlín y los Municipios Dependientes de sus Recursos Naturales, Piedecuesta, Pág. 106. Balance del año anterior.

Esta protesta mezcló lo local, lo nacional y expresó el malestar que se palpaba en el momento en torno a los megaproyectos en el país. Al siguiente día de la protesta el diario regional destacó la movilización con imágenes de la obra teatral (Vanguardia Liberal, 2000:1). Son estas acciones espectaculares y coloridas (mimos, Zanqueros, teatro) utilizadas por los movimientos ambientales las que atraen a los medios de comunicación. “no es accidental que el uso de lenguajes expresivos, teatro, video e imágenes de varios tipos constituya una de las practicas centrales de las tramas cotidianas de los movimientos contemporáneos” (Melucci, 2002: 165).

Es la acción simbólica o latente de los movimientos ambientales lo que permite la construcción de redes que impactan y generan controversia en la opinión pública llamando la atención de los medios masivos. Más allá de la amistad generada con los medios en algunos movimientos sociales subyace un trabajo en red que es el que se manifiesta en el caso del Movimiento Defensores del Agua.

La empatía del Movimiento de Defensores del Agua con los corresponsales y los medios en general se debía a que sus denuncias se basaban en ilustraciones sobre los territorios que se verían impactados, recreando su riqueza social y natural. Tal acción, creaba un sentido de pertenencia en un contexto de conurbación donde se añora el paisaje rural, el cual es evocado por los migrantes que reaccionaban en la defensa ante la amenaza de su destrucción. Por lo tanto, los corresponsales veían en los integrantes del Movimiento unos mensajeros, portadores de datos o información relevante. Los teóricos de los movimientos sociales contemporáneos, enuncian como los movimientos en sí son unos mensajeros, “actúan como nuevos medios de comunicación, es decir, alumbran a lo que todo sistema oculta de sí mismo, el grado de silencio, violencia e irracionalidad siempre velado en los códigos dominantes” (Melucci, 2002: 103).

El Movimiento Defensores del Agua se caracterizó, particularmente en el inicio, transcurso y final de su contienda por enfrentar a sus contradictores a través de los medios de comunicación.



Figura 22: Registro en prensa local de movilización ambiental en contra del macroproyecto. Vanguardia Liberal, 22 de julio de 2000. Principal.

Los autores en los análisis de marcos de los movimientos sociales critican esta postura y dicen: “para complicar aun más las cosas, estas batallas no se librarán cara a cara, sino de forma indirecta, a través de los filtros de los medios de comunicación” (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999: 41).

En el caso del Movimiento Defensores del Agua muchas de sus batallas se dieron a través

de la radio y la prensa escrita local. Esta oportunidad de poder obtener una audiencia trajo el avance, la colonización de la sociedad civil, la sociedad política y la confusión de sus contradictores como la CAMB y en las intrigas generadas en los constructores o sociedad económica. En los boletines de prensa del Movimiento de Defensores del Agua, se acertaba, se denunciaba y se ilustraba e informaba a la población en general sobre las riquezas de los páramos de los bosques de niebla baja y sobre la flora y la fauna que se impactaría.

Los cara a cara se presentaron en los cabildos abiertos, en la APA y en unas reuniones de socialización del macroproyecto que la CAMB impartió en abril de 1997 en las veredas de los municipios afectados (dichas reuniones fueron torpedeadas por los activistas). A excepción de estos espacios mencionados el debate se ejerció en los medios de comunicación.

Además, la CAMB al no tener desde el inicio del megaproyecto una estrategia de participación los distanció de las comunidades, de igual manera el movimiento se había encargado de vetarlos como los “afectadores” polarizando las opiniones sobre el macroproyecto. Las partes no se podían, ni querían ver cara a cara, la única manera de conocer de su contradictor era a través de los medios de comunicación. Así se comenzó a generar pánico en los medios de comunicación por parte de la CAMB intimidando con la idea de que si no se construía el macroproyecto la ciudad comenzaría a sufrir racionamientos de agua a partir del 2003. Los representantes de los gremios hacían eco de los informes de la CAMB, por lo tanto, el debate consistía en una lucha, en que el último informe publicado en la prensa por las partes (en un polo el Movimiento Defensores del Agua y en el otro la CAMB o el gremio de los constructores) del conflicto quedaba en las mentes de los lectores.

Según la argumentación e información divulgada por las partes se tenía la sensación de que, quien hacia la última entrega al medio de comunicación, dependiendo de su impacto, golpeaba a su enemigo e iba “triunfando” en la contienda.



Figura 23: Campaña emprendida por la CAMB en los medios para presionar la construcción del megaproyecto. Vanguardia Liberal 17 de marzo de 1997. Principal.

Para el caso del Movimiento Defensores del Agua, y de acuerdo con la revisión sistemática de la prensa de Vanguardia liberal para los años 1993 al 2003, aparecen aproximadamente cien registros respecto a la controversia suscitada en torno a la Defensa del Agua de Piedecuesta. Como ha reseñado Manuel Castells el movimiento ecologista a nivel mundial ha tenido mayor adaptabilidad al paradigma informacional de nuestro tiempo a través de los medios de comunicación. Permitiendo ampliar sus convocatorias y movilizaciones por redes tanto a nivel global como local, en razón de que los movimientos ambientalistas crean:

“Acontecimientos que llamen la atención de los medios... además, la presencia constante de temas medioambientales en los medios ha prestado una legitimidad mayor que cualquier otra causa... la acción espectacular que ejercen, el autosacrificio [como es el caso de Chico Mende]...; plantea los problemas sistémicos de un modo más vigoroso que cualquier discurso ideológico tradicional. Con frecuencia, los propios ecologistas alimentan a los medios con imágenes preciosas que dicen más que un informe” (Castells, 1999: 153,154).

En síntesis, el Movimiento Defensores del Agua a través de su acción latente o invisible atrajo a los medios de comunicación. Su empatía con el *Diario Vanguardia Liberal*, se ha debido, entre otras razones, a estructuras de oportunidad aprovechadas por el movimiento,

al trabajo en red que permitió mostrarse, y a la vez, a la acogida que suscitan las temáticas ambientales como de candente actualidad.

A la vez, la CAMB y la sociedad económica también optaron por divulgar a través de los Medios de Comunicación sus pasos en torno al proceso de licenciamiento del macroproyecto, debido al rechazo que suscitó el mismo y a no tener una estrategia social para llegar con el macroproyecto a las comunidades impactadas.

Aunque el tema de la radio no se explora en este estudio, es importante destacar que también fue un canal que se utilizó con bastante frecuencia por líderes del Movimiento de Defensores del Agua en particular por las redes locales de Piedecuesta, quienes por su tradición oral eran más afines a este espacio. A continuación mostraremos el ocaso del Movimiento Defensores del Agua y el desenlace del macroproyecto que se enmarca entre lo local, lo nacional y que tendrá la voz de los diferentes actores involucrados en esta contienda.

2.8 ENTRE LO LOCAL Y LO NACIONAL

La acción visible e invisible de las redes, la movilización pacífica y más allá la política de influencia y colonización sobre la autoridad ambiental por parte del Movimiento al igual que sobre la Sociedad civil, obligó a la Corporación de Defensa de la Meseta de B/manga - CDMB-, a negar la licencia ambiental al macroproyecto (según resolución No 0137 de Febrero 26 de 2001) decisión que asumió el nuevo gerente de la CDMB Fredy Anaya.

El Movimiento Defensores del Agua logró detener el macroproyecto a nivel local. El argumento sobre la expansión urbana del Área Metropolitana de Bucaramanga hacia

Sabana de Torres Santander (Arenas 2001) había permeado a la CDMB, como se demuestra a partir de la entrevista con su anterior gerente Joaquín Beltrán¹⁴⁷ quien enuncia:

“Entonces, se les estaba proponiendo que en lugar de hacer crecer aquí a B/manga. Que, B/manga, no tiene mucha actividad...Pensemos irnos para un lado más productivo, para Sabana de Torres o para un sitio, donde la tierra no sea tan buena, pero si sirva para urbanizar y donde haya más movimiento y se generen otras, otras actividades económicas que generen crecimiento” (Entrevista con Joaquín Beltrán, 2009).

Aunque el auto de negación de licencia no enunciaba este aspecto, este testimonio anterior demuestra como el exgerente que había vivido todo el proceso, desde la solicitud de licencia por la CAMB, terminó haciendo propio uno de los principales argumentos propuestos por los afectados del macroproyecto.

El Movimiento Defensores del Agua reseñaba el triunfo obtenido así:

“Celebramos la sensata decisión del director de la CDMB, que se convierte en la firme decisión que muchos campesinos y habitantes urbanos tomaron en el transcurso de este proceso que arrancó en 1996. Este es el triunfo de todos los habitantes de los rincones de nuestros páramos, desde Santa Bárbara, Piedecuesta, Tona, Silos, Guaca, que se afianzaron en su propuesta y supieron salir al llamado de ciudadanos conscientes de los irreversibles impactos ambientales, sociales, económicos y culturales del macroproyecto del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga” (*Vanguardia Liberal*, 28 de febrero de 2001).

Es decir, la lucha a nivel regional se ganó, más la CAMB apeló ante el entonces Ministerio del Medio Ambiente -MMA-. En palabras de Ingeniero de la CAMB Álvaro Prada¹⁴⁸ argumenta:

¹⁴⁷ Ingeniero Civil de profesión, quien laboró el Plan de Desarrollo del Área metropolitana para la antigua Asociación de municipios del área de B/manga -AMAB-, luego participó en la Dirección de proyectos de la constructora Urbanas, más adelante acompañó la administración de Carlos Virviescas Pinzón (exdirector de la CDMB durante 13 años) como secretario de obras Públicas de la alcaldía de B/manga y desde 1986 hasta el año 2000 asume la Gerencia de la CDMB.



Figura 24: Joaquín Beltrán. Tarazona 2008.

“Digamos el movimiento local, localmente pesa mucho la protesta social. Entonces la autoridad ambiental local, lo pensaba mucho al tomar esas decisiones porque tenía la presión local... Como institución dijeron, no, toca, es negar la licencia porque se nos viene es el pueblo encima. Nosotros, por eso hicimos la reclamación, el recurso de reposición ante el Ministerio, entonces a nivel de Ministerio en Bogotá ya no hay tanta presión local y ellos sí analizaron el proyecto y dijeron esto no es tan grave como se había presentado, o sea se miró el Plan de Manejo, todas las retribuciones que había para la comunidad” (Entrevista con Álvaro Prada, 2009).

La licencia se obtuvo según resolución 0960 expedida el 9 de septiembre del 2003 por el ya Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial -MAVDT-. Hay varios precedentes en el país en que pese a que las CAR expidan conceptos negativos a megaproyectos, el MAVDT termina dando las licencias generando gran controversia en sus decisiones (ver el próximo capítulo en el caso del megaproyecto del Trasvase del río Guarinó a la Miel).

En el MAVDT el proyecto se quedó sin la presencia del Movimiento Defensores del Agua, la distancia entre Bogotá y Bucaramanga es de 379Kms., no habían redes a nivel central

¹⁴⁸ Es Ingeniero Civil, que ha laborado en la CAMB durante todo este proceso de solicitud de licencia para el macroproyecto y actualmente es gerente del Proyecto Embalse de Bucaramanga.

que ejercieran puja ante el Ministerio como si se evidenció en el caso de la Defensa del lago de la Cocha (primer capítulo). Como ha teorizado Martínez (2004) “la distancia geográfica y social de los centros de poder, muchas veces dificulta el acceso y cabildeo directos” (264). A partir de una entrevista mediada por el gerente de la CDMB de la época, entre Juan Mayr Maldonado de visita a B/manga y activistas del movimiento, se narra así lo sucedido por uno de los activistas, quien dice:

“El ministro manifestó... Piedecuesta no tiene dolientes, ya lleva muchos meses el expediente en el ministerio y ninguna persona de Piedecuesta ha indagado sobre el tema. En cambio la CAMB y la Sociedad de Ingenieros tienen un equipo de abogados que permanentemente están solicitando información del caso en el Ministerio. El Ministro igualmente nos manifestó que como estaban las cosas, él estaba a punto de salir, pues el 7 de agosto terminaba el periodo de Andrés Pastrana, que el no iba a firmar ninguna resolución aprobando la licencia ambiental. Ese día se acordó que la administración municipal contrataría abogados para que se encargaran de presentar los alegatos correspondientes en el ministerio. Pero el señor Alcalde [Fernando Moreno Rojas] y el señor gerente [Oscar Jaimes] de la Piedecuestana [Empresa prestadora de Servicios Públicos] quedaron encargados de realizar la labor, pasó el tiempo y siempre la administración en cabeza del alcalde manifestaba que lo acordado en aquel momento se estaba realizando. Y que ellos mismos Alcalde y gerente de Piedecuestana estaban viajando al Ministerio del Medio Ambiente para informarse del tema” (Entrevista con José del Rosario Gutiérrez, 2005).

El Movimiento Defensores del Agua nunca pudo responder contundentemente al otorgamiento de licencia ambiental por parte del MAVDT. Hubo intentos locales como el que manifiesta José del Rosario Gutiérrez, sin embargo no hubo una estrategia que obligara a las administraciones a ejercer el cabildeo a nivel central, de esta manera las autoridades fácilmente no encararon el problema evadiendo su responsabilidad, veamos el relato del Alcalde del momento al respecto:

“Realmente estuve pendiente en el Ministerio del Medio Ambiente, trate de contratar unos abogados expertos en derecho administrativo y en esta parte ambiental sobre lo del agua, pero

se acabó el periodo... El movimiento social estuvo hasta el momento... en que la Corporación niega la licencia y después en Bogotá, pues le cambiaron la versión a la, a la solicitud de concesión de las aguas del río, otorgando la licencia. Entonces ya la cuestión deja de ser social y se mete en el plano jurídico, ya tocaría demandar ante el tribunal administrativo de Cundinamarca, la nulidad de esa licencia. Situación que creo que hasta el momento nadie ha interesado, pero yo si estuve interesado en mi época, pero desgraciadamente se nos acabó el tiempo” (Entrevista con Fernando Moreno Rojas, 2008).

Para este momento el Movimiento Defensores del Agua estaba en vías de desintegración, en razón de que se había creado con un objetivo fundamental confrontar el macroproyecto a nivel local. Luego de obtenido este objetivo hacia el año 2001 con la negación al macroproyecto a nivel regional, el movimiento entró en un descenso de sus gestiones que lo llevó a su extinción.

“Más difícil es hablar de movimientos como sujetos relativamente estables de acción colectiva, en el caso de formas de movilización bastante más fugaces o definidas principalmente por el objetivo. Este es el caso de la movilización ecológica...” (Melucci, 2002: 80).

Los profesionales del Movimiento Defensores del Agua no ejercieron las demandas legales, se habían retirado a otros asuntos propios como manutención y al mismo ejercicio de sus profesiones. El Movimiento por medio de la influencia obtenida sobre las administraciones locales recibía de éstas, los dineros básicos de la movilización. El hecho de que el Movimiento Defensores del Agua no extendiera redes a nivel central, en Bogotá, se debe en parte a una particularidad de este movimiento que lo confinó a la región. Pese a ejercer influencia a nivel nacional en varios eventos nunca se obtuvo una comunicación fluida y directa en Bogotá con miembros de los que se denomina el “Movimiento Ambiental en Construcción”. Censat Agua Viva impulsora del movimiento ambientalista en Santander y con sede principal en Bogotá conocía del movimiento. No obstante, no se crearon solidaridades plenas, pues había precedentes de desconfianzas y disparidades ideológicas que se habían originado desde la creación del Ecofondo. Hubo una desarticulación entre el

movimiento ambientalista local y el nacional que se puede comprender a partir de lo teorizado acerca de los movimientos sociales:

“El compromiso hacia el localismo explica quizás, la razón por la cual en muchos de los ensayos parecen presuponerse las metas de trabajar por cambios leves y la imposibilidad de confrontar el sistema de manera general. Es de esta manera que se vive el sistema. Sólo las condiciones locales dan referentes para términos como igualdad, explotación, ganancia de poder y democracia. Esto no equivale a decir que el pensamiento radical o la imaginación utópica son imposibles” (Pratt, 2001: 441).

La luchas locales han sido una constante en los movimientos ambientalistas colombianos y a la vez genera controversia con quienes quieren un movimiento homogéneo, integrado superestructurado con unas directrices centrales acorde con los paradigmas de lo movilizaciones de otrora.

La movilización local del Movimiento Defensores del Agua no fue en vano. La no obtención fácil y rápida de la licencia ambiental atrasó el proceso llevado por la CAMB y dio la razón a los movilizados sobre la versión de que la ampliación del acueducto de Bucaramanga se sobredimensionó creando un macroproyecto, el cual hoy, pese a tener licencia ambiental de construcción del MAVDT, fue revaluado por la banca internacional por su imposible apoyo financiero. La CAMB tuvo que recurrir a buscar otras fuentes hídricas alternativas las cuales se alejaron de la localidad de Piedecuesta, sin embargo prevalece la idea de construir un embalse sobre el río Tona. Veamos:

“El proyecto de Piedras Blancas, casualmente era hacer un embalse en el páramo de Berlín y trasvasarlo a las cuencas del Manco y del Oro y hacia un trasvase del Umpalá, entonces ese lo iniciamos en el 95. Entonces, en el 2003 nos otorgaron la licencia ambiental, a partir del 2003 se contrató a través del BID la estructuración técnica y financiera del proyecto. Entonces, bueno tenemos ese gran proyecto para ejecutarlo, entonces los estructuradores financieros ellos sí, sí analizan como cualquier banca de inversión que analiza la capacidad de endeudamiento de la empresa...el proyecto [evaluado] en 280 millones de dólares. Y la banca de inversión

pues nos evaluó a nosotros y nosotros actualmente tenemos una capacidad de endeudamiento de hasta 100 millones de dólares, entonces no teníamos capacidad de endeudamiento. Entonces, la recomendación de los estructuradores financieros fue buscar un proyecto paralelo y que fuéramos capaces de financiarlo... Entonces nos tocó reactivar un proyecto que teníamos a nivel de prefactibilidad que era regular el río Tona en la parte baja. Entonces la regulación nos daba 1000 litros, 1100 litros por segundo, su costo es alrededor de 100 millones de dólares, entonces los estructuradores financieros le dieron viabilidad al proyecto a corto plazo. El proyecto de regulación del Tona bajo que hoy denominamos embalse de B/manga” (Entrevista con Álvaro Prada, 2009).

El embalse sobre el río Tona, viene siendo motivo de preocupación de algunos ambientalistas de la región como Jairo Puentes:

“Tengo mis dudas sobre el embalse, porque de acuerdo con la Comisión Mundial de Embalses, antes de decidir hacer proyectos es necesario realizar una evaluación de otras posibilidades. Es decir, en una ciudad como Bucaramanga puede ser de mayor ayuda empezar a implementar un programa de ahorro y si se limpian las aguas, ¿todavía sería necesario construir el embalse? Estudios realizados en otras ciudades que implementaron el sistema de embalse, han demostrado que esas grandes presas son las responsables de un alto grado de gases invernadero...” (Martínez, 2008).

Este capítulo mostró el surgimiento y consolidación del Movimiento Defensores del Agua al lograr colonizar la institucionalidad y posicionar sus propuestas en la CDMB. La CDMB por su trayectoria y cercanía con la CAMB planificaban un desarrollo urbanístico del Área Metropolitana de Bucaramanga. La primera a través del alcantarillado y la segunda con los suministros de agua. Sin embargo, el discurso del Movimiento permeó a su antiguo exgerente quien por más de quince años desde esta visión ingenieril dirigió esta entidad.

Se destacó cómo el Movimiento Defensores del Agua dio la lucha a nivel local logrando detener el macroproyecto, sin poder colonizar ni obtener influencia en el ámbito central-nacional. Sus redes no lograron empatar con las del Movimiento Ambientalista Nacional,

por desconfianzas creadas en torno a la fundación del Ecofondo; pareciera ser que, como lo ilustra Pratt (2001), sólo en lo local se hace factible combatir el Sistema.

Se describió el declive del Movimiento Defensores del Agua, que una vez realizado su objetivo se extinguió, lo que se ha denominado la fugacidad de los movimientos ambientales. Los movimientos sociales nacen, crecen, dan sus frutos y mueren. Se percibió el reconocimiento por parte de los contradictores del Movimiento de su fuerza local y como su persistencia atraso el megaproyecto.

Se pudo llegar al desenlace del megaproyecto que tuvo como facilidad de parte del Estado la anuencia de la nueva administración de Álvaro Uribe Vélez para su licenciamiento. Sin embargo, por estar sobredimensionado no fue viable financieramente comprobándose lo innecesario de este tipo de obras; cosa, que fue denunciada por el Movimiento Defensores del Agua en su momento, y que se convierte en un común denominador de los megaproyectos. La pregunta sería ¿Cuánto costó a los contribuyentes todo el proceso de licenciamiento?

El megaproyecto está en “remojo” y hacia futuro puede revivirse, como lo narra el actual director del Proyecto Embalse de B/manga:

“Pero, Piedras Blancas quedó en diseño y quedó para futuro, entonces a futuro cuando hayamos crecido más, y tengamos más capacidad de endeudamiento lo podemos ejecutar, pero entonces ya quedó al largo plazo, porque tenemos los diseños definitivos, tenemos la licencia ambiental, nos faltaba era el dinero” (Entrevista con Álvaro Prada, 2009).

Igual expectativa mantiene los movilizados, con la esperanzas de combatirlo: “Pero pienso yo, que la comunidad ahorita debe organizarse en aras de buscar un decaimiento de ese acto administrativo por la no aplicación, por la no ejecución” (Entrevista con Fernando Moreno Rojas, 2008). Añadiríamos por último como a través de esta narración-evaluación realizada

sobre el Movimiento Defensores del Agua, pueda inspirar nuevas luchas en la perspectiva de sepultar definitivamente el macroproyecto.

2.9 RED MOVIMIENTO DEFENSORES DEL AGUA

Se ha visto como el Movimiento Defensores del Agua se estructura a partir de una red que va creciendo y extendiéndose con base en el modelo de la latencia y la visibilidad (Melucci 2002). En primera instancia se suman agentes como la Iglesia católica, los defensores de Derechos Humanos, los sindicatos, las ONG, las personerías y alcaldías de los municipios, los partidos, las universidades, los profesionales, organizaciones de base. En este sentido Dagnino (2001) alude con la noción de campo ético/político como la articulación en diferentes movimientos sociales con otros sectores y organizaciones, y que para el caso del Movimiento Defensores del Agua le permite crear solidaridad para hacer más fuerte su lucha.

El movimiento local de Defensores del Agua a través de la “política de Identidad”, “la política de influencia e inclusión” sobre la sociedad civil, la sociedad política y la sociedad económica (Cohen y Arato 2000) logra su objetivo primordial: detener el macroproyecto. Aunque la influencia ejercida sobre la sociedad económica fue menos evidente, permitió canalizar el conflicto ambiental de manera pacífica entre estos actores antagónicos. “Debemos admitir que es difícil aplicar la misma concepción a la sociedad económica, donde las condiciones de posibilidad y por tanto las posibilidades de democratización están incluso más restringidas” (Cohen y Arato 2000: 553).

En el año 2003 la ciudad de Bucaramanga no sufrió racionamientos de agua, contrario a como lo prospectaba la CAMB, y que a través de la influencia sobre los medios de comunicación se estableció alarma sobre la región, debido al interés de los gremios constructores del Área Metropolitana de Bucaramanga de obtener con prontitud la licencia

ambiental por parte de la CDMB. Sin embargo, hoy se sigue aplicando la misma estrategia para obtener la aprobación del proyecto Embalse de B/manga¹⁴⁹.



Figura 25: Red del Movimiento en Defensa de el agua de Piedecuesta y municipios vecinos.

El Movimiento Defensores del Agua también articuló su lucha a través del diario regional más importante del oriente colombiano Vanguardia Liberal valiéndose de las oportunidades, redes comunitarias y los medios alternativos y la dramaturgia que atrajeron a los medios de comunicación masiva.

“Y estos movimientos sociales...pueden a su vez dramatizar sus contribuciones y escenificarlas de forma tan eficaz que los medios de comunicación de masas se den por enterados de la cosa. Sólo a través de su tratamiento y discusión en los medios de comunicación de masas alcanzan esos temas el gran público y logran penetrar en la agenda pública” (Habermas, 1998: 463).

¹⁴⁹ Titulares como los siguientes en Vanguardia Liberal lo confirman: “Bumangueses tendrían crisis de agua en quince años, sus fuentes hídricas amenazan con secarse” (23-V-2008, Pág. B/manga); “En 2011 habría racionamiento del agua potable, habla el Gerente del Acueducto” (12-IV-2009, Pág. principal).

Para penetrar la agenda pública o la acción visible, el Movimiento Defensores del Agua partió de los cabildos abiertos de carácter popular y utilizó también mecanismos institucionalizados de participación ciudadana como los Cabildos Abiertos (Ley 134 de 1994) y la Audiencia Pública Ambiental (ley 99/93). Estas acciones que crearon solidaridad, extendieron su radio de acción y trajeron más adherentes al movimiento.

“En algunos casos, los movimientos sociales no sólo han tenido éxito en traducir sus agendas a políticas públicas y en expandir las fronteras de la política institucional, sino que también han luchado por redefinir los sentidos de las nociones convencionales de ciudadanía, representación política, participación y en consecuencia de la democracia” (Álvarez y Dagnino, 1999:134).

Se ve como la luchas populares de los ochentas dieron fundamento al Movimiento Defensores del Agua en los noventas. “Durante los decenios de los setenta y los ochenta, las luchas cívicas...estaban relacionadas con servicios públicos domiciliarios y sociales, y protección de los derechos humanos y ampliaciones democráticas...” (García, 2001:97). Y para el caso de Barrancabermeja las luchas populares se mezclaron con los nacientes movimientos ambientalistas; al igual que como se describió en la última sesión de la APA y las mesas de concertación Post-Audiencia que el sindicato de la CAMB quiere traer a colación a las luchas ambientales y de las cuales los movimientos ambientales comienzan a alejarse, estableciendo diferencias, por tanto adoptando posturas de identidad propias de los movimientos sociales contemporáneos.

Las ONGAS en el caso de la Provincia de Soto en Santander confluyeron en la Mesa Ambiental, donde se gestó un espacio de concertación entre Estado y sociedad civil, sin embargo el proceso se dislocó en dos tendencias, los del Ambientalismo Popular y los “mercaderes del ambientalismo”. Los primeros se vincularon directamente a la resistencia del macroproyecto.

Pero más allá de pérdidas y ganancias con el otorgamiento por parte del MAVDT de la licencia al Macroproyecto. El Movimiento Defensores del Agua, ganó, al crear solidaridad, al fortalecer la democracia dentro de la sociedad civil y del Estado, a darle nuevos significados a las luchas contra el Neoliberalismo a nivel local.

“Los movimientos también generan nuevas solidaridades, alteran la estructura asociativa de la sociedad civil y crean una pluralidad de nuevos espacios públicos, a la vez que amplían y revitalizan los espacios que ya están institucionalizados”(Cohen y Arato, 2000: 592).

Con la licencia ambiental del MAVDT para el macroproyecto, pero sin la financiación del BID, se corrobora, lo ya teorizado por Carlos Castro en estudio, del agua en el Valle de México:

“La manutención y expansión de los acueductos -sistemas hidráulicos- es que se constituyen en una hipoteca para las generaciones futuras, debido al requerimiento cada vez de mayores inversiones para mantener los sistemas funcionando y para su eventual expansión, mantenimiento y mejoramiento, en vista de un número supuesto creciente de usuarios” (Castro, 1998).

La CAMB venía pagando un empréstito por el bombeo de agua de la planta de Bosconia que surtía a Bucaramanga desde el año 1996. El megaproyecto se presupuestó en 280 millones de dólares y se prospectó en vista de que posiblemente al 2025 van a vivir 1'600.0000 habitantes en el área metropolitana de Bucaramanga. En sólo sus estudios¹⁵⁰ se implicó un elevado costo. Al igual, sucede con el actual Proyecto Embalse de Bucaramanga que está evaluado en 100 millones de dólares, los cuales el BID financiará a la CAMB por poseer esta capacidad de endeudamiento. En conclusión todos estos dineros que son

¹⁵⁰ En el año 2001 se informaba por el sindicato de la CAMB como los estudios de factibilidad ascendían en ese momento a más de siete mil millones de pesos o sea 3,2 millones de dólares, 20% de lo que costarían los estudios de interventoría y asesoría de la primera etapa de la obra sin que al momento se hubiera aprobado el proyecto en lo financiero y lo ambiental. A la vez se mostraba como el consorcio Ingetec-eta en el caso de los estudios del megaproyecto demandó un tribunal de arbitramento que obligó a la CAMB a pagar sobrecostos por valor de \$1500 millones de pesos.

empréstitos de la banca multilateral, por vía de tarifas terminan siendo costeados por los usuarios.

El Movimiento Defensores del Agua cumplió un ciclo luego de que su objetivo principal fuera correspondido. Nació de una inquietud del municipio de Piedecuesta que se diseminó y multiplicó en red por toda la provincia de Soto en Santander y lentamente fue decayendo hasta desaparecer. “Claro está que si las demandas de un movimiento social particular son resueltas, éste tiende a perder fuerza en la medida en que su razón de ser comienza a desaparecer” (Fuentes y Frank, 1987: 8).

No obstante, hoy los frutos del Movimiento Defensores del Agua prevalecen y se extienden a las luchas de los años dos mil. Los movimientos ambientales en Santander hoy resisten a la hidroeléctrica del río Sogamoso aferrados a los mecanismos de participación que les brindó la Constitución del 91, la ley 99/93, y la ley 134 de 1994¹⁵¹. Mecanismos estos que han venido siendo objeto de reformas por parte del Estado para limitar la participación a que han dado lugar, como lo evidenciamos en el caso de los cabildos abiertos y la APA en resistencia al macroproyecto por parte del Movimiento Defensores del Agua.

Además, se observa cómo esta resistencia del caso de Santander en la primera década del dos mil, no es una lucha aislada. En el país se vienen prospectando hidroeléctricas en diferentes regiones, un proyecto que camina paralelo al fenómeno globalizador de la energía. De igual manera, las resistencias de los movimientos son locales, múltiples, diversas, como veremos en el próximo capítulo donde se narra el proceso Cívico en Defensa del río Guarinó y de “No al trasvase al río la Miel” que busca aumentar la generación de la hidroeléctrica la Miel I en el oriente Caldense, megaproyecto éste que ha empoderado al movimiento ambientalista del municipio de la Dorada.

¹⁵¹ El pasado 29 de abril de 2009, diez años después de la Audiencia Pública Ambiental del macroproyecto, se realizó la Audiencia Pública Ambiental de la Hidroeléctrica del río Sogamoso.

3. MOVIMIENTO CÍVICO DE “NO AL TRASVASE DEL RÍO GUARINÓ AL RÍO LA MIEL”, LA DORADA, CALDAS (1997-2009)

3.1 INTRODUCCIÓN

El presente capítulo nos muestra la emergencia y efervescencia del Movimiento Cívico de No Al trasvase del río Guarinó al río La Miel, en La Dorada Departamento de Caldas, región del Valle del Magdalena Medio Colombiano. El propietario actual del Trasvase es la empresa ISAGEN adscrita al Ministerio de Minas y Energía. En consecuencia la particularidad de esta lucha es que el Movimiento ha tenido que enfrentar al Estado Colombiano como Empresario e interesado directo en la repotenciación de la Hidroeléctrica Miel 1. Además, ha sido el Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial - MAVDT- el encargado de dar vía libre al proceso legal de licenciamiento del trasvase.

“Aunque la privatización suele disimularse con grandes discursos sobre la desaparición del Estado, la realidad suele ser una mayor intervención del Estado en las políticas de aguas, usurpando el control de las comunidades locales sobre los recursos hídricos. Las políticas impuestas por el Banco Mundial y las reglas de liberalizadoras diseñadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), están extendiendo por todo el mundo una cultura arrolladora de Estados-empresa” (Shiva, 2004:101).

El movimiento local inicia la oposición al trasvase por ver en éste una amenaza para su recién creado acueducto de La Dorada que toma las aguas frescas del río Guarinó. Con el avance de la lucha la cuenca del Guarinó toma una connotación especial para los habitantes Doradenses, convirtiéndose en motivo de demanda de protección y preservación ante las autoridades ambientales locales, regionales y nacionales. Al enterarse los pescadores de la región del sonado trasvase, se alarman, porque saben que serán directamente afectados por este proyecto, desde su conocimiento tradicional conocen de la conexión del río Guarinó con la Charca del Guarinocito de donde generaciones de sus familias han tomado el sustento. Esta charca es un ecosistema cenagoso que fue declarado como un Distrito de

Manejo Integrado por ser un área de importancia ambiental, amparada en la resolución del Inderena No 197 del 25 de noviembre de 1988. Además, luego de conocerse los impactos negativos dejados por la construcción de túneles en la Hidroeléctrica Miel 1, el movimiento alertó sobre como dichos impactos podrían reproducirse con el túnel del trasvase del río Guarinó.

“La captación y el túnel están ubicados en el sitio de mayor proximidad entre los ríos Guarinó y La Miel, en jurisdicción de la Inspección de Cañaverál, localizada aproximadamente a 29 km. aguas arriba de la desembocadura del río Guarinó en el río Magdalena. El portal de salida del túnel, se encuentra próximo al cauce del río La Miel” (ISAGEN, 2009).



Figura 26: Mapa del Trasvase del Río Guarinó al río La Miel. Fuente, ISAGEN 2009.

El movimiento ambientalista local que afronta el trasvase se estructuró a partir de una red de organizaciones de base del municipio de La Dorada, especialmente de líderes de Juntas de Acción Comunal, sindicatos, pescadores, educadores. Muy pronto esta red comenzó a

extenderse a otros sectores y poblaciones aledañas que se solidarizaron con la lucha. Hay varios sectores que desde diferentes perspectivas compartían los mismos códigos de comunicación de los primeros movilizadores de La Dorada como son el Observatorio de Conflictos Ambientales -OCA- de la Universidad de Caldas, la Iglesia Católica través de vinculación del padre Ovidio Giraldo, los Colectivos de las Organizaciones No Gubernamentales ambientalistas como Ecofondo y Censat Agua Viva. Estos sectores se adhirieron a la red como nuevos nodos que dieron más visibilidad y legitimidad a la lucha.

La visibilidad de este movimiento se encuentra en sus reclamos argumentados, primero ante las autoridades locales que se adhieren a la red, y luego en la colonización de las autoridades ambientales regionales como Corpocaldas y Corpotolima de las cuales obtienen pronunciamientos a favor de No al trasvase. Luego la influencia política del movimiento ambientalista se extiende a la Asamblea Departamental de Caldas y el Senado de la República. Cuando trata de penetrar al Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, comienza a encontrar parcialidad hacia los proyectistas del trasvase. Cuando esto sucede, el movimiento acude a la desobediencia civil como mecanismo para hacer escuchar sus reclamos, allí la visibilidad del movimiento se hace más notoria porque acude a las calles, a través de multitudinarias marchas y caravanas por el río Guarinó. En la consecución de esta visibilidad se tejó toda una red invisible que alude a lo cultural la cual permitió dar estructura y funcionamiento al movimiento ambientalista local.

El orden expositivo a continuación nos adentrará a conocer el panorama general de las hidroeléctricas en Colombia en relación con la política neoliberal, en segunda instancia procederemos a conocer los orígenes del movimiento ambientalista local a través de lo que fue el Comité Intergremial de La Dorada y el Magdalena Medio. Luego avanzaremos en conocer la formación de un Comité Cívico que se dedicó exclusivamente al tema del trasvase, de allí conoceremos a los principales sectores que lo influenciaron como son la Iglesia Católica con la participación del padre Ovidio Giraldo, el OCA de la Universidad de Caldas con la participación principal de Teresita Lasso Amezquita, más otros profesores y estudiantes. Los Educadores de Caldas -Educal- con la participación en La Dorada de la

profesora Herenia Polanía Pardo y el profesor Guillermo Zuluaga. Los colectivos de Organizaciones No gubernamentales Ambientalistas, especialmente de Ecofondo y Censat Agua Viva. Los pescadores a través del relato de Jorge Díaz de la Asociación de pescadores del Magdalena Medio-USPRIMAG-. La sociedad política con la vinculación de Alcaldes de La Dorada y Personeros así como Diputados y el Senador Jorge Robledo. Por ultimo acotaremos sobre las Marchas, Caravanas y Movilizaciones por el río Guarinó como punto nodal de este movimiento ambientalista local.

3.2 HIDROELÉCTRICAS Y NEOLIBERALISMO

Al inicio de los años noventa, los proyectos hidroeléctricos en Colombia toman un connotado auge, se hablaba de las ya realizadas obras de San Carlos, Termochinú, Chivor y el Guavio, megaproyectos de costos incalculables. La crisis energética llevó al país a un apagón y racionamiento de energía, lo que propició por parte del gobierno la proyección de obras como Urrá I (Costa Atlántica) Porce II (Antioquia) y La Miel I (Caldas). Para las entidades del Estado el apagón se originaba en fenómenos como “El Niño” y las voladuras de torres de interconexión por los grupos subversivos, sin embargo, para otros sectores de la sociedad se debió a una carencia de planeación, a errores de mantenimiento, falta de reforestación de las cuencas, cuidado de las plantas de generación eléctrica y la corrupción.

Es de amplio conocimiento de la opinión pública como la planeación y ejecución de Urrá 1, trajo sobre las comunidades ribereñas del Sinú (Indígenas Embera katio, campesinos y pescadores) crímenes de lesa humanidad (desapariciones, masacres, desplazamientos) convirtiéndose en un precedente de lo que se denomina un caos ambiental por los impactos negativos que ocasionó:

“Los líderes indígenas han sido asesinados sucesivamente: Alonso Domico en 1998, Alejandro y Lucindo Domicó en 1999, y Jimy Pernía Domicó en 2001. Además la presencia de Urrá

impide que el río lleve agua hacia la costa y las tierras de cultivo de Lórica se están salinizando (Martínez, 2004:169).

El megaproyecto de Urrá 1 generó la solidaridad nacional e internacional de movimientos ambientalistas de oposición, los cuales no lograron detener las pretensiones de los proyectistas de dicha obra. Urrá 1 terminó por imponerse sobre los movilizados quedando la sensación en la sociedad de lo infructuoso de luchar contra el capital y el Estado.

Hoy, el interés de planear proyectos hidroeléctricos se ha develado, no es el fantasma del racionamiento sino fines netamente comerciales, rentísticos de la dirigencia del país para exportar energía, competir con países vecinos como el Brasil gran generador de energía, conector del diseño y operacionalización de dichos megaproyectos:

“Colombia emprende seis grandes proyectos de esta naturaleza, con los que busca atender la demanda doméstica más allá del 2014 y convertirse en exportador de energía a Centro y Suramérica. A diferencia del pasado, cuando la Nación los desarrollaba, con la posibilidad de incurrir en sobrecostos como los de El Guavio, en este siglo será el sector privado o empresas mixtas los que asuman todo el riesgo... Este nuevo nivel de generación colocará a Colombia en las mismas ligas del vecino Brasil” (*El Tiempo*, junio 15 de 2008: 1-16).

Por tanto la discusión se enmarca en tres de las premisas neoliberales: el mercado, la privatización y la competencia. La primera, con la exportación de energía a través de lo que se ha denominado el Plan Puebla-Canadá, que busca la interconexión eléctrica entre Suramérica Centroamérica y en un futuro muy próximo con Norteamérica. La segunda con la concesión, administración de hidroeléctricas y las electrificadoras regionales a empresas particulares, o bajo la figura del Estado como empresario. La tercera en el interés de emular las políticas energéticas de potencias vecinas como el Brasil en aras de alcanzar el tan anhelado desarrollo.

Desde los inicios del gobierno de Uribe su discurso apuntaba en este rumbo, en la inauguración de la Hidroeléctrica Miel I en Caldas en el 2003, el Presidente anunciaba así su posición, según lo escrito en el periódico *La Patria*:

“El gobierno nacional impulsará el proceso de integración energética con los países centroamericanos a través del proyecto Panamá-Puebla, en el marco de nuevos proyectos energéticos y hacen parte del Plan Nacional de Desarrollo hacia un estado Comunitario y agregó que durante su gobierno no se aplazarán más proyectos: El objetivo es asegurar los recursos energéticos suficientes para garantizar el crecimiento económico y generar nuevas fuentes de empleo” (*La Patria*, 15 de febrero de 2003:7^a).

Este no aplazamiento de proyectos como lo expresa el Presidente implica la fácil consecución de licencias ambientales de parte del Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial -MAVDT-, no importando los impactos sobre los ecosistemas y los desplazamientos de las comunidades asentadas en dichos territorios. El objetivo final se enmarca en otra premisa Neoliberal, el crecimiento económico: crecer y crecer... a cualquier costo y los costos son socio-ambientales.

En el 2009, luego de dos periodos de gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez esta política se hace palpable con la planeación y ejecución en el país de varios megaproyectos hidroeléctricos como: Hidrosogamoso (Santander), la Central del río Amoyá en Chaparral (Tolima), Pescadero Ituango (Antioquia), Porce IV (Antioquia), represa el Quimbo (Huila). Es importante llamar la atención como los megaproyectos hidroeléctricos en Colombia vienen generando dependencia, debido a que la planeación, el diseño de este tipo de obras expira en muy corto tiempo en comparación con los costos económicos y con los impactos socio-ambientales que ocasionan. Al respecto, de estas incongruencias de las hidroeléctricas:

“Fred Cottrell señaló... que la vida útil de este tipo de obras es muy limitada por el hecho de que los saltos de agua son factores potenciales de erosión, pues al llenar los embalses de sedimentos los inutiliza como depósitos de agua. Y E. Goldsmith dijo a su turno, que una represa mal proyectada significa un daño irreparable” (Citados en Ávila, *El Espectador*, abril 11 de 1999: 11).

Por ejemplo, la hidroeléctrica el Quimbo (Huila) es propiedad de la firma Española Emgesa. Megaproyecto que viene gestando una fuerte resistencia de un movimiento que convoca a varios municipios que se ven involucrados, además, ONG, ambientalistas, académicos que se agrupan bajo la organización Plataforma Sur. La prospección de la represa de Quimbo permite evidenciar las incongruencias de los megaproyectos hidroeléctricos en Colombia, veamos:

“Los campesinos más viejos recordaban que desde los años cuarenta se oía hablar de la obra que finalmente confundieron con la hidroeléctrica de Betanía, aguas abajo del torrentoso río Páez en el Magdalena...Fue la más gigantesca y controvertida obra de generación eléctrica en el país...La polémica sobre los efectos sociales y ambientales de represar nuestro río madre duró varios años. Los años que duró la construcción de la obra y los años en que los sedimentos fueron reduciendo el volumen de agua y la generación de electricidad, efectos debidos a la deforestación de la cuenca del Alto Magdalena y en particular a las cargas de barro y arena arrastradas por el río Páez desde el Nevado del Huila. La empresa hispano-chilena Emgesa compró en 1991 la hidroeléctrica de Betanía. Tanto el gobierno como la Compañía eran conscientes de la acelerada sedimentación del lecho y por eso tenían prevista la construcción del Quimbo, así como ahora tiene proyectadas otras hidroeléctricas agua arriba en la medida en que las de abajo vayan disminuyendo la generación de energía por idéntico fenómeno”(Molano, *El Espectador*, 15 de marzo de 2009:15) .

Estas decisiones del Estado colombiano basadas en la confianza inversionista y la seguridad democrática ha generado conflictos ambientales, que prosperan en movimientos locales y regionales de carácter ambiental como sucede con el caso del trasvase del río Guarinó al río La Miel en el departamento de Caldas para aumentar la generación del proyecto hidroeléctrico Miel 1.

Los proyectos hidroeléctricos de La Miel, según el Ingeniero Arturo Montes Sáenz, primer gerente de la CHEC, se habían anticipado desde 1920 cuando los ingleses administraban el Ferrocarril y Cable entre Mariquita y Manizales; no obstante es a mediados de siglo que la

CHEC comienza a mirar la región oriental de Caldas como provisor de fuente de energía y en 1962 se hace los primeros aforos y otros estudios (*La Patria*, abril 6 de 1992, 7a).

Entre los años 1990 a 1992 se empezó a generar un debate por cual proyecto era más viable, Miel 1 o Miel 2. Para la CHEC, quienes habían adelantado estudios e invertido en la zona, era más importante el desarrollo de Miel I, además, alertaban como La Miel II traía conexo el trasvase del río Guarinó comprometiendo futuros proyectos de distritos de riego para la región. Es durante la administración de Cesar Gaviria Trujillo, Gobierno que ha sido definido como la puerta de entrada al neoliberalismo en Colombia, que se elige el Proyecto Hidroeléctrico Miel 1 el cual recibió un connotado auge.

Hacia 1995 el consorcio ODEBRECHT⁷⁹ del Brasil ganó la licitación para la construcción del Proyecto Miel 1 en reñida competencia con las firmas con Conhubit del Brasil y Ansaldo de Italia, las cuales demandaron la licitación (*La Patria*, agosto 3 de 1994: 6a). Estos capitales económicos que se suministran por parte de los Estados para los megaproyectos son muy apetecidos por estas firmas privadas, lo que trae sobornos y competencias intestinas por su adjudicación. “Este dinero es una forma de subvencionar a las compañías privadas, que compiten entre sí ferozmente por la adjudicación de los contratos” (Shiva, 2004: 104).

Muy pronto el consorcio ODEBRECHT comenzó a divulgar que problemas rentísticos impedían la construcción del proyecto Hidroeléctrico, así lo describían:

“Según el consorcio Odebrecht, la baja rentabilidad del proyecto se debe a la subutilización de la capacidad instalada de la central, la solución es aumentarle la capacidad instalada que se logra desviando el río Guarinó, de tal manera que el menor uso de la planta pasa de un 44% a un 56%, elevando la rentabilidad del proyecto por energía adicional que se genere” (*La Patria*, 20 de septiembre de 1995: 3a).

⁷⁹ Actualmente la multinacional Odebrecht es una de las compañías de construcción más grandes del mundo y la mayor de Latinoamérica. Tiene presencia en 20 países del mundo... (Fuente: *Portafolio* 14 de julio de 2009, Pág. 10).

Para el gobierno Colombiano dicha solicitud era inviable porque implicaba cambiar los términos de referencia de la licitación, lo cual era jurídicamente imposible. No obstante, superados los escollos jurídicos, el desvío del río Guarinó se hizo una realidad, que muy pronto trajo la respuesta organizada de sectores cívicos del municipio de La Dorada, departamento de Caldas, que veían en el trasvase del río Guarinó un atentado contra la reciente construcción de su acueducto local que tomaba las aguas de dicha cuenca. El municipio de La Dorada venía tomando las aguas del río Magdalena muy cerca de la desembocadura del río Bogotá al Magdalena y es hasta el año de 1999 que se logró obtener un nuevo acueducto con las aguas del río Guarinó. Entonces, al escuchar que el río Guarinó del que tomaron su acueducto y por el cual lucharon, se trasvasaría para aumentar la generación del proyecto hidroeléctrico Miel I, generó la protesta de habitantes de La Dorada, en principio organizados en torno al Comité Intergremial, quienes se oponían ante tan desventurada idea.

Para la construcción de la hidroeléctrica Miel I se creó en 1993 la empresa Hidromiel que se conformó con un capital mixto de ISAGEN 56%, la Chec con un 26%, los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío con un 4% y el sector privado 14% (*La Patria*, Enero 22 de 1993, principal). Hacia 1995 la Financiera Eléctrica Nacional dio otro aval estatal financiero complementario al de ISAGEN. En el 2004, luego de la inauguración del proyecto Hidroeléctrico Miel I, ISAGEN era su propietario principal y mediante contrato de compra-venta suscrito entre Hidromiel-ISAGEN adquiere los transvases del Guarinó y el Manso. A inicios del año 2009 el gobierno nacional ha anunciado la venta de acciones de ISAGEN en el mes de octubre (*Portafolio*, 27 de febrero de 2009: 5).

Norman Alarcón Rodas⁸⁰ uno de los primeros líderes movilizados en La Dorada narra así lo que ha venido sucediendo:

⁸⁰ Normán Alarcón Rojas se desempeñaba en esa época en La Dorada como periodista económico de la región y activista del Movimiento Independiente Revolucionario, vinculado a una infinidad de redes formales locales y regionales. Actualmente es dirigente del partido Polo Democrático Independiente en la Costa Caribe Colombiana.

“ISAGEN, empresa que en su mayoría es estatal pero que el gobierno de Uribe la tiene en venta al capital internacional, uno de los activos claves para venderla es el trasvase del río Guarinó por el aumento de las utilidades al generar una mayor energía inicial a la represa. Álvaro Uribe Vélez siempre estuvo de acuerdo con el trasvase defendiendo a la empresa para que se llevara estas aguas y con miras como buen privatizador y neoliberal el Presidente Álvaro Uribe Vélez siempre ha estado pues al lado del trasvase del río Guarinó en contra vía de los intereses de La Dorada del Magdalena Medio y de los recursos naturales de allá...El Ministerio del Medio Ambiente entregó la licencia ambiental a pesar de toda la lucha de toda la resistencia de todos los argumentos que hay de una manera amañada siguiendo ordenes del gobierno nacional... en este momento la licencia está impugnada en juzgados en un proceso jurídico...” (Entrevista con Norman Alarcón Rodas, 2009).

Durante todo el licenciamiento del trasvase ha sido instituciones del Estado, como Hidromiel y luego ISAGEN, las interesadas del proyecto y a la vez es una misma institución del Estado, el Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo territorial - MAVDT)- quien suministró permisos y licencias ambientales para este tipo de obras, lo que evidencia como la sociedad económica y el Estado cada vez más se juntan en estas decisiones. No mostrándose la diferenciación entre el sistema económico y el ordenamiento político propio de las sociedades modernas. “En las sociedades precapitalistas el poder político y el económico se encuentran unidos en una y la misma persona y, por tanto, no se plantea el problema de la independencia mutua” (Habermas 1981: 219). Esta parece ser la denuncia de los movilizados respecto a la aprobación reiterada de la licencia al trasvase por parte del MAVDT, quienes ven en los programas de gobierno de Álvaro Uribe Vélez un interés centralizado por favorecer este tipo de obras a costa de impactos negativos de los ecosistemas y por no tener en cuenta las quejas de los movilizados.

Habermas, siguiendo a Pollock y Horkheimer ha mostrado como donde se juntan las decisiones económicas y políticas en un solo ente o sector, se apunta a los totalismos. En los regímenes nacionalsocialista y soviético “los managers de los grandes trusts industriales se confunden en estos regímenes con las élites de la administración” (Habermas, 1987:

536). Y en el fascismo, “los compromisos entre las élites de la economía, del partido y de la administración se producen sobre la base de un sistema económico de capitalismo privado” (Habermas, 1987: 536). Muy similar a lo que se sucede en Colombia con el otorgamiento de licencias ambientales por parte del MAVDT a megaproyectos hidroeléctricos, donde los intereses económicos priman sobre los derechos socio-ambientales pese a hablarse de democracias.

Ya ha en los estudios de Tobasura (2004) se ha señalado, como en Colombia hay instituciones del Estado como la Procuraduría y la Defensoría que actúan como representantes del Estado y de la sociedad civil. Todo lo anterior demuestra la no clara distinción entre sociedad civil, sociedad política y sociedad económica propia de las sociedades modernas.

Hemos conocido la emergencia de los proyectos Hidroeléctricos en Colombia los cuales obedecen a premisas neoliberales como el mercado, la privatización, la competencia, el crecimiento. Dichos proyectos obedecen a una política global que busca la interconexión eléctrica desde la Patagonia hasta el Canadá. Eduardo Muñeton movilizado de La Dorada comenta como el interés de las hidroeléctricas son los mercados financieros:

“Hay una expresión del Presidente de la Republica, Álvaro Uribe Vélez, que en Manizales hace muy poco tiempo en un consejo de esos comunales que hace... alguno le preguntó sobre eso y los temores que habían y lo que dijo, era que ese trasvase había que hacerlo, porque había que repotenciar todas las hidroeléctricas para hacerlas más llamativas al capital financiero” (Entrevista con Eduardo Muñeton, 2009).

En el caso Colombiano, la planeación, construcción y puesta en operación de este tipo de obras ha traído impactos negativos sobre ecosistemas frágiles y poblaciones vulnerables. Este panorama Colombiano sobre los megaproyectos hidroeléctricos nos sirve como marco para poder adentrarnos en la resistencia de la población de La Dorada en el departamento de Caldas al trasvase del río Guarinó a La Miel para aumentar la generación del proyecto

hidroeléctrico Miel 1. Los movilizados de La Dorada iniciaron la lucha por defender su acueducto local que se ve en peligro con dicho trasvase, no obstante sus peticiones no han sido escuchadas y el MAVDT ha otorgado licencia ambiental a los proyectistas para su ejecución. La empresa ISAGEN actual dueña del megaproyecto esta adscrita al Ministerio de Minas de Colombia, lo que permite evidenciar como las decisiones de este tipo de obras mezclan decisiones económicas, políticas y ambientales, primando a partir de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez las dos primeras. Además éstas decisiones según la percepción de los movilizados pareciera ser estuvieran centralizadas en una sola persona, el Presidente de la República, viéndose agudizadas por ocho años en el poder del mismo Presidente y que en últimas apuntan a decisiones totalitarias.

3.3 GÉNESIS DEL MOVIMIENTO

Una de las primeras organizaciones movilizadas en La Dorada fue el Comité Intergremial de La Dorada y Magdalena Medio⁸¹ que estaba conformado por periodistas, ganaderos, sindicalistas, maestros de la Junta Municipal de Educación -Jume-, ambientalistas, el Centro de Investigaciones del Trabajo -Cedetrabajo- y comerciantes. Estos actores iniciaron la resistencia al trasvase del río Guarinó al río La Miel por ver en dicha obra un afán rentístico de la empresa Hidromiel, dueña en ese momento del megaproyecto hidroeléctrico, quienes usurparían las aguas del río Guarinó, fuente de su recién creado acueducto municipal.

Los integrantes del Comité Intergremial habían hecho parte de otras organizaciones como la Asociación para el Desarrollo de La Dorada que feneció en 1991 y del Movimiento Cafetero en resistencia a la apertura económica; algunos tenían vínculos con el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario –MOIR- y con diferentes sindicatos. Al igual, como hemos señalado en los capítulos anteriores, estas luchas no surgen en el vacío. En este caso

⁸¹ El Comité Intergremial hacia 1999 estaba conformado por Fernando Moreno L. como Presidente, Norman Alarcón Rodas Director, Álvaro Bedoya S. Fiscal, Eduardo Muñetón B. vocal y Gonzalo Abad A. Asesor científico.

se corrobora una vez más como hay unas organizaciones precedentes, los movilizados no son individuos desarraigados, vienen de otras redes de movimientos (Melucci 2001). El siguiente relato ilustra la conexión de un participante de la resistencia al trasvase con movimientos precedentes:

“Yo hice parte de la unidad cafetera en el oriente de Caldas, organizábamos a los caficultores de Samaná, Marquetalia, Pensilvania, Manzanares, de Victoria, defendiendo los productores de café, sobre todo las políticas agenciadas pues por la Federación [hace alusión a la Federación Nacional de Cafeteros] y el gobierno...y participamos en el paro cafetero en el año 1995. Yo, particularmente estuve en Marquetalia en ese año y logramos que salieran unos tres mil campesinos a la plaza, es la movilización más grande que ha habido allá y con ese paro cafetero fue que logramos la primera condonación de la deuda de unas cien mil obligaciones de deudas cafeteras que tuvo que asumir el gobierno nacional en medio de la presión...”
(Entrevista con Norman Alarcón Rodas, 2009).

Durante las gestiones de Norman Alarcón Rodas hacia el año 1998, el Comité Intergremial se vio seriamente interesado en fomentar la creación de una Corporación especial que velara por la recuperación de la Cuenca del río Guarinó. Para llevar a cabo esta idea, el Intergremial emprendió varias acciones: primero, ejerció influencia en las administraciones de los municipios de Puerto Salgar y La Dorada, obteniendo de sus concejos locales acuerdos y apoyo de sus alcaldes; al igual, vinculó a Corpoica, Hidromiel y Ecomiel en este empeño. Segundo, elaboró una serie de encuentros donde se debatió la idea de la Corporación, de allí surgió un proyecto de posibles estatutos para esta entidad. Por último, diseñó una postal que mostraba una parte del curso de la cuenca, buscando llamar la atención de la importancia de ésta para la región y a la vez con la intención de hacer un diagnóstico socio-ambiental del estado de la misma. Esta postal se ofertó en papelerías de La Dorada con el interés de acceder a recursos económicos para sus gestiones. En las anteriores acciones los movimientos ambientalistas despliegan políticas culturales que generan identidad y dan solidaridad integrando más adherentes a las redes sociales de los movimientos.

“Los actores de la sociedad civil en general, resalta con especial claridad en el caso de los movimientos sociales, que primero han de recorrer una fase de autoidentificación y autolegitimación; incluso después paralelamente a las políticas orientadas a la consecución de los fines que fuere, han de desarrollar una *identity-politics* de tipo autoreferencial, han de asegurarse una y otra vez de su propia identidad” (Habermas, 1998: 456,457).

El Comité Intergremial en la consecución de sus fines, amplía su foco de influencia a instituciones como el Ministerio de Medio Ambiente –MMA- (actual, Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial –MAVDT-) llegando a solicitar ante dicha entidad una Audiencia Pública Ambiental –APA- para discutir el mencionado proyecto del trasvase del río Guarinó al río La Miel. La APA se desarrolló el 13 de agosto de 1999 en La Dorada, departamento de Caldas. Los primeros argumentos del Comité Intergremial para oponerse al trasvase del río Guarinó al río La Miel se pueden recoger de la ponencia de su director ejecutivo Norman Alarcón Rodas, quien solicitó al Ministerio de Medio Ambiente –MMA- no permitir la pretensión de Hidromiel de trasvasar $29\text{m}^3/\text{s}$ de la cuenca del río Guarinó al río La Miel por razones meramente económicas; que por el contrario, el MMA no permitiera que el Guarinó tenga menos de $20\text{m}^3/\text{s}$ permanentes para caudal ecológico, el consumo humano, uso agropecuario, las demandas futuras y las concesiones que esté vigentes o previstas. Que el MMA participe de la recuperación de la cuenca, impulsando estudios y con la creación de una entidad que vele por la cuenca. Que el MMA llame la atención a Hidromiel y a Empocaldas en el cumplimiento de los Planes de Manejo Ambiental de La Miel I y del acueducto de La Dorada (MAVDT, Exp. 1178: Folio 363). Luego de la APA el MMA, tomó la determinación de parar el proyecto, exigiendo a sus dueños ampliar los estudios sobre el Impacto ambiental del trasvase del Guarinó a La Miel. El proyecto duró estancado hasta el 2002 cuando se otorgó por primera vez la licencia ambiental. Según el acta levantada por el MMA de la APA y analizada por el presente estudio, se identificaron 18 ponencias de oposición al trasvase, 7 de apoyo al Trasvase y 10 sin una definición clara. En la APA no existió una posición unánime de rechazo, una de las ponencias a favor del trasvase fue la de la Alcaldía del Municipio de Victoria: “El municipio de Victoria es beneficiado con el proyecto e invita a todos los municipios a mirar

el proyecto como beneficioso...” (MAVDT, expediente 1178: folio 358). Esta posición del municipio de Victoria se mantiene actualmente como se evidenció en entrevista con su actual personero José Elliud Gómez Hernández, quien manifestó que este megaproyecto trae desarrollo a su municipio y descalifica la oposición de La Dorada porque tiene un matiz político contra el actual gobierno nacional.



Figura 27: Postal del Río Guarinó, nacimiento (izquierda) y cuenca media (derecha).

Se evidencia, entonces, como con el trasvase del río Guarinó al río La Miel se han visto enfrentados los municipios de La Dorada y Victoria. El primero que por unanimidad no quiere el trasvase y Victoria que comparte el proyecto como beneficioso por las regalías que acarrea para el desarrollo del municipio. “Los conflictos de distribución ecológica acerca de las represas y los trasvases, frecuentemente ponen unas regiones en contra de otras, entrando en juego intereses y valores distintos” (Martínez, 2004: 170).

Los juegos de intereses se ven reflejados en este caso con la división que suscita el dinero a partir de lo que se denomina las regalías. Las regalías que fueron reglamentadas según ley 99/93 o del Medio Ambiente, Título VII, artículo 43, permiten a las empresas que prospectan este tipo de proyectos plantear obras de desarrollo en las regiones impactadas con los mismos dividendos que dejan las mega-obras. La empresa ISAGEN dueña del trasvase ha prometido sendos proyectos de desarrollo colonizando a líderes locales del municipio de la Victoria a favor del megaproyecto suscitando la división de estos dos municipios. De esta manera ciertos sectores del municipio de Victoria donde se realizan las obras del trasvase ven con buenos ojos que la empresa ISAGEN les otorgue ciertas dadas en aras de la aceptación de dichas obras en su territorio. Muy por contrario, el municipio de La Dorada donde surge la resistencia, han estudiado las consecuencias a corto y largo plazo de afectación del trasvase sobre los ecosistemas y sobre las poblaciones llegando a concluir que ningún dinero u obra podrá reparar los impactos de este megaproyecto para la región. El profesor Guillermo Zuluaga movilizad de La Dorada ha tratado de persuadir a los pobladores de lo municipios del sector sobre lo contraproducente del megaproyecto, veamos su testimonio:

“Nosotros hemos estado en Victoria, hemos frentiado las comunidades porque nosotros somos muy inmediatistas... nosotros no tenemos sentido de región, sino de municipio... Hay mucho sentido de división territorial político y no de región... y nosotros hemos ido a torear desde de Manzanares, hemos ido al concejo municipal de Pensilvania, Victoria, en Victoria hemos tenido un conflicto grande, grande, grande. Porque como allá es donde va a quedar el túnel como tal, ellos dicen que las regalías, ya ahora los están endulzando, les dan un computador a las escuelas, y si tiene una cosa por hay se la hacen... y estamos esperando ahorita que cambie el tiempo para probarle a la gente de Victoria que se van a quedar sin agua. Porque yo tengo la plena seguridad, la plena seguridad que en un setenta por ciento se les pierde el agua, esa media tenemos...” (Entrevista con Guillermo Zuluaga, 2008).

El final de este relato es una fuerte advertencia, que en aras de los proyectos hidroeléctricos por la construcción de túneles por la fracturación de terrenos las aguas superficiales desaparecen, estas advertencias que hacen los movimientos sociales les dan un carácter de

profetas, al anunciar y denunciar. “Los actores en los conflictos... tienen una creciente función simbólica, tal vez podría incluso hablarse de una función profética” (Melucci, 2001:70).

Este carácter profético de los movimientos sociales se puede plasmar en lo que Shiva (2004) ha narrado sobre los bosques del Hymalaya en una de las regiones consideradas más húmedas del planeta –Cherapunji, nordeste de India- donde el movimiento Chipko y discípulos de Gandhi anunciaron y denunciaron hacia mediados del siglo pasado que la tala de bosques de las cuencas altas con fines comerciales traería a futuro problemas de abastecimiento de agua y grandes desastres ambientales. Y, evidentemente muy pronto entre la década de 1970 a 1980, dichas advertencias se hicieron realidad, presentándose erosiones, inundaciones y desabastecimiento alimentario para dicha región.

Al igual en el oriente de Caldas con la salida a la luz pública de los proyectos hidroeléctricos en esta región hacia 1992, se comenzó a publicitar el bosque de Florencia, donde nace el río La Miel, como un lugar privilegiado con microclimas de régimen de lluvias (similar al del Chocó) de hasta 8000 mm al año, obteniendo un promedio interanual de 7000 mm. (*La Patria*, Abril 5 de 1992:5b y febrero 24 de 1993: principal). En dicho lugar, además nacen los ríos Hondo, Moro, Tenerife, Manso, San Antonio y San Luís, ríos principales del oriente de Caldas. Las fuentes del proyecto Hidroeléctrico Miel I para ese entonces eran: Miel-Moro-San Antonio – San Luís.

Hacia 1993 luego de estudios de la Fundación Natura financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo –BID- se comenzó a caracterizar el Bosque de Florencia como última reserva de agua y vida, reducto de selva andina con 86 especies de árboles, flora y fauna (*La Patria*, agosto 29 de 1993: principal). El Ministerio de Ambiente en cabeza del Ministro Manuel Rodríguez comenzó gestiones para decretar la zona como parque, lo que trajo las prohibiciones de cultivos y caza sobre la región, y en su momento, la protesta de campesinos dedicados a cosechar maíz, frijol, plátano. El bosque de Florencia

fue decretado Parque Nacional en el año 2005, el área protegida por el gobierno es de 10.019 hectáreas, ubicados entre los municipio de Samaná y Pensilvania.

En general la región del oriente de Caldas, sus cuencas altas y medias han venido siendo afectadas por monocultivos como el café y cultivos ilícitos, con el agravante de su erradicación a través de las fumigaciones con glifosato.



Figura 28: Fumigaciones aéreas con glifosato, Oriente de Caldas Abril de 2005. La Patria, abril 15 de 2005. Pág. 8b.

Sin lugar a dudas una de las afectaciones de estas cuencas medias ha sido la introducción de la variedad de Café Caturra en los años setenta que suplantó los cafés arábigos -Typica y Bourbon-. La Introducción de la variedad caturra obtuvo un más alto rendimiento económico, y requirió de menos sombra para su cultivo, lo que trajo la deforestación y erosión de grandes extensiones de tierra, que revertió en la merma de los caudales sobre las cuencas (Ramírez, 2004).

El movimiento ambientalista regional de la época, en cabeza de los Grupos Ecológicos del Risaralda –GERS-, denunció los impactos negativos de los monocultivos, entre estos el del café que impartía la política la Federación de cafeteros, al cual veían como un modelo que traía la expulsión de población campesina hacia las ciudades, generando su acelerado crecimiento (Ossa, 1997).

Debido a la carencia de agua de buena calidad y a las campañas institucionales en los últimos años, al igual que con el programa gubernamental del plan de erradicación manual de cultivos ha mejorado en cierto grado la calidad de las fuentes de agua. No obstante, hoy el recurso agua vuelve a verse amenazado con el llenado de lo que se denomina “el muro más alto del mundo” en la presa de la Hidroeléctrica Miel 1. Dicha presa requiere tomar todos las fuentes superficiales de la región para su abastecimiento (con la finalidad de poner en funcionamiento una de las tres turbinas que por carencia de planeación todavía no logra operarse) y que a la vez arrasa con aguas subterráneas con la exclusiva finalidad de hacer rentable la inversión de dicha obra y que tiende a futuro a convertir la región en un desierto.

El siguiente relato de Mari Luz Abreo, una propietaria afectada por las primeras obras de Miel 1 permite ver como las aguas subterráneas son absorbidas por los túneles:

“Soy testiga de los perjuicios que nos dejó la excavación del túnel porque yo vivía muy cerca en una finca que todavía es de nosotros. Les puedo contar que a medida que se fue construyendo el túnel, las aguas se fueron secando y no solo en este predio, sino desde Puente Hierro para arriba, donde no quedó ni una gota de agua...muchos árboles murieron como resultado de la resequedad del terreno” (*El Tránsito*, septiembre de 2004 : 12).

En el caso específico de la cuenca del río que origina esta movilización, el Guarinó, el nacimiento se ubica en el páramo de Marulanda, departamento de Caldas, en su recorrido hace límite natural entre los departamentos de Tolima y Caldas, su curso alto, medio y bajo ha venido siendo impactado por diversas actividades económicas, que se remontan a la colonización española y luego, la colonización antioqueña, lo que ha traído la deforestación

y la desaparición del bosque primario, quedando sólo unos pocos árboles y relictos en zonas más inaccesibles (Serrato, 2007).

Dadas las condiciones socio- ambientales, las cuencas que nacen en la región del oriente de Caldas, con la demanda de agua en las partes bajas para pesca, regadío, abrevaderos de las zonas rurales y el consumo humano de los municipios que se asientan en el valle del Magdalena Medio, como es el caso del municipio de La Dorada (que mantiene temperaturas de 36 grados promedio), la construcción del trasvase del Guarinó al río La Miel tiende a tener serias repercusiones en materia ambiental en un futuro muy próximo, ésta es la percepción de los movilizados.

Hemos conocido sobre las acciones emprendidas por el Comité Intergremial de La Dorada en Defensa de su acueducto local amenazado por el trasvase del río Guarinó al río La Miel. El Intergremial se conformó como una organización de segundo grado, sus participantes habían estado vinculados a otros procesos de movilización anteriores demostrándose su adhesión a redes formales. En las primeras demandas del Intergremial se intenta establecer la conformación de una corporación especial que velara por la protección de la cuenca del río Guarinó; en la consecución de dicho objetivo el movimiento emprendió una serie de actividades que fortalecieron su “política de identidad”. Luego el Comité Intergremial se pronunció ante el entonces MMA llegando a solicitar una APA, en dicha instancia, exigieron un caudal ecológico para las demandas futuras rurales y urbanas de la parte baja de la cuenca y que las entidades encargadas del manejo ambiental de la zona velaran por el cuidado de la misma. Durante el desarrollo de la APA se evidenció la contradicción que suscitan los trasvases, en este caso, el municipio de Victoria a favor del trasvase y La Dorada en oposición del mismo. No obstante, los movilizados de La Dorada han tratado de persuadir a los pobladores y autoridades de los municipios involucrados, de las consecuencias socio-ambientales de la mega-obra; especialmente en Victoria han augurado la desecación de las fuentes de agua para el acueducto de este municipio que toma las aguas de la quebrada Doña Juana, lugar donde se desarrolla el trazado del túnel del trasvase. Melucci (2001) ha teorizado sobre cómo los movimientos sociales al hacer este tipo de

advertencias toman una carácter “profético”, lo que se corrobora en el caso descrito por Shiva (2004) con los movimientos ambientalistas en defensa de los bosques del Hymalaya.

De igual modo, como sucede en el Hymalaya, el oriente caldense es una región con un régimen de lluvias especial que permite la recarga de diferentes fuentes que nacen en este espacio geográfico, sin embargo, la alta intervención antrópica, especialmente de la economía cafetera a partir de 1970 y los cultivos ilícitos, han traído la desecación de fuentes de agua. Con los programas institucionales emprendidos en los últimos años ha habido un resurgir de dichas fuentes, que hoy vuelven a verse amenazadas con el llenado de la presa del proyecto hidroeléctrico Miel 1. Subyace en el fondo de este conflicto una red de oposiciones para el control del desarrollo del manejo y uso del agua; en un extremo los inversionistas del neoliberalismo que quieren altas rentabilidades a través de la venta de energía a costa de desequilibrios ambientales y en otro extremo los movimientos ambientalistas, que quieren la sustentabilidad de la región. “El concepto de sustentabilidad emerge así del reconocimiento de la función que cumple la naturaleza como soporte, condición y potencial del proceso de producción” (Leff, 1998:15).

A continuación conoceremos nuevos actores que se vincularon a la lucha en la Defensa del río Guarinó y de No al trasvase.

3.4 EL COMITÉ CÍVICO

El Comité Intergremial inició la lucha contra el trasvase que continuó un movimiento exclusivamente dedicado al tema, el cual se denominó: “Comité cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase”, conformado por algunos miembros del mismo pasado Intergremial, como profesores y sindicalistas, más la vinculación de nuevos sectores a la red que se veían afectados por el trasvase como pescadores y negritudes.



Figura 29: Comparsa en defensa del río Guarínó. Archivo personal Herenia Polanco.

Llamamos la atención de cómo se autodenominaron como cívicos manteniendo el nombre de las luchas de los años ochentas. García (2001) muestra como el adjetivo de cívico buscaba legitimar sus movilizaciones, dándoles un carácter independiente de las luchas del Estado, los partidos políticos, las guerrillas, las clases sociales. A la vez García (2001) en este mismo sentido remite a Giraldo (1987) para aludir como lo cívico implica que quien plantea las reivindicaciones es el ciudadano como tal.

Estos apelativos de independencia y de ciudadanía son los que el “Comité cívico en defensa del río Guarínó y de No al trasvase” se arroga en su lucha contra los dueños del proyecto de trasvase del río Guarínó a La Miel para aumentar su generación del proyecto hidroeléctrico Miel I. El autodenominarse con el carácter de cívicos también está en consonancia con sus formas de acción y expresión caracterizadas por grandes caravanas y movilizaciones que describiremos más adelante.

La resonancia y visibilidad del movimiento local permite atraer más sectores a la red como autoridades locales, partidos políticos, la Iglesia Católica, universidades especialmente al Observatorio de Conflictos Ambientales -OCA- de la Universidad de Caldas, ONGAS y

agregaciones de pescadores; esta confluencia de diferentes sectores de la vida social, pública, local y regional permiten inferir el carácter plural de este movimiento ambientalista. A continuación describiremos la vinculación de estos diferentes sectores a la red de este movimiento social local.

3.5 LA IGLESIA CATÓLICA

Desde la Iglesia Católica, el movimiento en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, se ve fortalecido con la participación del padre Ovidio Giraldo Velásquez, quien ofició como sacerdote de la Catedral de La Dorada entre los años 2001- 2008. Este prelado establece una sensibilidad por la defensa de las aguas del Guarinó con base en las añoranzas de su niñez por haber nacido y vivido en una finca junto a la cuenca alta del río Guarinó, corregimiento de Monte Bonito, municipio de Marulanda.

El siguiente relato permite conocer como fue el arribo de este prelado al movimiento cívico en el 2004:

“Él se vincula por una razón fundamental, además de otras adicionales, él dice esta pelea es muy dura, los voy acompañar, porque sé que es muy difícil, fue su primer argumento. Pero segundo, dice, yo nací a orillas del Guarinó, y cuando yo era pequeño, ningún grande podía atravesar el río, ahora los niños lo pasan caminando. Vea, la laguna de Monte Bonito, es que él nació en el Municipio de Marulanda, donde nace el río Guarinó y había una laguna muy bonita, que se llamaba la laguna de Monte Bonito y esa laguna de Monte Bonito por la erosión por la deforestación fue la que se produjo la avalancha [se refiere a la avalancha ocurrida en el invierno del 2004]. Y el padre nos decía otra razón, mi papá, claro tenía la finca allá y decía, una finca sin agua vale nada. Si ve, entonces el ya tenía su sentido de pertenencia, ya tenía sus experiencias...” (Entrevista con Herenia Polanía Pardo, 2008).

El padre Ovidio ha tenido una participación activa en los actos privados, como las reuniones de planeación del Comité Cívico en La Dorada y también en los actos públicos

proyectados, las demandas legales, por ejemplo la instauración de una acción popular ante el juzgado tercero administrativo de Caldas. La presencia del prelado en las marchas y movilizaciones ha concluido con eucaristías, la bendición simbólica de las aguas del Guarinó y de la misma feligresía que participa; estos actos han dado más legitimidad a la movilización, fuerza a la lucha y ha atraído más adherentes a las redes.

El ritual de la caminata, movilización, procesión o marcha al río Guarinó como mecanismo de protección simbólica es una práctica que está en consonancia con contemporáneas movilizaciones ambientalistas en que viene participando la Iglesia Católica en América Latina; por ejemplo en Chile se creó una Pastoral de Salvaguarda, para defender los glaciares de un proyecto minero de la compañía Barick, mediante peregrinaciones encabezadas por el Obispo Claretiano de Copiaco a los sitios “sagrados” posibles a impactar, se ha creado toda una defensa de la cual los movilizados se sienten orgullosos con la presencia de eclesiásticos que se han comprometido con su lucha (Bravo, 2009).

El padre Ovidio Giraldo Velásquez ha venido ejerciendo de manera particular un papel importante en este movimiento ambientalista, quien por su sensibilidad se convierte en un apoyo moral y en ciertas ocasiones económico para los movilizados, como se deja entrever a partir del siguiente relato:

“El padre Ovidio ha estado a favor de nosotros y es un tipo muy consecuente, es un tipo muy agradable y tiene conciencia ecológica y ha aprendido con nosotros y él tiene mucho de conciencia social. Y con nosotros ha estado y ha sido infatigable y ha sido una colaboración. Sí, bueno, yo tengo que ir a Manizales, padre, usted sabe pues, [el padre replica] tome \$100.000, de la plata de él, pa los pasajes. Él, es que subsidia, se puede decir, sí, él es el vacan entre nosotros y lo respetamos mucho...” (Entrevista con Guillermo Zuluaga, 2008).

Los medios de comunicación nacional como el diario El Tiempo han resaltado la presencia del prelado en el movimiento, que en un subtítular destaca la presencia de éste en la lucha: “Un comité cívico, del que hacen parte el alcalde y un sacerdote, organizó una protesta.

Dicen que no es la única y no dejarán que ISAGEN les quite el agua” (*El Tiempo*, agosto 22 de 2006:1-7). Al igual, el Ecofondo en su página Web ha destacado la labor de este prelado en la defensa del río Guarinó, al cual lo catalogan como “destacada figura de la oposición al trasvase” (Ecofondo, 2008). Habermas (1998) ha tematizado sobre como los medios de comunicación resaltan la labor de los eclesiásticos, figuras de autoridad que ejercen influencia en el espacio de la opinión pública.



Figura 30: El Sacerdote Diocesano Ovidio Giraldo durante una marcha en el puente sobre el río Guarinó. Archivo personal, Herenia Polanía Pardo.

En el eje cafetero, la Iglesia Católica ha venido ejerciendo un papel muy importante en las movilizaciones locales. Renzo Ramírez reseña el apoyo de la alta jerarquía católica al movimiento cafetero campesino en la lucha contra los recientes efectos de la apertura económica.

“La alta jerarquía católica invita a la comunidad campesina cafetera a reclamar sus derechos y presentar sus legítimas exigencias...en este sentido, y desde una perspectiva nacional, esta posición de la Iglesia tampoco había tenido precedentes en el país” (Ramírez, 2001: 187,188).

Estas evidencias nos vienen ilustrando nuevos precedentes de participación de la Iglesia Católica en Colombia en conflictos socio-ambientales. En una entrevista que daba el padre Ovidio Giraldo para el Diario regional, mencionaba: “la iglesia aunque generalmente guarde silencio está en contra del trasvase del río Guarinó” (*La Patria*, agosto 21 de 2006. 3b.). A partir de los últimos pronunciamientos del Vaticano en materia ambiental el padre Ovidio puede expresar sus opiniones de manera más abierta, como este mismo lo enuncia:

“Un testimonio de que la iglesia tiene mucha conciencia ahora de la gravedad de lo ambiental, es que el papa Benedicto declaró el pecado ecológico ya públicamente como un pecado que los cristianos debemos confesar y sobre el cual nos debemos examinar. Es decir, así incluido dentro las bases éticas de nuestra fe como creyentes, la responsabilidad con el mundo, con la creación, con la conservación y a una recuperación y aún, más a un perfeccionamiento del orden creado y los recursos que garantizan una vida digna para todo poblador del planeta” (Entrevista con el sacerdote Ovidio Giraldo, 2008).

Pareciera ser que esta inclusión de los pecados ecológicos en el decálogo Papal hubiera sido sugerida por Gonzalo Palomino, actor del movimiento ambientalista colombiano, quien en 1998 ya pedía la inclusión de los temas ambientales en la tradición de la Iglesia Católica, veamos:

“El Papa puede mandar a todos los obispos del mundo y a los arzobispos, una encíclica creando unas normas de comportamiento ecológico del hombre frente a la naturaleza. Una encíclica que diga que es pecado cazar ballenas, que es pecado echar insecticida a un río, que es pecado echar dinamita a los ríos, que es pecado talar bosques bajo ciertas condiciones, hombre, el cambio sería radical. Nosotros tendríamos que buscar a ver quién puede penetrar al Papa, para que él comience a emitir mensajes de esta índole...” (Palomino, 1998: 121).

La inclusión de las temáticas ambientales como precepto de la Iglesia Católica, demuestra cómo esta influencia de los movimientos ambientalistas surge primero en la periferia, desde donde se irradia hacia los centros.

“Las estructuras de comunicación del espacio de la opinión pública están ligadas con los ámbitos de la vida privada de modo que la periferia que es la sociedad civil, frente a los centros de la política, posee la ventaja de tener una mayor sensibilidad para la percepción e identificación de nuevos problemas... pensemos en los riesgos ecológicos de una economía de la naturaleza empujada más allá del límite de las posibilidades (muerte de bosques, contaminación de las aguas, desaparición de especies, etc.)... Casi ninguno de estos temas empezó siendo puesto sobre la mesa por exponentes del aparato estatal, de las grandes organizaciones, o de los subsistemas funcionales de la sociedad. Fueron planteados por intelectuales, por afectados, por *radical professionals*, por quienes se presentaron actuando como “abogados” de los afectados actuales o los afectados posibles. De esta periferia más externa los temas penetran, revistas y las asociaciones... en los gremios profesionales, en las academias... etc. que se interesan por ellos, y encuentran foros e iniciativas ciudadanas y otras plataformas, antes de engavillarse y convertirse eventualmente en núcleo de cristalización de movimientos sociales y de nuevas subculturas (J.Raschke, *Soziale Bewegungen*, Frankfurt a. M. 1985.)” (Habermas, 1998:463).

Al igual se deja percibir como los movimientos sociales son portadores de un mensaje cultural, en este caso, que los ambientalistas buscan un cambio de paradigma denominado sustentabilidad, que permea todos los estamentos de la vida social. Leff señala como la sustentabilidad “lleva a pensar el ambiente como un potencial para un desarrollo alternativo, es decir a construir un nuevo paradigma productivo que integre a la naturaleza y la cultura como fuerzas productivas” (Leff, 1998: 58).

Hemos destacado el papel que ha jugado a título personal el sacerdote Ovidio Giraldo Velásquez de la Iglesia Católica en La Dorada respecto a la Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, quien por añoranzas de su infancia y por su sensibilidad social se vincula a esta lucha dando el debate tanto en los ámbitos privados como en los públicos. La presencia de este prelado en la lucha ha dado más identidad al movimiento, atraído más adherentes y ha sido un apoyo moral y económico al movimiento ambientalista. La utilización del agua bendita como un ritual propio de la Iglesia Católica ha jugado un carácter simbólico en la

protección de la vida que emana de las fuentes del Guarinó y de sus habitantes. La procesión a la cuenca del Guarinó está en correspondencia con los repertorios de los movimientos sociales, como destacamos en el caso Chileno en la defensa de los glaciares amenazados por la Barrick.

Además, en Colombia y en el eje cafetero, la Iglesia Católica ha venido acompañando procesos de movimientos sociales en torno a temas ambientales como fue el caso de la Unidad cafetera; es decir, aunque este movimiento social no se ha analizado desde la perspectiva de un movimiento ambientalista, tiene elementos que darían pie a este análisis. “Cada año hay miles de conflictos ambientales en los países del sur...que se clasifican bajo otros rubros” (Martínez, 2004: 263). Al igual, destacamos como los movimientos sociales al ubicarse en la periferia de la sociedad civil alumbran a los centros de las grandes organizaciones, en este caso a la Iglesia Católica; como lo ilustramos en uno de los tantos casos de movimientos ambientalistas locales en el mundo que anhelan la sustentabilidad y que pujan por una inclusión de los temas ambientales en los discursos y las prácticas de estas grandes organizaciones.

3.6 EL OBSERVATORIO DE CONFLICTOS AMBIENTALES –OCA- DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS

Otro actor que ha venido ejerciendo amplia influencia en la defensa del río Guarinó frente a las consecuencias del trasvase es el “conocimiento experto”, vinculado a través del Observatorio de Conflictos Ambientales -OCA- de la universidad de Caldas, especialmente a través de Teresita Lasso Amezcuita⁸², quien, como observadora se ha hecho partícipe de este conflicto. Su acercamiento al mismo fue a raíz del macroproyecto hidroeléctrico Miel I y luego se concentró en el trasvase del Guarinó al río La Miel. Entre otros profesores que

⁸² Teresita Lasso Amezcuita, ha realizado estudios de Trabajo social, especialista en administración de potencial humano y Magister en reasentamientos sobre Medio Ambiente.

han jugado un papel destacado en OCA, se encuentra Fernando de Jesús Sánchez Zapata⁸³, quien ha explicado las relaciones hidráulicas entre el río Guarinó y la Charca del Gurinocito; además, el profesor Javier Gonzaga Valencia⁸⁴ quien por medio de las acciones legales instauradas ha detenido momentáneamente el proyecto del trasvase.

El OCA fue fundado en 1997 bajo la influencia ejercida por Teresita Lasso Amezquita, quien, en su paso por Chile para realizar a sus estudios de postgrado, conoció de cerca la experiencia que este país austral viene haciendo en el seguimiento a los conflictos ambientales desde hace 30 años. Experiencia que se replicó con el OCA de la Universidad de Caldas, a través de la conformación de un grupo interdisciplinario que comenzó por realizar una investigación exploratoria sobre conflictos ambientales en todo el eje cafetero colombiano; de este primer acercamiento surgieron varias líneas de acción, como son: laderas a tranvías, el agua y los macroproyectos.

El OCA se ha vinculado a la resistencia de No al trasvase con diferentes especialistas de las áreas del saber, tanto con la participación de profesores de reconocida trayectoria, como en la labor de estudiantes pasantes. Y en general la labor del observatorio ha estado supeditada a la educación ambiental de los municipios involucrados en el conflicto. El OCA ha elevado denuncias ante el MAVDT de lo contraproducente del trasvase y del no actuar en Derecho respecto al licenciamiento del mismo, en carta pública dirigida a la Ministra Sandra Suárez Pérez por parte el OCA en uno de sus apartes enuncia así su indisposición con el megaproyecto:

“El [OCA]...sólo consideramos que no están dadas las condiciones técnicas, científicas, ambientales, jurídicas, ni sociales para que la obra se ejecute como está diseñada en la actualidad, y con un plan de manejo sesgado que no concibe en forma integral a la cuenca. Por tanto, el Ministerio como ISAGEN deben comprender las consecuencias de los vacíos y dudas

⁸³ Fernando, es ingeniero Geólogo, especialista en Geotecnia de la Universidad de Caldas y docente de la Facultad de Ciencias Naturales y Exactas del departamento de ciencias geológicas y encargado de la oficina de laboratorios y equipos.

⁸⁴ Es abogado con Maestría en Sociología de la Cultura, experto en el campo ambiental.

que los estudios generan. Consecuencias que no pueden ser otras que la imposibilidad para mantener en firme la licencia ambiental; es así como esperamos que el [MAVDT] reevalúe, suspenda, anule total o parcialmente el procedimiento, o en definitiva, revoque tal decisión” (OCA, 2004: 5).

A la vez desde el OCA se han programado y desarrollado foros y eventos de carácter internacional, regional y local. Es de destacar el Seminario Internacional sobre el impacto regional ambiental de las represas y trasvases regionales y nacionales, desarrollado en Manizales, capital de Caldas, el 24 y 25 de febrero de 2005. Uno de los pronunciamientos fue del director de la Fundación Ambientalista Instituto Quinaxi, exviceministro de Medio Ambiente de Colombia, Ernesto Guhl Nanneti, quien afirmó en relación al trasvase del río Guarinó, “que el Ministerio debe tomar la batuta” (*La Patria*, Febrero 24 de 2005: 3b). Es referencia a que el MAVDT debe mediar en este conflicto socio ambiental.

A nivel local en los municipios de Dorada, Mariquita y Victoria, el OCA realizó una serie de encuentros en agosto de 2004 exponiendo a las comunidades los puntos técnicos y jurídicos del recurso de reposición interpuesto a la licencia del MAVDT y el ISAGEN (*La Patria*, Julio 27 de 2004: 2b). Desde el OCA se ha propuesto alternativas sustentables al trasvase del río Guarinó al río La Miel como son micro-proyectos hidroeléctricos que tomen el recurso hídrico al filo de agua, o que se denominan proyectos amigables, pues no es necesario construir presas, ya que el río entra y sale de nuevo y pueden ser administrados por entidades locales (*La Patria*, Abril 13 de 2005:2b).

El OCA durante este proceso ha ejercido acciones legales que han detenido momentáneamente el megaproyecto, como fue el recurso de reposición interpuesto el 11 de junio de 2004 en contra la resolución # 0359 del 25 de marzo de 2004 del MAVDT, que otorgó la licencia ambiental al trasvase.

Teresita Lasso hace una evaluación del papel del OCA en este conflicto de No al trasvase, e ilustra que con el accionar del Observatorio ha surgido un empoderamiento popular a través

del vínculo de la temática ambiental y la cogestión con las comunidades en resistencia al trasvase:

“El pueblo de La Dorada y de Victoria, es el pueblo que más buena educación ambiental tiene, pero no por las políticas del gobierno, ni de la empresa [se refiere a ISAGEN] es por todo el proceso de resistencia que han hecho las comunidades por la vía de la educación ambiental. Entonces ese es un baluarte cultural muy importante, que el estado ni le interesa, ni el gobierno, ni le interesa, ni lo haría. Es, es, tu vas a La Dorada y todo el mundo habla del agua, del ciclo del agua, de la importancia del impacto de los macroproyectos, de los derechos, de los mecanismos de participación, cierto, del SINA [hace referencia al Sistema Nacional Ambiental] de los deberes de un alcalde, de quienes son la autoridad ambiental, pues eso es un acumulado histórico cultural muy importante” (Entrevista con Teresita Lasso, 2009).

Es de crucial importancia la labor de los profesionales del OCA en este movimiento social. Con la salida del profesor Javier Gonzaga Valencia, coordinador de la parte jurídica del OCA, a hacer estudios doctorales en España, existió la percepción de un vacío en la parte legal, ya que en las entrevistas realizadas a cuatro líderes locales del Comité cívico, quedó expuesta la situación de una insuficiente ayuda legal, a pesar de que es en este escenario donde se han torpedeado los intereses de ISAGEN y el MAVDT. Esta sensación de los líderes, no es porque hayan carecido de tal asesoría, se explica a partir de que la lucha contra el Estado colombiano es infructuosa, porque no es limpia, está viciada por sus propios intereses neoliberales. Lucha que cada vez más les exige a los movilizados acciones legales y los desestabiliza, con la sensación de no tener un recurso legal efectivo. Es decir, es como echar todo este esfuerzo legal en un saco roto. Se crea un círculo vicioso de: acción legal viene y acción legal va, y mientras tanto el proyecto se va ejecutando ante la omisión del MAVDT que complace al “absoluto Presidente”.

Los profesionales han jugado un papel destacado en los movimientos sociales. La Teoría de Movilización de Recursos, evidenció como las Organizaciones de Profesionales fueron trascendentales en los movimientos de derechos civiles. No obstante, como anotan Cohen y

Arato (2002) las organizaciones de profesionales deben ir acompañados de una base nativa, es decir, de procesos locales, para que tengan éxito.

El OCA ha cumplido esta labor de Organización de Profesionales que ha apoyado el proceso autónomo local del Comité Cívico en el municipio de La Dorada. Sin embargo esta movilización en contra del trasvase por parte del OCA ha suscitado en la Universidad de Caldas un antiguo debate clásico en la sociología, que gira en torno a que si los académicos deben o no ejercer el cambio social, o lo que implica el compromiso del académico con las luchas que estudia. El siguiente relato del profesor Isaías Tobasura, coordinador del Departamento de Desarrollo Rural de esta misma institución lo confirma:

“Yo, con ellos lo que no estoy de acuerdo es que la universidad se dedique al activismo y no al estudio, porque es que la función primordial de nosotros es estudiar las cuestiones ambientales y los conflictos y todo eso, no salir con las banderas a gritar que estamos en contra de tal o cual cosa. Ese no es papel fundamental de los académicos, pero bueno ellos hacen eso...yo no comparto en lo que han centrado el Observatorio. Porque aquí trajimos un francés [hace referencia a Guillaume Fontaine] que trabaja en FLACSO en Ecuador y el hombre vino a trabajar sobre conflictos ambientales y precisamente tuvo un encontrón con Teresita por eso. [Fontaine aseveraba] Porque es que nosotros no hacemos activismo, estudiamos los conflictos ambientales, los documentamos, los analizamos sociológicamente, ustedes lo que hacen es otra cosa, eso no es un observatorio.., mejor dicho hay se agarraron...Sí, a mí me parece muy respetable lo que ellos hacen y de hecho han contribuido, hacer resistencia, pero digamos ese sólo papel viniendo de la academia no me parece el más adecuado” (Entrevista con Isaías Tobasura, 2008).

Este viejo debate en las ciencias sociales se ha decantado, de cierta manera, en lo que se ha llamado la Investigación Acción Participación. “Desde su propuesta de la Investigación Acción Participación expresa un ideal de sociólogo comprometido directamente con el cambio social y político del país” (Arango, 2006:15). Propuesta paradigmática que ha adoptado el OCA desde sus inicios como postura transversal de su accionar.

“Desde el año 1998, con el apoyo de las Vicerrectorías de Proyección y de Investigación de la Universidad, se impulsan procesos investigativos y de proyección, desde la perspectiva metodológica de la Investigación-participación, posibilitando con ello que los actores sociales, a partir de sus conocimientos, articulen de lo local a lo global, en un diálogo de saberes, e inicien en la praxis la solución de situaciones problemáticas o conflictivas” (Lasso, 2004:2).

Además de los profesionales-académicos del OCA en este movimiento ambientalista, es importante destacar la labor de los estudiantes que con la sistematización de estas experiencias, sus proyectos de tesis y trabajo social han acompañado la lucha. En el relato de Herenia Polanía, movilizadora de La Dorada, menciona el caso de Valentina Estrada, estudiante de la Universidad de Caldas, quien diseñó un autoadhesivo educativo al que se le dieron tres usos en el movimiento: la consecución de recursos, el sentido de pertenencia con “el antes del río y el después si lo perdemos” y la publicidad “con el péguelo en el sitio más visible”.

Hemos destacado los orígenes del OCA y su apropiación con el “No al trasvase del río Guarinó”. La importancia de este Observatorio en el movimiento ambientalista local es que como Organización Profesional ha acompañado la resistencia local de La Dorada, con la participación visible principalmente de tres profesores y de muchos estudiantes que con esmero se han vinculado con sus tesis y su trabajo social en este conflicto. Se podría enfocar varios frentes de lucha del OCA en esta movilización, como son: la educación ambiental, los estudios técnicos, la acción legal, la visibilización del conflicto y la participación activa y decisiva de su membresía transversalizada por el paradigma de la Investigación Acción Participación. La Observación participante adoptada por el OCA, como cualquier técnica de investigación presenta ventajas y desventajas, veamos:

“Solo la familiaridad prolongada del observador con los fenómenos conductuales puede producir descripciones adecuadas y surge a la luz de técnicas como la observación participante. Estas descripciones tienen más congruencia con el conjunto de categorías y los conceptos de los participantes que se están estudiando... A la vez presenta el problema de

generalizar a otras situaciones...El peligro es convertirse en un nativo más por el uso...”
(Latour y Woolgar, 1995: 47,48).

A continuación queremos describir la vinculación del sector educativo de La Dorada al movimiento cívico en defensa del río Guarinó y de No al trasvase, representado en Educal.



Figura 31: Autoadhesivo de promoción río Guarinó. Archivo personal Herenia Polanía Pardo.

3.7 EDUCADORES DE CALDAS –EDUCAL-

La subdirectiva de Educal en La Dorada, Caldas, ha sido otro punto nodal que ha ejercido influencia a favor de la defensa del río Guarinó y de No al trasvase. Los educadores han apoyado logísticamente el movimiento como en lo concerniente a la papelería, pasacalles y apoyo en las marchas y movilizaciones. En las movilizaciones, los profesores han jugado un papel crucial a través de las redes de la comunidad educativa (por la permanente relación social, maestro-estudiante- padre de familia y líder barrial) que han sensibilizado y movilizado sobre la importancia ecosistemática del Guarinó para la región y en la amenaza que se cierne sobre esta cuenca por parte de ISAGEN.

Más específicamente hay educadores de La Dorada que se han dedicado con exclusividad a esta problemática por sus afinidades profesionales y su vocación participativa. Estos son los casos de Herenia Polanía Pardo y Guillermo Zuluaga, quienes han tenido una labor

destacada de activismo en este movimiento local. La primera, fue delegada por Educual ante el Comité Cívico para acompañar sus procesos de lucha. Herenia Polanía, ha venido siendo parte fundamental del movimiento, llevando las memorias y ejerciendo la secretaria técnica del mismo. Su labor desempeñada como docente del área de biología y química le ha permitido analizar los impactos socio-ambientales negativos del trasvase, de los cuales ha hecho partícipes a sus estudiantes, que por medio de la red de la comunidad educativa se han extendido a la población general. La población de La Dorada ha estado plenamente informada, se ha hecho manifiesto en el éxito de las multitudinarias marchas y movilizaciones por el No al Traspase y en la Defensa del Guarinó. Esta profesora posee un legado histórico familiar de acciones en pro del ambiente y militancia social, su abuelo fue parte de la asociación de observadores de aves y su papá militó en las movilizaciones liberales suscitadas con 9 de abril de 1.948. Hoy, como profesora pensionada continua ejerciendo una acción constante en la defensa del Guarinó, escribiendo, manteniendo contactos permanentes y haciendo denuncias sobre los atropellos de ISAGEN en el afán del trasvase.

El profesor Guillermo Zuluaga, licenciado en biología y sociales, al articular estas dos áreas del saber ha revisado los estudios de impacto ambiental del proyecto del Traspase llevándolo a concluir que hay inconsistencias y más allá a entender que ningún plan de mitigación detiene los irreversibles impactos negativos del trasvase sobre los ecosistemas en disputa al igual que sobre las poblaciones afectadas. Desde 1998 ha venido vinculado a temas ambientales con la conformación del grupo ecológico “Huellas de Vida” en el municipio de La Dorada. Su acción estratégica lo llevó a vincularse laboralmente por un año con la empresa Hidromiel en el Plan de Manejo de los siete municipios de la cuenca del río Guarinó. Sus demás compañeros movilizados pensaban que había sido colonizado por el poder del sistema, sin embargo, su paso por dicha empresa lo utilizó para extraer información y conocer el manejo interior de la misma, al igual que desde su posición en dicha empresa, conformó siete grupos ecológicos, todos estos réditos al servicio de la lucha. Además ha denunciado con base en trabajo de campo, los impactos negativos que ha dejado el proyecto Miel I en los territorios de su recorrido. En la construcción del proyecto

Hidroeléctrico Miel 1 desafiando la militarización que acarrearán estos megaproyectos, llegó al lugar de las obras en horas nocturnas; allí filmó la contaminación por ruido que ocasionaban las maquinarias en los espacios rurales donde se trabajaba continuamente las 24 horas ocasionando intranquilidad en las comunidades campesinas, al igual que evidenció las condiciones inapropiadas de seguridad laboral a las que se veían expuestas los mismos operadores de estas máquinas. Estas pruebas fueron puestas en manos de los estrados judiciales, que exigieron a ISAGEN medidas de mitigación para corregir estos impactos.



Figura 32: Estudiantes del Instituto Nacional Dorada, 19 de agosto de 2006. Archivo personal Herenia Polanía Pardo.

Con la información recopilada, el movimiento logró colonizar a la sociedad civil y política de La Dorada y otros municipios con el fin de buscar solidaridad en la causa de hacer un bloque de poder más fuerte para confrontar a ISAGEN y al MAVDT, es decir, al Estado Colombiano. La solidaridad es la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de una misma

unidad social)” (Melucci, 2002: 46). Esta unidad social se identifica en el comité cívico de defensa del Guarinó, que han hecho del municipio de La Dorada un bloque compacto con una identidad colectiva que rechaza el trasvase del río Guarinó a La Miel. Lo anterior se puede evidenciar del siguiente discurso pronunciado por el Alcalde de La Dorada, Jaime Gutiérrez Ángel en un foro organizado por el OCA en este mismo municipio:

“Nunca antes en la historia de La Dorada se había logrado tanto consenso entre la ciudadanía por una causa justa, sin intromisiones de posturas ideológicas o políticas. El tema del trasvase del río Guarinó es inherente a todos y en concordancia estamos todos opinando al unísono cuando vemos amenazado nuestro mayor patrimonio: la vida” (*El Traspase*, Septiembre de 2004: 5).

En referencia a la militarización que acarrearán los megaproyectos hidroeléctricos, es importante anotar como en la visita exploratoria que hice al municipio de Victoria, Caldas, se encuentran avisos a orilla de la vía de la “Red de Cooperantes”, Departamento Administrativo de Seguridad -DAS- y el Ejército y la Policía Nacional que como una señal de tránsito repetitivamente mencionan: “Si usted no es habitante de esta vereda siéntase vigilado”. Y de hecho en el ambiente se percibe la zozobra, en las miradas de sus habitantes a la vera del camino para el que arriba extraño al lugar. Es decir, hay territorios que se hacen vedados para los colombianos de otras regiones en lo que se ha definido como la:

“Militarización de la vida social...Esto se da en el marco de la política de seguridad democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, hace ostensible que las estrategias adoptadas de señalar a gran parte de la población civil de mantener vínculos con la subversión (“la mimetización de sus integrantes”, según la Comisión Colombiana de Juristas 2007:4)”. Observatorio Social de Megaproyectos, Transnacionales y Derechos Humanos 2008: 276,277)

Esta política del actual gobierno colombiano ha llevado a recrudecer la polarización del país, la oposición simbólica binaria entre el bien y el mal o puro e impuro; como anota

Alexander (2000) de ciudadano y enemigo, que se recruce en situaciones de guerra como la que atraviesa el país.

En el caso que nos compete, esta oposición simbólica binaria se concretiza en como los foráneos o extraños que llegamos a Victoria pasamos al polo negativo del código binario, como peligrosos, impuros, víctimas de sospecha y vigilancia. “El discurso de la represión es inherente al discurso de la libertad. Esta es la ironía instalada en el núcleo del discurso de la sociedad civil” (Alexander, 2000: 160).



Figura 33: Aviso ubicado por la vía que conduce a Victoria. Tarazona, 2009

Destacamos como Educal de La Dorada ha sido un vértice de apoyo importante en el Movimiento en Defensa del Guarínó y de No al trasvase. Los profesores con sus enseñanzas impartidas han establecido conciencia de carácter ambiental y cívico de esta lucha. Las redes de la comunidad educativa han sido vitales en las movilizaciones y marchas por La Dorada y sus alrededores. Destacamos el importante papel en esta lucha de los profesores Herenia Polanía y Guillermo Zuluaga que desde sus saberes han encarnado la causa de Defensa del río Guarínó y de No al Trasvase, además estos educadores desde

sus potencialidades y propios recursos, en muchas ocasiones, han dado respuesta a los requerimientos logísticos que exige un movimiento. La profesora Herenia Polanía desde la secretaría técnica del comité cívico y aportando la voz femenina en este conflicto, ha dado vigor e impulso a la sociedad Doradense. El profesor Guillermo Zuluaga a través de acciones estratégicas y recursos heroicos ha colonizado a las autoridades locales y a los propios dueños del Trasvase (tanto a Hidromiel como luego con ISAGEN), y más allá, al propio MAVDT y las CAR, los ha encarado en el atropello que se comete al trasvasar el río Guarinó. Estos esfuerzos de la comunidad educativa Doradense han creado solidaridad y extendido redes a las autoridades locales, quienes alertados y sensibilizados por los profesores se sienten un bloque compacto que no quieren el trasvase. En atención a la militarización de la vida social que acarrearán los megaproyectos pude mostrar como en el municipio de Victoria, lugar importante de las obras del trasvase ya hay anuncios de instituciones del Estado Colombiano que tienden a restringir el acceso de foráneos a este municipio lo que se propicia en el marco polarizador de la política de Seguridad Democrática del actual gobierno. A continuación conoceremos la influencia que ha ejercido el movimiento en la sociedad política local, regional y nacional en aras de conseguir sus objetivos.

3.8 LA SOCIEDAD POLÍTICA

La “influencia política” del movimiento ambientalista sobre las autoridades locales, regionales y nacionales ha sido permanente, encontrando receptividad en algunos Concejales, Alcaldes y Personerías de los municipios involucrados y de algunos Diputados de Caldas y Senadores de la República. Una influencia que inició en las campañas políticas, donde los candidatos incluyen en sus propuestas programáticas la defensa del Guarinó.

El movimiento ha sensibilizado a las juntas de acción comunal, de manera que en las reuniones que se acuerdan entre éstas y las administraciones locales es una constante el reclamo por la protección del Guarinó y el No al trasvase. Los Personeros de La Dorada

también han acompañado a los movilizados a los municipios involucrados en el conflicto en aras de buscar solidaridad en sus causas. Y desde el concejo municipal de La Dorada se han pronunciado en varias oportunidades ante el Ministro del MAVDT, Juan Lozano, así:

“Demandando igualdad ante la ley y petición jurídica y ecológica y ambiental para la protección de los ríos Guarinó, Pontona y Doña Juana, los humedales de Guarinocito y los ríos de jurisdicción de La Dorada Caldas” (MAVDT, Expediente 1178, carpeta 18: 3443).



Figura 34: Alcaldes Hernán Cuartas (Mariquita) y Jaime Gutiérrez Ángel (La Dorada) 6 de noviembre de 2004. Archivo Herenia Polanía Pardo.

Al igual, en carta dirigida por el Concejo de La Dorada a Diana Marcela Zapata Pérez, directora de Licencias Ambientales y Permisos del MAVDT (quien ha tenido a su cargo éste y muchos otros casos de licencias controvertidas en el país) el Concejo de La Dorada le solicitó recurso de reposición, contra la providencia del 14 de agosto de 2006 que otorgó la licencia ambiental al trasvase (MAVDT, exp. 1178, carpeta 18).

De estas campañas de colonización del movimiento sobre la sociedad política local, se obtuvo en septiembre de 2004 la financiación de un periódico con el aporte de 4 millones por parte de la alcaldía de La Dorada, denominado “Órgano informativo para la defensa del Medio Ambiente y del río Guarinó” que circuló gratuitamente. A través de este medio alternativo los diferentes actores en contra del trasvase expusieron sus argumentos técnicos y sociales valiéndose de imágenes, testimonios y ensayos. Estos medios de divulgación alternativos utilizados por los movimientos ambientalistas como son las postales, autoadhesivos, afiches y periódicos permiten atraer la opinión pública a su favor y acercar adherentes a su causa.

“Seguramente una de las características más notorias de los movimientos modernos es la creación de redes de comunicación alternativas –periódicos, imprentas, librerías, institutos, programas de estudio, publicaciones de toda clase- que amplían la esfera pública pero que en primera instancia están dirigidos a “influir” no a las elites, si no a los participantes potenciales y a los electorados conscientes” (Cohen y Arato, 2000:625).

La influencia política del movimiento ambientalista también llegó a la Asamblea Departamental de Caldas donde se hicieron debates acerca de este tema, además los asambleístas hicieron plenaria en La Dorada y respaldaron a la comunidad. Ha habido un acercamiento especial del movimiento ambientalista con el ex diputado del Polo Democrático Alternativo -PDA- Oscar Gutiérrez, quien actualmente es miembro del Comité del Referendo por el agua.

Al igual, el diputado Sicard Dario Velásquez de la asamblea departamental de Caldas en un foro realizado en La Dorada en el año 2002, decía: “Debemos movernos políticamente con los senadores y miembros del alto gobierno para impedir el trasvase que sería funesto para la comunidad del oriente caldense” (*La Patria*, Julio 25 de 2002: 7ª).

También la discusión del Trasvase trató de abrir foro en el Senado de la Republica en julio de 2004 y se alcanzó a divulgar por los medios de comunicación un debate, no obstante este evento fue cancelado. En el Senado de la Republica, la iniciativa ha sido acompañada por el

senador Jorge Enrique Robledo Castillo, oriundo de Caldas y conocedor del megaproyecto por la cercanía de varios movilizados de La Dorada con el Movimiento Independiente Revolucionario -MOIR- y con un amplio electorado en esta región. A título personal Jorge Robledo, ha enviado cartas a los Ministerios de Minas y Energía, al MAVDT e ISAGEN abogando por mesura en las decisiones respecto al Trasvase:

“Las comunidades del oriente de Caldas y del norte del Tolima llevan diez años oponiéndose a que se trasvase el agua del río Guarinó, proyecto que busca aumentar en un 17% la generación de la hidroeléctrica Miel I y mejorar la situación económica de ISAGEN S. A. Es claro que el aumento de la generación y las ganancias no es la causa de la creciente oposición ciudadana. Porque el repudio de tantos y la explicación de esta carta son los daños de muy diverso tipo que puede acarrear dicho proyecto” (MAVDT, Exp. 1178, carpeta 18: 3503).

En esta misiva enviada por Jorge Robledo al Ministro del MAVDT, Juan Lozano, se perciben las dos principales razones para la oposición al trasvase, las cuales se interconectan. La primera, es la mercantilización de la naturaleza que busca crecimiento económico y la segunda que, a su paso acarrea destrucción de ecosistemas. A la Comisión Quinta del Senado de la República también ha llegado la discusión del trasvase, a través de la campaña del agua como bien público; en el 2006 se entregaron las primeras firmas que avalan dicha campaña y se destacaron los seis casos símbolos en el país, entre los que se encontraba el Comité cívico en defensa del río Guarinó y de No al trasvase.

En lo que respecta a la influencia sobre los Gobernadores del departamento de Caldas no ha existido receptividad con los movilizados, por el contrario, son impulsores del trasvase. Por ejemplo, llama la atención la denominada Comisión de la Verdad que fue creada por el Gobernador Emilio Echeverri en enero de 2005, que buscaba mediar en el conflicto ambiental del Trasvase, pero que en últimas tenía la finalidad de avalar el megaproyecto en otras instancias de la sociedad para hacerlo más legítimo y menguar la movilización plural de La Dorada. La comisión de la Verdad fue integrada por destacadas personalidades de Caldas, representantes de sectores académicos, políticos y la Iglesia Católica. Figuraban nombres como: el del Obispo de La Dorada, Oscar Aníbal Salazar, el Ingeniero Samuel

Darío Prieto, Pablo Londoño Aristizábal, Jorge Eduardo Hurtado, Alberto Martínez Sánchez y Mario Calderón Rivera.

Con la participación del Obispo de La Dorada se buscaba sopesar la figura de la Iglesia como de oposición al trasvase, que venía siendo visibilizada a través de la labor social del padre Ovidio Giraldo como líder de este movimiento ambientalista. Al igual, con la presencia de algunos docentes universitarios y columnistas de opinión como era el caso de Mario Calderón, se buscaba contrarrestar la labor del OCA. La misma participación de algunos dirigentes políticos del oriente de Caldas permitía dar más legitimidad a los pronunciamientos de la Comisión. Y en general, con el pronunciamiento de la Comisión de la Verdad se buscó ablandar la red creada en torno a la Defensa del río Guarinó y de No al trasvase.

La misma ISAGEN, se valió del pronunciamiento de la Comisión de la Verdad para aducir que esta había respondido a los requerimientos de la comunidad y a la vez utilizó estos argumentos para hacer publicidad a favor del proyecto mediante un plegable denominado ecocomunidad, donde además hablaba de calentamiento global. Esta es una doble facción de las empresas que explotan recursos naturales y a la vez gastan sendos recursos económicos en publicidad hablando de conservación, protección y desarrollo sostenible en compensación al daño que ocasionan.

“Sin embargo, a los actores que por así decirlo, surgen del público y participan en la reproducción de este espacio público mismo, hemos de distinguirlos de los actores que ocupan un espacio público ya constituido con el fin de servirse de él. Esto vale, por ejemplo, para los grandes grupos de interés bien organizados, anclados en los sistemas funcionales de la sociedad, que a partir del espacio público político ejercen influencia sobre el sistema político...Las opiniones públicas que no pueden ser lanzadas sino gracias a un empleo no declarado de dinero o de poder organizativo, pierden su credibilidad en cuanto se hacen públicas estas fuentes de poder social” (Habermas, 1998: 444, 445).

Por tanto, hay que distinguir las acciones de educación ambiental del movimiento ambientalista local, en La Dorada, de las campañas divulgativas de ISAGEN que como grupo de interés busca colonizar por medio del dinero a las comunidades. Además, con estas campañas ISAGEN busca ejercer influencia tanto en la sociedad política como en masas desinformadas que vean una cara amigable y amistosa de dicha empresa que habla a favor del medio ambiente.

Los movilizados de La Dorada, por todas estas causas mencionadas, desconocieron, rechazaron y, en últimas, denunciaron el pronunciamiento de la Comisión de la Verdad. El movimiento ambientalista local de La Dorada acusó al Gobernador, Emilio Echeverri, ante el Tribunal Permanente de los Pueblos (sesión Colombia) sobre servicios Públicos, desarrollada en Bogotá, desde el 8 al 10 de marzo de 2008:

“Acusación al Gobernador de Caldas, Emilio Echeverri por intento **de suplantación del derecho al reclamo, a la denuncia, negar la validez de las pruebas tanto empíricas como científicas del grave daño que se ocasionará con el pretendido trasvase**, y el desdén a los reclamos de la población de la otra orilla, la del Tolima, recurriendo a una mal llamada COMISIÓN DE LA VERDAD, integrada a criterio suyo, y que ha manipulado a favor de ISAGEN, antes que aportar para la recuperación de la cuenca o exigir a las autoridades ambientales el cumplimiento de sus obligaciones” (Comité Cívico, 2008).

La Comisión de la verdad construyó la verdad más favorable a los intereses de ISAGEN y del Gobernador Emilio Echeverri quien la encargó. Como asiente Oscar Gutiérrez “todas las comisiones de sabios hacen lo que los gobiernos les digan que hagan” (Entrevista con Oscar Gutiérrez, 2008). Cuando no se quiere resolver un problema, se crean las comisiones como forma de eludirlo, este parece ser el caso del trasvase con la intervención del Gobernador.

Hoy, el actual Gobernador de Caldas, Mario Aristizábal del partido Liberal, fue quien se desempeñó como gerente de la empresa Hidromiel, primera dueña del proyecto del Trasvase del Guarinó al río La Miel. El partido liberal en su portal lo presenta así: “En 1995

asumió la presidencia de Hidromiel. Allí logró su cierre financiero y aseguró una exitosa ejecución con la consecución de 668 millones de dólares” (Partido Liberal Colombiano, 2009). Ahora, en su posición de administrador del departamento ha estado apoyando desde diferentes frentes el sí al trasvase. En consecuencia, hemos destacado como la influencia del movimiento ambientalista local sobre los Gobernadores del departamento de Caldas ha sido un reto.

Hemos visto como la influencia política del movimiento ambientalista en contra del trasvase inició en lo local, extendiéndose a lo regional y nacional. En lo local ha obtenido solidaridad atrayendo recursos de diversa índole para ampliar su foco de acción; que utilizando redes de comunicación alternativas, como un periódico, han hecho educación ambiental en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase. A nivel departamental el movimiento ambientalista local ha tenido el apoyo de algunos Diputados, no obstante, los dos últimos Gobernadores han estado a favor del trasvase del río Guarinó al río La Miel. Emilio Echeverri, creó la Comisión de la Verdad que avaló el proyecto del trasvase, esta comisión integrada por seis personas quiso representar los intereses de múltiples sectores del departamento. La gente tiene un grupo y habla a nombre de ese grupo, es una representación no autorizada por el colectivo. En ese momento las multitudes caen en estado amorfo, alienante (Heller, 1997). El pronunciamiento de la Comisión de la Verdad fue utilizado por ISAGEN para hablar de participación ciudadana y para mostrarse como una empresa respetuosa del medio ambiente, lo cual no obtiene el efecto esperado en los movilizadores porque no es creíble con sus acciones. Los movilizadores de La Dorada, por la creación de la comisión de la Verdad, demandaron al Gobernador Echeverri ante el Tribunal permanente de los Pueblos en el 2008.

Al igual, el actual Gobernador Mario Aristizábal ha sido gestor de los proyectos hidroeléctricos en el oriente caldense desde su Gerencia en Hidromiel. Por tanto, la influencia del movimiento sobre los Gobernadores no ha tenido una receptividad contundente. A nivel nacional la influencia ha llegado al Senador de la República Jorge Robledo, quien ha emprendido acciones en contra del trasvase ante instituciones como el

Ministerio de Minas y Energía, al MAVDT y a ISAGEN. En la Comisión Quinta del Senado, a través de la campaña del Ecofondo: “el Agua como bien Público” se ha conocido el caso de La Dorada, por estar en los seis casos símbolos del país. (Mira, Boletín Ecofondo, mayo- junio de 2006: 45,50)

En general, con los acercamientos del movimiento ambientalista de La Dorada con la sociedad política local, regional y nacional, se buscó generar poder político en las instituciones democráticamente estructuradas (Habermas, 1998) con miras a influenciar decisiones que beneficien su causa de No al trasvase. No obstante, en este caso, el poder y la influencia de las mayorías Uribistas ha sido más avasallador al imponer sus planes comerciales a través de los proyectos energéticos.

En esto tiene claridad Oscar Gutiérrez, quien afirma:

“Es que el control político en Caldas del Uribismo es muy grande, ellos tienen un poder inmenso, la oposición realmente en Caldas no existe... Es que vea, los liberales son uribistas en Caldas, o por lo menos, todo lo votan, todo lo aprueban, usted va y ve que ha hecho Barco [haciendo referencia al Senador Víctor Renán Barco] y las Cámaras de ellos y todos los proyectos de Uribe los han votado. Usted va y mira que ha hecho el conservatismo, el señor Yepes [Omar] y compañía, todo lo votan, cierto... Y manejan la Gobernación, las Alcaldías y el Partido de Salvación Nacional, cierto, el señor Emilio Sierra, que aparece como de Salvación Nacional, pero estaba en el partido conservador, que todo lo votan” (Entrevista con Oscar Gutiérrez, 2008).

A continuación conoceremos los relatos de las agremiaciones de pescadores, partícipes de este movimiento ambientalista local y directamente afectados con la ejecución del trasvase.

3.9 LOS PESCADORES

La -USPRIMAG- Unión Sindical de Pescadores del río Magdalena con asiento en el municipio de La Dorada también se ha vinculado a la defensa de los ríos en el oriente de

Caldas, en contra de los trasvases de los megaproyectos hidroeléctricos, veamos el testimonio de uno de sus líderes:

“El caso de los pescadores, especialmente en esta región... por lo menos en el río La Miel, ellos [hace referencia a la empresa ISAGEN] contrataron veinte pescadores, donde les pusieron un salario fijo mínimo para hacer la recolección de pescado que quedaba en ciertos charcos cuando dejaban la generación. Porque, cuando generan, el túnel de fuga vierte al río y, y por el Magdalena se van migrando [en alusión a los pescados] río arriba siempre migraban río arriba por el río La Miel, pues se encuentran con el, el túnel de fuga y hay no pueden saltar, hasta hay es la llegada, y cuando dejan la generación, entonces se forman pozos y en esos pozos, aquellos que van buscando, van quedando. Esos veinte pescadores los contratan para el salvamento de esos peces, pero no hay ningún salvamento es más el que se pierde, que el que sobrevive, pues para hacer eso les pagan. Entonces, uno, yo por lo menos fui hacer una prueba de campo allá. Pero, bueno ustedes [haciendo referencia a los pescadores en cuestión] como únicas veinte [personas] se van hacer la entrega de toda una población, si en base en un salario, -que hacemos y la necesidad- [repican estos]. Fuera de eso les montan una mini-droguería a través de la acción comunal, un galpón de pollos, le cambian la cultura de la pesca, por ponerlos a ser avicultores, eso es un galpón pa 250 pollos y eso no le da para subsistir la población que hay en Buenavista que es donde desemboca el río La Miel. Entonces en estos momentos ellos están fregados, se puede decir, a los mandatos de ISAGEN... (Entrevista con Jorge Díaz, 2009).

De igual manera, voceros de 450 pescadores que laboran en la vereda la Habana y centro poblado de Buenavista sobre el río La Miel, denunciaron que hubo una mortalidad de peces que se había desencadenado desde el pasado 15 de enero de 2005, cuando fueron abiertas las tres turbinas de la hidroeléctrica La Miel I y que se ha repetido cada vez que ISAGEN realiza dicho proceso técnico (La Patria, enero 25 de 2005:3b).

Por los anteriores precedentes, los asociados a USPRIMAG La Dorada, temen que suceda lo mismo en la cuenca del río Guarinó, y a la vez, por la desecación de la Charca del Guarinocito, una vez se ejecute el trasvase del río Guarinó al río La Miel. La charca del Guarinocito es una ciénaga o madre vieja del río Magdalena, que ha tenido bastante

influencia de actores del Movimiento Ambiental Colombiano en la década de 1980, como Aníbal Patiño. Éste llamó la atención de la importancia del humedal, exigiendo la declaración de Distrito de Manejo Integrado, lo cual se obtuvo según resolución No 197 del 25 de noviembre de 1988 del INDERENA y aprobada el 4 de octubre de 1988 por sus junta directiva. Aníbal Patiño se refiere así a este ecosistema:

“Con el descubrimiento de que no hay, hasta donde conocemos o conocí, ningún ecosistema lagunar en Colombia que tenga una producción biológica primaria tan alta como la charca de Guarinocito; en ciertas épocas del año el fitoplacton es tan denso que parecen manchas como de pintura verde en el agua; se toma una muestra, y es increíble la cantidad de algas, aunque hay eutrofización, porque hay una fábrica de productos lácteos cerca y drenan los residuos, por supuesto, eso contamina el agua, pero es increíble” (Tobasura, 2004: 171,172).

Según los testimonios del saber popular de los pescadores de la Charca de Guarinocito, ésta mantiene conexión con el río Guarinó en épocas de verano y en invierno la charca recibe las aguas del río Magdalena. De igual manera, las conclusiones de los estudios Hidrogeológicos de la Universidad de Caldas sobre el caudal a trasvasar de la cuenca del Guarinó apuntan en este mismo sentido:

“Sí como se muestra en los estudios hidrométricos el río Guarinó pierde caudal al alimentar el acuífero de la parte baja de la cuenca y la Charca de Guarinocito. Pérdida de caudal que podría llegar a ser considerable, sobremanera en épocas secas, (unos 8 m³/s, el dato exacto debe calcularse en un estudio hidrométrico del río) y, también, como se mostró en los datos de escurrimiento el caudal de reposición puede llegar a ser mínimo, apenas un pírrico 0,4 m³/s, al dejarse en el río tan sólo 10,5 m³/s, en una situación de sequía pronunciada el río podría quedar virtualmente seco, recuérdese que además debe abastecer el acueducto de La Dorada con 0,75 m³/s, con 1,5 m³/s para efectos de riego y 50 l/s para abrevaderos y población nucleada. Por tanto se requiere un nuevo cálculo para el monto de caudal otorgado en la concesión de aguas” (Sánchez, 2004)

Desde el saber popular de los pescadores que habitan la Ciénaga, se ha reiterado la conexión del río Guarinó con la Charca del Guarinocito. Es que desde el sentido común,

sus nombres “Guarinó” del río y “Guarinocito” de la Charca se podría asociar, pero más allá, el saber científico-técnico debe justificar las pruebas fehacientes que lo corroboren. “La sabiduría pasa a un plano secundario y la exploración del sentido de las cosas parece carecer de sentido. Su lugar es ocupado por el saber operativo y autojustificador de los expertos” (Melucci, 2002:115).

En el corregimiento del Guarinocito actualmente viven 1500 pescadores con sus familias. Los testimonios de los pescadores de la charca del Guarinocito ilustran como en este corregimiento (de aproximadamente 3.360 personas, en el que su poblado se ubica entre la vía que de Honda conduce a La Dorada) parte de la vida económica es generada por la pesca en dicha charca. Se constata como el desarrollo de los megaproyectos hidroeléctricos conexos están trayendo el desplazamiento de pescadores, tanto de sus territorios como de sus tradicional condición de subsistencia. Ésta ha sido también la queja de algunos pescadores de Victoria, que en el año 2006 transmiten al Director de Corpocaldas su preocupación por el ecosistema del río Guarinó, quienes enuncian: “Victoria es más perjudicado... la sequía será general, la reserva ictiológica se reducirá a cero, al igual que nuestra comida, es nuestro pedido que usted nos pueda ayudar” (*La Patria*, 18 de agosto de 2006:10^a); a lo cual éste respondió que ya no está en sus manos la protección de la cuenca, y aseveró:

“...enviamos un concepto técnico al Ministerio del Medio Ambiente, en donde se dijo lo inconveniente de hacer la obra, pero allá no tuvieron en cuenta nuestros estudios. Ellos decidieron dar la licencia, ellos deben velar porque el Plan de Manejo se cumpla” (*La Patria*, 18 de agosto de 2006: 10^a).

Los conflictos de competencias entre el MAVDT y las CAR esbozados por el Director de Corpocaldas han sido expresados en varias oportunidades por esta entidad, lo que permite percibir colisiones entre estas instituciones del Estado colombiano. Estos conflictos de competencias entre el MAVDT y las CAR en las decisiones referentes a los megaproyectos, se manifiesta como una constante que se destaca en otras regiones del país (como se

evidenció en el caso de la CDMB con el Movimiento Defensores del Agua). De esta manera pese a existir conceptos negativos a nivel regional por las CAR, el Ministerio no tiene en cuenta sus observaciones, pasando por encima de sus determinaciones. Surge, entonces la pregunta por la vigencia del nombre con el cual fueron creadas estas entidades de “Corporaciones Autónomas Regionales”, al igual que por el esquema descentralizado de



Figura 35: Pescadores Charca del Guarinocito. Archivo personal Javier Gonzaga Valencia.

la gestión ambiental en Colombia que se consignó a partir de la Constitución de 1991 y la ley 99/93. “El trasvase de recursos hídricos casi siempre implica conflictos entre diferentes administraciones, que suele degenerar rápidamente en conflictos entre el gobierno central y los gobiernos de los Estados” (Shiva, 2004:85), como se explicita a partir de las discrepancias entre las CAR que, algunas veces niegan las licencias ambientales y el MAVDT las aprueba.

En carta dirigida por el Comité Cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase al MAVDT el 6 de octubre de 2006 se nota la contrariedad que ocasiona en las comunidades las decisiones del Ministerio, veamos:

“Son tan inconscientes de las pruebas, que francamente da vergüenza pensar en manos de quien ha quedado la protección del Ambiente y del Agua para las generaciones futuras. Tengan en cuenta por qué La Dorada, con su Alcalde, Personero, Párroco de la catedral, Concejales, Gremios, ambientalistas, Acciones comunales y comunidad en general han llenado calles y hojas con firmas y reclamos. Aquí vivimos de verdad el problema y nos tiene ofendidos la desfachatez de ISAGEN SA ESP y la permisividad del Ministerio” (MAVDT, Exp. 1178, carpeta 20: folio 3749).

Esta permisividad e inoperancia y conflictos de competencias del MAVDT y las CAR respecto a los reiterados fallos a favor del Trasvase del río Guarinó al río La Miel nos permiten ver como el Estado, entendido como sus instituciones, pierde credibilidad y legitimidad en los gobernados. No existe comunicación entre la opinión pública y Estado, generándose desintegración.

“El sistema político fracasa en sus competencias regulativas, cuando o bien los programas jurídicos implementados permanecen ineficaces, o bien las operaciones de orden, regulación y control provocan efectos desintegradores en los ámbitos de acción necesitados de regulación...” (Habermas 2004: 467).

La USPRIMAG de La Dorada, que ya ha sido partícipe de los embates del proyecto hidroeléctrico Miel 1, ha investigado las consecuencias para los ecosistemas ictiológicos del trasvase del Guarinó y los efectos de los túneles alertando a sus agremiaciones sobre lo que se avecina al ejecutarse el trasvase. Son pues concientes de los desplazamientos territoriales de sus comunidades, del cambio de actividades que causan estos megaproyectos y de los engaños que ocasionan las regalías. Por esta razón también se han movilizadopor La Dorada y los demás municipios de influencia en la oposición a esta megaobra. Han centrado su atención en la Charca del Guarinocito, ciénaga que, según el

saber popular y los estudios hidrogeológicos de la Universidad de Caldas, está interconectada con el río Guarinó, donde existe temor por la desecación de la misma, lo que ocasionará gran impacto socioeconómico. Desde el municipio de Victoria también los pescadores han alertado a Corpocaldas sobre el temor que se cierne en sus comunidades con el sonado trasvase del Guarinó, no obstante, esta institución se pronunció en su momento sobre los efectos negativos del trasvase y hoy se declaró impedida para ejercer alguna acción ya que el futuro de esta obra quedó en manos del MAVDT. Lo anterior viene mostrando como los megaproyectos en Colombia han venido presentando colisiones en las decisiones entre las CAR y el MAVDT.

A continuación conoceremos el papel que han jugado en este movimiento ambientalista las Organizaciones No gubernamentales ambientalistas del país, que con su accionar político han generado una amplia influencia tanto en la sociedad civil como en la sociedad política.

3.10 LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES AMBIENTALISTAS Y LA ACCIÓN POLÍTICA.

Hay colectivos de Organizaciones No gubernamentales ambientalistas que han ejercido influencia en la defensa de las aguas del Guarinó y de No al trasvase. Este es el caso del Ecofondo, una red que agrupa aproximadamente a 150 organizaciones sociales y ambientales en Colombia. En el año 2006, El Ecofondo desarrolló una campaña que se denominó “El agua como bien público”, y en el marco de dicha campaña realizó un diagnóstico participativo sobre casos de movimientos sociales con énfasis en la temática del agua, en cada una de las seis Unidades Regionales en que divide el país para ejercer su gestión ambiental. El barrido realizado en la Unidad Regional de Antioquia y Viejo Caldas escogió como caso símbolo, junto a otros casos de organización social en el país, la resistencia del municipio La Dorada, con el Comité Cívico en Defensa del Río Guarinó y de No al trasvase.

Seleccionar como caso símbolo de esta región la Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, permitió, primero conocer más en profundidad por los ambientalistas de la región, las amenazas que se ciernen en el Oriente de Caldas con los proyectos hidroeléctricos. En segunda instancia proporcionó solidaridad de diferentes grupos y colectivos ambientales del Eje Cafetero y de Antioquia con las acciones del Comité cívico de La Dorada. En tercera medida este paso sirvió para visibilizar a nivel nacional un movimiento ambientalista local. Y en cuarta medida, a partir de esta campaña del Ecofondo, tanto el OCA como el Comité Cívico por la Defensa del río Guarinó, se vincularon como impulsores regionales de las campañas nacionales del Ecofondo.

En los debates suscitados por el Ecofondo en esta unidad regional, se desarrolló el Foro Regional del Agua del Viejo Caldas-Eje cafetero “El agua como bien público”, en la ciudad de Pereira, los días 5 y 6 de mayo de 2006. En este evento surgió una declaración final que enunciaba:

“Solicitar al Consejo de Estado la nulidad de la resolución 0684 del 18 de abril de 2006 del [MAVDT], que otorgó la licencia ambiental a ISAGEN S.A. para el trasvase del río Guarinó a La Miel” (Ecofondo, 2006).

Una vez más dentro de una nueva campaña del Ecofondo denominada el “Referendo por el Agua”, también se visibilizó el conflicto suscitado en La Dorada. Esta campaña se conecta con la anterior: el agua bien público, y busca consignar por vía popular:

“Que el acceso al agua sea un derecho fundamental, que se garantice un mínimo vital gratuito para los hogares, que los servicios públicos de acueducto y alcantarillado no se privaticen y sean prestados por entidades públicas o por acueductos comunitarios sin ánimo de lucro con participación y control social, que se garantice la efectiva conservación del medio ambiente para que haya agua abundante y limpia” (Comité Nacional en Defensa del Agua y de la Vida, 2007).

No obstante, a través de todas las redes creadas en torno a las Unidades Regionales del Ecofondo, más la vinculación de las Ligas de Usuarios de los Servicios Públicos, los sindicatos, la Organización Nacional Indígena, ONGAS y otros estamentos, se conformó el Comité Nacional en Defensa del Agua y la Vida. Éste último Comité impulsó la iniciativa del Referendo por el Agua, haciendo cabildeo ante los Medios de Comunicación y organizaciones sociales de base para hacer resonancia de la campaña en la consecución del umbral de firmas requerido para su aprobación. Una vez obtenida la meta de las firmas y aprobada por la Registradora Nacional del Estado Civil, el Referendo pasó a la instancia del Congreso Colombiano que ha dilatado y entorpecido su trámite, acomodando el texto a favor de los intereses de la sociedad económica y del mismo Estado.



Figura 36: Marcha, con presencia del Ecofondo. Archivo personal Herenia Polanía Pardo.

Esta campaña del “Referendo del Agua” se puede circunscribir en lo que la delegación de la Costa Norte Colombiana proponía en el Congreso Ambientalista Fusagasuga (2001),

donde confluyeron las diferentes tendencias y matices de los movimientos ambientalistas colombianos. Esta delegación proponía que, antes de candidatos y movimientos políticos ambientales, se debían hacer propuestas políticas: “Utilicemos el espacio político para lanzar propuestas políticas y no un candidato político. Por ejemplo, una tercera papeleta contra las fumigaciones o por la legalización de la droga [o el Referendo por el Agua]” (Censat Agua Viva, 2001: 11).

Esta propuesta política de los movimientos ambientalistas en Colombia en torno al Referendo por el Agua también se conecta con otras propuestas que sobre el tema del agua se vienen suscitando en diferentes lugares del mundo, como por ejemplo, el plebiscito del agua en Uruguay que el pasado 15 de septiembre de 2009 aprobó la ley reglamentaria del agua como derecho fundamental.

Melucci (2002) anota cómo estas campañas institucionalizadas permiten tratar los problemas y los conflictos ambientales, mas no los resuelven en definitiva porque el conflicto es sistémico y siempre está emergiendo.

“De aquí en adelante se plantea un problema de institucionalización, un problema de transformación de estas cuestiones en políticas... ambientales... esferas en las que se traducen las cuestiones conflictivas en sí mismas en la forma de decisiones políticas. Éstas naturalmente no agotan nunca los conflictos sino que los organizan en formas tratables, pues el conflicto está destinado a reaparecer en cualquier otra parte, porque la cuestión...ambiental no se resuelve con políticas de igualdad o de cuotas o con la política ambiental. Asimismo no se eliminan por definición, porque el problema que está en juego es sistémico y seguirá manifestándose en un sistema complejo de otra manera. [Las relaciones entre el ser humano y la naturaleza] son problemas permanentes en un sistema complejo. Cualquiera que sea la política que podemos crear, como ciudadanos, como miembros del Estado, como miembros de la comunidad planetaria, resolverá el problema temporalmente” (Melucci, 2002: 92).

Esta alusión de Melucci la podemos aclarar a la luz de nuestro pasado, donde la historia ambiental nos ha mostrado cómo también existieron problemas en torno al

tema del agua, cuya resonancia fue mínima en razón a la existencia de otras riquezas naturales como el oro, las esmeraldas y la plata que eran el centro de atención. Hoy, el agua es el centro de atención de diferentes intereses de la sociedad económica, la sociedad civil y la sociedad política.

Si retornamos a la campaña institucionalizada del Referendo por el Agua en Colombia, ésta visibilizó aún más el movimiento social ambientalista en La Dorada. Al utilizar al puerto de La Dorada como punto nodal de una de las escalas de los llamados “Navegantes por el Referendo”, quienes recorrieron diferentes lugares y ríos colombianos en la recolección de firmas en un llamado de atención sobre el estado actual de la riqueza hídrica del país.

En La Dorada, los navegantes del Referendo fueron recibidos por el Comité Cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, la comitiva de recepción desplegó pancartas en contra del trasvase, a la vez se desarrollaron diferentes actividades pedagógicas, conferencias donde el tema central era el recurso agua y la biodiversidad. Los navegantes extranjeros que acompañaron este recorrido se manifestaron a favor de la defensa del río Guarinó y de No al trasvase, así:

“El hidrólogo español Javier Martínez Gil, expresó una particular identificación con la lucha de los doradenses recordando un exitoso movimiento similar en España por la defensa del río Ebro, en el cual él tuvo activo y destacadísimo papel y pudo saborear las mieles de la victoria luego de quince años de sostenida resistencia. Por ello felicitó e instó a los anfitriones a no cejar en su empeño. Por su lado, el líder sindical boliviano Oscar Olivera realzó el valor de los miembros del movimiento y observó cómo su lucha trascenderá las generaciones, ya que la conservación del río Guarinó representa la mayor herencia que pueda dejarse a las próximas generaciones de doradenses” (Reyes, 2008).

Otras organizaciones del país también se han vinculado a esta lucha, como es el caso de Censat- Agua Viva, una organización ambientalista de amplia trayectoria a nivel local, nacional y con redes internacionales. Censat organizó un foro en el año 2006 titulado:

“Foro del Agua en la Perspectiva Colombiana y Mundial”; de dicho evento salió una carta el 8 de septiembre de 2006, en rechazo al trasvase del río Guarinó al río La Miel. Ésta carta dirigida al Ministro del MAVDT, Juan Lozano, fue respaldada por noventa firmas de los asistentes a dicho foro, entre los que se encontraban estudiantes universitarios, líderes políticos del Polo Democrático Alternativo y por el Foro Nacional Ambiental, Manuel Rodríguez Becerra (ex ministro de Ambiente) y por Censat Agua Viva, Lilia Tatiana Roa Avendaño. En dicha misiva se expresan seis puntos de oposición e inconformidad a la expedición de la resolución No 0684 de 2006 mediante la cual se otorgó la licencia ambiental al Proyecto Trasvase del río Guarinó al río La Miel (MAVDT, Exp. 1178, carpeta 18: 3603, 3604)

Censat Agua Viva también hizo parte del grupo de colectivos de ONGAs que fueron oradores en el Seminario Internacional sobre el impacto regional ambiental de las represas y trasvases regionales y nacionales organizados por el OCA, junto a otras redes como la Red de Reservas de la Sociedad Civil y el Fondo Mundial para la Naturaleza.

Desde el año 2005, Censat Agua Viva ha emprendido la tarea por construir un movimiento político ambiental, idea que venía expresando con fuerza desde el Congreso Ambientalista de Fusagasuga (2001), por el propio Hildebrando Vélez, director de esta ONGA, quien avocó en dicho evento por:

“Enfatizar en aspectos que nos convocan. De germinación del movimiento político ambientalista nacional. Debe plantearse las semillas de lo que va a tener en términos ideológicos, políticos, organizativos. En la construcción podemos dejar acciones conjuntas hacia el futuro en pos de objetivos políticos, con base en estructuras organizativas que nos den fuerza política.” (Censat Agua Viva, 2001: 4)

En el Congreso Ambientalista Fusagasuga (2001), desde las diferentes tendencias del ambientalismo en Colombia, se debatió ampliamente esta propuesta del Movimiento Político Ambiental, sin llegarse a un consenso sobre el tema. La delegación de la Costa en este evento expresó: “No estamos por un partido, no tenemos discusiones avanzadas sobre

esto. Quienes lo proponen llevan 20 años, han pasado unas etapas, pero no en todas las regiones” (Censat Agua Viva, 2001:8).

No obstante, la idea del Movimiento Político siguió rondando en la mente de Hildebrando Vélez, quien con grupos afines a su inquietud lanzó a la opinión pública la campaña titulada “Iniciativa Ambiental” en el año 2005 en una reunión efectuada en el departamento de Boyacá con ambientalistas de Santander, Córdoba, Guajira, Atlántico y Cauca; allí se mencionó el interés de participar en la contienda electoral en el 2006 (Ambientalistas en Acción, 2005). De hecho, Hildebrando Vélez aspiró al Senado de la República en la contienda electoral del 2006 en una alianza con un sector del movimiento Afro que tuvo como candidato a Carlos Rosero a la Cámara de Representantes. Ambos candidatos del movimiento ambientalista y del movimiento afrocolombiano adhirieron sus aspiraciones electorales al Partido Polo Democrático Alternativo -PDA-.

La idea de Iniciativa Ambiental se justifica entonces, en el retomar viejos intentos por construir en Colombia expresiones políticas ambientales, como se menciona en su programa, el cual dice: “No hemos empezado la tarea hoy, otros y otras lo han hecho desde antes, sin embargo el tiempo apremia, las crisis son inminentes y nos vemos conminados a actuar con todas nuestras energías ya” (Vélez, 2008: parte 1:10). Recientemente hemos visto los intentos y esfuerzos de candidatos, ejemplo, Alegría Fonseca quien ejerció como Representante a la Cámara por el Movimiento Verde -Mover-, hasta el aglutinamiento de algunos ambientalistas connotados del país en torno a la campaña de Ingrid Betancur que recibió el aval del Partido Verde Internacional, candidata que enarbolaba más bien banderas de la lucha anticorrupción; hasta intentos aislados de algunos Concejales verdes en municipios colombianos que han sido mencionados por Tobasura (2004).

En Caldas se ha vinculado a las metas de Iniciativa Ambiental Teresita Lasso Amezquita, participando y apoyando diferentes foros regionales y nacionales. Éste es el caso del debate entre los aspirantes al Concejo de Bogotá por el Polo Democrático Alternativo y miembros de Iniciativa Ambiental el 20 de octubre de 2007. A nivel regional en la organización y

consecución del encuentro de Iniciativa Ambiental, el 19 y 20 de abril de 2008, en sede campestre de la Universidad de Caldas en Santagueda. A la vez, Teresita Lasso fue delegada por miembros de Iniciativa Ambiental al Congreso Nacional del Polo Democrático Alternativo -PDA- en febrero de 2009.

Este asenso de los activistas como Hildebrando Vélez y Teresita Lasso, de los Movimientos Sociales a los partidos políticos, o el acercamiento a partidos con los que simpatizan, permiten el surgimiento de nuevas élites o personal calificado que renueva la política y esto se da con más fuerza en los movimientos ambientalistas.

“Las movilizaciones ambientalistas son cauces para la formación de nuevas élites... También aquí es difícil de identificar el núcleo antagonista porque la identidad del movimiento es en buena parte estructurada por nuevas élites en potencia” (Melucci, 2002:122).

Esta última afirmación de Melucci nos connota cómo los movimientos sociales contemporáneos y los ambientalistas no pueden ser asemejados con los conflictos tradicionales de capital y trabajo como dos bloques antagónicos en contienda, en razón a que sus intereses son diversos y sus metas por alcanzarlos también varían.

He notado un dilema en las redes de Censat -Agua Viva por enlazar, continuar en las luchas de los movimientos ambientalistas o proseguir en la consolidación de un partido verde que aglutine a simpatizantes. Dilema que se ve reflejado en su manifiesto programático donde se explicita la adhesión de miembros de Iniciativa Ambiental al PDA, veamos:

“Nuestra convicción está fincada en ser parte del ambientalismo popular que, aunque no haya tenido grandes conquistas en el ámbito político global, hace aportes sustanciales desde las teorías sociales...Está claro que no reducimos la política a los asuntos electorales, que más bien son nuevos para nosotros...” (Vélez, 2007: 21).

Este dilema también lo hemos percibido en los simpatizantes de este Movimiento Político a nivel regional, especialmente en Pasto, quienes manifiestan falta de recursos económicos para la campaña política de Iniciativa Ambiental. Como lo han enunciado Mc Carthy y Zald (1999), el dinero y los votos son algunos de los recursos convencionales de los que carecen los movimientos sociales. Veamos el siguiente testimonio:

“El candidato que no es capaz ni de venir, porque nunca ha tenido un peso...una campaña chistosísima, donde un pelotas les mandaba por Internet a uno un poco de cosas y le decía, a uno, si quieres propaganda imprímela y reproducéla...Si, es una vaina bien chistosa ¿no?, por hay lo único que mandaron a hacer fue unas calcomanías y si no le mandaba un señor del afiche, le mandaban todo, pero para que uno lo saque y ¿Con qué plata, de dónde y cómo?” (Entrevista con Eybar Insuasty, 2009).

En Pasto, la líder de Ecovida también nota temor de las cabezas visibles de Iniciativa Ambiental por vincularse con la sociedad política, en avanzar y colonizar otros espacios que se consideran impuros:

“A nosotros, en Iniciativa nos falta muchísimo, y yo, por ejemplo, en el último encuentro que tuvimos con Hildebrando y con Tatiana, yo les decía que a mi me parece que a Iniciativa le hacia falta muchísimo meterse en política. ¿En qué?, entonces yo les decía, se va hacer los Planes de Desarrollo, hay tenemos que tener una persona, en la planificación de los presupuestos allí tenemos que estar... Y necesitamos también ejecutar proyectos con el gobierno, nosotros no podemos ser puristas de decir que como la plata viene del gobierno no tenemos derecho a recibir recursos...Nosotros podemos hacerlo y hacerlo bien Ellos son como, que no quieren con los gobiernos las cosas, entonces yo les decía, no, yo estoy de acuerdo hay que meterse en el gobierno...” (Entrevista con Leonor Martínez, 2008).

A través de este relato se corrobora el dilema de los líderes de Iniciativa Ambiental por continuar en un movimiento de contracultura que confina estas iniciativas a un sector muy reducido, sin poder pasar a ejercer una “política de influencia” y una “política de inclusión”. El panorama de Iniciativa Ambiental, entonces, se torna bastante difícil por

parte de dicho colectivo que no expande sus redes sino tiende a cerrarlas a un círculo de conocidos.

“El ecologismo también ha alimentado algunas de las contraculturas que brotaron de los movimientos de los años sesenta y setenta. Por contracultura entiendo el intento deliberado de vivir de acuerdo con normas diferentes y hasta cierto punto contradictorias de las aplicadas institucionalmente por la sociedad y de oponerse a esas instituciones basándose en principios y creencias alternativas” (Castells, 1999:140,141).

Corroboré, por experiencia propia, como en un evento de Iniciativa Ambiental desarrollado en el 2008 en Santaguada, Caldas, intenté participar con el interés de conocer más en profundidad su carácter, para la consecución de datos en la presente investigación. No obstante de ser un evento que se anunciaba en el Portal de Internet sin ninguna restricción, no fui bienvenido. Una vez en Santaguada, detecté cómo un colectivo de Medellín que también quiso participar en dicho encuentro, fue marginado del mismo. Pareciera ser, entonces, que Iniciativa Ambiental como propuesta política estuviera siguiendo las mismas pautas de exclusión de la política tradicional. Es importante conocer el testimonio del profesor Isaías Tobasura, quien también ha simpatizado con este movimiento político:

“Entonces, la verdad yo no entiendo que pasa con el ambientalismo como movimiento político. Es que eso no sale de un círculo de académicos de la universidad porque, eso ahí venían los mismos y es una gente que maneja el mismo rollo. Con el mismo discurso, con el mismo lenguaje, pero eso no trasciende, eso no llega a las bases, no permea a la masa que hay que comprometer. Eso termina siendo de un grupito de poquitos, prácticamente yo diría que de una élite. Una élite que se alimenta del mismo cuento, del mismo discurso y lo reproduce y se queda ahí, en ese círculo [va y viene a través del correo electrónico]. Yo les he escuchado el cuento y estuvimos con Hildebrando, y yo creo que hasta voté por él, como por solidaridad, pero vamos ha apostarle a este, a ver si sale con algo y no salió, entonces, muy poquitos votos” (Entrevista con Tobasura, 2008).

Por tanto, el movimiento político no logra ejercer una política de influencia y una política de inclusión tanto en la sociedad civil, en la sociedad política y mucho menos en la sociedad económica como lo ilustra Cohen y Arato (2000). Podemos entonces afirmar respecto a la incursión de los movimientos ambientalistas en política lo siguiente:

“...que, pese a los avances logrados en aspectos relacionados con la institucionalidad ambiental, la creación de pensamiento y la identidad adquirida, aún es prematuro para que se constituya en un movimiento político con las características de un partido verde” (Tobasura, 2006: 1).

A lo anterior podríamos además añadirle que al tomar estas opciones por la democracia representativa, hay otros actores que también cuentan en estas decisiones, como son el sistema político y los grupos económicos; que en el caso Colombiano, el sistema político se ha caracterizado históricamente por la exclusión y negación de terceras vías, en consecuencia no se auguran muchas posibilidades para ese tipo de acciones. El sistema político es un factor crucial en estas circunstancias, esto lo podemos extrapolar de los sistemas representativos de los Estados Unidos y Alemania:

“Así se podría decir que la diferencia entre el sistema electoral mayoritario norteamericano, en el que el ganador se lo “lleva todo” y el sistema semiproportional de Alemania occidental, podría explicar la existencia de un desarrollo histórico muy distinto de los movimientos ecologistas en ambos países. Mientras que el sistema electoral más restrictivo de los Estados Unidos no ofrecía viabilidad política a los movimientos ecologistas, en Alemania occidental ocurría justo lo contrario. Aunque no fueran más “radicales” que sus colegas norteamericanos, los “verdes” alemanes contaban con la posibilidad de acceder al poder por medio de las elecciones, una oportunidad demasiado buena para dejarla pasar. La consecuencia inmediata ha sido que los ecologistas de Alemania Occidental actualmente Alemania a secas, desde hace tiempo, tienen un carácter mucho más electoralista o institucionalista que sus colegas norteamericanos” (Mc Adam, Mc Cartthy y Zald, 1999: 35,36).

El sistema político real del país prevalece a la hora de las apuestas de los movimientos políticos ambientalistas, es decir, el análisis implica la persistente relación entre sociedad civil, sociedad política y la sociedad económica, este último sector que en el caso colombiano se confunde con el segundo.

Las redes de Censat Agua Viva, en sus aspiraciones a la democracia representativa, se entrelazan con los intereses de los movimientos ambientalistas locales, visualizándose en la generación de puentes entre lo local, nacional e internacional. Este caso en particular, los miembros del OCA actúan como enlaces entre lo local, con el movimiento de La Dorada, nacional con sus contactos con Censat -Agua Viva y esta última se conecta en el plano internacional. Censat Agua Viva hace parte de Amigos de la Tierra Internacional y a la vez Hildebrando Vélez ha mantenido conexiones con los Partidos Verdes, participando en mayo de 2008 en Sao Paulo, Brasil, en la II reunión de los Verdes Globales (Vélez, 2008).

Respecto a estas poderosas redes internacionales ambientalistas, Martínez Alier (2004) asiente:

“A pesar de no ser tan poderosas como los estados o como las empresas (consideradas como un todo), las redes de grupos ambientalistas como Amigos de la Tierra o las grandes organizaciones conservacionistas (WWF, The Nature Conservancy, IUCN) o entidades ambientales transnacionales como Greenpeace o las redes específicas (como Internacional Rivers Network OLiwatch) participan en la gobernabilidad ambiental internacional” (Martínez, 2004: 254).

Esta vinculación de organizaciones no gubernamentales ambientalistas de reconocida trayectoria a nivel nacional y su accionar político en lo concerniente al movimiento ambientalista local, ha permitido visualizar los movimientos sociales locales al plano regional, nacional e internacional. Ha coadyuvado a que estas ONGAS se pronuncien ante las autoridades ambientales como el MAVDT. En otro aspecto, han dado operatividad a los movilizados en sus gestiones a partir de un premio económico otorgado al Comité Cívico

en la Defensa del Guarinó y de No al trasvase (con este dinero el movimiento local de La Dorada ha podido dinamizar más sus acciones en contra del trasvase) al ser escogido como caso símbolo por parte de la campaña del Ecofondo. A la vez, el Ecofondo ha utilizado estos casos locales como ejemplos específicos del país, en los que se hace imperiosa la necesidad de decretar el agua como un bien de uso público, gratuito que privilegie a las comunidades antes que agremiaciones económicas. Con la puesta en escena de la campaña de Iniciativa Ambiental hemos visto cómo su accionar se ha confinado a una élite sin llegar a concretar una política de influencia y una política de inclusión que haga más viables sus aspiraciones a la democracia representativa. No obstante, los movimientos ambientalistas locales fincan sus esperanzas en que, a través de estas iniciativas institucionalizadas y políticas representativas puedan dirimir sus conflictos, aunque no para siempre porque los conflictos ambientales no desaparecen, son sistémicos.

A continuación pasaremos a conocer la acción visible del Movimiento ambientalista local en La Dorada con el despliegue de las Marchas y Caravanas Ambientales por el río Guarinó.

3.11 MARCHAS Y CARAVANAS AMBIENTALES

Toda esta red de organizaciones y esfuerzos se han articulado a nivel local por medio de multitudinarias marchas y caravanas en la defensa del recurso hídrico de La Dorada, durante los años 2002, 2004, 2006 y 2007. Es la forma de expresión más importante de este movimiento social, lo que se ha denominado: “Caravanas ambientales por el río Guarinó”.

Estas formas de expresión popular del movimiento hacen gala de su carácter cívico. En abril 28 de 2004 con cerca de tres mil personas, los Doradenses marcharon durante dos horas por sus principales avenidas en respuesta a la aprobación de la licencia de construcción del trasvase del río Guarinó al río La Miel. Los marchantes expusieron consignas como: “abajo el gobierno de Uribe” y “Uribe quiere regalar ECOPETROL y no

contento con eso, también el río Guarinó”. Esta marcha convocada por el Alcalde local de La Dorada con la participación de colegios, escuelas, sectores comunitarios del municipio.

Al igual, el 6 de noviembre de 2004, en un llamado de atención a la opinión pública nacional y a las autoridades ambientales sobre la necesidad de proteger los recursos hídricos del río Guarinó, la región del Magdalena Medio se unió en una Caravana de Integración al río Guarinó con la participación de sendas delegaciones de Mariquita, Honda, Fresno, Puerto Salgar, Puerto Boyacá y La Dorada. De todos los municipios los movilizados partieron a la misma hora y el sitio de encuentro fue el cruce de la Victoria. El evento estuvo amenizado con música, carteles, comparsas, chirimías y bandas marciales.

Luego de 250 recursos de reposición interpuestos por las comunidades ante el MAVDT, es ratificada la licencia ambiental por parte de esta entidad. La respuesta de los movilizados en La Dorada no se hizo esperar, el 21 de agosto de 2006, entre seis mil y siete mil personas marcharon por La Dorada. Esta movilización se caracterizó por la solidaridad de otros movimientos regionales como los afectados por la represa del río Sinú, las Organizaciones Quindianas de Ambientalistas –ORQUIDEA-, La fundación Grupos Ecológicos del Risaralda, la Corporación Penca de Sábila de Antioquia y delegaciones del Valle del Cauca. Además se recurrió a expresiones culturales locales como bailes, música, zanqueros, pasacalles y pancartas con mensajes alusivos a la protección del río Guarinó. Melucci (2001) ha ilustrado como estas movilizaciones también permiten el intercambio de símbolos.

Se evocaron mitos regionales como el “Mohan” con diferentes connotaciones en los movilizados, por ejemplo, para los profesores representa...

“El Mohan, el defensor de las aguas...usted va a Espinal y se encuentra la figura del Mohan, en la misma Dorada y en muchos otros sitios va encontrar que la gente aun cree que llevándole pan y tabacos y lo dejan allá escondido, que para que el Mohan se lo lleve, quien sabe que pescador se lo lleva, pero que es una forma de agradecerle al Mohan para que les dé buena

pesca, el protector de las aguas en la historia de la mitología... Que es un hombre de cabello largo, fornido, posiblemente pescador, que desaparece, que le gustan las lavanderas... entonces ellos le llaman el protector de las aguas, el de los pescados, el de todo” (Entrevista con Herenia Polanco, 2008).

Entre las consignas arengadas se decía: Por la defensa del agua, la biodiversidad y las culturas, No al trasvase del río Guarinó, ni un río más para las hidroeléctricas” “Guarinó es vida, no al trasvase”, “Guarinó es la vida de La Dorada”. La defensa de la vida ha sido uno



Figura 37: Caravana Ambiental hacia el río Guarinó. Archivo personal Herenia Polanía Pardo.

de los repertorios principales arengados de los movimientos ambientalistas locales. “Debe haber vida antes de la muerte”, decían las Iglesias Cristianas que participaron en la campaña del Jubileo 2000, contra el pago de la deuda externa” (Martínez, 2004: 265).

Estas caravanas, marchas y movilizaciones en La Dorada, se han dado en respuesta a los fallos del MAVDT y de tribunales que dan vía libre a ISAGEN en la ejecución del proyecto del trasvase. Por tanto, se pueden caracterizar en el marco de las desobediencias civiles, que

quieren, por estas acciones pacíficas, resarcir decisiones que por medios administrativos y judiciales no hay podido contrarrestar. La definición que Habermas (1998) aporta sobre de la desobediencia civil se corresponde con las movilizaciones que se han venido suscitando en La Dorada, veamos:

“El último medio que los argumentos de este tipo de oposición subinstitucional tiene para hacerse oír y para ejercer una influencia publicística política, son los actos de desobediencia civil, los cuales quedan sometidos de inmediato a una alta coerción en lo tocante a dar explicaciones y justificaciones. Estos actos de trasgresión simbólica de las reglas, exenta de violencia, se entienden como expresión de la protesta contra decisiones vinculantes que según entienden los actores pese haberse tomado legalmente, son ilegítimas a la luz de los principios constitucionales vigentes. Estos actos se dirigen a los destinatarios simultáneamente. Por un lado, apelan a quienes ocupan cargos y a los portadores de la representación ciudadana para que se retomen deliberaciones políticas ya cerradas, con el fin de que, valorando los argumentos que se formulan en esa crítica pública que se niega a ceder y a cesar, revisen si ello fuera menester, las resoluciones tomadas. Por otra parte, apelan “al sentido de la justicia de la mayoría de la sociedad”, como dice Rawls (1979,501), es decir, al juicio crítico de un público de ciudadanos, al que hay que movilizar con esos medios extraordinarios” (Habermas, 1998: 464).

Las marchas, caravanas y caminatas ecológicas en Colombia han jugado en los últimos años un importante papel en las movilizaciones de diferentes movimientos sociales como los indígenas, los cotereros de caña, los paneleros y especialmente, en movilizaciones por el intercambio humanitario y la Paz. El caso del movimiento cívico en defensa del río Guarinó y de No al trasvase muestra cómo los movimientos ambientalistas locales han tomado esta estrategia como una forma de lucha para visibilizar sus reclamos ante el Estado.

Para el Observatorio Social de Megaproyectos, Transnacionales y Derechos Humanos, estos mecanismos de acción:

“...desempeñan un rol fundamental en la construcción de memoria y contra el olvido, en la observación del deterioro del medio ambiente y en la exigencia de respetar los derechos

fundamentales a todas las personas, independientemente del lugar en que se encuentren, las leyes del Estado en que habiten, o las características particulares del grupo, sea étnico, religioso o político al que pertenezcan” (Observatorio Social, 2008: 289).

En el caso de La Dorada se han vuelto una verdadera “fiesta de la Democracia”, donde estas culturas ribereñas con asiento en el Magdalena Medio se han vinculado con delegaciones de los diferentes municipios que, con comparsas y mucho jolgorio, han tomado vías de manera pacífica, expresado su inconformismo con el Estado Colombiano que a observancia de los movilizados, ha estado parcializado en la toma de decisiones respecto al reiterado licenciamiento del trasvase del río Guarinó al río La Miel.

Como expresión más importante de este movimiento ambientalista de La Dorada, se han realizado las marchas y caravanas ambientales de manera pacífica contra del trasvase, entendiéndose su carácter cívico. Este movimiento ha desplegado una política cultural a través de comparsas, pasacalles, pancartas y llamativas consignas contra la empresa ISAGEN del Estado Colombiano, evocando mitos regionales como el Mohan con una connotación de la tradición ribereña y de la importancia del agua en esta región colombiana. Se ha generado solidaridad nacional de otros movimientos ambientalistas locales que se han desplazado a La Dorada en apoyo a sus marchas, demostrándose las redes que estrechan el movimiento ambientalista colombiano en construcción.



Figura 38: Marcha con presencia del Concejo Municipal de La Dorada. Archivo personal Herenia Polanía Pardo.

Estas movilizaciones de La Dorada se enmarcan en lo que Habermas (1998) ha teorizado como la desobediencia civil, en respuesta a los reiterados fallos del MAVDT y los organismos judiciales que han dado vía libre al megaproyecto del trasvase, agotadas estas instancias los movimientos sociales acuden a la población general para revertir dichas decisiones. La desobediencia civil es un mecanismo de presión que viene siendo utilizado por diferentes movimientos sociales en el país, especialmente, las movilizaciones por la paz y el intercambio humanitario. Pareciera ser que el marchar fuera en vano y que las decisiones del poder del Estado como empresario terminara por imponerse, pero el triunfo de estos movimientos sociales está en hacer visibles los conflictos, “la eficacia de estos conflictos, está en el hecho de que surjan y, en el momento en que aparecen ya lograron su objetivo. Cuando se vuelven visibles han logrado su función” (Melucci, 2001:92). Este movimiento ambientalista local logró su cometido de salir a la esfera pública para poner sobre la opinión general el atropello que, según los movilizadores, se viene cometiendo en

esta región del país a través de los proyectos hidroeléctricos, a manos del Estado Colombiano.

3.12 LA RED DEL MOVIMIENTO Y SU CICLO

Con el proceso del trasvase del río Guarinó al río La Miel, se comprende como el proyecto neoliberal se ha consolidado logrando imponerse con la anuencia del MAVDT, el Ministerio de Minas y Energía (ISAGEN, empresa proyectista) y bajo la tutela del Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez. El interés del Presidente es buscar el crecimiento económico, en consecuencia, favorece la comercialización de energía en el marco del Plan Puebla- Canadá compitiendo con otros países latinoamericanos.

Desde la sociedad civil hemos visto la resistencia de un movimiento ambientalista localizado en La Dorada, Departamento de Caldas, Colombia, a la política neoliberal, a través de la red de organizaciones del orden local, departamental, regional, e incluso, nacional e internacional que han ejercido influencia en diferentes instancias por el No al trasvase del río Guarinó, al río La Miel. Primero fue a través de lo que se denominó el Comité Intergremial de La Dorada y el Magdalena Medio y luego con el Comité Cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase. Esta red se alimenta con vínculos locales, desde líderes de Juntas comunales, estudiantes, maestros, pescadores, sindicatos, Sacerdotes, Personeros, Alcaldes y Concejales. En el nivel departamental hemos conocido la influencia ejercida por el conocimiento experto de la Universidad de Caldas a través del OCA, al igual que la influencia de partidos de la izquierda colombiana y de algunos Diputados del departamento. A nivel regional se ha visto el apoyo de otros movimientos locales ambientalistas y ONGAS como son los Grupos Ecológicos del Risaralda, Penca de Sabila, La fundación Orquidea. Desde el nivel nacional, El Ecofondo y Censat Agua Viva han visibilizado y apoyado las movilizaciones de La Dorada, al igual que desde el Congreso de la República Colombiana se ha destacado la Comisión Quinta del Senado y el

Senador del Polo Democrático Alternativo Jorge Robledo, al igual que pronunciamientos de diferentes Universidades.

Estos megaproyectos como los trasvases ponen a unas regiones en contra de otras, como lo destacamos entre los municipios de Victoria a favor del proyecto y La Dorada que se opone a éste, lo cual ha sido garantía para que la Empresa ISAGEN penetre con más facilidad en la ejecución del proyecto.

Este movimiento ambientalista local de La Dorada, actuando como profeta, ha anunciado serios problemas ambientales a raíz de la ejecución de la obra. Con el trasvase y a partir de las consecuencias de Miel 1, se evidencia como el neoliberalismo es un proyecto engullidor, glotón (Leff 1998), que arrasa y destruye a su paso ecosistemas tan importantes como el del río Guarinó y la Charca del Guarinocito, de hecho, vulnerables en atención a que vienen siendo explotados desde procesos colonizadores de antaño. Por tanto, actuando como profeta, el movimiento ambientalista local de La Dorada augura sequías y represamientos con la continuidad de los proyectos hidroeléctricos en el oriente Caldense que pueden llegar a convertir el Valle del Magdalena en una región que a futuro tenga escasez de agua.



Figura 39: Red en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase.

Cuando las instancias gubernamentales no responden a los requerimientos de los movimientos sociales, como en este caso, estos acuden a la desobediencia civil, para expresar en marchas, caravanas y movilizaciones el descontento que sienten de luchar contra el Estado como Empresario. A través de estas marchas, los movimientos sociales despliegan su política cultural y, en La Dorada, son una expresión del carácter festivo de los pueblos ribereños. A través de la defensa del río Guarinó y de no al Trasvase, este movimiento local ha creado una cultura política en la ciudadanía de La Dorada que conjuga lo social, lo legal y lo ambiental.

Los dos últimos Gobernadores del departamento de Caldas afines al proyecto neoliberal han respaldado y avalado el trasvase. Emilio Echeverri, a través de la creación de una instancia que, con el sofisma de mediar en el conflicto, lo que hizo fue legitimarlo. Con la participación de diferentes sectores de Caldas, en lo que se denominó la comisión de la Verdad. Dicha comisión no fue reconocida por los movilizadores de La Dorada por ver en ella a personas que no representaban sus intereses. El actual Gobernador Mario Aristizábal

fue gerente de Hidromiel, antiguo proyectista del trasvase, quien también ha aprovechado su poder para favorecer el proyecto.

La Universidad de Caldas, a través del Observatorio de conflictos Ambientales OCA, ha sido un bastión fundamental en la asesoría técnica y legal para que los movilizados enfrenten al Estado Colombiano. Las tareas de educación ambiental del OCA han comenzado un proceso de cambio cultural a través de la resistencia a los megaproyectos en el oriente Caldense. Estos procesos también han influido en la misma Universidad, en el quehacer de su misión, en el tipo de investigación a ejercer y en los programas de extensión a lo local.

El Ecofondo y Censat Agua Viva, desde las Organizaciones No gubernamentales ambientalistas, también han ejercido amplia influencia en el movimiento cívico de no al trasvase; los primeros a través de lo que se denomina una propuesta política institucionalizada del Referendo por el Agua a nivel nacional que han permitido visibilizar el movimiento local en defensa del río Guarinó y de No al trasvase. La segunda organización también ha entablado enlaces con diferentes organizaciones para llevar quejas argumentadas ante el MAVDT, y por medio de la campaña política de Iniciativa Ambiental ha vinculado algunos miembros del conocimiento experto de Caldas, quienes también han puesto en la opinión pública el tema de No al trasvase. Respecto a la aspiración de algunos miembros de Iniciativa Ambiental a la democracia representativa del país, este colectivo, sin recursos económicos, sin vocación, y carisma de sus líderes, se ha cerrado en una élite sin mayor perspectiva para lograr un consenso dentro del mismo ambientalismo, ni en la penetración de otros sectores para hacerlos sus aliados.

El movimiento ambientalista local de La Dorada, luego de sus picos de movilización y de demandas legales, que obtienen su visibilidad entre los años del 2004 al 2008. Actualmente se encuentra desactivado porque las reuniones habituales del Comité en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, los martes en la Catedral de La Dorada, han cesado. Los movimientos sociales cumplen un ciclo que en este caso se está cerrando:

“El éxito de los movimientos sociales al nivel de la sociedad civil debe ser concebido, no en términos del logro de ciertas metas sustantivas o de la perpetuación del movimiento, si no más bien en términos de la democratización de los valores, normas e instituciones que en última instancia están arraigadas en una cultura política” (Cohen y Arato 2000: 621).

Entre las causas que podrían explicar su desactivación encontramos: la mayor parte de líderes del Comité Cívico en Defensa del río Guarinó y de No al trasvase se han trasladado de La Dorada. El profesor Guillermo Zuluaga, por amenazas solicitó traslado, la profesora Herenia Polanco con motivo de su pensión se trasladó a vivir a Mariquita, Tolima, el padre Ovidio Giraldo fue trasladado en su labor pastoral.

Eduardo Muñetón todavía tiene domicilio en La Dorada y su activismo cívico lo ha desviado de la atención del trasvase a un tema de candente actualidad que ha atraído la opinión pública en Dorada en el año 2009, como ha sido el llamado “muro de la discordia”. Un muro que construyó Cormagdalena para controlar las inundaciones de este municipio del río Magdalena en época de invierno. Proyecto que se ha convertido en un descalabro económico por sus elevados costos a la ciudadanía y que, en últimas, no cumplió el objetivo para el cual fue creado.

Ésta es una recurrente o constante de los líderes de los movimientos ambientalistas, la no continuidad en los procesos y luchas que se emprenden. La siguiente ilustración al respecto es aclaratoria: “Siendo todavía pocos, los ecologistas organizados a menudo deben ir a la defensiva. Les gustaría ser proactivos pero son reactivos, corriendo de una amenaza a la siguiente” (Martínez, 2004:92).

La luchas ambientalistas locales tiene un desgaste porque muchos de sus recursos económicos que le permiten su visibilidad, son de los propios activistas, no obstante, hemos visto como en este caso tuvieron mecenas como la Alcaldía de La Dorada y el Ecofondo, que efervescieron su lucha. Una pelea contra el Estado exige un constante activismo que demanda cualquier recurso económico que llega al bolsillo de los movilizados para ponerlo

al servicio de la causa, aspecto que incide en la lucha. Además, por los testimonios de los movilizados en las entrevistas siempre emergió la constante de no poseer una suficiente asesoría legal para la defensa, impresión que se ocasionaba en la lucha infructuosa contra el Estado, que desmotivaba a los movilizados.

Dada la actual cohesión y unanimidad del modelo Neoliberal del actual gobierno colombiano en la gestión ambiental, el movimiento ambientalista local de La Dorada logró visibilizar este conflicto, que muestra que hay intersticios para que los movimientos ambientalistas articulen sus luchas.

“En los países del sur están plagados de miles de conflictos ambientales, caracterizados dentro del ecologismo de los pobres que no alcanzan a ser reconocidos, ni se informa sobre ellos, o que se clasifican sobre otros rubros. Esta invisibilidad es una característica que comparte el ecologismo de los pobres con el feminismo” (Martínez, 2004:263).

La visibilidad de este movimiento local de La Dorada clasificado dentro del ambientalismo popular o del ecologismo de los pobres, se desplegó a través de los Medios de Comunicación donde logró ubicarse como un tema de actualidad local y regional. Además las multitudinarias marchas, caravanas y movilizaciones ambientales por el río Guarinó fueron otra forma de visibilización que evidenció el carácter político de este movimiento ambientalista. La visibilidad, llevaba consigo, una soterrada red identitaria que generó la solidaridad suficiente para la preparación de las comparsas, pancartas, pasacalles y en últimas, de las multitudinarias marchas. Estas redes aluden a lo cultural y plural de los movimientos sociales. Con este movimiento ha quedado un precedente de lucha pacífica y democrática, que vinculó lo cultural y lo político como parte de su estrategia de lucha.

CONCLUSIONES

RESISTENCIA LOCAL Y EN RED

Diferentes teóricos coinciden en insertar la emergencia de nuevos y multivariados actores colectivos en el contexto global partir del mayo del 68. Estos actores convergen de manera distinta a las tradicionales formas de relación trabajo/capital, dando lugar a una nueva categoría de análisis, los movimientos sociales (Heller, 1988, Giddens, 1996, Melucci, 1999).

La nueva relación social ambiental que surge a partir de la década de 1970 en el planeta se comprende como respuesta al modelo industrializador que desde el siglo anterior se venía expandiendo por todo el planeta. Colombia no fue ajena a esta acción colectiva contemporánea, y muy pronto, diferentes actores con variados intereses y motivaciones comenzaron a converger en estas demandas globales a las cuales articularon especificidades.

El grupo selecto de actores que en Colombia comienzan a debatir estos temas novedosos hacen un entronque de los debates mundiales con las antiguas reivindicaciones populares de lucha por la tierra, de justicia social y de democracias (Leff 1998). Entre estas reivindicaciones, mantiene importante atención el saqueo sistemático de los recursos naturales que ha alimentado en diferentes momentos el proceso de acumulación capitalista, y que hoy vuelve al centro de atención en razón de la aplicación del modelo neoliberal, al cual se resiste en el plano local. Lo local como un punto de referencia –lugar- se viene manifestando como un espacio cultural y político en el que se viene resistiendo al neoliberalismo. Escobar ha hecho apología “del lugar y de las práctica basadas - en - lugar” como el espacio de donde se ha estado en “contra de la avalancha económica y cultural de las recientes décadas” (Escobar, 2005: 141).

En respuesta al neoliberalismo, los movimientos ambientalistas en Colombia tienen la particularidad de agruparse a nivel local donde han brotado conflictos sistémicos y globales en torno a diferentes recursos naturales, destacándose el recurso agua. El surgir de estas tendencias localistas se han explicado a partir del contexto geográfico de regiones, subregiones y a veces, de micro regiones que caracterizan al país y dan pie para que las resistencias surjan en este mismo terreno de lo regional y lo local. A su vez, es importante destacar cómo no existe un movimiento ambientalista homogéneo y centralizado, lo que sí existen son “ambientalismos” (Muñoz 2000), que tienen comunicación entre sí, como lo evidenciamos en los tres casos estudiados.

En el primero caso, el Movimiento en Defensa de La Cocha vimos los enlaces de miembros de la Asociación para el Desarrollo Campesino –ADC- y de la Fundación Ecovida con los Grupos Ecológicos del Tolima y con Asdes de Cali, además, la participación de éstas dos Organizaciones No Gubernamentales Ambientalistas -ONGAS- de Pasto en la fundación de redes nacionales como el Ecofondo y La Red de Reservas de la Sociedad civil y, en general, con la participación de encuentros en el llamado movimiento ambientalista en construcción. En el Movimiento Defensores del Agua también vimos como muchos líderes de la primera ola de organización del movimiento mantuvo contacto con miembros de los Grupos Ecológicos del Tolima y participaron en eventos nacionales. En un segundo momento, dentro de la red local del Área Metropolitana se vinculó Censat- Agua viva, y a nivel nacional participó en las redes que convocaron al Congreso Nacional Ambientalista Fusagasuga 2001 y a la vez, en la red institucionalizada de Educación y formación ambiental del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente -PNUMA-.

El Movimiento en Defensa del río Guarinó ha mantenido comunicación con ONGAS como Penca de Sábila, los Grupos Ecológicos del Risaralda –GERS- las Organizaciones Quindianas de ambientalistas -ORQUIDEA-, y a nivel nacional con el Ecofondo y Censat- Agua Viva, organizaciones todas que han marcado capítulos fundamentales de la construcción de movimiento ambiental en Colombia. Estas movilizaciones localistas entonces fortalecen la autonomía de las regiones:

“Esta conexión de demandas o protestas sociales y de fuerzas de influencia política se opera mucho más en el nivel local que en el profesional, lo que da a la vida política y social local una independencia creciente con respecto al plano nacional” (Touraine, 1997:107).

Al “lugar” o lo local, subyacen las redes invisibles que es parte de lo cultural de los movimientos sociales, las redes emergen cuando se realizan las movilizaciones. Distinguimos dos redes: las redes cotidianas que surgen de lazos de amistad y cercanía; y las redes formales a partir de organizaciones sociales, políticas y culturales. La organización de los movimientos ambientalistas en torno a redes en Colombia ha sido mencionada por estudios precedentes como el de Diego Alejandro Muñoz (2000) quien destaca como los mismos actores del ambientalismo popular han cuestionado su propia estructura organizativa en torno a las redes, por su laxitud, porque no compromete a nadie, porque no existe autoridad y en consecuencia no se fortalece el nivel nacional, y otros como Tobasura (2004) ha hablado del enredo de las redes. No obstante, este autor menciona como:

“No hay duda de que este mecanismo de organización es lo que está posibilitando el intercambio de información, de experiencias y ha permitido concertar acciones de manera colectiva, superando la escasez de recursos y las restricciones políticas existentes” (Tobasura, 2004:110, 111).

Tobasura (2004) llama la atención sobre la importancia de hacer un estudio de redes más sistemático en los movimientos ambientalistas. El presente trabajo es una contribución en la descripción de tres redes locales de los diversos movimientos ambientalistas existentes en el país. Hemos destacado cómo la estructura organizacional de la redes ha sido el éxito de estos movimientos ambientalistas locales que han resistido al modelo neoliberal. Las redes de la Defensa del lago de La Cocha, de los Defensores del Agua de Piedecuesta y de la Defensa del río Guarínó han estado fortalecidas con la participación de diferentes estamentos como la Iglesia Católica, las universidades, los partidos políticos, sindicatos,

ONG, grupos de base, e instituciones gubernamentales. A través de estas redes locales se han generado solidaridad y cohesión, y es donde hemos podido ver el despliegue de lo que Cohen y Arato (2000) han definido como la “política de identidad” y la “política de influencia e inclusión” de estos movimientos sociales.

LA SOCIEDAD CIVIL Y LA CULTURA

Hacemos entonces énfasis en que “la sociedad civil es una realidad empírica como un objetivo utópico” (Wolfe 2008:193). En este sentido, el paradigma utilizado como guía central de la investigación de “lo Cultural y lo Político del Movimiento Ambientalista Colombiano a partir de 1990” siguió a Cohen y Arato (2001) con la Reconstrucción de la Sociedad Civil o Estrategia dual para estudiar los movimientos sociales contemporáneos, que combina dos de los modelos más reconocidos del estudio de los movimientos sociales como son: la Movilización de Recursos y los “Nuevos Movimientos Sociales”. El primer modelo lo utilizamos en el análisis de la “política de influencia y política de inclusión” haciendo énfasis entonces en lo político y ofensivo de los movimientos ambientalistas. El segundo paradigma, aplicado al estudio de la “política de identidad”, hizo referencia a lo cultural o lo defensivo de los movimientos ambientalistas.

“Ofensivamente esos movimientos tratan de poner sobre la mesa temas cuya relevancia afecta a la sociedad global, de definir problemas y de hacer contribuciones a la solución de esos problemas, de suministrar nuevas informaciones, de interpretar de otro modo los valores, de movilizar buenas razones, de denunciar malas, con el fin de provocar una revulsión de los estados de ánimo y en la manera de ver las cosas que cale en una amplia mayoría, que introduzca cambios en los parámetros de la formación de la voluntad política organizada y ejerza presión sobre los parlamentos, los tribunales y los gobiernos a favor de determinadas políticas. “Defensivamente tratan de mantener las estructuras asociativas existentes y las estructuras del espacio de opinión pública existente, de generar contra-espacios públicos de tipo subcultural y contra instituciones de tipo subcultural, de fijar nuevas identidades culturales y de conquistar nuevos terrenos en forma de una ampliación de los derechos y de una reforma de las instituciones...” (Habermas, 1998: 451).

También la sociedad civil “implica la existencia de la sociedad incivil” (Wolfe, 2008:191), es decir, la sociedad civil es también un constante campo de luchas donde existen divergencias en el plano ideológico, procedimental y donde la colonización del dinero también escinde los movimientos sociales. En todos los casos estudiados de estos movimientos ambientalistas locales fue una constante encontrar este tipo de divergencias que no precisamente caracterizan a la sociedad civil por ser una “familia feliz” (Escobar, 1999). En el movimiento en Defensa de La Cocha se presentaron divergencias en torno a la representación de ADC ante Corponariño con miembros del sindicato campesino Fensuagro. Y en el Movimiento Defensores del Agua y del Movimiento en Defensa del Guarinó se detectó que hubo el retiro o expulsión de líderes que se acercaban a estas movilizaciones con el interés de sacar partida económica de estos procesos de lucha. De hecho, es una oportunidad que los proyectistas de la sociedad económica que no descartan con su dinero poder dividir la lucha y debilitar los movimientos sociales. “Un clásico procedimiento de resolución de conflictos” (Martínez, 2004: 95,96).

Influenciando la propuesta de Cohen y Arato pudimos encontrar a autores destacados como: Alain Touraine con los aspectos duales (ofensivos y defensivos) en los movimientos sociales, al igual que a Jürgen Habermas, sociólogo que ha estudiado la acción colectiva que se suscitó a partir del mayo del 68 y quien ha enunciado “que los movimientos sociales pueden ser los portadores de los potenciales de una modernidad cultural” (Habermas, 1998: 451).

Para acercar la discusión de los movimientos sociales al contexto latinoamericano utilizamos como puente a Escobar, Álvarez y Dagnino (2001) quienes han estudiado casos de la acción colectiva contemporánea a partir de la política cultural en varios países de América Latina. En la propuesta de Arturo Escobar pudimos hallar a Raymond Williams (1980) quien establece que el concepto de naturaleza es construida por las diferentes sociedades según las ideas y percepciones propias. Esta perspectiva constructivista, nos permitió comprender la idea de naturaleza de los diferentes sectores involucrados en los movimientos sociales desde la sociedad civil, la sociedad política y la sociedad económica.

La propuesta cultural de Melucci (1999) para estudiar los movimientos sociales supera los anteriores avances centrados en las variables económicas y políticas para incorporar lo simbólico, los problemas del significado e identidad en relación con los movimientos sociales. Este autor estuvo como el guía constante a lo largo de los capítulos permitiendo contrastar su teoría con los casos empíricos recogidos; y nos llevó a entender la dinámica y lógica de los movimientos sociales contemporáneos que tienen un pasado en las luchas populares y obreras, y en el caso de las nuevas identidades como la de los movimientos ambientalistas las cuales a través de nuevos repertorios comienzan a desligarse de las luchas anteriores.

Fue fundamental la distinción tripartita entre sociedad civil, sociedad política y sociedad económica en la metodología y el análisis que nos llevó a identificar con más facilidad los actores involucrados en los conflictos ambientalistas para conocer sus testimonios. Los testimonios obtenidos a través de entrevistas enriquecieron el debate y puso sobre la mesa los diferentes intereses, que involucran a sus contradictores, sus aliados, el sistema político, que son fundamentales para el análisis de los movimientos sociales. La viva voz de los involucrados reivindicó a los actores locales, además, el cruce de estas fuentes con la prensa escrita regional, los archivos gubernamentales y no gubernamentales enriquecieron la investigación aproximándonos a las diferentes verdades involucradas en este tipo de conflictos socio-ambientales.

Se obtuvieron las historias de vida de dos líderes de estos movimientos ambientalistas locales como fueron Leonor Martínez en el caso de la Defensa de La Cocha y de Herenia Polanía Pardo en el caso de la defensa del río Guarinó. Al hacer su análisis pudimos comprobar cómo las historias de vida tienen una alta confiabilidad, porque un relato bien obtenido, su densidad es de tal magnitud que permite conocer en profundidad el movimiento social general. Estos relatos recogidos, al compararlos y triangularlos con otras informaciones de archivos y entrevistas, dicen lo suficiente y más de las movilizaciones. Felix Guattari (1996) parafraseando a Walter Benjamín respecto al relato asevera:

“...A diferencia de la información el relato no se preocupa de transmitir lo puro en sí del acontecimiento, lo incorpora a la vida misma del que lo cuenta para comunicarlo como su propia experiencia al que lo escucha. De este modo el narrador deja en él su huella, como la mano del alfarero sobre el vaso de la arcilla” (Benjamín, 1983, citado en Guattari, 1996: 75,76).

La participación del investigador como miembro activo en el Movimiento Defensores del Agua permitió un análisis más descriptivo y detallado, a través de las notas al pie de página dió a conocer los nombres de actores preponderantes en cada uno de los procesos que vivió el movimiento. Para lograr este involucramiento con el movimiento fueron importantes los lazos de confianza, que al igual que en la narración de los esposos Geertz en Bali (Geertz, 1987) implica vivir y participar como un actor más, una experiencia muy próxima, que acarrea el riesgo de quedar atrapado en las redes cotidianas de la movilización sin tomar distancia para teorizar, que es la misma discusión que suscita el caso del Observatorio de Conflictos Ambientales de la Universidad de Caldas, con su involucramiento en la Defensa del río Guarinó y de No al trasvase, que consiste en correr el riesgo de no poder salir del activismo, para poder tener un retorno a la descripción y análisis conceptual, el retorno a los conceptos.

LOS MOVIMIENTOS AMBIENTALISTAS Y SUS PERSPECTIVAS

Como enuncia Jeffrey Alexander, “la sociedad civil es un proyecto” (Alexander, 2006, citado en Wolfe, 2008: 193). Estos movimientos ambientalistas al poner sus intenciones en acción lograron visibilizar sus conflictos, financiarlos, interactuar con el Estado, expandir la democracia local y lograr alianzas estratégicas con otros sectores que ha caracterizado al ambientalismo popular como una tendencia que identifica estas luchas locales que hemos abordado.

La comunicación e interacción con estos sectores posicionaron sus luchas en la opinión pública, obteniendo solidaridad en las administraciones locales, regionales y nacionales. Es

importante destacar que el dinero de financiación de las movilizaciones en los tres casos estudiados se recaudaba de su “política de influencia” hacia diferentes sectores, especialmente las Alcaldías, Personerías Municipales y ONGAS; y de los recursos propios de los movilizadores. El capital social e intelectual a la vez fue muchas veces apoyado por ONGAS, universidades, organizaciones de profesionales, grupos científicos, entre otros.

“...los actores anclados fuertemente en la sociedad civil dependen del apoyo de “patrocinadores”, que aporten los recursos necesarios en dinero, organización, saber y capital social. Pero estos patrocinadores ya sean mecenas, ya sean simplemente gente de la “misma cuerda”, no merman necesariamente la neutralidad de las capacidades de aquellos a quienes patrocinan” (Habermas, 1998: 456).

La estructura de oportunidad política es importante para estos movimientos; vimos como la alianza y persuasión de la sociedad política dentro del marco de la legislación de la Constitución de 1991 y la ley 99/93, permitió al ambientalismo popular resistir, obteniendo en el caso del lago La Cocha su protección, elevándolo a la categoría de Humedal Ramsar. En el caso del Movimiento Defensores del Agua también permitió ganar la lucha en el plano local y dilatarla en el plano nacional cambiando de rumbo el megaproyecto. Con el avance de la política neoconservadora de Álvaro Uribe Vélez, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial ha estado sujeto a su potestad favoreciendo el licenciamiento del trasvase del río Guarinó al río la Miel y el recurso adoptado en última instancia por el movimiento social ha sido la desobediencia civil.

El sistema político colombiano actual busca el crecimiento económico y consumo incontrolado que trae la mercantilización de la naturaleza, su voracidad requiere del agua hoy, para su proceso engullidor (Leff, 1998) y lo evidenciamos con los múltiples proyectos hidroeléctricos por todo el territorio. Los movimientos ambientales locales en Colombia siguen en ascenso, las luchas se multiplican y diversifican, como respuesta al neoliberalismo que ataca en diferentes sectores en la extracción de recursos naturales.

“Los conflictos surgen en aquellas áreas del sistema que son directamente afectadas por los flujos más internos de información y de símbolos, pero que a la vez reciben las presiones más fuertes para que se sometán” (Melucci, 1999:15).

Como hemos señalado en este trabajo, luego de que las redes de los movimientos ambientalistas locales logran sus objetivos, se desintegran, o integran en nuevas redes para resistir a nuevos temas en apogeo. La estructura organizativa de la red es muy dinámica, por su carácter abierto se entrecruza y traslapa. Melucci (2002) ha mostrado como los movimientos sociales adoptan una forma diferente, se perpetúan o cambian.

Cierro este trabajo parafraseando a Escobar, Álvarez y Dagnino: “la globalización y el neoliberalismo no sólo han intensificado la desigualdad económica, sino que también han redefinido el ámbito político/cultural en el cual inician sus luchas los actuales movimientos sociales” (Escobar, Álvarez y Dagnino, 2001:45).

REFERENCIAS

- Alexander, Jeffrey (2000). *Sociología cultural*. México: Primera Edición, FLACSO Antropos..
- Álvarez S. y Dagnino E. (1999). “Lo Cultural y lo político en los movimientos sociales”, en: Escobar A. *El final del salvaje*. Bogotá: CEREC- ICAN.
- Álvarez, Tamayo J. H. (1997). *Se hace Camino al Andar, Aportes para una Historia del Movimiento Ambiental Colombiano*, Ecofondo Bogotá.
- Ambientalistas en Acción (2005) “*El Ambientalismo le pone la cara al país*”. Bogotá: Censat Agua Viva, boletín especial.
- Ángel, Maya A. (1997). “Acariciando nuestros viejos fantasmas” en: Álvarez Tamayo J. H. *Se hace Camino al Andar, Aportes para una Historia del Movimiento Ambiental Colombiano*. Bogotá: Ecofondo
- Arango L. Gabriela (2006). *La Sociología como proyecto profesional y de inserción social: contrastes de género y clase*. En: IX Congreso Nacional de Sociología (la Sociología en Colombia: Balances y Perspectivas). Bogotá, Universidad Nacional
- Arenas, Emilio. (1998). *El Viaje*. Bogotá: primera edición, Cámara de Representantes.
- Archila Mauricio y Pardo Mauricio (2001). *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Bogotá: CES- Universidad Nacional de Colombia, ICANH, Primera Edición.
- Asociación de Defensores de las Aguas del Páramo de Berlín y los Municipios Dependientes de sus Recursos Naturales (1999). *Libro de Actas*, 200 Páginas.
- Asociación para el Desarrollo Campesino y Fundación Colombia Multicolor (1997). *Disñadores del futuro para Cambiar el Rumbo* (memorias). Pasto, Bogotá: Adc-Colombia multicolor.
- Baierle, Sérgio G. (2001) “La explosión de la experiencia: el surgimiento de un nuevo principio ético/político en los movimientos populares en Porto Alegre, Brasil”, en: Escobar A. Álvarez S. Dagnino E. *Política Cultural y Cultura Política*. Bogotá: Taurus- ICANH.

Baiges, Planas F. (2001). *ONGD, Historias Aciertos y Fracasos de quienes quieren ayudar al tercer mundo*. Barcelona: Plaza y Janés Editores S. A.

Beaufort, Elizabeth (2008) ¿Por qué suben y suben las tarifas de acueducto y alcantarillado? Manizales: *El Usuario* No 23, julio-Agosto.

Beck Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del Globalismo, respuestas a la Globalización*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

Bustos, Germán (1997). Tú me matas... Memoria de la casa Palermo, en: Álvarez Tamayo J. H. *Se hace Camino al Andar aportes para la historia del movimiento ambiental en Colombia*. Bogotá: Ecofondo.

Bravo, Patricia (2009). *Obispo de Copiaco enfrenta a la trasnacional Barrick Gold*. Disponible en: <http://adhb.wordpress.com/2009/01/10/obispo-decopiaco-enfrenta-a-la-trasnacional-barrick-gold-lavida-amenazada/> (Última consulta Octubre 10 de 2009).

Brünner José J. (1998). *Globalización, Cultura y Posmodernidad*. Chile: Fondo de Cultura Económica.

Castells, Manuel. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* Vol. 1 Siglo XXI editores.

Castro, José E. (1998). *Formación de los Monopolios en el Valle de México siglos XV-XIX*. Conferencia presentada en el Simposio Internacional Norbert Elias y las ciencias sociales a finales del siglo XX, UIS-UNAL, Junio, Bucaramanga.

Castro Matabanchoy y Duque Octavio. (1999). *Pasto entre la sed y el agua*. Pasto: Asociación para el Desarrollo Campesino.

Censat Agua Viva (2001). *Notas en borrador, Congreso "Movimiento Ambientalista Nacional"* Fusagasuga: noviembre 10-12 de 2001.

Cohen, L. Jean y Arato Andrew (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Comité Cívico en defensa del río Guarinó y de No al Traspase (2008). *Tribunal Permanente de los Pueblos, sesión Colombia sobre servicios públicos, caso trasvase Guarinó y otros ríos*. Dorada, 4 de marzo.

Comité Nacional en Defensa del Agua y la Vida (2001). *Volante de promoción campaña Referendo del Agua*.

Comité Regional de Derechos Humanos (1996) Memorias *Segundo Cabildo Abierto "Aguas y Vida"*. Piedecuesta.

Compañía del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga S.A. E.S.P. (1996). *Estudios de Prefactibilidad y Diseños Definitivos para la Ampliación del Acueducto del Área Metropolitana de Bucaramanga*, Consorcio INGETEC S. A. y ETA. S. A. Ingenieros Constructores Bucaramanga.

_____ (1999). *Acta No 554* de la Honorable Junta Directiva. Bucaramanga.

Congreso de Investigación Acción Participativa (1997). Conferencia Central, Cartagena, 5 de junio.

Correa, Alonso (1987). Anotaciones sobre la ideología del hábitat en nuestras ciudades. *Practica Barrial* No 3, Pág.6.

Cunill, Grau P. (2007). "Sensibilidades al buen gusto Euroamericano: Paisajes hispanoamericanos y degradación ambiental siglos XVI-XIX". Conferencia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 16 de octubre de 2007.

Dagnino, Evelina (2001). "Cultura, ciudadanía y democracia: los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda latinoamericana", en: Escobar A. Álvarez S. Dagnino E. *Política Cultural y Cultura Política*, Bogotá: Taurus- ICANH.

Duque Ana M. y Higging Mary L. (1996) "WWF Frente a la Educación Ambiental". Ecofondo: *Boletín* No 17, 18, agosto. Pág., 36.

Duque López O. (1996) "La Cocha, un humedal amenazado", en el *Diario del Sur*, San Juan de Pasto, Marzo 4, página 12a o ecológica.

_____. (1997) “Una invitación a diseñar” en *Diseñadores del futuro para Cambiar el Rumbo* (memorias). Pasto, Bogotá: Adc-Colombia multicolor.

Ecofondo (2006). Declaración Final del Foro Regional del Agua Viejo Caldas- eje Cafetero “El agua un bien público”. Pereira 5 y 6 de mayo.

Ecovida, “El PMG, estado actual y problemas que generaría”. Documento sin publicar.

Ecovida, carta del 10 de octubre de 1994, firmada por 11 ONGAS afiliadas a la regional 7 de Ecofondo.

Elías Norbert (1994) *El Proceso de la Civilización, investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de cultura Económica.

Escobar, Arturo. (1999). *El final del salvaje*. Bogotá: CEREC- ICANH.

_____. (2005). *Más allá del Tercer Mundo Globalización y Diferencia*. Bogotá: ICANH, Universidad del Cauca.

Escobar A. Álvarez E. Sonia, Dagnino E. (2001) “Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos, en: Escobar A. Álvarez E. Sonia, Dagnino E *Política Cultural y Cultura Política*. Bogotá: Taurus- ICAN.

Fazio Vengoa H. (2002) *La Globalización en su historia*: Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Fondo Mundial de la Naturaleza (2002). Herederos del Planeta. Disponible en: http://www.wwf.org.co/sala_redaccion/historias/?2630/herederos-del-planeta.

Fundación Ecosistemas Andinos. (1995) *El páramo esplendor de los Andes*. Duitama: CIFA, Primera edición.

Fukuyama, Francis. (1992). *El Fin de la Historia y el último Hombre*. Barcelona: Planeta.

García, Martha C. (2001) “Luchas y Movimientos cívicos en Colombia durante los ochenta y los noventa, transformaciones y permanencias”, en: Archila, M y Pardo, M. *Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia*, Bogotá: Primera. Edición, UNAL- ICANH.

Geertz, Clifford. (1987) *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.

Giddens, Anthony (1996a) La teoría de la Estructuración (entrevista con Anthony Giddens). En: Aronson Perla, Conrado Horacio *Cuadernos de Sociología, La teoría social de Anthony Giddens*. Buenos Aires: Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires.

_____ (1996b) *Más allá de la Izquierda y la derecha*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Grueso L. Rosero C. y Escobar A. (2001) “El proceso de organización de comunidades negras en la región sureña de la costa pacífica de Colombia”, en: Escobar A. Álvarez E Sonia. Dagnino E. *Política Cultural y Cultura Política*. Bogotá: Taurus- ICANH.

Guattari, Félix (2000) *Las tres Ecologías*. Valencia España: Pte-textos.

Gunder Frank A. y Fuentes M. (1987) En torno a los movimientos sociales.

Gutiérrez Francisco (1998). *La Ciudad Representada*. Bogotá: Tercer Mundo Editores- IEPRI.

Habermas, Jürgen. (1981). *La Reconstrucción del Materialismo Histórico*. Madrid: Taurus,

_____ (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa, Crítica de la Razón Funcionalista Tomo II*. Buenos Aires: Taurus.

_____ (1998). *Facticidad y Validez*. Madrid: Editorial Trotta S. A.

Heller Agnes (1997). Conferencia central en el 8 Congreso de Investigación Participativa, Cartagena del 31 de mayo al 5 de junio de 1997.

Hernández M. Villegas H. Pablo. (2003). *Ideología y acción del Movimiento ambientalista colombiano*. Tesis de pregrado (Ciencias Políticas) Inédita, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Houtart Francois (2003) La convergencia de movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología* No21.

Jiménez Martín Andrea C. (2008) *Democracia y Neoliberalismo*. Bogotá: Primera edición La Carreta- IEPRI.

Jojoa, Eusberto (1997) “Un sueño hecho realidad” en: Asociación para el Desarrollo Campesino- Fundación Colombia Multicolor. *Disñadores del futuro*. Pasto, Bogotá.

Laraña Enrique (1999) *La Construcción de los Movimientos sociales*, Madrid: Alianza Editorial.

Lasso Amézquita T. (2004) Ser planeta. Manizales: Universidad de Caldas, octubre a diciembre.

Latour Bruno y S. Woolgar (1995). *La Vida en el Laboratorio, la Construcción de los Hechos Científicos*. Madrid: Alianza Editorial.

Leff, Enrique. (1994). *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*, Barcelona: Gedisa.

_____. (1998) “Ambiente y movimientos sociales” en: *Saber Ambiental*. México: siglo XXI editores.

Londoño, T. Beatriz. (1998) *Nuevos Instrumentos de Participación Ambiental*. Bogotá: Biblioteca Ambiental Colectiva.

López, Arellano J. (1993) La Cocha. Características sociales y económicas de una región andina del sur de Colombia, (reporte de Investigación) Departamento de Antropología Universidad Laval Febrero, Québec, Canadá.

Marcuse Herbert (1969). *Cultura y Sociedad*. Buenos Aires: Sur.

Martínez, Alier. (2004) *El Ecologismo de los Pobres*. Conflictos Ambientales y lenguajes de Valoración. Barcelona: Icaria, Antrazit-Flacso.

Mcdam D. Mccarthy D. John, ZALD N. M. (1999) *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

Melucci, Alberto. (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Ménard, Renée (1993) Transferencia Tecnológica al femenino los casos de Santa Lucía y Santa Isabel (resumen de Investigación de Tesina) Departamento de Antropología Universidad Laval, Abril, Québec, Canadá.

Ministerio del Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Dirección de Licencias permiso y Trámites Ambientales, Expediente No 509, Proyecto Multipropósito Guamúes, carpetas 1 y 2.

Expediente No 1178, Carpetas 1 a la 31, Proyecto Trasvase del río Guarinó al río la Miel.

Muñoz, Diego A. (2000). “El Movimiento Ambiental: Disidencia creativa” en: Urán Omar A. *La ciudad en movimiento, movimientos sociales, democracia y cultura en Medellín y el Área metropolitana del Valle de Aburrá*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación.

Observatorio de Conflictos Ambientales de la Universidad de Caldas (2004). Por qué nos oponemos al trasvase. Universidad de Caldas.

Observatorio Social de Empresas Transnacionales Megaproyectos y Derechos Humanos (2008). *Las huellas del capital transnacional en Colombia*. Colombia: Primera edición.

Ossa, Luis A. (1997). “Ardentía por recordar” en: Álvarez Tamayo J. H. *Se hace camino al Andar, aportes para la historia del movimiento ambiental en Colombia* Bogotá: Ecofondo.

Ortiz Renato (2004) *Mundialización y Cultura, Convenio Andrés Bello*. Buenos Aires: Alianza editorial.

_____ (1997) Notas sobre Mundialización y Cultura y Cuestión Nacional. *Revista Nueva sociedad*, No 149, Mayo- Junio de 1997.

Palacin, Quispe M. (2008). “Experiencias y alternativas de los pueblos indígenas de América Latina frente a la Gran Minería”. Conferencia, Bogotá: presentada en el Foro Andino La Gran Minería, septiembre.

Palomino, Gonzalo (1997). “SOS Ecológico SOS” en: Álvarez Tamayo J. H. *Se hace camino al Andar, aportes para la historia del movimiento ambiental en Colombia* Bogotá: Ecofondo.

Paoli María C. y Telles da Silva V. (2001) “Derechos sociales: conflictos y negociaciones en el Brasil contemporáneo” en: Escobar A. Álvarez S. Dagnino E. *Política Cultural y Cultura Política*. Bogotá: Taurus- ICANH.

Partido Liberal Colombiano (2009). Mario Aristizabal Gobernador de Caldas. Disponible en: http://partidoliberal.org.co/root/index.php?option=com_content&task=view&id=1546 (Última consulta Octubre 5de 2009).

Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza. (1998). Memorias, “10 Años Sembrando Esperanza 1988-1998”. Piedecuesta.

Pratt, Mary L. (2001) “¿Hacia dónde? ¿Y luego?” en: Escobar A. Álvarez S. Dagnino E. *Política Cultural y Cultura Política*. Bogotá: Taurus- ICANH.

Price Waterhouse Coopers (1996) Informe Final PMG Proyecto Col 96/020.

Puentes Bruges J. (1998), Curso-taller, Gestión Ambiental en Páramos “Panorama Ambiental”.

Ramírez, Bacca R. (2004) *Formación y transformación de la cultura laboral cafetera en el siglo XX*. Medellín: La Carreta editores.

_____ (2001) “El Movimiento Cafetero Campesino y su lucha contra los efectos de la apertura económica”, En: Archila, M y Pardo, M. *Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia*, Bogotá: Primera. Edición, UNAL- ICANH.

Reyes, Gustavo (2008) “Calida Recepción da la Dorada a los navegantes por el Referendo”. En: Ecofondo El Agua un bien Público. Bogota.

Roitmann Rosenman M. (1993). *Democracia y Política en América Latina*. Caracas: CENDES.

Ruiz, Juan P. (1997) “Fortalecer un movimiento con capacidad de resolver desde la política y desde la tecnología los problemas ambientales” en: Álvarez Tamayo J. H. *Se hace Camino al Andar, Aportes para una Historia del Movimiento Ambiental Colombiano*. Bogotá: Ecofondo.

Sabsay, Daniel Alberto (1993). *Audiencias Públicas de los Municipios, su utilidad en la Gestión del Medio Ambiente*. Fundación Ambiente y Recursos Naturales.

Sánchez Zapata, Fernando (2004). Análisis Hidrológico de la Concesión de aguas del Trasvase del Guarinó. Archivo, Herenia Polania Pardo. Documento Inédito.

Serrato Álvarez Pedro K. (2007). *Los Cañones Colombianos*. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Shiva Vandana (2004). *Las guerras del agua*. Barcelona: Icaria- Antrazyt.

Tarazona, Pedraza A. (1997). Reflexiones acerca de lo que ha sido la participación comunitaria en el Proyecto de Ampliación del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga. Ponencia presentada al cabildo abierto del Concejo local, agosto 3, Piedecuesta.

_____ (1998) Asociación defensores del agua buscan Alternativas al proyecto de Ampliación del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga. Documento que se publico en las mesas del Consejo Consultivo del Plan de Ordenamiento territorial, octubre, Bucaramanga.

Tobasura, Acuña I. (2004) *Los Movimientos Ambientales y la Política Ambiental en Colombia en los años noventa*. Manizales: Universidad de Caldas.

_____. (2006) “Ambientalismos y Ambientalistas: una expresión del Ambientalismo criollo”. *Revista No 4* edición 2, Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

Touraine, Alain. (1997) *¿Podremos Vivir Juntos?: iguales y diferentes* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Unión Nacional de Usuarios y Defensores de los Servicios Públicos los Servicios Públicos (2005). Volante de promoción.

Universidad de Nariño (edición). (1998) Memorias del Foro Científico (Video). San Juan de Pasto.

Universidad de Nariño (edición). (1999) Reserva Natural camino del viento (video) San Juan de Pasto.

Uribe Hermosillo Julio C. (2005) “Las reservas como una opción” en Procesos de conservación, proceso de sistematización Ecofondo-ODA Canadá. Bogotá: Ecofondo cartilla No 1.

Ulloa, Cubillos A. (2004) *La Construcción del Nativo Ecológico*. Bogotá: Icanh-Colciencias.

Vélez Hildebrando (2008) Elemento Políticos y Programáticos de Iniciativa Ambiental parte I. Bogotá Censat Agua Viva.

_____ (2008) *Los Verdes Globales y la Iniciativa Ambiental*. Bogotá: Censat Agua Viva.

Weiler Vera (1998) *Figuraciones en Proceso: Utopías*, Santa Fe de Bogotá: Fundación Social.

Williams, Raymond (1981). *Sociología de la Cultura*. Barcelona-: Ediciones Paidós.

Wieviorka, Michel (2003) Un mundo diferente. En: *Revista Colombiana de Sociología* No 21.

_____ (2006) *Violencia y Paz: Alternativas Globales*. Conferencia, Bogota: IX Congreso Nacional de Sociología, 9 de diciembre.

Wolfe, Alan (2008) Sobre The Civil Sphere, de Jeffrey Alexander. *Revista Colombiana de Sociología* No 31.

OTRAS FUENTES

Entrevistas citadas:

Alarcón Rodas Norman. Febrero 26 de 2009. Bogotá.

Beltrán, Joaquín. Enero 3 de 2009 Bucaramanga.

Beltrán, Quesada O. Enero 2 de 2009 Bucaramanga.

Cabrera, Jesús. Julio 2 de 2008, San Juan de Pasto.

Díaz, Jorge. Julio 13 de 2009. La Dorada.

Fuentes, Ana M. Noviembre 26 de 2008, Bogotá.

Giraldo, Ovidio. Julio 19 de 2008. La Dorada.

Gómez, Hernández José Elliud. Julio 14 de 2009

Gutiérrez, José del R. Julio 26 de 2005, Piedecuesta.

Gutiérrez, Oscar. Julio 17 de 2008. Manizales.

Guzmán, Héctor. Febrero 20 de 2009, Bogotá.
Insuasty Alvarado E. Junio 27 de 2008. San Juan de Pasto.
Lasso Amezquita, Teressita. Febrero 27 de 2009 Bogotá.
Martínez, Leonor. Junio 29 de 2008, San Juan de Pasto.
Moreno Rojas Fernando. Diciembre 29 de 2008, Piedecuesta.
Mosquera, Yonny. Junio 28 de 2008, San Juan de Pasto.
Muñetón Eduardo. Febrero 27 de 2009. Bogotá.
Patiño Herney. Septiembre de 2008. Bogotá.
Polanía Pardo Herenia. Julio 18 de 2008. Marquita.
Prada, Álvaro. Enero 13 de 2009, Bucaramanga.
Puentes, Brugés J. Enero 15 de 2009, Bucaramanga.
Reyes Alfonso. Julio 23 de 2005, Piedecuesta
Tobasura, Isaías Julio 16 de 2008. Manizales.
Villota Rafael. Julio 1 de 2008. San Juan de Pasto.
Zuluaga Guillermo. Julio 18 de 2008. La Dorada.

Normativa:

Auto No 067 del 17 de diciembre de 2001 artículos 1º y 5º. Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial.

Resolución No 0137 de Febrero 26 de 2001. Corporación de Defensa de Meseta de Bucaramanga

Resolución No 09060 9 de septiembre de 2003. Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial.

Periódicos:

Boletín del Ecofondo N° 27, mayo a junio de 2006 “Así vamos en defensa del agua como bien público”. Juan Camilo Mira. 45-50.

Diario del Sur, Junio 19 de 1995 “Píldoras Ambientales”. 6ª.

Diario del Sur, 26 de noviembre de 1996, “Gobierno respalda el proyecto del Guamués”. 12^a.

Diario del Sur, 13 de Noviembre de 1993, “Ayer en Pasto, anunció apoyo al Proyecto Multipropósito”. 1, 3^a.

El Espectador, 10 de agosto de 1998. “Breves Nacionales, Agua para Bucaramanga”. 13^a.

El Espectador, 14 de Septiembre de 2008 “Serranía de los Cobardes”. Alfredo Molano Bravo. 53.

El Espectador, 15 de marzo de 2009. “La Mala Energía del Quimbo I”. Alfredo Molano Bravo. 15

El Espectador, 3 de agosto de 2008 “Se les hace la boca agua”. Alfredo Molano Bravo, Opinión.

Espectador, Magazín Dominical, 11 de abril de 1999 “¿Y del Guavio qué?” Álvaro Ávila Bernal.

El Tiempo, 22 de agosto de 2006. “Hierve la pelea por el agua”. 1-7

El Tiempo, 15 de Junio de 2008. “Colombia vuelve a las grandes hidroeléctricas”. 1-16.

La Patria, 5 de abril de 1992. “Bajo la opinión de expertos Miel I y II. 5b.

La Patria, 6 de abril de 1992. “La Miel I y la Miel II, Una verdad poco dulce”. 7^a.

La Patria, 24 de febrero de 1993 “Panel Energético que empieza a ser realidad. 1b”

La Patria, 29 de agosto de 1993, “Bosque de Florencia última reserva de agua y vida”. Principal.

La Patria, 20 de septiembre de 1995. “Problemas de rentabilidad y jurídicos en la construcción de la Miel”. 3^a.

La Patria, 25 de julio de 2002. “La comunidad se une para evitar el trasvase”. 7^a.

La Patria, 15 de febrero de 2003. “Bendición del presidente para Hidromiel”. 7^a.

La Patria, 27 de julio de 2004. “Avanzan corrientes en pro y en contra del trasvase”. 2b.

La Patria, 22 de octubre de 2004. “El Trasvase con lluvias de reposiciones”. 2b.

La Patria, 25 de enero de 2005. “Pescadores denuncian muerte de peces en el río la Miel”. 3b.

La Patria, 24 de febrero de 2005. “Ministerio de Ambiente debe tomar la batuta”. 3b.

La Patria, 13 de abril de 2005. “En busca de generar mayo energía”. 2b.

La Patria, 18 de agosto de 2006. “Pescadores de la Victoria, preocupados por el ecosistema del río Guarinó”. 10ª.

No Al Trasvase, Septiembre de 2004 “No hay reversazo”.12.

Portafolio, 27 de febrero de 2009. “Gobierno vendió tres electrificadoras”.5.

Portafolio, 14 de julio de 2009. “Corficolombia y Odebrecht hacen alianza”. 10.

“La incidencia del agua en la vida humana”.
Francisco Gómez Castaño.

Vanguardia Liberal, Febrero 5 de 1993. “Dos años más entre el agua”. 3B.

Vanguardia Liberal, Mayo 23 de 2008. “Bumangueses tendrían crisis del agua en cinco años”. Bucaramanga.

Vanguardia Liberal, Febrero 28 de 2001. “No habrá Nuevo Acueducto; la CDMB le negó la licencia”. 1, 3ª.

Vanguardia Liberal, Julio 22 de 2000. “Protesta Ambiental”. Principal.

Vanguardia Liberal, 5 de Noviembre de 1992 “Al rescate de Cobardes”. 4c.

Fotografías

Archivo personal de Herenia Polanía Pardo.

Archivo personal Javier Gonzaga Valencia

Archivo personal de Jhon de los Ríos.

Archivo personal Ariel Edmundo Tarazona Pedraza.

Periódico Diario del Sur.

Periódico Vanguardia Liberal

Isagen